



DEFENSA
DE LA
RELIGIO

III





DEFENSA

LA RELIGION CHRISTIANA.

TOMO II.

Dionisio Robles

PA/34

DEFENSA

DE LA RELIGION CHRISTIANA,

POR

DON JUAN JOSEPH HEYDECK,

PROFESOR DE LENGUAS ORIENTALES.

SEGUNDA EDICION.

DE ÓRDEN SUPERIOR.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

FOR DON PEDRO JULIAN PEREYRA , IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

AÑO DE 1798.

*Charissimi, omnem sollicitudinem faciens scribendi vobis de
communi vestra salute, necesse habui scribere vobis: de-
precans supercertari semel traditae sanctis fidei.*

Subintroierunt enim quidam homines..... impii.....

Epist. Cath. B. Iudae Apost. vv. III. et IV.

DISCURSO PRELIMINAR.

La Religion, que establece la verdadera felicidad del hombre, la alegría de los corazones tristes, la consolacion de los afligidos, el remedio de los desmayados, y la gloria y grandeza de los mortales; esta augusta madre, nodriza de la virtud, de la integridad y de la justicia, ha sido combatida en nuestros dias con el mayor furor, é impugnada modernamente por un número crecidísimo de incrédulos de todas clases, pues segun parece se abrió el pozo del abismo, del qual han salido estas langostás venenosas, estos escorpiones llenos de ponzoña, que tanto dañan á los hombres que no tienen la señal de Dios en sus frentes.

Desde el nacimiento del Hijo de Dios se esforzó Satanás, la serpiente antigua, en hacer toda la oposicion que podia, á fin de destruir la Iglesia, fundada por el Omnipotente sobre el cimientto mas fuerte y el fundamento de la mayor duracion. La misma serpiente y

(II)

dragon infernal incitó á Herodes para que persiguiese al glorioso Niño recién nacido en Bethlehem; despertó á los Fariseos y Escribas para que se opusiesen á la celestial doctrina anunciada por el Profeta grande que Dios levantó en medio de su pueblo para que le anunciase la salvacion; suscitó los Doctores de la ley, y los Sacerdotes del templo para que disputasen al Mesías sus prerogativas como Hijo de Dios, y combatiesen los milagros patentes que obró en medio de ellos; é instigó al pueblo Hebreo para que crucificase con la mayor inhumanidad á su Rey y Mesías. No se contentó el espíritu maligno con herir el carcañal del Hijo de la muger; sino que levantó tambien á los Gentiles contra la santa Iglesia, para que con la fiereza de leones hambrientos atormentasen, quemasen, crucificasen y matasen de otros diferentes modos á millares de discípulos del Salvador de todos sexos y edades; derramaron estos crueles enemigos de la fe de Jesuchristo la sangre mas noble y mas inocente, é intentaron borrar de la haz de la tierra el glorioso nombre de Christiano. Pero el Leon de la Tribu de Judá venció; el Niño perseguido se mos-

(III)

tró Dios fuerte; el Nazareno crucificado, la vida eterna, y el Galileo vencedor....., haciendo ver su brazo fuerte á los incrédulos Judíos, y su grandeza y gloria á los Gentiles.

Satanás, el leon rugiente, instruido por la experiencia de que el Niño nacido en Bethlehem, perseguido en Jerusalem, y crucificado en el calvario, era verdaderamente el Hijo de Dios, Rey de los Reyes, y Señor de los cielos y de la tierra, que con su espada dura y fuerte le destruiria con todos sus secuaces, para executar las maldades que su corazon rebelde le sugiere, inventó otro género de oposicion al Dios de la verdad, que fue instigar á unos hombres vanos y soberbios para que, baxo la capa de filosofía, hiciesen guerra al Cordero y á sus fieles, publicasen en sus infames escritos una libertad desenfrenada y una disolucion universal, y causasen una confusion general entre los hombres.

En efecto estos pseudo-filósofos han intentado trastornar con sus abominables aserciones el buen órden y la harmonía entre los mortales, fomentar con sus impias máximas las pasiones, sembrar disensiones, romper los estre-

(IV)

chos vínculos de la paz y de la justicia, desatar á los súbditos el nudo que la misma naturaleza ató, para la obligacion en que los puso de someterse á sus mayores y superiores, y anuncian por medio de sus obras impias una infame igualdad entre los hombres, que la naturaleza no conoce: y osan con esta infame doctrina, puesta en las manos del fuerte, del impio, del injusto....., apoderarse de los bienes y de la vida del débil, del inocente..... ¡Ay; !qué estragos ha hecho ya esta falsa filosofía entre aquellos infelices que se han dexado engañar de sus impios autores! Estos los han arrancado de la pacífica posesion de la verdadera Religion, que está fundada sobre la justicia y la misericordia; los han privado de la fe que inspira paz y tranquilidad, los han transformado en fieras, en monstruos, en irracionales. ¡Qué agitaciones no han causado estas abominables máximas! ¡qué movimientos no han ocasionado estas impias aserciones de unos hombres preocupados y corrompidos! Corren ya arroyos de sangre de mártires sacrificados á la ambicion, á la vanidad y á la soberbia; pues, segun parece, no tienen nada mé-

nos en su mente estos mensajeros de Satanás, que la destruccion general del género humano.

Penetran estos enviados de la obscuridad hasta en el Santo de los Santos: los templos del Dios de los ejércitos, y los altares del Señor se profanan: son manchadas por sus manos sacrílegas la verdad y la pureza: de sus crueldades no se libertan los personajes mas elevados y distinguidos: los ungidos del Señor y los consagrados á Dios experimentan igualmente su inhumanidad y fiereza. La sangre de innumerables inocentes derramada clama al cielo por venganza; y las redes de estos perversos seductores están todavía tendidas para continuar cautivando á los incautos.

Para cortar los progresos de estas maldades é impiedades despertó Dios los corazones de varios varones zelosos de su gloria y del bien de los hombres, que han defendido la verdad de nuestra santa Religion, y manifestando por medio de argumentos poderosos y sólidos la abominacion de esta nueva filosofía, y las exécrables máximas de estos modernos incrédulos, han confundido enteramente las detestables obras publicadas por estos, de tal

modo que ni ellos, ni ninguno de sus discípulos y apasionados se han atrevido hasta ahora á responder.

En cada nacion christiana se hallan , gracias al Señor, apologistas sabios, y defensores valerosos, que con sabiduría é intrepidez salen al encuentro de la infeliz incredulidad, y alcanzan sobre ella las victorias mas completas.

La feliz España , que siempre se ha mantenido firme en la pureza de la fe y en la sana doctrina, ha producido en todos tiempos un número crecidísimo, así de campeones esforzados de la Religion, como de Mártires que selláron la verdad con su propia sangre; ella cuenta, entre sus naturales, apologistas sapientísimos, defensores animosísimos, que con certeza y seguridad han sabido y saben alcanzar la victoria sobre los opositores y enemigos de la verdad, y restablecer la paz y la tranquilidad en su patria, y aun fuera de ella.

Animados con el exemplo y la virtud de sus católicos Monarcas, velan con el mayor cuidado sobre las murallas de Jerusalem, y emplean su preciosísimo tiempo en la defensa

(VII)

de nuestra santísima fe, y de la pureza de la moral de nuestra sagrada Religión.

Entre unos héroes tan grandes, y varones tan elevados, parecerá el autor de esta obra demasiado pequeño, y ella sobradamente inútil; pero como ha sido escrita con el fin de instruir á los indoctos que están en el mayor peligro, se espera que los sabios disimularán y recibirán también con benignidad este segundo tomo, como lo han executado con el primero.

En el que ahora sale á luz se ha seguido el mismo método y estilo que en el anterior; y para refutar las máximas detestables de los incrédulos modernos, ha sido preciso extender las notas mas de lo regular: el autor se ha esmerado en hacer las traducciones, así del hebreo como de los demas idiomas, con la mayor fidelidad; y cree inútil molestar á los sabios con los puntos ó vocales de la lengua hebrea, pues le consta que los que la entienden perfectamente saben leer así sin puntos como con ellos, y de todos modos comprenderán sus excelencias y hermosuras; y los que no saben leer sino con puntos, y necesitan te-

(VIII)

ner presentes la gramática y el diccionario no alcanzarán jamas sus elegancias, y estos tales deben contentarse con la traduccion del autor, el qual se sujeta al dictámen de los doctos, y se somete enteramente á la censura y correccion de nuestra infalible madre la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

ÍNDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTE TOMO.



CARTA PRIMERA.

DE LA SAGRADA PERSONA DEL MESÍAS.

- I.... *El Mesías es verdadero Dios.*
- II.. *Es verdadero hombre.*
- III. *Es verdadero Dios y hombre.*

*M*otivos que movieron al autor á escribir este
segundo tomo..... pág. 1.

*Los enemigos de la verdad pintan en sus obras
las excelencias de la naturaleza de los hom-
bres en su estado de corrupcion, con colo-
res falsos é imperfectos.....* 4

La Religion christiana es la perfecta maestra.. 5

*Los Profetas anunciaron que el Mesías es una
persona con dos naturalezas.....* 6

*El Profeta Jeremías declaró que el Mesías se
llama Iehova nuestro justo.....* 7

Lo que dice Maimónides del nombre Iehova..... 8

<i>Este glorioso nombre no puede pertenecer á otro alguno sino solamente á Dios.....</i>	ibid.
<i>El Mestás es Dios de Dios.....</i>	10
<i>Las explicaciones de los Rabinos antiguos.....</i>	ibid.
<i>De la corrupcion de la Biblia Hebrea con puntos en Jeremías, cap. 23, v. 6, y c. 33, v. 16.</i>	ibid.
<i>Explicacion de los versos 7 y 8 del Salmo 44, y crítica contra Priestly y los demas de las sectas de Arrianos y Socinianos.....</i>	11
<i>Pruebas convincentes de los Padres antiguos en favor del dogma católico.....</i>	ibid. 12, 13, 14
<i>La tradicion antigua conservada en el libro titulado Medras Tilim.....</i>	15
<i>Explicacion del Salmo 88 contra los Judíos y algunos hereges.....</i>	16, 17
<i>Las diligencias que hacen los incrédulos para encontrar algunos manuscritos corrompidos ó viciados.....</i>	18
<i>Las palabras de S. Pablo (ad Hebr. c. 13, v. 18) son conformes á las de Michéas, c. 5, v. 2..</i>	19
<i>Job 19, 25.....</i>	20
<i>Prueba de las tradiciones de los Judíos en favor de la divinidad del Mestás.....</i>	ibid.
<i>De las exposiciones de R. Simon en favor de esta doctrina verdadera.....</i>	21
<i>Explicacion del capítulo 22 del libro de Josue..</i>	22
<i>De la Santísima Trinidad, y unidad.....</i>	24
<i>Contra los incrédulos modernos y sus falsas acu-</i>	

<i>saciones.....</i>	25
<i>Contra el impio Le Clerc y sus abominables máximas.....</i>	26
<i>Explicacion del verso 15, capít. 18, del libro del Deuteronomio.....</i>	27
<i>De la humanidad del Mestas.....</i>	ibid.
<i>Dios concedió la peticion á los Hebreos de hablar con ellos por medio del Profeta mediador.....</i>	28
<i>Explicacion de la voz hebrea מַנְיָא en el Salmo 39.....</i>	29
<i>Explicacion de Jeremías, cap. 14, vv. 8 y 9..</i>	ibid.
<i>Como le explicó S. Gerónimo.....</i>	ibid.
<i>No faltaron hereges en la antigüedad que enseñaron que Jesuchristo no fue verdadero hombre; los modernos se declaran por la extremidad opuesta.....</i>	30
<i>No son los ciegos Judíos los únicos que niegan algunas de las revelaciones divinas, porque no las pueden comprender.....</i>	31
<i>Contra lo que dice el incrédulo Rousseau.....</i>	ibid.
<i>No ménos poderoso es Dios para tomar carne, que estrechar su eterna gloria, y habitar entre los querubines.....</i>	33
<i>La incomprehensibilidad de los misterios de la fe no es contra la razon.....</i>	34
<i>Mr. Priestly y los demas de su secta no explicarán jamas los innumerables pasages del</i>	

(XII)

<i>viejo y nuevo Testamento, que hablan de la divinidad del Mesías.....</i>	35
<i>Hay hombres atrevidos que niegan la verdad de la revelacion.....</i>	ibid.
<i>Otros la existencia de un Dios.....</i>	36
<i>A estos insensatos les clama toda la naturaleza.</i>	ibid.
<i>Prueba en favor de la divinidad y humanidad del Mesías, sacada de la antigua obra intitulada Medras Tilim.....</i>	37
<i>La falsa filosofía é invenciones de los incrédulos no pueden apagar en ellos la luz interior que Dios puso en los hombres.....</i>	ibid.
<i>Mr. Priestly no podrá jamas responder al verso 6 del capítulo 9 de Isaias; pues la palabra hebrea אבי-עַד no puede significar otra cosa.....</i>	ibid.

CARTA II.

DE LOS OFICIOS DEL MESÍAS, Y DE LOS FINES DE SU VENIDA AL MUNDO.

- I.... *El Mesías es sacrificio por los pecados.*
- II.. *Es Rey y Legislador.*
- III. *Pontífice.*
- IV. *Redentor y Salvador.*
- V.. *Pastor, Profeta y Juez.*

<i>El hombre, criado por Dios, no puede ser ménos que perfecto.....</i>	38
---	----

(XIII)

<i>Contra Rousseau que se empeñó en establecer la Religion natural.....</i>	39
<i>Los propagadores de la Religion natural habláron del hombre como si hubiese perseverado en el dichoso estado en que Dios le crió. ibid.</i>	
<i>La corrupcion de la naturaleza confundió en los hombres la razon.....</i>	40
<i>Mr. Helvecio no entendió lo que manda la Revelacion.....</i>	ibid.
<i>La confusion que se observa en las producciones de Bayle, Helvecio, Voltaire, Rousseau, y varios otros modernos incrédulos.....</i>	41
<i>Rousseau sacó sus sofismas de Platon, á quien respondió Josepho.....</i>	ibid.
<i>La conducta de Sócrates no se puede justificar..</i>	42
<i>Contra la apología de Mr. Dacier.....</i>	ibid.
<i>En los corazones virtuosos causan horror las abominaciones, maldades, impiedad, hipocresía..... de los filósofos gentiles.....</i>	43
<i>La verdad de una doctrina se prueba de la conducta que inspira á sus profesores.....</i>	44
<i>Las máximas de Rousseau causan desolacion, destruccion &c.....</i>	ibid.
<i>La santa Ley revelada descubre el interior del corazon del hombre.....</i>	45
<i>Exposicion de los vv. 13 y 14 del cap. 4 de Job.</i>	46
<i>Dios reveló á los Profetas la enfermedad de los hombres y su remedio.....</i>	ibid.

(XIV)

<i>Jesuchristo fue hecho para nosotros sabiduria, justicia &c.....</i>	47
<i>El Eterno no puede ser ménos justiciero que misericordioso.....</i>	48
<i>Es Jesuchristo el sacrificio verdadero por los pecados.....</i>	49
<i>No sé como los modernos Arrianos pueden negar lo que los mismos Judtos y su mas antigua tradicion confiesan.....</i>	50
<i>Los modernos Arrianos han mezclado la doctrina del Evangelio con su filosofia corrompida, que nace de la razon imperfecta y preocupada.....</i>	51
<i>Explicacion del verso 6 del cap. 53 de Isaias....</i>	52
<i>El Apóstol S. Juan dice que Jesuchristo murió por nosotros.....</i>	ibid.
<i>Contra Warburton, sobre el origen de los sacrificios.....</i>	53
<i>Todos los que sacrificáron en Jerasalen necesitaban tener fe.....</i>	55
<i>Lo que dice Maimónides sobre los sacrificios.....</i>	56
<i>El Mesías cumplió con el oficio de Rey &c.....</i>	ibid.
<i>Con el de Pontífice.....</i>	57
<i>Con el de Redentor y Salvador.....</i>	ibid.
<i>Con el de Pastor, Profeta, y quando venga en las nubes del cielo, con el de Juez.....</i>	ibid.
<i>El Zohar dice que el Rey Mesías padeceria por el pecado.....</i>	58

CARTA III.

DEL TIEMPO DE LA VENIDA DEL MESÍAS.

- I.... *Antes que se apartase el cetro de Judá.*
- II.. *Antes de la destruccion del segundo Templo.*
- III. *En el tiempo en que los Israelitas adorarian únicamente á Dios.*
- IV. *Quando los Gentiles tuviesen conocimiento de la Escritura Sagrada.*
- V.. *En el tiempo en que Roma dominaria el mundo.*
- VI. *Baxo del imperio Romano naceria el Mesías.*

<i>El comentario de Grocio manifiesta la malicia</i>	
<i>Et.....</i>	59
<i>Dios inspiró á varios hombres destinados la profecía.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>Grocio para formar su comentario no consultó al Evangelio ni á los Padres.....</i>	60
<i>Los Profetas aseguraron que el Mesías vendria ántes que se apartase el cetro de Judá, y la legislacion del pueblo Hebreo.....</i>	61
<i>Lo que dice el Talmud sobre este punto.....</i>	<i>ibid.</i> 62
<i>En la Tribu de Judá se reverenció al Mesías que</i>	

(xvi)

<i>saldria de ella.....</i>	62
<i>El Angel S. Gabriel sabia mejor explicar las profetas del Mestas que Grocio.....</i>	63
<i>El glorioso Mestas vendria en su segundo Templo.....</i>	ibid.
<i>Lo que se entiende baxo el nombre Filios Levi (Malach. cap. 2 v. 3).....</i>	ibid.
<i>La magnificencia del segundo Templo no llegó al primero, segun los mismos Rabinos.....</i>	64
<i>Lo que dice Abarbanel sobre este punto.....</i>	ibid.
<i>Del cómputo de las semanas de Daniel.....</i>	65, 66
<i>La significacion del nombre משיח Mesías.....</i>	66
<i>De la falsa explicacion de las semanas de Daniel por los incrédulos, juntamente con el Caballero Eduardo Marsham, el P. Harduvino y otros.....</i>	67, 68
<i>En el tiempo en que acabó el cómputo de las semanas de Daniel esperarían los habitantes de Judá y Jersalen el Mestas.....</i>	69
<i>De la tradicion de R. Elías sobre el tiempo de la venida del Mestas.....</i>	70
<i>La prediccion de Daniel es clara.....</i>	ibid.
<i>Delante de los ojos de Daniel se presentáron las quatro Monarquías.....</i>	71
<i>Daniel explicó el sueño de Nabucodonosor, y el Angel el de Daniel.....</i>	72
<i>Crítica contra el P. Haubigant y el sabio Calmet. Jeshuchristo cumplió perfectamente la profecía de</i>	ibid.

Daniel.....	73
<i>El testimonio de los Gentiles, de Orosio, de Virgilio.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>Los Judíos en el segundo Templo daban las pruebas mas constantes del zelo por el Dios de sus padres.....</i>	<i>74</i>
<i>Quando el Bautista predicó la penitencia salia toda la ciudad &c.....</i>	<i>75</i>
<i>Rousseau con sus máximas impías ha causado.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>Argumentos convincentes contra las aserciones de este incrédulo sobre la verdad de los hechos de la Religion christiana.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>De las conquistas que hizo la Religion christiana.....</i>	<i>76</i>
<i>De la tradicion de los Judíos sobre la venida del Mesías en tiempo que Roma gobernaria el mundo.....</i>	<i>77</i>
<i>La divina Providencia decretó el tiempo mas oportuno para la venida del Mesías.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>Nadie puede dudar, leyendo los autores griegos y latinos, en que estos conociéron y manejáron los sagrados libros de los Profetas.....</i>	<i>78</i>
<i>De la traduccion de la Biblia en lengua griega.....</i>	<i>ibid. 79</i>
<i>Comparacion entre Isaias y Virgilio.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>Las obras de los Judíos aseguran que muchos Gentiles viniéron á Jerusalem en el tiempo</i>	

(XVIII)

<i>en que aquellos esperaron su Mesías, para participar de la redencion &c.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>Lo que dice Tácito y Josepho de la expectacion general del Mesías.....</i>	<i>80</i>
<i>Los Judíos de aquel tiempo celebraron el hecho de la traduccion de la Biblia.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>Crítica sobre la relacion de la traduccion de la Biblia por los Setenta.....</i>	<i>81</i>
<i>La mayor parte de los preceptos del antiguo Testamento no pueden los Judíos guardar sino en su propio pais.....</i>	<i>82</i>
<i>La Sinagoga no tiene santidad.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>De los versos 64 y 65 del capítulo 28 del Deuteronomio.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>Ibid. versos 29 y 30 del capítulo 32.....</i>	<i>83</i>
<i>Los Judíos están ya mas de diez y siete siglos sin Rey, sin Templo &c.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>Las fábulas de algunos viageros Hebreos, como R. Benjamin de Tudela, y R. Petahia de Ratisbona, confundidas.....</i>	<i>ibid.</i>
<i>Contra los filósofos modernos, y sus oposiciones contra la verdad de la Religion.....</i>	<i>84</i>
<i>La Religion christiana dominó sobre todas las sectas antiguas; aniquiló las falsas máximas de los Porfirios..... de los Luteros.....</i>	<i>85</i>
<i>Explicacion del cap. 1, v. 11, de S. Juan.....</i>	<i>86</i>

CARTA IV.

A QUIÉN FUÉ PROMETIDO EL MESÍAS.

- I... *Al pueblo Hebreo.*
- II.. *A los Gentiles.*
- III. *A los pecadores.*
- IV. *A Jerusalem y Bethlehem.*
- V.. *A la Tribu de Judá, y á la Real familia de David.*

Argumentos sólidos contra el principio fundamental de Rousseau con los demas incrédulos: Que la Religion natural sin revelacion bastaria..... 87

Por la luz de la razon natural solo no se puede saber lo que es agradable á Dios, y el culto debido á él..... *ibid.* 88

El libro de la naturaleza no es tan legible y claro como supone Rousseau..... *ibid.*

Contradiciones de Rousseau en su sistema de la Religion natural..... 89

Dios no puede deleytarse en el ridículo espectáculo de diversas Religiones..... *ibid.*

Contra las máximas impias de Voltaire sobre el alma..... 90

Pruebas de la inmortalidad del alma..... 91

Contra la infame asercion de Voltaire sobre los

<i>descendientes de Adam.....</i>	92
<i>La cronología de los Chinos es contra la física, la historia &c.....</i>	ibid.
<i>Los Judíos han conservado y conservan en su pu- reza las profecías.....</i>	93
<i>El libro del viejo Testamento, como le tenemos hoy, es el mismo, y contiene las mismas profecías que inspiró Dios.....</i>	ibid.
<i>Los Judíos no han podido falsificar la Biblia, ni los Christianos.....</i>	94
<i>La falsa interpretacion de Grocio de los captu- los 7 y 9 de Isaias.....</i>	95
<i>Estas profecías no hablan del Rey Ezechías.....</i>	96
<i>Explicacion de los capt. 30 y 31 de Jeremías..</i>	98
<i>Los Patriarcas se consoláron con las promesas en sus aflicciones.....</i>	99
<i>Abraham, Moyses, David, Salomon..... publi- cáron la fe del Mesías, y la anunciáron á sus hijos, familia, pueblo y posteri- dad.....</i>	ibid. 100
<i>David fue especialmente favorecido de Dios.....</i>	101
<i>Lo que dice S. Juan Chrisóstomo sobre el reyno de David.....</i>	ibid.
<i>La tradicion de los Judíos conservada en sus ora- ciones.....</i>	102
<i>Del carácter de Salomon y de sus obras.....</i>	103
<i>Este Príncipe cantó las alabanzas del Mesías..</i>	104
<i>En el libro del Ecclesiastés arguyó Salomon á los</i>	

<i>incrédulos.....</i>	105
<i>Refutación del compendio del libro del Eclesias- tás impreso en Paris.....</i>	106
<i>El impio autor de esta infame obra pone en la boca de Salomon sus propias máximas abo- minables, contrarias á las palabras del Ecle- siastés.....</i>	ibid. 107
<i>El Profeta anunció á Achâz la gloriosa encarnacion del Hijo de Dios.....</i>	108
<i>La grandeza de Isaias y la claridad de sus profecías.....</i>	109
<i>Explicacion del cap. 23 de Jeremías.....</i>	ibid.
<i>Las profecías de Ezequiel.....</i>	110
<i>De los Profetas que llaman menores.....</i>	ibid.
<i>Explicacion del verso 10 del primer capítulo de Oseas.....</i>	111
<i>Del nombre רועה אהר.....</i>	ibid.
<i>La historia y cronología de las profecías de los Profetas.....</i>	ibid.
<i>El orden de la Biblia Hebrea y Vulgata es di- verso del de los exemplares griegos.....</i>	112
<i>Explicacion de la profecía de Joel, capítulo 2, verso 28, explicada tambien por S. Pedro.....</i>	113
<i>Sobre la palabra חמורה contra Grocio, Houbi- gant &c.....</i>	114
<i>Explicacion de Nabum, cap. 1, v. 15.....</i>	115
<i>De Sofonías, cap. 3, v. 14; de Aggeo, cap. 2, vv. 8 y 10; de Zacarías, cap. 3, v. 8 &c.....</i>	116

<i>Explanacion de Malachías, cap. 3, v. 2.....</i>	117
<i>Explicacion del cap. 54 de Isaias.....</i>	118
<i>Crítica sobre el Texto hebreo del verso 27, capítulo 9, del Génesis.....</i>	119
<i>La fe de los Patriarcas.....</i>	ibid. 120
<i>Crítica del Texto hebreo, Génesis capítulo 49, verso 10.....</i>	120
<i>Los Judíos, que como Cain, crucificáron su her- mano el inocente Mesías, no tendrán paz ni tranquilidad hasta que en la ciudad del re- fugio crean en la muerte del sumo Pontí- fice.....</i>	121
<i>Explanacion del v. 10 del cap. 11 de Isaias.....</i>	122
<i>De las voces נם y מנחתו.....</i>	ibid.
<i>Lo que dice S. Juan Chrisóstomo sobre las exce- lencias de la cruz.....</i>	123
<i>De la mesa de manjares preparada para los Gen- tiles (Isai. cap. 25, vv. 6 y 7).....</i>	ibid.
<i>La redencion del Mesías no es únicamente para los hijos de Jacob.....</i>	124
<i>Explicacion del cap. 16 de Jeremías.....</i>	125
<i>Los Apóstoles y sus sucesores son los pescadores y cazadores anunciados por Jeremías.....</i>	126
<i>S. Pablo en la Epístola á los Romanos, cap. 9, vv. 25 y 26, explica el v. 23, cap. 2 de Oseas.....</i>	127
<i>Explicacion del cap. 9 de Amós por el cap. 15 de los Actos de los Apóstoles.....</i>	128

(XXIII)

<i>Critica sobre el Texto hebreo de Amós, y la explicacion del cap. 15 de los Actos.....</i>	129
<i>Explicacion del v. 14, cap. 45, de Isaias, y la falsa exposicion de Grocio confundida.....</i>	130
<i>Del lugar de Turris gregis, anunciado por Michéas, capítulo 4, verso 8.....</i>	131
<i>Explicacion del cap. 1 de Malachías, y prueba que la oblacion pura de que habló este Profeta es la sagrada Eucaristia.....</i>	132, 133
<i>De la tradicion de los Judíos sobre la venida del Mesías para dar preceptos á los Gentiles..</i>	134

CARTA V.

DE LA VIDA DEL MESÍAS.

- I.... *Naceria de una madre vírgen.*
- II.. *Predicaria del reyno de los cielos.*
- III. *Obraria prodigios y maravillas.*
- IV. *Completaria la ley y las profecías.*

<i>El Mesías ha sido en todos tiempos el objeto principal del culto de los Hebreos.....</i>	135
<i>Lo que dice David en el Salmo 9, v. 18; y S. Pablo á los de Efeso cap. 2.....</i>	136
<i>Los Judíos en tiempo de Jesuchristo sabian la mayor parte de las verdades reveladas por los Profetas, probado por el viejo y nuevo Testamento.....</i>	136, 137

<i>Algunos de los Judíos reconocieron á Jesuchristo por el verdadero Mestas.....</i>	138
<i>De los modernos Judíos y su vana esperanza en un Mestas carnal.....</i>	139
<i>De la voz encarnacion.....</i>	140
<i>Los Judíos deben reconocer el día de hoy á Jesuchristo por el verdadero Mestas.....</i>	141
<i>Del maná verdadero, y lo que creen los Judíos del מַנּוּחַ טַיִם.....</i>	142
<i>Sobre la hermosura de Jesuchristo.....</i>	143
<i>Las primicias de la vocacion de los Gentiles en las personas de los Magos.....</i>	144
<i>Dios se dignó revelar por medio de un ángel á los pastores Hebreos el nacimiento del Mestas, y á los Magos por un astro inanimado.....</i>	ibid.
<i>Sobre el derecho de pronunciar sentencia de muerte en tiempo de Jesuchristo.....</i>	145
<i>Los pastores publicáron el nacimiento de Jesuchristo; y los Magos le anunciáron.....</i>	146
<i>De Simeon y Ana en el templo al tiempo de la presentacion de Jesuchristo.....</i>	147
<i>De la venida de los Magos al lugar del nacimiento de Jesuchristo.....</i>	ibid.
<i>De la aparicion de la estrella, de que habló Plinio y Chálcidio.....</i>	148
<i>Explicacion del cap. 31 de Jeremías.....</i>	149
<i>Explicacion de Oseas, cap. 9, v. 1.....</i>	150

*Refutacion de las oposiciones de los incrédulos
contra el Exódo, cap. 2, v. 12.....* ibid.

Lo que dice S. Agustin sobre este pasage..... 151

*Comparacion entre el Legislador hebreo y el
Salvador del mundo.....* ibid.

*De la predicacion de S. Juan Bautista, de la
profecía de Isaias de la voz que clama
en el desierto.....* 152

*Sobre la objecion de los Judíos de la venida de
Eltas ántes del Mesías.....* ibid.

De la venida de Eltas..... 153

*S. Juan Bautista fue el primero que proclamó
al Mesías sin figuras ni sombras.....* 154

De la purificacion de todas las naciones..... ibid.

Del bautismo practicado entre los Judíos..... 155

*Contra los incrédulos que disputan el carácter
singular de la circuncision á la posteridad
de Abraham, y con Celso y Juliano alegan
que Abraham no fue el primero que se cir-
cuncidó, ni lo mandó Dios.....* 156

El Mesías daría fin á las ceremonias de la Ley.. 158

*La ignorancia de los incrédulos, con su oposicion
al libro del Exódo.....* 159

Sobre la palabra hebrea שאלה..... 160

*Lo que dice S. Gerónimo y S. Agustin sobre el
Exódo.....* ibid.

Explicacion del Salmo 88..... 161

Del v. 23, cap. 2, de S. Mateo; y de Isaias,

(XXVI)

cap. 11 v. 1.....	ibid.
Explicacion de Isaias, [cap. 53, v. 2.....	162
Isaac, figura de Jesuchristo.....	ibid.
Sobre Isaias, cap. 61, vv. 8 y 9; y S. Lucas, cap. 4, v. 18 de la palabra עָנָוִים.....	163
Los Judtos por medio de la Masora obscurecen las profecías.....	ibid.
Lo que hicieron en la Biblia Hebrea con puntos en Isaias, capítulo 9.....	164
La respuesta que dió Jesuchristo á los discipulos de S. Juan Bautista (Matth. cap. 11, v. 5).....	165
Como Rousseau se contradice á sí mismo en su obra del Emilio.....	166
Confutacion de los argumentos impios de Rousseau contra la Religion.....	167
Pruebas de la verdad de los milagros contra Rousseau.....	168
Contra Espinosa y su infame doctrina sobre los milagros.....	169
Sofontas habla en el capítulo 3, verso 9, de la salvacion del mundo por el Mestás.....	170
Aunque el Mestás estuviese perpetuamente con el pueblo Hebreo obrando entre él todo el bien posible, con todo no creeria en él.....	171
El Mestás es el Enviado para establecer la alianza con todo el mundo.....	172
Jesuchristo llamó al templo de Jerusalem su casa.	173

CARTA VI.

DE LA MUERTE Y DE LA RESURRECCION
DEL MESTAS.

- I.... *Padecería todos los desprecios y crueldades con paciencia.*
 II.... *Profetizaría su propia muerte y pasión.*
 III.. *Sería perseguido por los suyos.*
 IV.. *Moriría la muerte de cruz.*
 V.... *Resucitaría al tercer día.*
 VI.. *Su resurrección probada.*
 VII. *La predicación de la cruz y resurrección convertiría el mundo.*

<i>Las promesas del Mestas animáron á los fieles...</i>	174
<i>Los nombres de los Patriarcas se dirigiéron para perpetuar las promesas del Mestas.....</i>	175
<i>Los sacrificios se dirigiéron á este fin.....</i>	176
<i>La historia de Cain y Abel, figura del Mestas..</i>	177
<i>Del castigo de los Judtos que despreciáron y crucificáron á Jesuebristo.....</i>	178
<i>Lo que dice S. Agustin sobre el castigo de los Judtos.....</i>	179
<i>La infame explicacion de Maimónides, y otros, de la historia de Cain y Abel.....</i>	180
<i>De las figuras del Mestas en el viejo Testamento.</i>	181
<i>Los Santos y Profetas las comprehendiéron.....</i>	182

(XXVIII)

<i>Refutacion de la oposicion de Rousseau contra la profecía.....</i>	183, 184
<i>Las contradicciones de este incrédulo, y su malicia expuesta.....</i>	185
<i>La verdad de la profecía, probada por los hechos.</i>	186
<i>Explicacion crítica del v. 8, cap. 53, de Isaias..</i>	187
<i>Lo que acostumbraron practicar con los reos no practicaron con Jesuchristo.....</i>	188
<i>Sobre la palabra משיח. (Isai. cap: 53, v. 8)..</i>	189
<i>Como Jesuchristo fue hecho por nosotros maldicion (Galat. c. 3, v. 13; Deut. c. 21, 23)..</i>	190
<i>La pintura que hace Zacarias del dia de la pasion, cap. 14, v. 7.....</i>	191
<i>Explicacion de Habacuc, -cap. 3, v. 10..</i>	ibid. 192
<i>De la obscuridad del sol en el dia de la pasion de Jesuchristo.....</i>	ibid.
<i>Los Profetas anunciaron la grandeza y la gloria del Mesías, así como su pasion, muerte &c.</i>	193
<i>La objeccion de Celso contra la paciencia de Jesuchristo refutada.....</i>	194
<i>Todos los Rabinos antiguos, así como la antigua Sinagoga, convienen que para reconciliar el mundo con Dios es preciso que sufriese el Mesías.....</i>	195
<i>Lo que dice la tradicion antigua conservada en R. Moyses el expositor.....</i>	196
<i>Las contradicciones de Grocio del cap. 53 de Isaias, y su falsa explicacion refutada....</i>	197

(XXIX)

<i>La invencion infame de la Masora.....</i>	198
<i>Crítica contra los defensores de los puntos hebreos.</i>	199
<i>Capelo defendido contra Buxtorfo y sus sequaces.</i>	200
<i>Explicaciones supersticiosas de los Rabinos modernos.....</i>	201
<i>Pruebas de la voz hebrea אלהים en favor de la verdad de la doctrina católica del purgatorio, ó el lugar de deposicion del alma.....</i>	202
<i>Los Profetas anunciáron así la grandeza del Mesías como su pasion.....</i>	ibid.
<i>La Biblia hebrea con puntos y la Masora falsificáron el primer verso del cap. 6 de Oseas.</i>	203
<i>Jesuchristo convenció á los Saduceos con su argumento de la resurreccion.....</i>	204
<i>Todas las naciones creyéron una especie de resurreccion.....</i>	ibid.
<i>Solo la sagrada Escritura, y mayormente Jesuchristo y sus Apóstoles habláron claramente y probáron la verdad de la resurreccion....</i>	ibid.
<i>Las sutilezas de Espinosa contra la resurreccion de Jesuchristo refutadas.....</i>	ibid., 205
<i>Los argumentos impios de Rousseau y de los modernos incrédulos confundidos.....</i>	206
<i>Pruebas de la verdad de la resurreccion de Jesuchristo.....</i>	207
<i>Los Patriarcas, Profetas y hombres santos del antiguo Testamento creyéron en la resurreccion del cuerpo, y en el castigo y premio..</i>	208

(XXX)

CARTA VII.

DE LA ASCENSION DEL MESÍAS,
Y DE SU SEGUNDA VENIDA.

- I.... *Quarenta dias despues de su resurreccion ascenderia al cielo.*
- II.. *Su ascension fue profetizada en el antiguo Testamento.*
- III. *Confirmaria estas maravillas con prodigiosos milagros.*
- IV. *Sus vaticinios se cumplirian perfectamente.*
- V.. *Sus testgios son sus propios enemigos Judtos y Gentiles.*

<i>Jesuchristo resplandeceria en su reposo como el sol.....</i>	209
<i>La impiedad de Calvino, sobre la pasion de Christo, confundida.....</i>	210
<i>Crítica sobre los versos 19 y 20 del Salmo 67.</i>	211
<i>La ascension de Jesuchristo probada.....</i>	212
<i>Sobre la palabra תְּשׁוּבָה (Joel cap. 2, v. 28)...</i>	213
<i>Las impias máximas de Rousseau refutadas.....</i>	214
<i>Este incrédulo quiere que Dios mismo le hable...</i>	ibid.
<i>La maldad de Juliano Apóstata sirvió para cumplir la profecía de Jesuchristo.....</i>	215
<i>Las impias aserciones de Voltaire confundidas...</i>	ibid.

(XXXI)

<i>Explicacion de Abdías cap. 1, v. 21, segun la Hebrea y Vulgata.....</i>	216
<i>Explicacion del cap. 34 de Ezequiel.....</i>	ibid.
<i>De la resurreccion, y del juicio final.....</i>	218

CARTA VIII.

DE LA DOCTRINA PURA DEL MESÍAS,
Y DE SU SAÑA MORAL.

- I..... *Los Gentiles corrompiéron la Revelacion.*
- II.... *Esta se conservó pura entre la posteridad
de Abraham.*
- III... *La Ley de Moyses prefigura al Mesías.*
- IV.... *Los Judíos dexáron el espíritu de la Ley,
y observáron únicamente la letra.*
- V..... *La Ley descubre el pecado.*
- VI.... *El Evangelio no es contra la Ley.*
- VII.. *La moral de aquel es mas excelente y
perfecta.*
- VIII. *Es la eterna felicidad del hombre.*

<i>El hombre tiene su origen de la mano poderosa del Señor.....</i>	216
<i>No son los padres la causa primaria de sus hijos.</i>	ibid.
<i>Nada en este mundo puede hacer al hombre feliz.</i>	220
<i>Dios es sabio, es poderoso, es libre.....</i>	221
<i>De la corrupcion de los filósofos Gentiles.....</i>	222

<i>Estos se engañaron en sus estudios y contemplaciones.....</i>	223
<i>Los filósofos explicaron mal el libro de la naturaleza.....</i>	224
<i>La revelacion enseña la verdadera felicidad del hombre.....</i>	225
<i>Los modernos levantan hasta el cielo la sabiduría de los Egipcios.....</i>	226
<i>La oposicion de los incrédulos al milagro del mar Roxo refutada.....</i>	ibid.
<i>El viaje desde Egipto hasta Sinai.....</i>	227
<i>Dios se constituyó Legislador de los Hebreos.....</i>	228
<i>La oposicion de los incrédulos contra la Biblia....</i>	229
<i>Tertuliano y S. Agustin respondieron á los Marcionistas &c.....</i>	230
<i>Dios puede mandar lo que le parece.....</i>	231
<i>Castigó en su propio pueblo lo que no le dexaria impune en los Gentiles.....</i>	232
<i>De las bendiciones temporales de la Ley.....</i>	233
<i>La heregía de Calvino refutada.....</i>	234
<i>Exposicion del v. 12, cap. 42 del Exódo.....</i>	ibid.
<i>La falsedad de las pinturas que hizo Voltaire...</i>	235
<i>Explicacion de S. Juan Chrisóstomo del v. 20, cap. 5, de la Epístola á los Romanos.....</i>	238
<i>La Ley es buena, es santa, y descubre el pecado.</i>	239
<i>La Ley de gracia inspira amor.....</i>	240
<i>La confusion de Rousseau sobre la oracion.....</i>	ibid.
<i>Sus contradicciones.....</i>	241



CARTA PRIMERA.

DE LA SAGRADA PERSONA DEL MESÍAS.

Mi mas estimado amigo y señor mio: la favorecida de Vmd., que recibí con sumo gusto, me anima á continuar nuestra correspondencia; pues nada en este mundo puede darme mayor gusto que tener ocasion de publicar los beneficios recibidos de la benéfica mano del Altísimo.

Vmd. sabe que yo he empleado la mayor parte de mi vida en el estudio de las letras sagradas; pero confieso con ingenuidad que jamas he tenido la dicha de comprehender las sublimes ideas de los Profetas, hasta que Dios iluminó mis ojos con la luz del Evangelio, que es el cumplimiento de las profecías. Si ántes de esta feliz época yo admiraba los libros sagrados, fue solamente por la elegancia del discurso, la hermosura del estilo, la pureza del language, la sencillez de la narracion, y la fuerza de los argumentos; pero ahora, amigo mio, considero todas estas sublimidades y grandezas como de ningun mérito en comparacion de las gloriosas ideas y de los elevados pensamien-

tos que encierran las profecías, las cuales se hacen comprensibles por medio de las explicaciones hechas por el Mesías, y de la historia de este escrita por sus Apóstoles. La lectura de los Profetas es infinitamente mas agradable para mí ahora que ántes, porque siento en mi propio corazon sus verdades, grandezas y glorias: al momento que leo las promesas anunciadas por ellos, se presenta delante de mis ojos su cumplimiento perfecto en todas sus partes. Vmd. no puede todavía formar una verdadera idea del gozo que percibo algunas veces quando por medio de la lectura de los libros sagrados, y por la meditacion sobre su contenido, me levanto sobre todo lo que es corruptible; mi alma entónces goza verdaderamente de la presencia de Dios; y mi corazon se llena de una alegría que ninguna de las cosas de este mundo puede dar. No soy fanático; he leído la mayor parte de las obras de buen gusto, así de los antiguos filósofos y poetas, como de los modernos; y aun con las infames producciones de los incrédulos de nuestro tiempo he perdido mucho tiempo: he contemplado con la mayor imparcialidad las bellezas de Homero, de Virgilio.....; la elegancia de Demóstenes, de Ciceron.....; la sublimidad de Platon, de Aristóteles....., y la mucha charlatanería y confusion de Perrault, de la Mothe, de Terrasson, de Boindin, de Fontenelle, de Voltaire.....; las notables contradicciones de Rousseau....; los sofismas de Priestly y sus compañeros....; pe-

ro, amigo mio, ¡qué diferencia tan notable, y tan visible se halla entre todos estos y las producciones de los Profetas y Apóstoles, que por la mayor parte eran hombres sin letras humanas, y sin estudio académico y regular! ¡Ay amigo! ¡qué uniformidad tan grande resplandece entre los sentimientos de estos! quando, al contrario, las ideas y pensamientos de aquellos son como la marea, que hincha y mengua segun la fantasía de cada uno de ellos: esta variedad, agudezas, chistes y sofismas pueden acaso gustar á los que no saben qué hacerse del tiempo, á quienes la variedad y la confusion agradan; pero hombres que saben apreciar los momentos preciosos de la vida, que pasan y jamas vuelven, estos los emplean en cosas mas sólidas y seguras. Vea Vmd., amigo mio, las resultas de la lectura y de las contemplaciones de los libros de los Santos Profetas y Apóstoles: aquella ha podido en todos tiempos, edades y siglos inspirar en los corazones de sus lectores un amor sobrenatural al Autor de nuestro ser y á todas sus criaturas; y estos fortificaban con sus gloriosas promesas, fundadas sobre la verdad á los débiles; formaban verdaderos sabios y doctos; animaban con la mayor intrepidez y valor á sus apasionados para resistir las crueldades inauditas de sus enemigos, y sufrir el rigor de las persecuciones bárbaras con una paciencia incomprehensible á los infieles, gozándose y alegrándose en los tormentos con las delicias y dulzuras de lo que su fe les ins-

piraba. Horas como estas jamas las han tenido otros sugetos sino los testigos del Dios de la verdad: la fantasía no puede inspirar á millares de hombres una fortaleza sobrenatural, y una maravillosa paciencia. Los enemigos de la verdad pintan en sus obras las excelencias de la naturaleza de los hombres en su estado de corrupcion con colores falsos é imperfectos; levantan la dignidad del hombre; ¡del hombre pecador! contra el sentimiento y la experiencia de sus propios corazones; ensalzan al hombre, ¡al hombre lleno de imperfecciones! por la cosa mas perfecta y mas agradable entre todos los seres: al mismo tiempo ellos mismos demuestran por su propia conducta justamente lo contrario de lo que pretenden; pero los sagrados libros de la Religion nos presentan un prospecto muy diferente de aquellos; nos recorren la cortina de la eternidad, y nos manifiestan la verdadera gloria y grandeza del hombre; la excelencia y hermosura, que jamas se desvanece, y que es superior á los viles insultos de la vejez, de la fortuna, de la tiranía y del sepulcro. Aunque la espuria pintura de las virtudes propias y naturales del hombre le congratula y le llena de soberbia, y ensancha su corazon corrompido; pero las máximas que inspiran los sagrados Autores son, aun en la boca de un incrédulo *, infinitamente mas sublimes y apreciables ^x. La imaginacion mas fe-

* *Clio, Discurso de la Religion, en Ingles.*

^x *When Christianity appeared righted sense that took the alarm upon the earth, it was this aff- against it. The world did not re-*

cunda que poseyó alguno de los antiguos poetas y filósofos, fue seguramente la de Homero; sin embargo aun quando este estaba inflamado con la mayor excelencia y grandeza, ¡qué pobres é inferiores eran sus ideas de la magestad y de la gloria divina, comparadas con las de los Profetas! Jamas han producido los escritos de los filósofos profanos un número tan crecido de hombres, mugeres, niños tiernos, y doncellas delicadas, que despreciasen heroicamente la vida para sellar con su propia muerte, y subscribir con su sangre á las verdades anunciadas por sus Autores, como produxéron los de los Autores sagrados. La tranquilidad del alma (admiradā en todos tiempos por los mayores sabios del orbe), observada en un solo Sócrates quando le indicaron su fin tràgico, no tiene comparacion alguna con la que manifestaban millares de fieles, así ancianos como jóvenes, sacrificados al furor de los gentiles y de los incrédulos, la qual pasmó á sus mismos perseguidores. Léanse solamente las obras de los gentiles, que por una parte se burlaron de la Religion de los fieles, porque la ignoraron, y por otra se llenaron de admiracion á vista de la tranquilidad, de la alegría y del valor con que toleraron los tormentos con que les affigiéron. Es la Religion Christiana, amigo mio, la perfecta maestría, que ha producido y produce dia-

*gard the Gospel as à fable, that up and attacked it, with a deadly
deserved contempt, but as à two- hatred, that cannot be attributed to
edged sword that pierced their bo- any other cause than uncommon
soms; and accordingly they started terror and resentment.*

riamente discípulos como estos. Ni la ley de Moyses, que ejercitaba la obediencia con las sombras y figuras, ni la Ley natural, que solamente conduce al sepulcro, pueden inflamar el corazón con tal amor y grandeza. La Religion de un Salvador consumido de amor, la fe de un Redentor lleno de cariño, esta y solo esta nos inspira lo sobrenatural, nos llena de amor, de cariño, de gozo, de alegría, de humildad, de obediencia, de caridad, de humanidad, de bondad, de magnificencia, de grandeza, de valor, de perfeccion, y de todo lo que es grande y sublime. Esta, amigo mio, es la que muestra al verdadero Mesías, de cuya gloriosa persona hablaron los Profetas con tanta claridad, que no sé como pueden estar tan ciegos los que leen sus libros sagrados, y contemplan sus obras; pero al fin creo firmemente que el Dios de la misericordia me llamó para proponer la eterna felicidad á los que estan todavía en el valle de la sombra y de la muerte, para explicarles y declararles las verdades antiguas. Vmd., amigo mio, cuya persona estimo, será con la ayuda de Dios el primogénito de mis trabajos; y para su mejor instruccion le explicaré lo que anunciaron los Profetas sobre la sagrada persona del Mesías, porque este punto le ignoran los Judíos modernos (no obstante que fue bien sabido de los antiguos), y aun algunas sectas entre los que se llaman Christianos.

Los Profetas del viejo Testamento anunciaron que el Mesías es una persona con dos naturalezas;

esto es, que es verdadero hijo de Dios, de la misma esencia y substancia del Padre eterno, y al mismo tiempo verdadero hombre nacido de una Virgen; y por decirlo con mas claridad, que el Salvador es un Dios encarnado, Iehova, que tomó carne en las entrañas de una Virgen purísima para nacer conforme al eterno decreto; y esto, que á Vmd. puede parecer muy extraño, es nada ménos que la fe de los Profetas, y aun de los mismos Hebreos antiguos. Vamos á producir sus autoridades.

PRIMERA PARTE.

El Mesías es verdadero hijo de Dios, de la misma esencia y substancia del eterno Padre.

El Profeta Jeremías * en dos diferentes lugares declaró que el Mesías (á quien llamó *la Raiz y el Pimpollo de la familia de David, que vendria á salvar á Judá y á Jerusalem*) se llama Iehova nuestro Justo ². Este grande y glorioso nombre pertenece solamente á Dios, que es en todo tiempo, y que tiene su ser de sí mismo, como demuestra su etimología, y como nos asegura

* C. 23. v. 5. 6. —
C. 33. v. 15. 16.

² El Texto dice: *Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et suscitabo David germen iustum: et regnabit Rex, et sapiens erit: et faciet iudicium et iustitiam in terra. In diebus illis salvabitur Iuda, et Is-*

raël habitabit confidenter: et hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus (Hebreo Iehova) iustus noster. Véase la explicacion y critica de este verso en la nota 76 de la Carta IV del tom. I de esta obra, p. 92 y 93.

el mismo Dios, que declaró á Moyses *que Iehova es su nombre en toda la eternidad* *; y por boca de Isaías * aseguró *que este su glorioso nombre Iehova no será jamas dado á otro alguno*. Este ilustre nombre dado por Jeremías al Mesías, al Pimpollo Justo de la familia y posteridad de David, nos asegura que este Mesías glorioso es el verdadero Dios ³; y que esta profecía de Jeremías pertenece al Mesías, no ha habido jamas ni puede haber duda alguna, porque á ninguno de los demas descendientes de David se puede llamar *Iehova el Justo, Rey que salvó á Judá é Israel, Príncipe que executó juicio y justicia en la tierra*. Ninguno de los Reyes de Judá desde David hasta la destruccion del templo de Jerusalem, y de la monarquía del pueblo Hebreo, fue tan perfecto en sus obras, que no se descubra en él mancha alguna. Salomon no andaba segun y conforme á la voluntad del Señor, como expresa el libro de los Reyes *. El Rey Asa permitió sacri-

* Exod. 3. v. 15.

* Cap. 42. v. 8.

3. Reg. c. 2.

3 Maimónides en el libro intitulado *Mora Nebuchim*, cap. 6, dice del nombre glorioso Iehova: *Cuncta nomina Dei excelsi, quae inveniuntur scripta in sacris libris, ab aliqua certe operatione derivantur, ut Iudex, Potens, Iustus, Pius, Misericors, Elobim, Sabaath, Adonai..... Omnia sunt nomina, quae declarant aliquam operationem; at nomen istud sacrosanctum Iehova, quod ex quatuor constat literis, Iod, He, Vau, He, יְהוָה, nomen est par-*

ticulare, et unicum Deo excelsi significatque essentiam Dei excelsi cum manifesta determinatione ad solum Deum absque ulla equivocacione, et communicatione ad alterum qui Deus non sit. Y nuestro Salvador respondió á los Fariseos: *Antequam Abraham fieret, ego sum*; esto es, mi nombre, que es Iehova, manifesta que soy siempre, pues ántes del mismo Abraham tenia yo la misma existencia que ahora y en todos los tiempos.

ficar en los altares, fuera del único del templo, contra el expreso mandato de Dios *, y envió * 3. Reg. c. 15. el tesoro del Señor al Rey de Asiria para que le ayudase contra el Rey de Israel, y no puso todas sus esperanzas en el Señor de los exércitos. Josaphat se unió con el impio Rey Achab *, sin * Ibid. cap. 22. respetar el aviso que le comunicó en el nombre de Dios el Profeta Michêas, y con este abominable Príncipe se juntó contra el Rey de Asiria. El Rey Joatham, no ménos que su padre Ozías, levantó su corazon contra el Dios de Israel, sacrificó fuera del templo, y no entró en la casa del Dios de la verdad y de la justicia *. Ezequías ofen- * 2. Paral. 27. dió al Señor con la vana ostentacion de sus tesoros, é irritó su venganza contra su descendencia *, * 4. Reg. 18. ¿Á quien de estos Príncipes convendria el glorioso título de Rey Justo, de Salvador?.... ¿Ó acaso seria alguno de los demas Reyes de Judá, que profanáron el templo del Señor con las abominaciones de los gentiles, destruyéron su altar, derramáron la sangre de sus Profetas y Sacerdotes?.... ¿Seria uno de estos, digo, el Pimpollo Justo, el Rey Salvador, el Iehova? No, nadie se atreverá á suponer una cosa tan contraria á la razon, pues los mismos antiguos Hebreos explican esta profecía del Mesías *. Rabi Cahana aseguró que el Mesías se * Medras Tili- llama Iehova el Justo, conforme á lo que anun- lim, c. 1. v. 16. ció el Señor por boca de su Profeta Jeremías *. * Cap. 23. v. 6. El autor del antiquísimo libro intitulado *Medras Tili* * dice que la profecía de Jeremías en el ca- * In Psalm. 28.

pít. 23, vv. 5 y 6, y en el cap. 33, vv. 15 y 16, pertenece al Redentor⁴. El antiguo libro *Jalcut* en la explicacion de dicha profecía dice lo propio: *In Ierem.* 23. y Onkelos, parafraste Caldeo*, dice con la mayor claridad, que el Pimpollo Justo es el Rey Mesías⁵. En vista de tantos testimonios se prueba claramente el intento malicioso de los modernos Judíos autores de la Masora, que mudáron por medio de sus puntos el verdadero sentido de este glorioso pasage, para grangearse una evasion infame é infeliz, como se explica en la nota⁶.

Mas no es este el único lugar en que los Profetas declaráron con palabras bien expresivas y claras que el Mesías es verdadero Dios de toda la eternidad. David anunció expresamente que el Mesías, el Redentor, es Dios de Dios; esto es, hijo de Dios, del eterno Padre. Oigamos sus mismas palabras*: *Ps.* 44. v. 7. 8. *Tu trono ¡ó Dios! por el siglo del siglo: vara de rectitud es la vara de tu reyno: amaste la justicia, y aborreciste la iniquidad;*

4 והקימותי לדוד צמח צדק וזהו משיח מלכינו id est: *Suscitabo Davidi Messiam iustum* (a).

5 והקימותי לדוד משיחא וזהו מלכינו id est: *Suscitabo Davidi Messiam, Regem nostrum* (b).

6 El Texto original sin puntos Masoréticos dice: וזה שמו אשר יקראו יהוה צדקיני: *Et hoc est nomen quod vocabunt eum, Dominus iustus noster*; pero los Rabinos de la Masora, por medio de un punto de division, que llaman

pesik, separáron el nombre de יהוה de la palabra צדקיני, y le unieron con el verbo יקראו, leyendo יהוה יקראו, y traducen de este modo: *Et hoc est nomen quod Iehova vocabit eum, iustus noster*. Estos Rabinos de la Masora vivieron, segun Aben-ezra, en el siglo octavo despues de la venida de nuestro Salvador; y estos, baxo del color de corregir la Biblia, la falsificáron con sus puntos en varios lugares.

(a) *Medr. Til. in Ps.* 48. (b) *Onkel. in Ierem.* 23. 5. et 33. 5.

por eso te ungió Dios, tu Dios, con óleo de alegría sobre tus compañeros ⁷. En este Salmo pintó David con los colores mas vivos la gloria y magnificencia del supremo Rey, confesando al mismo

7 El Texto del Salmo dice: *Sedes tua Deus in saeculum saeculi: virga directionis virga regni tui. Dilexisti iustitiam, et odisti iniquitatem: propterea unxit te Deus Deus tuus oleo laetitiae praesertim consortibus tuis.* En este Salmo se dice claramente que el Mesías, el Rey de la gloria, es Dios de Dios, pues el Real Profeta le llama Dios, cuyo trono es eterno; y al mismo tiempo dice, que el Dios de este Dios le ungió con el óleo de alegría. Pero los Arrianos, Socinianos, y otros de nuestro infeliz tiempo, en que se levantaban algunos, y nos reproducen las condenadas heregías antiguas, que fueron confundidas varias veces en los siglos pasados por los mayores sabios del mundo; estos renovadores se empeñan en robar al Salvador Jesuchristo, y negarle la divinidad tan esencial á su gloriosa y eterna persona, y á su divino oficio de Redentor: tales impíos, para acomodar mejor los sagrados textos de la Biblia á su perversa y falsa doctrina, dicen que Jesuchristo era solamente un Dios adoptivo, pero no el eterno y supremo Dios; era un Dios por oficio, pero no por naturaleza; era exáltado á este título, ó sea empleo, de Dios, por su pureza y santidad, y por la

autoridad á él dada..... No sé cómo estos hombres pueden confesar que la sagrada Escritura es verdadera, y al mismo tiempo sostener máximas contrarias y repugnantes á ella, y aun á la misma razon natural. ¿Cómo es posible, digo, decir que el Salvador Jesuchristo es Dios, pero no el Dios supremo, sino un Dios por oficio y adopcion? El glorioso nombre de Dios significa un ser eterno, que tiene su existencia de sí mismo, independiente de otro alguno, y no puede darse sino al que es tal verdaderamente. Ahora bien ¿cómo puede decirse que Jesuchristo era Dios por adopcion?..... Si Moyses fue hecho Dios para Faraon, como traduce la Vulgata (a), esto significa fue hecho su Superior, su Juez....., como verdaderamente significa la palabra original *Elohim*; pero la sagrada Escritura no dice que Moyses fue hecho para Faraon su Iehova, su Eterno, su Infinito, como se hallan estas expresiones innumerables veces aplicadas á nuestro Salvador Jesuchristo. Mas para evadirse de los poderosos argumentos de los verdaderos fieles, inventaban estos nuevos contrarios una distincion imaginaria entre el Dios supremo, y el que se llama solamente Dios,

(a) *Exod. cap. 6. v. 1.*

tiempo que él no tiene otra parte en esto que la que tiene el que escribe velozmente lo que otro le dicta. Es el Espíritu de la verdad que anunció por la boca de David la grandeza del Mesías, Rey

sin el atributo *Supremo*, aplicando este á nuestro Redentor; pero ¡qué efugio tan pobre y miserable es este para unos hombres que se precian de sábios! Si el Dios supremo es otro Dios que el que se llama únicamente Dios, ¿por qué no se puede hacer la misma distincion entre el Dios eterno, el Dios santo, el Dios de los dioses?..... pues se halla este santo nombre con todos estos y otros atributos; de donde resultaria una consecuencia bien desagradable á nuestros filósofos, porque en lugar de admitir la doctrina ortodoxa de una trinidad de personas y unidad de esencia en Dios, como él mismo reveló (que seguramente se conoce mejor que Mr. Priestly, Mr. Price.... le conocen), tendrían que admitir las máximas de los Caldeos, de los Egipcios, y de los demas pueblos gentiles de un número bien crecido de dioses, de semidioses, dioses adoptivos, dioses por oficio, y qué sé yo qué mas... Los gloriosos atributos dados á Dios son inseparables de él, como nos declaran los Profetas y los Apóstoles; y decir que el Señor es Dios, es lo mismo que decir es Supremo, es Santo, es Glorioso, es

Eterno. El Apóstol San Pablo (a) confesó á Jesuchristo por *Dios sobre todas las cosas*. San Juan expresamente dice (b) que *el Verbo era Dios, y que este fue hecho carne*. El mismo Jesuchristo aseguró á los Fariseos (c) que *antes que Abraham fuese, era él*, no solo en la mente de Dios, pues todos los seres criados eran igualmente en su mente, sino que el Salvador era en su real y verdadera existencia ántes de Abraham: y para sacar á todo el mundo de la duda sobre este punto, afirmó el glorioso Redentor que *él y el Padre son uno* (d); que *tenia gloria con su Padre ántes que el mundo fuese criado* (e). El Apóstol Santo Tomas le llamó *su Dios y su Señor* (f). El Apóstol de las gentes le declaró por *el Dios que compró con su propia sangre su Iglesia* (g); en otra ocasion aseguró que *por el Señor Jesuchristo fueron hechos los cielos y todas las cosas* (h); y que *es la imágen de Dios invisible, que crió todas las cosas* (i). A Timoteo, su discípulo, escribió este grande Apóstol, que *Dios se manifestó en la carne* (k); y que *Jesús, que se dió por nosotros, es el gran Dios* (l). No ménos testigos de la verdad se

(a) *Rom. 9.5.* (b) *Cap. 1.* (c) *Ib. 8.58.* (d) *Ib. 10.30.* (e) *Ib. 17.10.*
 (f) *Ibid. 20.28.* (g) *Act. 20.28.* (h) *1. Cor. 8.6.* (i) *1. Colos. 1.15.*
 (k) *1. Epist. 3. 16.* (l) *Ibid. 2. Epist. 2. 13.*

supremo del universo, vistoso y magnífico en hermosura, glorioso y gracioso en palabras, fuerte y valeroso en obras, exáltado sobre todos los pueblos, lleno de verdad, de mansedumbre y de jus-

hallarán entre los Padres de la Iglesia sucesores de los Apóstoles, que constantemente adoraron al Salvador Jesuchristo como verdadero Dios, confesando absolutamente su divinidad, como objeto principal de la fe San Ignacio Mártir, que selló su fe y su doctrina con su propia sangre en el año 107 del nacimiento de Jesuchristo, dice (a): Ἰσοῦ Χριστοῦ τοῦ θεοῦ ἡμῶν, Jesuchristo nuestro Dios; y en otro lugar expresamente declara, ὁ γὰρ θεὸς ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς ἐκνοσηρῆθη ἐν τῇ Μαρίας, que Jesuchristo nuestro Dios fue llevado en el vientre de Maria (b); y á la Iglesia de Smirna escribió: δοξαζω Ἰησοῦ Χριστὸν τὸν θεὸν καὶ ἡμᾶς σεβασατα, yo glorifico al Dios Jesuchristo, que dió á vosotros mucha sabiduría (c) S. Justin Mártir dice: διαφραδὸν τῶν Χριστοῦ καὶ πρὸς κωνστὶν καὶ οὐκ ἀποδείκνυσιν, que la sagrada Escritura declara evidentemente que Jesuchristo es Dios, y se le debe adorar; en otro lugar (d) explica dicho Santo Apologista el verso 6 del Salmo 44: prueba por él la divinidad de Jesuchristo. Lo propio nos aseguró en el año 177 Atenágoras, filósofo de los mas sábios de Atenas, y christiano, que dice en su famosa obra intitulada

Legatio pro christianis (e): ¿Quién no se admira de oír que nos llaman deístas á nosotros, que afirmamos que el Padre es Dios, que el Hijo es Dios, y que el Espíritu Santo es Dios, y que declaramos como estas tres personas están unidas en poder y divinidad? S. Ireneo, Obispo de Leon, que escribió cerca del año 187 (f), dice: *Ipsa igitur Christus cum Patre, vivorum est Deus*; „que „Christo con el Padre es el Dios de „los vivos:“ y en otra ocasion repitió: *Ab omnibus accipiens testimonium, quoniam vere homo, et vere Deus, a Patre, a Spiritu, et ab Angelis*; „tiene (Jesuchristo) testimonio de todos, del Padre, del Espíritu y de los Angeles, que él es „verdadero hombre y verdadero „Dios.“ S. Clemente Alexandrino al fin del segundo siglo dice (g): ὁ δὲ κρείττερος παιδαγωγὸς, ἄγιος τῶν Ἰησοῦς, nuestro Maestro es el santo Dios Jesus. Dicho sábio Doctor repitió en otro lugar (h): ὁ πανταχοῦς, λόγις, que ve el Verbo todas las cosas: ὅς ἐστι πανταχοῦ (i), que él está en todos los lugares: αἰδῆς ἕως ἰσῶς, que Jesus es eterno: τὸ παντοκράτης λόγις (k), que el Verbo es omnipotente. Tertuliano nos asegura: *Duos tamen*

(a) *Praef. Epist. ad Rom. pag. 25.* (b) *Ib. Praef. Ep. ad Epb. p. 15.*
 (c) *Ibid. 33* (d) *Dialog. pag. 287.* (e) *Pag. 6. edit. Colon. ann. 1606.*
 (f) *Lib. 4. cap. 11.* (g) *Lib. 1. Paedag. cap. 9. pag. 119.* (h) *Lib. 3. Paedag. c. 8. pag. 239.* (i) *Ibid. pag. 233.* (k) *Lib. 1. Paed. c. 9. p. 125.*

ticia; maravilloso en su persona, pues es el glorioso Dios, cuyo trono es por el siglo de los siglos, que al mismo tiempo sería ungido con el oleo de alegría del Dios su Dios; esto es, tomaría carne en

deos, et duos dominos numquam ex ore nostro proferimus, non quasi non et Pater Deus, et Filius Deus, et Spiritus Sanctus Deus, et Deus unusquisque (a); „nosotros no tenemos, nemos ni declmos dos dioses y „dos señores, no obstante que confesamos que el Padre es Dios, el „Hijo es Dios, y el Espíritu Santo „es Dios, la Trinidad es un Dios.“ En otros varios lugares claramente dice (b) que el Hijo de Dios es omnipotente y Dios, como el Padre. Orígenes llama al Hijo de Dios *ἀγίωτος*; esto es, *el que no es criado (c)*; y declara con palabras bien expresivas que el Salvador es Dios, y personalmente distinto del Padre, pero que es de la propia esencia y substancia. S. Cipriano, Obispo de Cartago, que escribió cerca de la mitad del siglo tercero, hace mención en varios lugares de sus obras de la divinidad del Salvador Jesuchristo (d): *Nec huius (Christi) fieri potest templum, qui negat Deum Christum*; „no puede ser templo „de Christo el que niega que „Christo es Dios.“ Lactancio (e) dice: *Una utriusque mens, unus spiritus, una substantia est*; „que el „Padre y el Hijo tienen una mente,

„un espíritu y una substancia.“ Eusebio dice que el Padre y el Hijo tienen una misma divinidad (f). San Atanasio confesó que la Trinidad es siempre perfecta, y que en la Trinidad se confesó una sola divinidad (g). S. Hilario refiere claramente que el Hijo es Dios con el Padre (h). S. Basilio dixo expresamente que el Hijo con el Padre y el Santo Espíritu es un Dios (i). En vista de una tradición tan auténtica y tan clara, afirmada por el mismo Salvador, por sus Apóstoles y por todos sus sucesores, y publicada en los tres primeros siglos de la Iglesia por aquellos sabios consumados, que la sellaron con su vida, como también desde aquel tiempo hasta ahora, la afirmó siempre nuestra infalible madre la Iglesia, cortando de su comunión todos aquellos infelices inventores de máximas contrarias á esta verdadera doctrina, recibida del mismo Salvador y sus Apóstoles: en vista de todo esto, repito, se ve claramente el espíritu de la mentira, de la falsedad y de la oposición, que inspiró á los antiguos hereges, y que mueve á los modernos á oponerse contra la divinidad de Jesuchristo.

(a) *Lib. contra Prax. c. 3.* (b) *Ibid. c. 17. lib. 4. y contra Marc. c. 21.*
 (c) *Lib. 6. contra Cels. pag. 287.* (d) *Ep. 63. ad Cecil. de Pat. pag. 184.*
Epist. ad Iub. p. 106. (e) *Lib. 4. Inst. c. 29.* (f) *Demonst. Evang. c. 4.*
 (g) *Epist. ad Epict. (h) Com. in Matb. p. 63.* (i) *Epist. 18. ad Eustat. tom. 3. pag. 148.*

el vientre de una Virgen, uniéndose hipostáticamente el Verbo divino, por quien fueron hechos los cielos *, con la naturaleza humana; y despues * *Psalim. 32.* de su gloriosa resurreccion, subiria á lo alto * para * *Ibid. 67. 19.* tomar dones para los hombres.

El Salmo 109 nos presenta al Mesías sentado á la derecha de su eterno Padre como Rey de Sion, cuyo nacimiento precedió á la creacion de todas las cosas, pues su generacion fue ántes del tiempo *; y ántes que el Sol fuese criado se llamó Hijo * *Ibid. 71.* del Altísimo. El Profeta Isaias anunció que el Señor de los exércitos, esto es, Iehova el Criador del cielo y de la tierra, que es la santificacion de Sion, es al mismo tiempo tambien la Piedra de tropiezo, y la Roca de ofensa para los habitantes de Jerusalem * y para la casa de Israel: y en otro lugar declaró Isaias *, que en aquellos dias (en los de la redencion del mundo) dirán los redimidos: *Este es nuestro Dios; nosotros hemos esperado mucho tiempo su venida para que nos salvase: y esto conviene perfectamente con lo que dice este gran Profeta *, que los ojos de los redimidos verán su Preceptor y su Maestro: y en otro lugar dice *, que el Salvador eterno dixo á su pueblo, que no temiese, que él le redimiria; que el Iehova, el Dios santo de Israel seria su Salvador* 8.

8 La antigua tradicion de los Judíos, que se halla conservada en la obra intitulada *Medrar Tilim*, explica el verso 2 del Salmo 30 *In te Domine speravi* de esta manera:

אמרו ישראל לפני הקבה
הלא נגאלנו על ידי משה
עלידי יהושע ועל ידי שופטים
ומלכים ועל כל זאת הגלתנו
כמו לא נתגאלנו והשיב להם

Nada ménos anunció David en el Salmo 88, en que nos asegura que el Mesías es el unigénito de su eterno Padre, y al mismo tiempo el supremo Monarca del universo, Redentor glorioso, y único y verdadero Salvador, excelso sobre los Reyes de la tierra, cuyo trono subsistirá como los dias del cielo, y su linage por todos los siglos ⁹.

הַקִּבְּהָ וְאָמַר בְּיָמֵינוּ הַרְאֵנוּ
 גְּאֻלְתְּכֶם נַעֲשֶׂה עַל יְדֵי אַנְשֵׁינוּ
 אֲשֶׁר הַיּוֹם בְּכַאֵן וּמִהַר כִּקְבֹר
 לִכְּנֹן גַּם גְּאֻלְתְּכֶם הִיְהִי לְזָמַן
 קֶצֶר אֲדָ עַכְשָׁיו אֲנִי בַעֲצָמֵי
 אֲגָאֵל אֶתְּכֶם וְאֲנִי חַי וְקַיִם
 לְעוֹלָם לִכְּנֹן גַּם גְּאֻלְתְּכֶם יְהִי
 לְנֶצַח כְּמוֹ שֶׁנֶּאֱמַר כֹּה אָמַר
 יְהוָה כֹּה־אָמַר יַעֲקֹב וְיִצְחָק
 יִשְׂרָאֵל אֵל תִּירָא כִּי גְאֻלְתֶּיךָ
 וְאֹמַר יִשְׂרָאֵל נוֹשַׁע בִּיהוָה
 תְּשׁוּעַת עוֹלָמִים לֹא תִבְשׂוּ
 : Cuya traducción latina es: *Dixerunt Is-*
raël coram illo (Iehova): Non sum-
mus non redempti per manum Moy-
sis; et sic per manum Iosue, et per
manum Iudicum et Regem? et ta-
men iterum capti sumus, et subi-
gati quasi redempti non fuissetus?
Quibus Deus benedictus respondit,
et dixit: In tempore praeterito quia
redemptio vestra facta fuit per ma-
num hominis qui hodie est hic, et
manè in sepulchro; ideo redemptio
illa vestra facta fuit temporalis, et
momentanea; at nunc ego ipse per
manum meam redimam vos; et quia
ego sum vivus, et stabilis in aeter-
num, ideo redemptio vestra aeter-
na erit, ut scriptum est in Isaia,
cap. 43.: et nunc haec dicit Domi-
nus creans te Iacob, et formans te

Israël, noli timere quia redemi te...
Et Israël salvabitur per Deum sa-
lutis aeternae, et non erubescetis,
nec confundemini in aeternum. Y su
 version castellana: Israel dixo de-
 lante de Iehova, ¿no hemos sido
 redimidos por Moyses, por Josue,
 por los Jueces, y por los Reyes, y
 sin embargo de esto hemos sido
 otra vez llevados al cautiverio, y
 estamos como si no fuésemos redi-
 midos? A esta pregunta respondió
 Dios: en tiempos pasados vuestra
 redencion se hizo por medio de
 hombres que son mortales, que hoy
 viven, y mañana estan en el sepul-
 cro, tambien ella ha sido poco du-
 rable; pero ahora yo mismo os re-
 dimiré; y como yo vivo por toda la
 eternidad, así mi redencion será
 eterna, como está escrito por Isaías,
 c. 43. Esto es lo que dice el Señor....
 No temas, pues yo te redimiré.... E
 Israel será salvado por el mismo
 Dios que le salvará eternamente....
 Esto es lo que creyeron los anti-
 guos Hebreos de la divinidad del
 Mesías, bien diferente de lo de los
 modernos, aun de muchos profe-
 sores de las sectas heréticas de esta
 época.

⁹ La mayor parte de los Expo-
 sitores católicos, como S. Agustín

Daniel aseguró que el Mesías, que está unido (ó llega) al Anciano de los días, es infinito, pues dice que su Reyno no tendria fin; que es la Piedra que se desprenderia del monte sin manos; que por su propia voluntad y eleccion baxaria á la tierra para nacer hombre *, para morir, pero no por sus propias culpas, sino, como lo explica Isaias *, para sanar nuestras enfermedades: y porque executaria esta generosa y gloriosa obra, digna de un Dios lleno de bondad y de misericordia, le seria dado todo el honor, gloria, magestad y poder para que todas las gentes y naciones fieles le sirviesen no solo como Criador de todas las cosas, por lo qual aun los Querubines y Serafines, los Tronos

* Dan. 9. 25.

* Cap. 53. v. 10.

Teodoro, Bellarmino, y otros, explican el citado pasage del Salmo 88 del Mesías nuestro Salvador Jesuchristo, que vino por su gloriosa encarnacion á ser hijo del Hombre, y como tal invocó á su Padre y Dios, y le reconoció por su protector y defensor: y esto conviene perfectamente con lo que dice el Salvador, segun el Evangelio de San Juan (a): *Pater glorifica me apud temetipsum*; y segun el de San Lucas: *Pater commendo spiritum meum in manus tuas* (b). Por eso fue llamado el Redentor en el Apocalipsis el *Primogénito* (c), y el *Príncipe de los Reyes de la tierra*; esto es, segun San Pablo (d), el *Primero, el Xefe y Cabeza de la Iglesia*, que es el mas amado y único hijo de su eterno Padre. Los Judios, como tambien algunos au-

tores Ingleses, dicen que este Salmo habla únicamente de David, y de ningun modo del Mesías; pero el contexto demuestra bien clara la falsedad de su explicacion, pues el verso 27, en que dice: *Ego primogenitum ponam illum*, no se cumplió jamas ni en David ni en Salomon, que fueron los hijos menores de sus padres; ni fueron estos los primeros Reyes de los Hebreos, pues Saul les precedió; ni fueron tampoco los Monarcas mas gloriosos, pues muchas desgracias sucedieron en su Reynado: tampoco estos dos Príncipes dominaron sobre todos los Monarcas de la tierra, ni subsiste ya en ella su posteridad y su monarquía; pero el Salvador Jesuchristo es, como expresa San Juan (e), *Rex regum, et Dominus dominantium*.

(a) Cap. 17. (b) C. 24. (c) C. 1. v. 5. (d) Col. 1. 18. (e) Apoc. 19. 16.

y Dominaciones, los Espíritus puros celestiales, con toda la creacion, tienen que adorarle por autor de su ser; sino tambien como Cabeza de la santa Jerusalem espiritual, como Xefe y principal de su salvacion, como Redentor y Salvador de los hijos de Sion, pues estos tendrian con él una union aun mas estrecha que los celestiales espíritus. En efecto, en los últimos dias baxará el Hijo del Hombre de su santo trono para dar la final sentencia * á los mortales, para llamar á los justos á la eterna felicidad, y á la perpetua pena á los iniquos * 10.

Dan. 7. 13.

* *Ibidem.*

10 Mr. Priestly y otros hicieron todas las diligencias posibles para juntar manuscritos de la Biblia en que falten uno ú otro verso de los que hablan claramente de la divinidad del Salvador Jesuchristo, ó en que se note alguna desfiguracion en el texto por medio de algun error ó malicia del copiante; y en efecto nos aseguran estos héroes de la incredulidad, que hallaron (como ellos cuentan) una Biblia manuscrita en que falta el primer capítulo del Evangelio de San Juan, y otra en que no se halla el verso 7 del capítulo 5 de la primera Epístola del referido Santo. Estos buenos filósofos y juiciosos críticos creyeron con estos hallazgos haber triunfado de la fe católica, que produce no solo el número mas crecido de manuscritos, y la autoridad de las Biblias que están en manos de todas las naciones y sectas, sus mayores enemigas y contrarias, sino tambien la constante, universal y ja-

mas interrumpida tradicion desde el mismo Salvador hasta nuestro tiempo, que públicamente confesó la divinidad del Salvador, y obligó á todos á creerla. Confieso con la mayor sinceridad que me admira el ver cómo un filósofo como Mr. Priestly puede contentarse con unos manuscritos que se hallan, como él mismo dice, en alguna Biblioteca, y carecen de alguno de los versos que prueban la divinidad de Jesuchristo; quando toda la sagrada Escritura, así el viejo como el nuevo Testamento, está llena de ellos: ademas de esto, me admiro de que este hombre pueda dar crédito á un solo manuscrito, que se opone contra un número grandísimo de otros, y contra unas autoridades irrefragables. No teniendo por tanto su manuscrito ni antigüedad, ni autoridad alguna, mucho ménos puede asegurar Mr. Priestly quién fue el escritor ó copiante baxo de cuya inspeccion y diligencia fue formado dicho ma-

Todos los antiguos Hebreos explicaron estos pasajes de Daniel del Mesías, y no ménos los modernos Judíos, aunque confunden las dos venidas de él, y explican de la primera lo que pertenece á la segunda; pero con todo se ve que siempre han creído que el Mesías baxase del cielo como una persona divina, como un Dios poderoso, como un Rey cuyo trono es glorioso, y como un Monarca lleno de magestad y de gloria, no pudiendo ser esta sino la divina y celestial; porque en este mundo, como dice Isaias *, no tendria el Mesías ni forma, ni hermosura exterior, ni tampoco tendria, segun el mismo Profeta, gloria, ni grandeza del siglo. Mas el Profeta Michêas habló todavía mas claro del Mesías y de su gloriosa divinidad *, pues dice que es Gobernador eterno y Regente sin principio ¹¹: y el Santo Job declaró

* Cap. 53.

* Cap. 5. v. 2.

manuscrito: y anteponer un escrito como este á Innumerables manuscritos auténticos, autorizados y seguros, no es, ni jamas puede ser, crítica juiciosa de un hombre de razon, sino locura y libertad desenfrenada; pero tal es la suerte y el castigo de una voluntaria ceguedad, que aun un filósofo como Mr. Priestly no se avergüenza de posponer la razon natural á unos argumentos débiles que formó para sostener su opinion. ¿Qué responderá Mr. Priestly á este argumento y reconyencion?

II Las palabras de San Pablo

son conformes á las de Michêas; *Jesuchristo*, dice este Apóstol, *ayer, hoy, y por siempre (a)*. ¡Qué expresion tan elegante y sencilla! ¡y que confesion tan noble y clara de la divinidad de Jesuchristo! Mr. Priestly no explicará con tanta facilidad este pasaje de San Pablo acomodándole á su perversa doctrina, pues las palabras *χθις... καὶ οἰ τὸς αἰῶνας, heri...et in saecula*, no se pueden entender de un Dios adoptivo ó por oficio; pero es mucho que este filósofo no produjo todavía algun manuscrito en que falte este verso.

(a) *Epist. ad Hebr. cap. 13 v. 8.*

que ya en su tiempo (que era ántes del nacimiento del Mesías) vivia su Redentor, sin embargo de esto naceria en los últimos dias en la tierra ¹².

Pero no son los Profetas los únicos que han certificado constantemente la divinidad del Mesías; los antiguos Hebreos en general, y particularmente los Rabinos y Doctores de la Sinagoga; publicaron con palabras bien claras, que el Mesías, el Redentor, es hijo de Dios, de la misma esencia y substancia del Padre. Uno de los mas antiguos y mas famosos de los escritores del Talmud y de la Misna, citado por Rabi Moyses el Predicador ^{* 13}, nos

* R. Moyses
Hadarin in Ge-
nes. cap. 37.

¹² Job dice אֱלֹהֵי מִי רֵדֵנִי *mi Redentor vive*, pero no אֱלֹהֵי יְהוָה *mi Redentor vivirá*; lo que prueba claramente, que él creyó que su Redentor vivia ya en su tiempo, y que no tomaria su existencia con su nacimiento, sino que es de toda la eternidad Dios sobre todas las cosas (a); y al mismo tiempo declara dicho Santo que su Redentor estará en los últimos dias, ó nacerá al fin en la tierra (b): **וְאַחֲרָיו: עַל עֵפֶר יִקָּוֵם** *en los últimos dias estará en la tierra*, no pudiendo verificarse estas dos cosas sino en un Dios encarnado, cuya divina existencia es infinita, y como hombre, nacido en el tiempo decretado por su suprema voluntad. Véase en el tomo I, Carta IV, nota 57.

¹³ Rabi Moyses el Predicador, ó como los Judíos le llaman

רַבִּי מֹשֶׁה הַדְרַשֵׁן cita un pasaje del famoso Rabi Barachias uno de los *Tunaim*, ó Rabinos de la *Misna*, que vivian parte ántes del nacimiento de nuestro Salvador, y parte despues; dice, pues, este sabio Hebreo **אָמַר רַבִּי בַרְכִיָּה אָמַר הַקָּבֵה לְיִשְׂרָאֵל אַתֶּם אֲמַרְתֶּם לִפְנֵי יְתוּמִים הֵינּוּ וְאִין אִב הַגּוֹאֵל אֲשֶׁר אֲקִים לָכֶם אִין אִב לֹו שְׁנֵאמַר הִנְדָּה אִישׁ צִמַח שָׁמֹו וּמִתְחַתֵּיו יִצְמַח וּכְן הוּא אֹמֵר וְיַעַל כִּינְקָן לִפְנֵיו וְכַשּׁוֹרֵשׁ מֵאַרְצָא צִידָה וְעָלִיו אָמַר דּוּד מִרְחָב מִשְׁחַר לָךְ שֶׁל יִלְדֶתְךָ וְלִיו חֲכֵתוּב אֹמֵר: אִין הַיּוֹם יִלְדֶתְךָ:** Cuya traduccion literal es: *Ait Rabi Barachias: Dixit Deus Sanctus et benedictus ad Hebraeos, vos dixistis coram me: Pupilli facti sumus absque patre: Redemptor quem e vo-*

(a) *Ad Rom. cap. 9. v. 5.* (b) *Iob cap. 19. 25.*

aseguró que el Redentor de Israel nacería sin padre; saldría al mundo en su propio poder y fuerza, y que su existencia era antes de la creación de todas las cosas. No ménos nos dice el famoso Rabi Simeon, hijo de Jahai, en el libro antiguo intitulado *Zohar**, en que nos asegura que Rabi Iba, uno de los mas antiguos Doctores de los Hebreos, que vivió en el segundo Templo, explicó el verso 6 del capítulo 6 del Deuteronomio de esta manera † : „Oid, Israel, que el eterno Padre es el

* In Gen. c. 3.
ib. in Deut. c. 6.

bis surgere faciam, erit sine patre sicut scriptum est. Ecce vir germen nomen eius, et de sub se germinabit, et sic eo dicitur (a): Et ascendet sicut virgultum coram eo, et sicut radix de arida terra. De ipse quoque scriptum (b): De matrice aurorae tibi ros natiuitatis tuae: et de eodem scriptum est (c): Ego hodie genui te. ¡Con qué claridad no habló este Rabino de la divinidad del Mesías!

[14 Pondré el original con la traduccion latina, para que cada uno pueda juzgar por sí de las mismas palabras: אמר רבי שמעון בשם רבי יבא: שמע ישראל עתיק ראשון: יהודי: הוה ראשון לכל נבר והוה נקרא אב: אלהינו: נהרא מאב: נאר תבונד: יוצא מאב: והוה נרא: יתיה: רוחא קודשא: יוצא מאב: ונרא ונקרא משורג קלין: אחד: הוה ביחוד גמור כלי פירוד: שמע: זה אבא נרא ורוחא:

והם עצם אחד: והבר אחד: ומרה כאחד: גם כחכירו. אמר רבי שמעון סוד נרא לא נתגלה עד שכא משיח: שנאמר ומלאה הארץ דעה: יתיה כמים לים מכמים:

La traduccion literal es: *Ait Rabi Iba: hic est: Audi Israël (d), Deus, qui est principium omnium rerum, antiquus antiquorum, bor-tus radicum, et omnium rerum perfectio, et dicitur Pater: Deus nos-ter, profunditas fluminum (vel claritas luminis), fons scientiarum, quae procedunt ab illo Patre, et Filius vocatur: Deus, hic est Spiritus Sanctus, qui a duobus procedit, et vocatur mensura vocis: Unus est, ut unum cum alio concludit, et colligit, neque enim alius ab alio dividi potest. (et propterea ait): Congrega Israël hunc Patrem, et Filium, et Spiritum Sanctum, eumque fac unam essentiam, unamque substantiam, quia quicquid est in uno, et in alio, totus fuit, totus est, totusque erit.*

(a) Isai. 53. 2. (b) Psalm. 109. (c) Ibid. 2. (d) Deuter. 6. 4.

principio de todas las cosas; el principio de todos los principios; el antiguo de todos los antiguos, la raíz de todo; y la perfeccion de todos los seres; que el Hijo es la profundidad de la luz y de la claridad, el pozo de las ciencias, que salió del Padre; y el Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo, se llama el Inspirador de las voces. *Y estos tres son uno*; no se puede dividir ni separar uno del otro, porque son una substancia y una esencia; y lo que es el uno, es tambien el otro: en todo estuviéron, en todo están, y en todo estarán; pero el misterio del Hijo no se revelará hasta que venga el Mesías.”

El autor del antiguo libro llamado *Medras Tilm* * asegura que la Trinidad sacó de la nada todas las cosas, explicando de este modo la pública confesion de la fe ¹⁵ que hicieron los hijos de la

* In Psalm. 50.

Haec ille (ait etiam ibi idem Rabi Simeón) hoc arcanum Filii, non revelabitur unicuique quousque venerit Messias, quia tunc (dicit Isai. II, 9.) repleta erit terra scientia Dei. Parece que este antiguo Rabino fue mejor instruido en la doctrina de la divinidad del Mesías y de la trinidad de personas y unidad de esencia, que el Doctor Priestly, y otros varios modernos, que desprecian la verdadera fe de la Iglesia, y juntan de diferentes heregias unas máximas contrarias al Evangelio, y una secta opuesta á la verdadera revelacion, y por medio de sofismas y argumentos fundados sobre principios falsos,

intentan arrancar del corazon de los fieles la Religión establecida por el mismo Jesuchristo, la moral enseñada y propuesta por la eterna pureza, y la doctrina mas sana y mas conforme á la divina naturaleza.

15 Para la mejor inteligencia del texto explicaremos el capítulo 22 del libro de Josue. Las doce Tribus de Israel conduclidas por su Capitan y Príncipe Josue, conquistáron la tierra de Canaam, segun las promesas hechas por Dios á Abraham: despues que acabáron gloriosamente todo lo que pertenecia á la completa posesion de este dilatado y fértil pais, llamó Josue

Tribu de Ruben, Gad y Manasés *, diciendo que el Dios, Dios, Dios conoce su corazón, y sabe que ellos creyeron en él; que jamás pensaron se-

* *Iosue 22. 22.*

á la Tribu de Ruben, Gad y la mitad de la Tribu de Manasés, diciéndoles que ya cumplieron perfectamente con la obligación que les puso Moyses, el qual les concedió las tierras conquistadas del otro lado del Jordan, el país de Galaad, y los Reynos de Amorrhe y de Basan, con la condición que ayudasen á las demas Tribus para conquistar la tierra de Canaan; y por tanto, como ahora las Tribus estaban ya en posesion de todo el país, podian ellos volverse al otro lado del Jordan para tomar posesion de lo que les pertenecía. Con esto se despidieron las dos Tribus y media de Josue y de sus hermanos de las demas Tribus, y pasaron el Jordan, y á sus orillas levantaron un gran altar. Las demas Tribus oyeron lo que executaron las dos Tribus y media, edificándose un altar al otro lado del Jordán, y temiendo que este fuese para alguna idolatría y culto falso, separándose del altar del tabernáculo y de la comunion de Israel, las enviaron una embaxada solemne, eligiendo para este fin los sujetos mas distinguidos de cada Tribu, para que estos les hiciesen cargo de la maldad que habian executado los hijos de Ruben, Gad y Manasés, edificándose un altar para rebelarse con él contra el Dios de Israel. En efecto los enviados llegaron á ellos, y les hablaron de este modo: „Vosotros no ignorareis el terrible cas-

„tigo que hizo Dios en el pueblo „por el pecado de Belphegor, ni en „otras ocasiones, quando el pueblo „se rebeló contra él; ¿cómo es posible que vosotros podáis dexar „á vuestro Dios y á su altar; separandoos por medio de este altar „profano de su santa religion y „de su culto?“ A estos cargos respondieron los hijos de Ruben, Gad y Manasés, que el Dios, Dios, Dios bien sabe, é Israel conocerá, que jamás pensaron separarse del Dios de Israel, ni levantar un altar para sacrificar sobre él; lo que habían hecho era solamente un monumento y señal perpetua para las generaciones venideras, que por medio de él sabrian que las dos Tribus y media de este lado del Jordán son de la misma nación Hebrea que habita la tierra de Canaan, cuya religion y culto es el propio....“ En efecto los enviados, con todo el pueblo, se contentaron con esta respuesta, y se alegraron que sus hermanos del otro lado del Jordán no se separaban de ellos ni de su culto. El texto original dice: **אל אלהים יהוה אל**; **אל אלהים יהוה הוא ידע**; cuya traduccion literal es: *Deus, Deus, Dominus, Deus Dominus, ipse novit*. La Vulgata traduce: *Fortissimus, Deus Dominus ipse novit*; y los Setenta: *Ο Θεός Θεός Κύριος εστίν, και ο Θεός Θεός αυτών εστιν*: *Deus, Deus Dominus est, Deus, Deus ipse novit*.

pararse de su culto y de su religion, ni establecer otro altar fuera de aquel que el mismo Dios estableció, ni de creer en otro Dios sino en el único y verdadero Criador del mundo, cuyo glorioso nombre es; como tambien sus personas, tres unidas en una esencia, pues se llama *Dios, Dios, Dios* ¹⁶. Este glorioso Trino y Uno hizo el mundo, dió la ley, y obra en todas las cosas.

No quiero cansar á Vmd. con mas pasages de los autores Hebreos sobre la divinidad del Mesías, aunque se hallan innumerables lugares en sus escritos que prueban con la mayor claridad que creyeron que el Mesías es verdadero Dios, y que la doctrina que enseña el Evangelio es tan antigua á lo ménos como la misma nacion Hebrea y la sagrada Escritura; pues apenas se halla un Profeta que no lo declare con palabras nada equívocas, ni antiguo sabio entre el pueblo de Israel que no lo

¹⁶ El original del pasage citado del libro Medras Tillim dice así:

כִּי רִאֲוֹנָה וּבְנֵי גֵר אֲמָרִים:
 אֵל אֱלֹהִים יְהוָה אֵל אֱלֹהִים
 יְהוָה הוּא יִדְעֵ: וְסֹפֵר רֵאָוִ
 לֵאמֹר שְׁנֵי פַעַמִּים: אֵל אֱלֹהִים
 יְהוָה שְׁבָחָם נִבְרָא הַעוֹלָם:
 אֵל אֱלֹהִים יְהוָה שְׁבָחָם נִתְנָה
 תּוֹרָה לְיִשְׂרָאֵל: יִכּוֹל אֶחָד
 לַעֲצֹמוֹ עֲשֶׂה לֹא כִי אִם כָּל
 שְׁלֹשָׁה: Cuya traduccion literal es: *Filii Ruben, et filii Gad dixerunt (a): Deus, Deus, Dominus*

Deus, Deus, Dominus, ipse novit: quidnam viderunt ut hoc idem repeterent duabus vicibus? Dixerunt primo, Deus, Deus, Dominus, quia vis creatus mundus; et deinde dixerunt, Deus, Deus, Dominus, quia in his quoque tribus data est lex.... En este pasage se ve con la mayor claridad que el autor de esta obra antiquisima creyó en la Santísima Trinidad de personas y unidad de esencia, pues dice *אֵל אֱלֹהִים יְהוָה הוּא יִדְעֵ*.

(a) *Iosue cap. 22. v. 22.*

haya anunciado ¹⁷. No sé pues como la nacion Judía puede dexar el dia de hoy de confesar esta

¹⁷ La mayor parte de los incrédulos modernos, que baxo del pomposo nombre de filósofos dudan en todas las cosas (a), y niegan absolutamente la verdad revelada, acusan á los Padres de los primeros siglos de la Iglesia de haber ajustado el dogma de nuestra sagrada Religion á la filosofia de Platon, y de haber explicado algunos pasages de la sagrada Escritura, que hablan de los atributos de Dios, con los tres principios del mencionado filósofo Griego, formándose una trinidad de personas, y unidad de esencia en Dios, y otras semejantes acusaciones indignas de varones tan sabios y tan santos. En todo esto no inventaron nada nuevo, ni pueden gloriarse del nombre de inventores ó sabios, porque Lock, Le Clerc, y otros mas antiguos ya hablaron todo el mal que su perversa imaginacion les inspiró, especialmente el último, que formó una biblioteca universal de falsedades y de infidelidades: digo de propósito estas dos expresiones, porque en la mayor parte de sus citas y traducciones de los pasages griegos que trae en favor de sus opiniones, lo hace con tan poca fe, que esta sola circunstancia debe hacerle sospechoso aun á sus mismos secuaces. Léase la doctísima obra del Padre Baltus en defensa de los Padres contra dicho Le Clerc; en ella se verá la malicia abominable de este

infame autor; aquí diremos solamente, asi contra Le Clerc como tambien contra todos los modernos que siguen sus máximas, que si los Padres eran en esto platónicos, no lo eran ménos los Apóstoles, que afirmaron con palabras bien claras la divinidad del Salvador Jesuchristo y la trinidad de personas y unidad de esencia en Dios; y el mismo Redentor lo declaró con tanta certeza, que sus argumentos y pruebas acallaron á los Fariseos (b). Los Profetas del antiguo Testamento, los quales vivian muchos años ántes de Platon, no pudieron ser ménos (segun las abominables máximas de Le Clerc) que platónicos, pues no afirmaron ménos la divinidad del Verbo y la pluralidad de personas en Dios, que los Apóstoles y los Padres. Moyses, que llamó á Dios *Elohim* en plural, y que hace á Dios hablar en varios lugares de la Escritura en plural primera persona (c); este Profeta, digo, por expresiones nada equívocas anunció la pluralidad de personas con la unidad de esencia en Dios, y seguramente no era ménos platónico que San Justino Mártir. Josue, que en el capitulo 24. v. 19, de su libro expresa claramente la pluralidad de personas y unidad de esencia en Dios, no pudo escribir esto sin aprenderlo en la filosofia de Platon, que vivió mas de mil años

(a) *V. Encyclop. voz Encyclop. y Philosoph.* (b) *Mattb. c. 22. v. 44.*

(c) *Gener. cap. I. v. 26. - II. 7. - 19. 24.*

verdad anunciada por Moyses, publicada por los Profetas, y confirmada por los Doctores y sabios

despues de él. David, que afirmó que el Mesias es Dios de Dios (a), no pudo ménos que tomar esta expresion de la escuela de Platon, á quien precedió mucho tiempo. Isaias, que llamó al Mesias Dios y Padre de la eternidad (b), este Isaias seguramente (segun las infames máximas de Le Clerc) era mayor platónico que San Clemente Alexandrino, pues habló aun mas claro de la divinidad del Mesias que este santo y sabio Padre. Pero ¿qué platónicos no fuéron Jeremias, Daniel, Michéas, Habacuc, Zacarias y Malachias? pues afirmáron con la mayor claridad la divinidad del Verbo (c), y daban lugar á la tradicion verdadera de la Iglesia, que estableció Jesuchristo y los Apóstoles, y que los Justinos, los Clementes, los Agustinos.... defendiéron contra todos los hereges esta ortodoxá doctrina de la Santísima Trinidad. ¿Qué inconsequencias no se siguen de los argumentos fútiles de estos hombres vanos y soberbios? ¿en qué embarazo no se hallan para responder á las reconvenções que los defensores de la fe les hacen? Aunque esto no les da mucho cuidado, pues ya inventó Mr. Voltaire un nuevo método muy fácil para evadir todos los argumentos, por poderosos que sean, con solo hacer burla, ridiculizar y satirizar á sus autores, ó alegar, aun-

que sin fundamento alguno, que los argumentos y reconvenções de sus contrarios no son dignos de que se pierda el tiempo en responder á ellos, como en efecto hizo Voltaire, á innumerables obras doctas y eruditas, que los sabios de las naciones le dirigieron contra sus abominables máximas, y las doctrinas falsas y contradictorias que escribió durante su vida; y como hizo Rousseau quando quemáron varias de sus producciones en su propia patria la ciudad de Ginebra, y en el Haya, como tambien la infame obra de Emilio en Paris; y como hacen todos los que fabrican sobre cimientos tan débiles como estos, despreciando la verdadera doctrina, seguida desde el principio por los mayores sabios de todos los siglos, y con un espíritu rebelde é inquieto se oponen contra el Dios de los cielos, aborreciendo su revelacion y su culto, establecido por él mismo, y se edifican un templo y una religion nueva, fundada únicamente sobre la razon corrompida, sobre el entendimiento humano, y sobre una libertad desenfrenada, destructora del género humano, y aniquiladora del universo, adorando estos impios un Dios imaginario, y siguiendo una moral viciosa.... Estas son las verdaderas máximas de estos filósofos, que se precian de la profesion de la Religion natural.

(a) *Psalm.* 44. v. 7. 8. (b) *Cap.* 9. v. 6. (c) *Jerem.* 23. 6. et 33. 16.-
Dan. 7. 8. - *Mich.* 5. 2. - *Hab.* 3. 18. - *Zach.* 9. 9. - *Malach.* 2. 1.....

de su propio pueblo, sino que esta dureza de corazón y ceguedad de la mayor parte de ella, ya fueron anunciadas por Isaias, que declaró *que el pueblo Hebreo oiría el dicho del Señor, y no lo entendería; y vería la vision, y no la conocería**: * Cap. 6. v. 9. 10. *pues la Piedra escogida, angular y preciosa, que sería fundada por cimiento de Sion** para la santificación* de Israel, vendría á ser para él la Piedra de tropiezo y de escándalo. Pero felices son aquellos que reconocen la verdad, la confiesan y la siguen.

PARTE II.

El Mesías es verdadero hombre.

Aunque hemos probado que el Mesías es verdadero Dios, de la misma esencia y substancia del eterno Padre, no obstante es al mismo tiempo verdadero hombre, como expresamente nos aseguraron los Profetas. Moyses ¹⁸, el primero de los sagra-

18 El texto dice: *Prophetam de gente tua, et de fratribus tuis, sicut me, suscitabit tibi Dominus Deus tuus: ipsum audies, ut petisti a Domino Deo tuo in Horeb, quando concio congregata est, atque dixisti: Ultra non audiam vocem Domini Dei mei, et ignem hunc maximum amplius non videbo, ne moriar. Et ait Dominus mihi: Bene omnia sunt locuti. Prophetam suscitabo eis de medio fratrum suorum similem tui:*

et ponam verba mea in ore eius, loqueturque ad eos omnia, quae praecipero illi. Qui autem verba eius, quae loquetur in nomine meo, audire noluerit, ego ultor existam.... Por el verso 45 del primer capitulo del Evangello de San Juan se ve que los Judios de aquel tiempo explicaron este pasage del Mesías: *Quem scripsit Moyses in lege, et Prophetarum, invenimus Iesum filium Ioseph a Nazareth.*

* Deut. 18. 15.

dos Autores, nos aseguró *que el Profeta * á quien Dios suscitaría para el pueblo, sería, como él, sacado de en medio de sus hermanos el pueblo de Is-*

* R. Sal. Far-
cbi in Deut. 18.

rael. Josue * (á quien los modernos Rabinos hacen el Profeta prometido en esta profecía) jamás profetizó, y nunca fue llamado Profeta; lo que me parece una especial providencia divina para que nadie le equivocase con el Profeta prometido. Los enemigos de la verdad pueden cavilar y buscarse efugios; pero lo cierto es que el contexto de esta gloriosa promesa no dexa duda alguna de que el Legislador hebreo entendió baxo del nombre *Profeta* al Mesías, porque en el verso antecedente dice, como los Hebreos pidieron al Señor que no hablase mas con ellos, como habia hecho en el monte Sinai, y que no les mostrase mas aquel gran fuego que habian visto entónces, para que no muriesen; y Dios les concedió su petición de no hablar con ellos sino por medio de aquel gran Pro-

* Ibid. 18. 16.

feta, el único Profeta mediador *, el Profeta salvador; por él les anunciaría sus eternos decretos, cumpliendo por su medio las promesas, y que por él promulgaría todos sus preceptos perfectísimos; pero que sería terrible y tremendo el castigo de los que despreciasen las palabras de este glorioso Profeta, pues la verdad de su mision se conocería patentemente, porque obraría prodigios y maravillas, confirmaría los divinos mandatos, y se verificarían en él todas las palabras de Dios y sus profecías. El

* Ps. 39. v. 7 8.

mismo Mesías, por boca de David *, dice *que su*

eterno Padre le formaría un cuerpo para venir á cumplir su voluntad, en lugar de las víctimas y holocaustos de la ley ¹⁹.

El Profeta Jeremías * llamó al Mesías un *Peregrino en la tierra, un Caminante*, que vendría solamente para pasar en él alguna noche ²⁰; y esta profecía es conforme á lo que anunció Isaias * diciendo * *Cap. 14. v. 8.9.*
 * *Cap. 45. v. 15.*
 que el Salvador sería verdaderamente un *Dios escondido* en el mundo ²¹; esto es, que el Dios fuerte, el Padre de la eternidad nacería de una Virgen *; que el Mesías saldría como una raiz de una * *Isai. 7. 14.*

19 No ignoro que los críticos de nuestro tiempo me dirán que la palabra original de nuestro texto es כַּיָּוֵן, que significa *Aures*, pero no *Corpus*; mas yo lo traduzco como lo tienen los Setenta, y el Apóstol San Pablo (a), que dice: *σῶμα δὲ καταρτίσω μοι, Corpus autem aptasti mihi*; pues es una frase oriental bien notoria tomar un miembro por todo el cuerpo; y aun, según el original, no prueba ménos el citado texto que Christo tomó la forma de un siervo para redimir el mundo (b).

20 San Gerónimo explicó el citado pasaje del Hijo de Dios, que vino al mundo para salvar á los pecadores; nació para morir con la muerte mas cruel é injusta para redimir el mundo; vivió entre los suyos, pero ellos no le reconocieron; padeció todos los trabajos de un extranjero y desconocido; sufrió todas las incomodidades del

mundo; y últimamente fue arrancado de la tierra de los vivientes en la flor de sus años....: pero este mismo Cordero sin mancha era el Salvador de Israel, el Redentor del mundo, y su expectación....
Expectatio Israël, salvator eius in tempore tribulationis: quare quasi colonus futurus es in terra, et quasi viator declinans ad manendum? Quare futurus es velut vir vagus, ut fortis qui non potest salvare? tu autem in nobis es Domine, et nomen tuum invocatum est super nos.... Esto es conforme á lo que declaró Isaias del Mesías (c): *Despectum, et novissimum virorum, virum dolorum, et scientem infirmitatem; et quasi absconditus vultus eius, et despectus, unde nec reputavimus eum.*

21 *Vere tu es Deus absconditus, Deus Israël, salvator.... Israël salvatus est in Domino salute aeterna: non confundemini, et non erubescitis usque in saeculum saeculi.*

(a) *Ad Hebr. 10. 6.* (b) *Exod. 21. v. 5. 6.* (c) *Cap. 53. v. 3.*

* *Irai.* 53. 2. tierra seca * ; que el Autor del pacto y de la alianza nueva brotaria como un renuevo de la familia de David * ; que el glorioso Redentor seria el Pastor fiel * , y el Salvador el Cordero enviado ** ; y otros innumerables pasages que se hallan en los Profetas , que demuestran con la mayor claridad que el Mesías es verdadero hombre. Pero como en los tiempos presentes todos creen este punto ²² , pasaremos á la Parte tercera , que es , *que el Mesías es Dios y hombre* , ó por expresarme mas inteligible á los que ignoran este artículo de la fe , *en la persona sagrada del Mesías se hallan dos naturalezas unidas inseparablemente , que son la divina y la humana.* Vamos á las pruebas.

PARTE III.

El Mesías es Dios y hombre.

Los Judíos, que no podían negar que los Profetas anunciáron al Mesías como Dios y hombre, buscáron por medio de la invencion humana y la

²² No faltáron hereges en la antigüedad que enseñáron que Jesuchristo no fue verdadero hombre, sino que tomó un cuerpo fantástico, y padeció solamente al peccer....; pero los Padres de la Iglesia, particularmente el glorioso San Agustín, los han combatido con sus argumentos que jamas pudieron responder de manera, que sus errores murieron con ellos, y

se desvanecieron. Pero he de confesar que muchas de las sectas de los incrédulos modernos, que delirán por la extremidad opuesta á los de la antigüedad, no tienen mas fundamentos sólidos, ni mas argumentos verdaderos en su favor, que aquellos; y seguramente sucederá con sus errores abominables y sus máximas condenadas lo que sucedió con los de aquellos.

razon corrompida una especie de reconciliacion de lo que á ellos pareció imposible y contrario á la razon de los mortales; exponen en consecuencia que habrá dos Mesías, el uno victorioso, glorioso, magestuoso y divino; y el otro desdichado, afligido, perseguido y humano * : aquel será triunfador sobre sus enemigos; y este perderá su vida para llevar sobre sí el pecado: el primero, como hijo del Altísimo, deshará el reyno de Gog y Megog; pero el segundo morirá para la reconciliacion de los transgresores ²³..... Pero con todas estas invencio-

* *Talm. Babyl.*
tom. Sanb. c. 11.

- 23 No son los ciegos Judios los únicos que niegan algunas de las revelaciones divinas porque no las pueden comprehender, mientras creen segun su fantasía muchas doctrinas y máximas, que son verdaderamente incomprendibles: los incrédulos de nuestros infelices tiempos, como Mr. Rousseau y otros, exclaman: *¿Qué creer misterios? ¿sujetar la razon á la fe? ¿admitir y sentar por cierto lo que no se puede comprehender? esto seria lo mismo que aniquilar la razon, y sacarse los ojos para ver mejor despues*: así dice el autor de la infame obra intitulada *Emilio (a)*. Esto (añade Mr. Rousseau) *seria hacer al Criador y Autor de la razon una injusticia manifiesta. No* (sigue el ciudadano de Ginebra), *no, Dios, que me dió la razon, quiere que yo haga uso de ella. ¡Qué torrente de voces! ¡qué palabras! ¡qué eloqüencia, y que*

razonamiento exclamarán (leyendo estas palabras de Rousseau) sus pobres y verdaderamente ignorantes partidarios. *¿No es esto, dirán, una filosofía recta? ¿y no salen de ella las consecuencias mas naturales y justas? Pero pregunto yo, ¿no son estos argumentos sofisticos pruebas demostrativas de que Rousseau escribió sobre puntos que no entendia? ¿y qué los que admiran sus exclamaciones vanas deben ántes, para formar de ellas el juicio que merecen, aprender los principios y fundamentos de la Religion que este soberbio autor ha despreciado y maltratado? Es cierto que Dios y la razon nos mandan que cada uno haga uso de ella; pero solamente un uso bueno y razonable, mas no razonar sobre cosas que la razon no puede alcanzar ó comprehender. Los niños de la doctrina christiana sabrán decir á Mr. Rousseau, que creer la revela-*

(a) *Tom. 3. pag. 139.*

nes y ficciones (de las quales no se halla palabra en la revelacion divina y en los Profetas) no saldrán jamas de la inevitable precision de confesar que el Mesías, aquel glorioso Salvador prometido de la familia de David, es el Eterno, Iehova el Justo: claramente lo explica Jeremías * diciendo *que el Pimpollo que saldria de David se llamaria Ie-*

* Cap. 23. v. 6.
et c. 33. v. 15.

cion divina y los misterios que ella nos propone, no es contra la razon, sino respetar y admitir con humildad de docilidad verdades altísimas y sobrenaturales, y por consequencia incomprendibles á una razon limitada como la de los mortales: Mr. Rousseau confesó la existencia de un Dios, cuya esencia no puede ser mas comprehensible para él y para todos los mortales, que los misterios de la Religion christiana. ¿Comprehendió Voltaire y Rousseau, y todos sus sequaces las cosas naturales que observamos diariamente? ¿comprehenden estos filósofos, y pueden darnos satisfaccion entera sobre la pregunta de qué procede el calor del sol? ¿qué material combustible se halla en él que lo causa constantemente en el mismo grado, sin aumento ó disminucion alguna? ¿cómo es que este material no se consume en tantos siglos? ¿qué causa priva á los demas planetas (que hacen igualmente sus revoluciones al rededor del sol ó de la tierra) del mismo fuego, resplandor y luz que goza el sol? No ménos admiracion causa el ór-

den regular que observan estos planetas, que indica visiblemente un autor, que no es ménos sabio que poderoso, ó mas bien omnipotente. La sucesion de las especies tan inalterable desde muchos siglos, y aun, si me permiten nuestros filósofos tal expresion, diré desde el principio; la máquina del universo considerado en general, ó cada especie por sí misma, ¡ cuántas verdades incomprendibles no encierran! ¡ qué embarazós no causan al mejor filósofo á cada paso! Un Rey inspirado (cuyas producciones filosóficas y poéticas no fueron jamas igualadas por ningun sabio) despues que examinó la naturaleza con el mayor cuidado, exclamó (a): *Quam magnificata sunt opera tua Domine! omnia in sapientia fecisti: impleta est terra possessione tua.* Su sabio hijo, despues de un estudio profundísimo de la naturaleza, confesó (b): *Et intellexi quod omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem eorum, quae fiunt sub sole: et quanto plus laboraverit ad quaerendum, tanto minus inveniat: etiam si dixerit sapiens se nosse, non poterit reperire.* ¡Excelente

(a) Psalm. 103. v. 24. (b) Eccles. 8. 17.

hova, el Eterno, el Justo; y el Profeta Michéas * *Cap. 5. v. 2.*
 aseguró que el Gobernador eterno naceria en Bet-
 lehem, una de las ciudades de la Tribu de Judá;
 esto es, que el Eterno tomaria carne, porque no
 ménos poderoso es Dios para tomar carne, y estar
 en las entrañas de una Virgen, que para estrechar
 su eterna gloria, y habitar entre los Querubines ²⁴

confesion de un verdadero sabio! pero me dirán los filósofos de nuestro tiempo (porque estos siempre hablan) „que las cosas naturales, „ aunque nosotros no las comprendemos ahora, mas siempre „ que son naturales pueden ser „ comprendidas, y tal vez los „ que vienen despues de nosotros „ las comprenderán; pero las sobrenaturales no hay esperanza de „ comprenderlas jamas, y por eso „ no debemos admitirlas.“; Buena filosofia! segun esta máxima fue el mundo, el hombre racional, y todos los seres hechos por la naturaleza, por un acaso, y no por una causa superior á la misma naturaleza, porque su esencia no se puede comprender, y por eso no se debe admitir su existencia: si esto es así, ¿cómo no ha repetido la naturaleza, criadora, ó formadora, ni aun la mas mínima de sus antiguas habilidades? No hemos todavía oido que haya producido, ni aun en la China, que cuenta ya bastantes años, un hombre, un asno, ó qualquier mortalito, por pequeño que sea, sino por la via regular;

ni aun un indiano, ó negro, cuyo género segun la fisica de Mr. Voltaire, es de una substancia hipocondriaca y diferente de la del blanco. ¿Qué, han acabado ya sus revoluciones las partículas imaginarias (a)? (sea su figura lo que quisieren sus defensores) ¿ó duermen y descansan los átomos? Véanse que consecuencias tan fatales se deducen de los razonamientos, y de la filosofia de los modernos maestros, que han llenado volúmenes de palabras vanas, pompas é insignificantes, mezclan la religion con su filosofia, escriben sobre puntos que jamas han estudiado con aquella profunda meditacion que requieren, y cautivan con una eloquencia vana á los incautos. ¿Es esto mas que una politica infernal, y una soberbia ignorancia?

²⁴ El texto dice: *Et tu Bethle-
 hem Ephrata parvulus es in millibus
 Iuda: ex te mihi egredietur qui sit
 dominator in Israël, et egressus eius
 ab initio, a diebus aeternitatis.....*
 Véase la Carta quarta, nota 94,
 del tomo I.

(a) Véase el Poema sobre la Ley natural.

en el templo de Jerusalem; pues estas dos maravillas, incomprendibles ámbas, nos las reveló el mismo Dios por sus Profetas.

La incomprendibilidad de las verdades reveladas acerca de Dios y de su santo culto, no es ni puede ser jamás contra la razón, que está obligada á sujetarse con la mayor humildad al Criador: pues al contrario, si la razón de los mortales, por sabios que sean, pudiera comprender las cosas pertenecientes á la divinidad, esto sí que sería contra la razón, que nos dicta lo contrario: el ciego y el sordo deben dar crédito á las relaciones de los que ven y oyen, y no pueden negar la existencia de tal ó tal cosa, ó de tal y tal color, porque ellos están privados de la vista y del oído: basta para los que ya creen la revelación divina, que declara con palabras bien expresivas que el Mesías es hijo de Dios, eterno en su existencia, autor de todo ser, grande en sus obras, glorioso en su persona, como profetizó David *, Isaías **, Jeremías ***, Ezequiel *, Daniel **, Habacuc ***, Michêas ****, Aggeo *, Zacarías ** y Malachías ***, los cuales nos aseguran que este eterno y glorioso Hijo del Todopoderoso nacería de una Virgen; que bajaría de su trono para vivir entre los mortales, y para morir por los pecadores; pero que después de haber concluido su pelea, entraría triunfando por las puertas de la eternidad, para sentarse á la derecha de su Iehova el Anciano de los días, su compañero é igual, para hacer esclava la esclavitud *, y para

* Ps. 2. v. 7....

** Cap. 7. v. 14.

*** Cap. 23. v. 6.

* C. 37. v. 24. 27.

** Cap. 2. v. 14.

*** C. 3. v. 18.

**** C. 5. v. 2.

* C. 2. v. 8. 10.

** Cap. 9. v. 9.

*** Cap. 2. v. 1.

* Ps. 57. v. 19.

tomar dones para los hombres. . . . Esta doctrina es en todo perfectamente conforme á la tradicion de los antiguos Rabinos Hebreos²⁵, que aseguran que el Rey Mesías es eterno * ; que el glorioso Redentor no tiene ni principio ni fin; que ántes que el mundo fuese criado estaba con su eterno Padre.

* *Zob. in Genes. c. 3. — Medr. Til. in Isai. c. 7. v. 14. et alias.*

No me alargaré mas en esta Carta sobre una verdad que fue anunciada con tanta claridad por los Profetas; basta leer sus libros, exâminar sus profecías, y meditar sobre sus promesas; pero sé que hay hombres atrevidos que niegan la verdad de la divina revelacion, y otros aun la existencia de un

25 Mr. Priestly, y los demas de la secta de los modernos Arrianos, jamas explicarán los innumerales pasages del viejo y nuevo Testamento, que hablan con la mayor claridad de la divinidad del Mesías; y aunque han intentado varios sugetos de esta secta explicar uno ú otro texto del Evangelio y de las Epístolas de los Apóstoles, y torcerle para que se acomode mejor á sus máximas nuevas y abominables, pero el conjunto de tantos pasages, no se acomodará jamas á ellas; y aunque producen algun manuscrito de la Biblia en que faltase uno ú otro verso de los que prueban la divinidad del Salvador, y las demas doctrinas de la Iglesia; en tanto que no falten todos los Profetas, Evangelios y Epístolas, no pueden nunca satisfacer á los sabios defensores de la fe con sus argumentos frívolos é

insignificantes. ¿Puede lo que dice San Pablo á Timoteo (a) significar otra cosa „que Dios se ha manifestado en carne, ha sido justificado en espíritu, apareció á „los Angeles, ha sido predicado á „los gentiles, ha sido creído en el „mundo, ha sido recibido en gloria?“ Las palabras *Θεὸς ἐφανερώθη ἐν σαρκί* no pueden tener otra significacion que *Dios se ha manifestado en la carne, ó en carne*; y á las *ἀνέλεθη ἐν δόξῃ* no se puede dar otro sentido, sino el que hemos dado, que este Dios, que se ha manifestado en la carne, ha sido recibido en gloria; todo lo qual llama el Apóstol *μυστήριον*, un misterio, una cosa incomprehensible. ¿Puede, digo, significar otra cosa sino que Dios tomó carne? No ménos significativas son las palabras del mencionado Apóstol á los Romanos (b), diciendo „que el Hijo de Dios fue

(a) 1. *Timoth. 3. 16.* (b) *Cáp. 1. v. 3.*

Dios, autor de todo ser; á estos insensatos les clama toda la naturaleza; no solo todos los vivientes racionales é irracionales les predicán sin cesar, sino tambien las flores, las yerbas, las plantas, los árboles, la fruta, y hasta la inmóvil piedra de la pared, les amonestan, les reprueban y les hablan; los globos celestiales, aquellos prodigiosos planetas y astros fijos, aquellos soles con sus rayos penetrantes les animan, su propia conciencia les inquieta, y jamas les dexa adormecer en la indiferencia que en el exterior ostentan; algunas veces les hace romper en suspiros y exclamaciones, y otras con lágrimas y lamentaciones demuestran el temor de su corazón ²⁶: no, jamas callará en ellos

„hecho del linage de David segun „la carne, que el Salvador, que „es Dios sobre todas las cosas, descendió segun la carne de los Padres (a).....“ No me detendré en esta nota para citar mas pasages, de los quales abunda el nuevo Testamento; solo suplico á estos filósofos contrarios á la fe de la Iglesia, que se despojen de sus preocupaciones, y lean los sagrados libros de la Biblia con atencion y sinceridad; no dudo que entónces verán la certeza de la doctrina católica, la falsedad y el engaño de su propia imaginacion, las abominables imposturas de sus maestros, y los fraudes de sus preceptores, que se oponen contra la verdad, que falsifican los textos sagrados, que obscurecen la luz mas clara del

Evangelió, y no se contentan con su propia infidelidad, sino que trabajan con el mayor esmero y diligencia para atraer á ella á los incautos: de estos dice Salomon (b): *Fili mi, ne ambules cum eis, prohibe pedem tuum a semitis eorum. Pedes enim illorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sanguinem. Frustra autem iacitur rete ante oculos pennatorum. Ipsi quoque contra sanguinem suum insidiantur, et moliantur fraudes contra animas suas.....*

²⁶ Ya veo que las notas de esta Carta abultan, pero la sublimidad y grandeza de la materia no me dexa pasar esta, digan los escritores á la moda lo que quieran. El autor del ya citado antiguo libro intitulado *Medras Tilim*, cuya au-

(a) *Ad Rom.* 9. 5. (b) *Prov.* 1. 15.

aquella luz interior que el Autor de todo ser puso en los hombres para amonestarlos; toda la filosofía y todas las invenciones no podrán jamas apagarla, hasta que el supremo Juez, por su recta justicia se digne derramar sobre ellos el vaso de su ira, castigándoles con el tremendo y horrible castigo de Faraon *, dexándoles en la dureza de su corazon y en su corrupcion. * *Exod. 10. 1.*

toridad es indubitable para los Judios, dice (a): עד עכשיו יש לי להעמיד מלך המשיח שכתוב בו ילד ילוד לנו בן נתן לנו... ויקרא שמו פלא יועץ אל גבור אבי עד: La traduccion literal de este famoso pasage es esta: *Usque nunc meum est (dicit Dominus) constituere Regem Messiam, de quo scriptum est: Parvulus enim natus est nobis, et filius datus est nobis...., et vocabitur nomen eius, Admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, Pater aeternitatis...* No sé lo que puede responder Mr. Priestly á este texto de Isaias, pues se halla en todos los manuscritos. Tampoco conviene explicar el nombre אבִי אֵד *Pater aeternitatis*, de un Dios adoptivo ó de un Dios por su oficio ó empleo, como dicen los Arrianos, porque el Padre de la eternidad no puede ser ménos que eterno por su naturaleza, del mismo modo que el Padre de la misericordia ser misericordioso.....; pero no eterno por oficio, ó por adopcion. La palabrita עד que

significa *la eternidad*, no dexa duda alguna de que este niño nacido es Dios desde toda la eternidad; y parece que de intento se sirvió el Espiritu Santo de esta voz עד y no de la palabra עולם, pues de otra manera sin duda podrían nuestros contrarios alegar que esta palabra עולם no significa *la eternidad*, como tampoco la palabra griega αἰών, sino solamente un espacio indeterminado de tiempo: máxima ya propagada en el siglo pasado por Mr. White, el osado Capellan de Oliverio Cromwel, sobre la autoridad de la doctrina condenada atribuida á Orígenes, y seguida por la secta de los Quákeros, y otros acerca de la universal redencion; pero en nuestro texto se halla אבִי אֵד, que significa el *Padre de la eternidad*, á pesar de estos filósofos, que no comprehenden ni pueden formar idea de lo que es la eternidad. El Profeta se sirvió de esta expresion que no dexa duda alguna de la verdad que el Espiritu Santo puso en su boca.

(a) *In Isai. cap. 9. v. 6.*



CARTA II.

DEL OFICIO DEL MESÍAS, Y DE LOS FINES

DE SU VENIDA AL MUNDO.

El hombre, criado por las manos de un Dios eterno, que es la fuente y el pozo de toda la perfeccion, no puede ser ménos que perfecto: así nos lo declara el Profeta Habacuc *, *que del Omnipotente no puede salir nada malo.* ¿En qué consistirá pues que observemos en todos los hombres tantos vicios é imperfecciones? Las inclinaciones de nuestro corazon, nuestras pasiones desde nuestra niñez, suponen en nosotros una naturaleza corrompida. Aquel que se haya estudiado á sí mismo, y observado con contemplaciones imparciales su propio corazon, no puede negar este punto visible; pero sé que hay hombres cuyo amor propio y cuya soberbia (que en verdad es el testigo mas irrefragable en favor de nuestra proposicion) los ciegan de tal modo, que exáltan la naturaleza humana en su presente estado hasta las nubes, y creen llegar con solas las fuerzas de ella á la suma felicidad que buscan, no

* Cap. I. v. 13.

sé dónde, porque tampoco ellos lo saben ¹; pero estos hombres ó no han examinado jamas su propio corazon, y hablaron (en sus obras que llaman filosóficas) á bulto, ó su fantasia y natural soberbia los ha cegado de manera que no observan sus mismas pasiones y faltas. Este es el gran escollo en que naufragan todos los propagadores de la Religion natural, que hablan del hombre como si hubiese perseverado en el dichoso estado en que

1 Rousseau, que se empeñó en establecer la Religion natural, este mismo filósofo confiesa (a), „que la razon del hombre es muy „obscura y débil;“ y por eso concluyó „que no se debe instruir á „los jóvenes en la Religion hasta „que cumplan unos veinte ó mas „años, quando ellos mismos por „medio de observaciones natura- „les y conseqüencias firmes, y „fundadas por sus propios razo- „namientos, alcancen el arcano de „la Religion.“ ¡Qué pensamiento tan sublime es este que Rousseau ha sacado de sus observaciones! ¡y qué conseqüencia tan natural no sacó nuestro filósofo de la obscuridad y debilidad de la razon natural del hombre! ¿No se contradice el ciudadano de Ginebra en esta lógica suya? por cierto que sí. Pues si la razon natural es obscura y débil, ¿cómo ha de ser capaz de iluminarse y fortificarse por sí misma sin auxilio exterior? pero no es esta la única contradiccion de Rousseau; este hombre declaró en

este mismo tomo III de su obra, que hemos citado arriba, *que los primeros fundamentos de la Religion nacen con el hombre*: sin embargo quiere que por ser la razon natural obscura y débil, debemos dexarle con aquellos solos principios de la Religion que nacióron con él, sin hablarle nada de ella hasta que tenga veinte ó mas años, para que se oscurezcan y debiliten mas en él estos principios, que son esenciales, pues nacen con él. Si la razon natural es obscura y débil en los hombres, como confesó Mr. Rousseau, ¿cómo será en un joven que tiene delante de los exemplos de la obscuridad y de la debilidad, que de la virtud? pero no es creible que haya padres tan crueles, tan bárbaros é ignorantes, que sigan la doctrina de Rousseau, abandonando á sus tiernos hijos á sus propias pasiones, ofreciéndolos al ídolo Moloch: entre tanto Mr. Rousseau llama á su Religion natural *la Religion del juicio, y el culto sensible*.

(a) *Emil. tom. III. pag. 187.*

Dios le crió; pero jamas como es efectivamente ².

La corrupcion general de la naturaleza humana, fruto del pecado original, nos confundió la razon natural de tal manera, que por ella sola, sin otra guia mas segura, jamas serán los hombres capaces de saber con certeza lo que es justo, ni de hallar la misma Ley natural, que fue impresa en nuestros corazones por el Autor de nuestro ser. Los incrédulos filósofos de este tiempo (pues tambien entre los Judíos se hallan) confunden la Ley natural con la razon, y creen que ámbas son una misma cosa, siendo tan distintas como la perfeccion de la imperfeccion: la primera es siempre la misma; pero la segunda fue corrompida por el pecado, de tal modo que apénas se pueden hallar dos personas entre los mayores sabios de los filósofos que jamas hubo, que pensasen lo mismo el uno que el otro sobre la Religion, pues lo que uno de ellos aprueba, el otro desaprueba. Las innumerables obras de los filósofos Griegos y Romanos que tenemos en las manos, demuestran claramente esta verdad, y no pocas pruebas se pueden sacar de las

² Basta leer lo que escribió Mr. Helvecio sobre la Religion natural. „La revelada, dice, nos propone „penitencia, y así incita al pecado, porque se sabe que hay un „remedio; pero la Religion natural no propone remedio alguno, „y obliga á practicar la virtud, „pues faltando en ello, no se puede resarcir.“ ; Buen razonamien-

to! es cierto que Mr. Helvecio no entendió lo que manda la Religion revelada con la penitencia, y dixo de la Religion natural lo que es contrario á la naturaleza humana, é imposible de executar. Así hablan generalmente todos los autores á la moda, defensores de la Religion natural, que no tienen religion alguna.

producciones de Bayle, de Helvecio, de Voltaire, de Rousseau, y otros varios de los modernos defensores de la Religion natural ³, tan admirados entre los incrédulos de todas las naciones.

Aun es mas la disonancia que se halla entre la conducta y la doctrina que enseñan en sus escritos los enemigos de la Religion revelada, pues alaban la virtud que no conocen, y hablan lo contrario á lo que obran. ¿Correspondió la conducta de Sócrates, á quien elogiaron tanto los antiguos por sus conocimientos filosóficos, y á quien los modernos exáltan hasta el grado de la suma perfeccion; correspondió, digo, su conducta con las sublimes ideas que tuvo del eterno Ser y de su perfeccion? Por cierto que no. ¿Con qué confusion se lee la historia de su vida, y las apologías escritas en su favor por sus discípulos contemporáneos y mayores amigos! ¿Qué dolor causa su último pensamiento y conducta del todo supersticiosa, mandando á su

3 No es el pensamiento de Mr. Rousseau (a), citado en la nota primera de esta Carta, suyo propio, sino de Platon, que mas de dos mil años há le enseñó (b); pero Josepho probó justamente lo contrario: y Rousseau, que siguió á Platon en este pensamiento, se contradice á sí mismo, pues dice (c): *On-à beau vouloir établir la vertu par la raison seule, quelle solide base peut on lui donner? Philosophe, tes loix morales sont fort*

belles, mais montre m'en.....de grace la sanction..... „En vano se intenta establecer la virtud por la soía „razon: ¿qué fundamento sólido „se le puede dar? Filósofo, tus leyes morales son buenas; pero enseñame, te ruego, su sancion.“
¿No es esto contrario á lo que el mismo Rousseau dice un poco antes, pues declara „que los jóvenes, „por su propia experiencia, pueden hallar la Religion natural sin „instruccion y auxilio exterior?“

(a) Emil. *ibid.* (b) *V. Iosepho contra Apion, lib. 2.* (c) *Ibidem.*

amigo Criton pagar al ídolo de Esculapio el gallo que le ofreció por sacrificio ⁴! ¿Con qué pueden justificar sus modernos defensores una conducta tan contraria á las máximas filosóficas del mismo Sócrates, que dan á entender que conocio al verdadero Dios? ¿Alegarán acaso que este hecho fue solamente practicado por él para descargarse de la culpa que le atribuyó Meliton, pero que Sócrates en su corazon estaba persuadido de lo contrario? siendo esto así, seguramente no es ménos despreciable el filósofo griego por su hipocresía, por el mal exemplo que

4 Mr. Dacier, en su argumento de la apología de Sócrates, dice „que este filósofo fue toda su vida „*piadoso, templado, justo*... , y que „el Genio con quien comunicaba, „segun lo que nos informaron sus „discípulos, era un ángel de luz, „que le instruyó en las ideas sublimes de la divinidad, y le corrigió „su conducta y su moral....“ No pensáron así los Padres de los primeros siglos de la Iglesia, que sin duda tuvieron mejores noticias así de la filosofia como de la conducta de Sócrates. San Cirilo (a) y Teodoreto (b) declaráron con palabras bien claras, sobre los escritos originales de los discípulos del filósofo griego, que fue culpable de la mayor intemperancia, de supersticion, de orgullo y de soberbia, no solo durante su vida, sino tambien en la hora de su muerte; pero si el Genio de Sócrates era verdaderamente un

ángel, ¿cómo no le corrigió, y le dexó ir al Pireo á adorar á Diana, y á aconsejar á Xenofonte que fuese á consultar el oráculo de Delfos, y mandar un poco ántes de su muerte ofrecer el gallo prometido á Esculapio? ¿por qué no le avisó dicho ángel de luz, que los lugares infames é indecentes que frecuentaba durante su vida, sin embargo de tener dos mugeres como propias, no es ni puede ser agradable á la eterna perfeccion? Pero Mr. Dacier no dexó por eso de favorecer á Sócrates con una apología, aunque sin fundamento alguno, pues dice „que los pasages que „hemos citado arriba contra Sócrates no son hechos históricos „verdaderos, sino alegorias y fábulas (c)“.... apoyándose sobre la autoridad de Teodoreto, el qual, segun Dacier, estuvo mejor instruido en la historia de Sócrates

(a) *Lib. 6. pag. 185. contra Iuliano.* (b) *Disc. 12. pag. 673.* (c) *Nota ad Pbed. pag. 325.*

dió con esto á sus discípulos, y por la cobardía que mostró en esta parte tan esencial, que por su conducta infame é injusta. No podrán jamas excusarse los defensores de la Religion natural con su patrono Sócrates, ni con otro alguno de todos los filósofos de la gentilidad, que mancháron constantemente su carácter con las conductas mas abominables. Léanse las historias de toda la antigüedad: ¡qué horror no causan en un corazon virtuoso las abominaciones, impiedades y crueldades, el orgullo, la soberbia, la indecencia, la hipocresía, y otras semejantes y perversas costumbres, que callo á propósito, pero que están bien legibles y tes-

tes que Tertuliano y Lactancio; pero exâminando lo que dice Teodoro, se halla justamente lo contrario de lo que alega Mr. Dacier en su nombre. Este Padre en su séptimo discurso á los Griegos, pag. 590, prueba á los paganos, con la autoridad de sus propios escritores, la impiedad de los sacrificios que ofrecian á los ídolos, diciendo „que si Sócrates mandó „presentar un gallo á Esculapio „ântes de su muerte, fue solamente para justificar su conducta „del crimen que Meliton le imputó „de ser Ateista; pero que este mismo filósofo, que tuvo ideas verdaderas del único y supremo „Dios, jamas pudo creer en un „ídolo como Esculapio, siendo esto „contra sus propias máximas.“ Esto es lo que dice Teodoro, y no otra cosa; pues dicho sabio creyó con los demas Padres, que Só-

crates, Platon, y otros de los filósofos gentiles ilustrados, quando entraban en los templos para adorar los dioses del pueblo y sacrificar públicamente á ellos, no tenían otro objeto sino el complacer al vulgo contra su propio conocimiento, y contra la luz natural que los inspiraba lo contrario. En efecto los escritos de Platon (como notó Josepho contra Apion) demuestran claramente esta verdad, pues dicho filósofo no solo aprueba, sino enseña que cada uno debe conformarse con el culto público establecido, aunque sea contrario á las verdaderas ideas de la divinidad. ¡Qué hipocresía! ¡qué escândalo! ¡qué infamia! Pero con todo, tiene Platon muchos discípulos en nuestro tiempo de los incrédulos modernos que le siguen en sus máximas; ¡tan ilustrados y sinceros son estos hombres!

tificadas por sus mismos defensores y apologistas!

¿De qué pruebas mas sólidas podemos inferir la verdad de una doctrina, que de la conducta que inspira á sus profesores? Si los autores, establecedores y promulgadores de preceptos y leyes.... obran de propósito contra ellos, ¿cómo puede esperarse que estos mismos preceptos y leyes, establecidos por estos autores impios, son verdaderamente buenos é inefables ⁵? Si los mas sabios entre los antiguos filósofos mancháron su conducta y sus costumbres, como hemos probado, ¿cómo podemos esperar de ellos una religion y una moral justa y recta en todas sus partes? No, ninguna religion puede ser infalible sino únicamente la revelada por el mismo Dios: en efecto esta nos propone la moral mas perfecta y los preceptos divinos;

5 Los modernos incrédulos se envanece con la moral de Mr. Rousseau, teniéndole como un prodigio entre todos los antiguos y modernos. No me seria difícil demostrar por sus propios escritos lo contrario de lo que alegan, pero les quiero dexar esta vana consolacion; ¿mas lo era tambien la doctrina que enseñó? A esto seguramente no responderán con la afirmativa, pues tenemos en nuestras manos sus obras, en las quales enseña principios contrarios á la tranquilidad y felicidad del género humano: abre con sus máximas abominables una puerta franca á la mayor confusion y anarquía; hace que los buenos ciuda-

danos degenerasen en fieras, en monstruos, en irracionales; levanta con su filosofia impia los hijos contra sus padres, y estos contra aquellos; siembra con sus consejos iniquos la desolacion y destruccion por todas partes donde les siguen; rompe con sus infames aserciones el nudo que enlaza y estrecha los mortales; y con inspirar á sus secuaces las ideas mas abominables de una libertad quimérica (que en verdad no es mas que el desenfreno y la opresion), baña los pueblos y riega los campos con la sangre de sus habitantes. Tales frutos produjo con sus obras el oráculo de los incrédulos modernos.

ella ilustra verdaderamente el entendimiento, corrige el corazon, é ilumina la razon; toda su doctrina está fundada sobre la eterna verdad, y es conforme á los atributos perfectísimos de su promulgador; sus mandamientos son inalterables, como es su autor. Esta santa Ley revelada descubre el interior del corazon del hombre, y le desengaña; revela lo que cada uno experimenta en sí mismo; esto es, que la naturaleza de los hombres está corrompida; que el pecado en que los hijos de Adan nacen, necesita un remedio; que este pecado separó al hombre de Dios, que fulminó sobre él la maldicion, y por esto necesita un Salvador, no solo para reconciliar los pecadores con su Dios, y satisfacer á la Justicia divina con un sacrificio competente al Juez eterno ofendido, sino tambien para instruir á los hombres, y enseñarlos el camino de la celestial felicidad. Así habla la divina Revelacion. Uno de los mayores sabios de la antigüedad fue instruido de esta verdad por un enviado celestial que le pintó la naturaleza corrompida con sus verdaderos colores. Elifas, uno de los compañeros del ilustrado Job *, dice que en una de las visiones nocturnas le habló un espíritu, y le reveló que el hombre no es justo en comparacion de Dios; aun los mismos que le sirven no son estables, y en sus ángeles halló desórden, quanto mas en aquellos mortales que moran en casas de barro, que tienen el cimiento de tierra, cuyo estado presente es imperfecto, engendrados en el pecado, y son llenos

* C. 4. v. 13. 14..

de pasiones y corrupciones, cargados de iniquidades, y están baxo de la maldicion fulminada sobre ellos por el Juez irritado, é incapaces de curar por sí mismos estas enfermedades ⁶. Pero el Eterno, cuya misericordia no tiene límites, y cuya clemencia no tiene fin, reveló á sus Profetas no solo la enfermedad y el mal que cada hombre observa en su corazon, sino tambien el remedio eficaz y ade-

6 La hermosura del referido pasage de Job no se halla en ningún autor profano; y su descripción metódica, juntamente con las imágenes poéticas, sobresalen á los poetas griegos y latinos. El autor aderezó estos pensamientos inspirados, y los adornó con todas las circunstancias que causan los movimientos mas vivos en el pecho del que contempla sus palabras. Traduciremos pues esta poesía inspirada con una ilustración parafrástica: „En el horror de la „vision nocturna, quando un pro- „fundo sueño suele ocupar los „hombres, y reynar un silencio „general en todas partes, en estos „momentos pavorosos, Elifás des- „pierto y solo contempló las su- „blimidades divinas: he aquí un „ser espiritual de las regiones ce- „lestiales entra en su aposento; un „espíritu pasa delante de él; llénase „de espanto y temblor, y sus hue- „sos se estremecen; el enviado „espiritual le habla, y sus palabras „le aumentan el miedo, de mo- „do que se le erizan los cabellos, „y le dice: ¿Por ventura un hom-

„bre en comparacion de Dios será „justificado, ó un varon será mas „puro que su hacedor (pues el pe- „cado corrompió á los hijos de „Adán, y sus caminos perversos „les destruyen)? Aun los mismos „que sirven al Ser supremo no son „estables, y frecüentemente caen: „algunos de los ángeles, á los qua- „les crió puros (a), aun en estos „halló desórden, quanto mas en los „mortales, que moran en casas de „barro que tienen el cimiento de „tierra, llenos de pasiones, carga- „dos de pecados, inclinados á lo „malo, y engendrados en la ini- „quidad.“ La vision de Elifás no fue sueño, pues la palabra חזיון significa propiamente *vision*, y jamas *sueño*, como significa la palabra חלום. Tampoco significa la voz רוח un *viento*, como algunos han traducido, pues de este modo no puede convenir con el verbo que rige עליו עמד, pues el viento no puede estar en pie. Este רוח sin duda era un ángel, que se vistió con un cuerpo visible, y le habló de un modo claro é inteligible.

(a) Ioann. cap. 8. v. 44.

quando para curarlo, satisfaciendo cada pecador por medio de la preciosa sangre de la víctima de propiciacion á la divina Justicia ofendida; y al paso que este divino sacrificio limpia á los hombres del pecado, de la impureza, y de las manchas abominables de las iniquidades; su doctrina celestial, por medio de su espíritu, les ilumina é ilustra ⁷, de modo que su brillantez sobrepasa, si cabe, su mismo estado primitivo. Bien claro nos habla Dios en el Génesis * diciendo „que el hombre está lleno
 „de malicia en la tierra, y todos los pensamientos
 „de su corazon están inclinados al mal desde sus
 „mas tiernos años ⁸.” Y el sabio Rey * nos informo ⁹ „que Dios, la eterna perfeccion, hizo al hombre perfecto; pero este, por su propia voluntad
 „y eleccion, buscó con sus invenciones el mal,
 „que le hace enemigo de Dios ⁹.” El Real Profeta declaró „que él fue engendrado en pecado,
 „y concebido en iniquidad * ¹⁰; pero Dios, como
 „supremo Juez, no puede dexar al pecado sin castigo y sin tomar satisfaccion del pecador por la

* *Cap. 6. v. 5.** *Eccles. 7. 30.** *Psalm. 50. 7.*

⁷ San Pablo en su primera Epistola á los de Corinto, c. i. v. 30, nos aseguró que Jesuchristo fue hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificacion y redencion: *Qui factus est nobis sapientia a Deo, et iustitia, et sanctificatio, et redemptio.* Y en otro lugar nos dice „que el „primer Adan traxo la muerte al „mundo por el pecado, y por el „segundo Adan, que es Jesuchristo, „vino al mundo la vida eterna.”

⁸ El texto dice: *Videns autem Deus quod multa malitia hominum esset in terra, et cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore.* El original hebreo dice כל היום *omni die*, esto es, todos los dias de su vida.

⁹ *Quod fecerit Deus hominem rectum, et ipse se infinitis miscuerit, quætionibus.*

¹⁰ *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: et in peccatis concepit me mater mea.*

„Justicia ofendida. El Eterno, cuyos atributos son
 „todos igualmente infinitos, no puede ser ménos
 „justiciero que misericordioso:” así nos anunció el
 * *Exod.* 34. 7. mismo Iehova por boca de Moyses * ¹¹. Josue nos
 aseguró „que el Señor es el santo Dios, es el Dios
 „de zelos, que no perdona los pecados y transgre-
 * *Cap.* 24. v. 19. siones sin castigarlos * ¹².” David nos informó „que
 „Dios no tiene placer en el pecado, ni puede ha-
 „bitar con la iniquidad; y el injusto no puede estar
 * *Psalm.* 5. v. 5. „en su presencia * ¹³: que el Señor aborrece á todos
 „los que obran mal, y destruirá á todos los que
 * *Cap.* 33. v. 14. hablan falsedades.” El Profeta Isaias * exclamó :
 „¿quien de vosotros (pecadores) podrá vivir con
 „el fuego abrasador? ¿quién de vosotros podrá es-
 „tar con el ardor eterno ¹⁴?” Y todo lo anuncia-
 do por los Profetas conviene exáctamente con lo
 * *Deut.* 32. 22. que declaró Moyses * al pueblo Hebreo, diciendo
 „que el Señor se llenó del fuego de la justa ven-
 „ganza, que abrasa hasta lo mas profundo del in-
 „fierno, y consume los fundamentos de la tierra ¹⁵.”
 Habacuc dice „que los ojos del Señor son puros;
 * *Cap.* 1. v. 13. „no puede ver el mal y mirar la iniquidad * ¹⁶”
 En este estado de miseria, de infelicidades, de

*11 Qui auferens iniquitatem, et
 scelera, atque peccata, nullusque
 apud te per se innocens est.*

*12 Deus enim sanctus, et fortis
 aemulator est, nec ignorcet sceleribus
 vestris.....*

*13 Quoniam non Deus volens ini-
 quitatem tu es.*

14 Quis poterit habitare de vo-

*bis cum igne devorante? quis habi-
 tabit ex vobis cum ardoribus sempiternis?*

*15 Ignis succensus est in furore
 meo, et ardebit usque ad inferni no-
 vissima.*

*16 Mundi sunt oculi tui, ne vi-
 deas malum, et respicere ad iniqui-
 tatem non poteris.*

maldiciones, á que se precipitó el hombre por su culpa, no habia ninguna criatura, que pudiese sacarle de él; ninguna cosa tan excelenté que pudiese ser suficiente y bastante digna para satisfacer á la eterna Justicia ofendida, y pagar lo que debia el hombre á su Dios y Criador. Así habla el Mesías por boca de Isaias * diciendo, que contempló que no habia ningun hombre que pudiese auxiliar, ninguna cosa que pudiese salvar ¹⁷, y por eso se ofreció, como dice David *, para cumplir el decreto eterno y la voluntad suprema ¹⁸; y en esta gloriosa accion se encontráron la misericordia y la verdad, y se juntáron la paz y la justicia * ¹⁹. Esto es lo que profetizó Isaias; contemplando la víctima preciosísima en la pasion del Mesías, exclamó: „Verdaderamente este glorioso Pimpollo, que procede de David, lleva nuestros pecados; y nuestras iniquidades están sobre él: por sus heridas sanamos, pues todos fuimos como ovejas extraviadas del camino del Señor: cada uno de nosotros caminó segun sus perversas imaginaciones; pero el Señor puso sobre sí los pecados de todos *.” * *Isai. 53.*

En efecto, solo el Mesías, el Hijo del Altísimo, solo Iehova el Justo era capaz de pisar la prensa *: él vino en su poder; y su brazo fuerte le sostuvo para hollar el lagar. La espada destrui-

¹⁷ *Circumspexi, et non erat auxiliator: quaesivi et non fuit qui adiuveret: et salvavit mibi brachium meum.....*

¹⁸ *Sacrificium et oblationem no-*

luiti: aures autem perfecisti mihi... Ecce venio....

¹⁹ *Misericordia, et veritas obviaverunt sibi: iustitia, et pax osculatae sunt.*

- dora fue levantada sobre él por su igual y compañero * para herir al Pastor bueno (con cuya muerte se salváron los rebaños): para que acabase con el pecado *, diese fin á la iniquidad, é hiciese reconciliacion para los transgresores, se dexó el Redentor rodear de la congregacion de los iniquos, y sufrió que le traspasasen sus manos y sus pies *: para que se hiciese notoria la justicia de su causa y su rectitud entre todas las naciones fue el Salvador herido en la misma casa de su amante *, y traspasado por los de su pueblo; los quales en los últimos dias llorarán lo que hicieron * ²⁰. Todo esto padeció el Mesías voluntariamente: „ como un cordero llevado al matadero, dice Isaias *, y como „ una oveja delante del trasquilador se enmudeció „ sin abrir su boca ²¹: entregó su propio cuerpo, „ expresa el mencionado Profeta *, á los que le hirieron ²², y sus mexillas á los que le abofeteáron: „ no retiró su rostro de los que le injuriáron y escupieron porque vino á cumplir la suprema voluntad y los çonsejos antiguos *; vino para ser
- ¹ *Zach.* 13. 7.
¹ *Daniel.* 9. 25.
¹ *Ps.* 21. v. 18.
¹ *Zach.* 13. 6.
¹ *Ibid.* 12. 10.
¹ *Cap.* 53. v. 7.
¹ *Ibid.* 50. v. 6.
¹ *Ps.* 39. v. 7.

²⁰ Véase *R. Moyses Hadarson* sobre el cap. 24 del *Génesis*: en el libro intitulado *Lalcut*, núm. 338: en el *Tancbuma*; y *Medras Tilim* en el *Salmo II*. Todos estos Rabinos explican los pasages citados del Mesías. No sé pues cómo los modernos Arrianos pueden negar un punto de nuestra sagrada Religion tan claramente anunciado por los Profetas, expresado por los Apóstoles, y no negado por los mis-

mos enemigos del nombre cristiano.

²¹ *Oblatus est quia ipse voluit, et non aperuit os suum: sicut ovis ad occisionem ducetur, et quasi agnus coram tondente se obmutescet, et non aperiet os suum.*

²² *Corpus meum dedi percutientibus, et genas meas vellentibus: faciem meam non averti ab increpantibus, et consequentibus in me.*

„ofrecido como sacrificio, para libertar con él de
„la eterna condenacion á los pecadores ²³.”

En efecto el Mesías vino al mundo para ser el sacrificio verdadero, respecto del qual todos los

²³ Los Arrianos modernos han mezclado la doctrina celestial del Evangelio con su filosofía corrompida, que nace de la razon imperfecta y preocupada; y por eso se ofenden de la doctrina pura y de la fe santa que enseña la Iglesia acerca de la pasion de Jesuchristo, y le niegan de consecuencia su mayor gloria, que es *ser nuestro Salvador y Redentor*; pues dicen que desdiria de la magestad divina y de su bondad eterna pensar que el Hijo de Dios, el mas justo y santo, padeció para remediar al género humano, y agravaria al Omnipotente, y á su atributo de *misericordioso*, si para perdonar un pecado necesitase una víctima tan sangrienta, tan cruel y bárbara como la del Mesías, el Santo de los Santos, el Cordero sin mancha.... Semejantes argumentos demuestran claramente la ignorancia de estos hombres, y la flaqueza de su raciocinio. Para responder á estos impíos diré que sus aserciones sin fundamento alguno manifiestan que ignoran que los atributos en el Eterno son igualmente eternos; su misericordia y bondad no es mas ni menos poderosa y activa en él que su rectitud y su justicia. En el plan de la salvacion del mundo por medio de Jesu-

christo su hijo encarnado, que por su propia voluntad y eleccion vino para satisfacer á la Justicia, se manifiesta igualmente la misericordia divina que su justicia y rectitud, pues para satisfacer á esta cargó el castigo del pecado sobre su propio Hijo, igual y consubstancial suyo. Y en verdad si Jesuchristo fuese solamente un hombre, como nos le pintan estos infelices Arrianos, entónces podíamos decir que era crueldad sacrificar un hombre justo por otros injustos; pero el Evangelio y la Iglesia nos dicen que el Salvador es Dios y hombre; que se sujetó á llevar el castigo de los pecadores; que el supremo Hacedor de las criaturas se dignó salvarlos por sí mismo; que él por su bondad y misericordia tomó carne, y fue hecho en forma de siervo, para justificar con su obediencia á los rebeldes y á los esclavos del pecado. ¡Qué amor, qué compasion no demostró el glorioso Redentor con su Encarnacion y Pasion! El pecado, que clamaba por el castigo merecido y por la satisfaccion, fue satisfecho por el mismo Hijo de Dios; este amaba al mundo de tal manera que dió á su Hijo único para salvarle; que le salvó con su propia sangre (a); el que no conoció pecado fue hecho sacrifi-

(a) *Act. cap. 20. v. 28.*

demas sacrificios de la Ley fuéron solamente figuras y sombras ²⁴; vino lleno de amor, de cariño, de compasion y de misericordia para pagar con su san-

cio del pecado para salvar á los pecadores (a); el Dios exáltado sobre todas las cosas fue exáltado sobre el árbol de la cruz (b) para llevar en su propio cuerpo los pecados (c). El Eterno, dice Isaías (d), fue causa de que le encontrase el pecado de todos nosotros (pues esta es la literal traduccion del original: וַיְהִי הַפְּגִיעַ בְּרוּ אֶת עֵץ כֶּלֶךְ, cuyo verbo הפגיע está en la conjugacion Hiphil; ó como dice la version de los Setenta: καὶ κυριος παρεδωκεν αυτου ταῖς αμαρτιας ημων, *Dominus tradidit eum iniquitatibus nostris*). De todo lo dicho se prueba que es contrario á los Profetas, opuesto al testimonio de los Apóstoles, el negar que Jesuchristo, hijo de Dios vivo, fue crucificado para borrar nuestros pecados, pues sin su intervencion no podrian los pecadores jamas satisfacer á la divina Justicia, sino con su eterna muerte y perpetua condenacion. . . . Y ¡o que es el amor mas grande, y la misericordia mas perfecta, como dice el Apóstol (e), parece á los infelices incrédulos barbarie y crueldad. ¡O ceguedad! ¡ó ignorancia!

24 El Apóstol San Juan (f) dice que *Jesuchristo murió por nosotros* (ὁὖρις ἡμῶν) *por sus ovejas* (g),

por el mundo (h), por los pecadores (i), ὁὖρις ἀμαρτιῶν, para que nosotros fuésemos libres del pecado, y salvos por medio de su muerte. No sé, pues, cómo Mr. Priestly y su secta pueden alegar que el Salvador no murió como sacrificio por los pecadores, sino únicamente para sellar su doctrina con su sangre, y probar la verdad de su Evangelio con su resurreccion; siendo este mismo Evangelio el testigo mas poderoso en favor de la doctrina que enseña la Iglesia; esto es, que *Jesuchristo fue hecho víctima por nosotros* (k); que *Jesuchristo nos redimió de la maldicion de la Ley* (l), y que *murió por nosotros* (m): *él en su propio cuerpo llevó nuestros pecados en el árbol de la cruz* (n); y fue *Sumo Pontífice compasivo para facilitar reconciliacion por los pecados del pueblo* (o); y *entró con su propia sangre en el Santo de los Santos* (p); *nos compró con verdadero precio* (q); *compró su Iglesia con su propia sangre; con la sangre preciosa de Cristo, del Cordero sin mácula*. ¡Qué claridad de expresiones! y con todo niegan estos ciegos incrédulos la luz que resplandece por toda la sagrada Escritura.

(a) *Hebr. c. 9. v. 14.* (b) *Io. 3. 16.* (c) *2. Cor. 5. 21.* (d) *C. 53. v. 6.*
 (e) *1. Ioann. 4. v. 9. 10.* (f) *Io 10. 15.* (g) *Rom. 5. 6.-2. Cor. 5. 14. 15.*
 (h) *Gal. 2. 20.-Hebr. 2. 9.* (i) *1. Cor. 15. 3.-Gal. 1. 4.* (k) *2. Cor. 5. 21.*
 (l) *Galat. 3. 13.* (m) *Roman. 8. 3.* (n) *1. Petr. 2. 24.* (o) *Hebr. 2. 17.*
 (p) *Ibid. 9. v. 11. 12.* (q) *1. Corintó. 6. 20.-1. Petr. 1. v. 18. 19.*

gre santísima la pena del pecado, y para morir en lugar de nosotros; para acabar con el pecado *; * *Dan. 9. 25.* para perfeccionar la Ley y cumplir los vaticinios y profecías ²⁵; para vencer con su muerte la serpiente antigua, y triunfar sobre ella y sobre los infiernos, aplacando la justa ira del Señor. Así lo anunció Dios por el Profeta Jeremías, que en

²⁵ Warburton (a), y otros, trabajaron para probar que los sacrificios que Dios mandó por Moyses á los Israelitas, no fuesen ni figuras ni sombras de la Ley de gracia, sino una mera condescendencia á las perversas inclinaciones de los Hebreos; que acostumbraron sacrificar semejantes víctimas y oblationes en Egipto en comun con los naturales de aquel país; y para apartarlos de la idolatría de los Egipcios les permitió ofrecer estos mismos sacrificios al verdadero Dios..... No sé cómo se puede pensar de este modo del supremo Ser, del qual están léjos el engaño y el fraude, cuyos ojos no pueden mirar en la imperfeccion. ¿Es posible creer que Dios mandase al pueblo Hebreo sacrificar las víctimas mencionadas en el Levítico, dándole los preceptos y órdenes mas rigurosos para el cumplimiento de dicho mandato, y amenazándole con el mayor castigo en caso de desobediencia en cumplir los sacrificios ordenados; y que todo esto fuese nada mas que un drama, un engaño, una ficcion, por estar el pueblo He-

breo ya ántes acostumbrado á estos mismos sacrificios en Egipto, y que Dios no les mandó ofrecer estas víctimas sino por una mera condescendencia? ¿Estaba Mr. Warburton en su entero juicio quando escribió esto, ó ha examinado dicho autor la Biblia ántes de escribir su *Divina Legacion de Moyses*? Por cierto que no; porque todos los libros del Pentateuco enseñan justamente lo contrario. Dios, dice el libro del Exódo, y lo repite el de los Números y Deuteronomio, mandó expresamente á los Hebreos no hacer lo que hacen los Egipcios, ni obrar las abominaciones de los Cananeos (b): *Iuxta consuetudinem terrae Aegypti, in qua habitastis, non facietis: et iuxta morem regionis Chanaan, ad quam ego introducturus sum vos, non agetis, nec in legittimis eorum ambulabitis*: y les amenazó algunas veces con una total destruccion, como destruyó á los gentiles, si siguiesen sus caminos y costumbres (c): *Non facietis ex omnibus abominationibus istis, tam indigena quam colonus..... Omnes enim execrationes istas fecerunt scolae terrae, qui fuerunt ante vos,*

(a) *In Legat. div. Moysi.* (b) *Levit. 18. 3.* (c) *Ibid. v. 26.*

los últimos días establecería el Señor un pacto y una alianza nueva con la casa de Israel * ; mudaría el culto exterior del templo y de los sacrificios en la pacífica ley que el Mesías enseñaría á los pueblos, dando su fe gloriosa en el corazón de los humildes, que entónces ofrecerían la oblacion pura desde el oriente hasta el poniente * . Y en verdad

Malach. I. II.

et polluerunt eam. Cavete ergo ne et vos similiter evomat, cum parva feceritis, sicut evomuit gentem..... ¿Es posible (en vista de estas prohibiciones) pensar que la Sabiduría eterna se contradixera tan groseramente que mandase la misma cosa que tan fuertemente prohibió? ¿Por ventura se haría autor de las varias idolatrías que cometieron los Hebreos este mismo santo Dios, permitiéndoles, concediéndoles, y aun mandándoles obrar las mismas ceremonias y sacrificar las mismas víctimas de los Egipcios; y esto no por otro fin sino para apartarles de la idolatría que estas costumbres renovarían en su memoria, y fixarían mas en sus corazones? Poca práctica puede haber tenido Mr. Warburton, y poco ha conocido el corazón del hombre, si quiere persuadir al mundo que para apartar los idólatras de sus falsos dioses y supersticiones, es á propósito concederles y mandarles, so pena de la vida, que guardasen y practicasen estas mismas supersticiones, crueldades y abominaciones, como cosas indiferentes y juguetes (así pensó Mr.

Warburton de los sacrificios), pero con la diferencia de hacerlas en honor del verdadero Dios. ¿Se hallará un filósofo de mediana razón en nuestros tiempos que pueda persuadirse á lo contrario de lo que hemos dicho? Creo que no; pero con todo alaban la sabiduría de Warburton, cuyos argumentos son verdaderamente débiles é infundados, de manera que con lo que hemos dicho, cae todo el edificio que fabricó. Los Egipcios han tenido sacrificios, es verdad, como los tuvieron también todas las demás naciones antiguas; ¿pero qué consecuencia se puede sacar de esto? ninguna, pues la sagrada Historia nos informa que Cain y Abel sacrificaron; que Noe y Abraham hicieron lo mismo, y según esto no puede haber duda alguna de que los sacrificios fueron instituidos mucho tiempo ántes que Metser fundase la monarquía de Egipto; y que los sacrificios de todas las naciones tomaron su origen de los Patriarcas, los cuales, por especial revelación divina, sacrificaron así víctimas como oblaciones (a); pero como los pueblos se olvidaron

(a) Véase tomo I, Carta III, pag. 32 y 33.

todos los que sacrificaron en el templo de Jerusalem necesitaban tener fe y viva esperanza en las promesas de este purísimo holocausto; y si no la tuviesen, sus sacrificios é incienso serian como abominaciones al Señor, como declaró Isaias *, y como aseguró uno de los mas famosos Rabinos del Tal-

* Cap. I. v. II.

de su Dios y de la verdadera tradicion, tambien se apartaron del verdadero fin de los sacrificios, ofreciéndolos con la mayor superstición á sus ídolos, como dice San Pablo. Las naciones imitaron en algun modo al verdadero culto patriarcal, y en todos tiempos se esmeraron en acercarse con sus falsedades á la verdad eterna: aun en los tiempos posteriores se ha experimentado que los filósofos griegos de la secta de los platónicos, á imitacion de los milagros de Christo y de sus Apóstoles y Discipulos, han renovado, mucho tiempo despues que ya estaban olvidadas, las fábulas de los oráculos, las supersticiones que produjo la doctrina de Pitágoras, de Aristeo, de Abaris, de Apolonio, de Tyana, y de toda la antigüedad fabulosa, para oponerse con estas á los hechos patentemente sobrenaturales del Salvador y de sus Discipulos. Véase esto claramente en la oposicion que hizo Celso á la fe de Jesuchristo, con las curaciones de Esculapio, las predicciones de Apolo, la fábula de Aristeo, que, segun cuentan (a), se encerró

en la tienda de un alfarero en Pronconeso, y pareció al mismo tiempo en Cyzico, lugar muy distante del primero; y Abaris, que voló en el ayre sobre una flecha; y Cleomedes, á quien no se halló en el cofre en que se habia encerrado para que no le encontrasen los que le perseguian. Estas fábulas opuso Celso contra los milagros de Jesuchristo, los cuales confesó; pero opinó que Esculapio, Apolo.... debieran tener los mismos honores por lo que dicen de ellos..... Esto prueba que todas las naciones imitaron á la verdad en algun modo: no ménos hicieron los Egipcios con sus sacrificios; y por eso no debia causar extrañeza el ver que los Egipcios practicaron algunas ceremonias, y ofrecieron varios sacrificios semejantes á los de los Hebreos, pues ámbas naciones lo tomaron de un mismo principio; y no puede haber duda alguna en que los progenitores de los Hebreos sacrificaron víctimas y ofrecieron oblaciones al verdadero Dios mucho tiempo ántes que la nacion Egipcia fuese fundada.

(a) Origen. lib. 2. contra Celso.

mud ²⁶: pues el fin verdadero de las víctimas sanguientas era en todos tiempos contemplar en ellas su significacion espiritual, y meditar al Mesías, que es la verdadera víctima, cuya sangre es mas preciosa que la de los animales. Y así el mismo Talmud asegura que el Hijo de David, el Redentor, es el sacrificio por el pecado de Adan *; el verdadero Cordero de la Pasqua, por medio de cuya sangre saldrian los cautivos de la esclavitud del pecado *; la víctima mas excelente de la propiciacion, que purificaría la inmundicia de la iniquidad *.

* *Tom. Sanhed.*
cap. II.

* *Zob in Exod.*
cap. II.

* *Ib. in Numer.*

Pero aunque la venida del Mesías fue principalmente para reconciliar por medio de su sangre á los pecadores con Dios, no obstante al mismo tiempo cumplió con la mayor perfeccion el oficio de Rey y Legislador, estableciendo un reyno que no tendrá fin, eligiéndose los súbditos mas fieles, mas humildes y mas obedientes, á los quales guarda

²⁶ Rabi Moyses Maimónides, en nombre de los Rabinos del Talmud, asegura que los sacrificios y oblaciones de la Ley nada mas son que figuras de lo que el hombre pecador debia padecer en castigo de su culpa, y en pena de sus pecados, pues, dice: כששוחט אדם חיה או עוף יחשוב כלבו זה שלא חטא נשחט ואדם מלא עונותיו ינצל: Cuya traduccion literal es: Quando mactat homo animal, aut avem, secum ipse reputet: hic quod non peccavit mactatur, homo ergo plenus iniquitatum,

per eum eximetur, ut non effundatur sanguis eius, et liberabitur de inferno. Y en la obra intitulada *En Israel* עין ישראל sobre el *Talmud Beracoth*. cap. 5., se dice: נתן לנו יהוה ציורי המשכן והמקדש וכל כליהם השלחן והמנורה המזבחות והקרבנות להתכונן מהם אמתורה עליונורה: Cuya traduccion literal es: Dedit nobis Deus benedictus figuras tabernaculi, et sanctuarii, sacrificii... in figuras spirituales, ad percipiendum inde veritates superiores.

con su espíritu en la verdad de la doctrina que estableció, y los defiende de sus enemigos: el oficio de Pontífice, ofreciéndose á su eterno Padre por los pecados del mundo *, y derramando su propia sangre, entrando con ella en el santuario, y sentándose á la diestra de la divina Magestad, para hacer propiciacion por los pecados, como es debido al Sacerdote eterno, segun el órden de Melchisedech: el de Redentor y Salvador, libertando á los esclavos del pecado, y á los subyugados por la iniquidad, pues el premio de sus trabajos es el precio de la redencion: el de Pastor fiel, que guarda á sus rebaños con su presencia, que ha buscado y busca diariamente los extraviados, curando al mismo tiempo los enfermos, fomentando los recién nacidos, dándoles pasto sobre los campos verdes de su divina palabra: el de Profeta, pues anunció con la mayor certeza y seguridad todo lo que habia de suceder así á sus fieles y verdaderos vasallos, como á sus enemigos; pronosticó las persecuciones mas crueles á sus discípulos, y declaró de antemano todo lo que debia acontecer en su Iglesia hasta el fin de los siglos, no ménos qué la destruccion del templo de Jerusalem, y el cautiverio mas duro que padecerian los Judíos sus enemigos: y quando venga en las nubes del cielo cumplirá el oficio de Juez para pronunciar la final sentencia de los mortales; entónces castigará con la merecida pena á los desobedientes que despreciaron su celestial doctrina, y premiará con la eterna gloria á los fieles y á los

* *Is. c. 53. et 61.*

humildes de la tierra; gozarán estos perpetuamente de su gloriosa presencia; se satisfarán entónces los ojos de los creyentes con la vista de la magestad y de la magnificencia celestial, y perpetuamente alabarán y glorificarán á Dios sobre todas las cosas ²⁷.

27 El Zohar dice „que el Rey „esta gloriosa victoria juzgará al „Mesías padecerá por el pecado de „mundo, sentenciará á los mortales, „Adam, para cumplir lo que anunció Isaias; y este Redentor, oculto „pena á los soberbios que le han „ahora á nuestros ojos, vendrá al „yan despreciado, y sin admitir su „fin desde el cielo para hacer guerra „doctrina hayan ultrajado á sus „contra Gog y Magog (contra el „fieles y perseguido á sus súbditos, „Antecristo) para destruir su reino „y premiara con la felicidad eterna „no y su gobierno; y despues de „á los fieles que en él creyeron.“



CARTA III.

DEL TIEMPO DE LA VENIDA DEL MESÍAS.

Desde que Dios prometió á los primeros padres la salvacion del género humano * por medio del Mesías, semente de la muger, y vencedor de la serpiente, inspiró el Padre de las luces en todos tiempos y generaciones á unos varones destinados †

* Genes. 3. 15.

‡ El Comentario de Grocio manifiesta la malicia y mala fe de un corazon preocupado con máximas erróneas y doctrinas contrarias á la verdad. Este escritor, á quien no negamos una erudicion profana mas que regular, y unos conocimientos en las letras humanas de bastante consideracion, negó uno de los puntos principales de nuestra santa Religion: guiado por los principios impios del infame Episcopio y demas Socinianos (a), afirmó que el sentido literal de las profecías del viejo Testamento absolutamente no se cumplió en nuestro Señor Jesuchristo, sino en alguna

persona del tiempo de cada Profeta que las anunciaba; de manera que ningun Profeta tuvo al Salvador por objeto principal y literal de sus pronósticos, sino solamente por objeto secundario, por medio del sentido alegórico de cada prediccion: esta doctrina es abiertamente opuesta á las palabras del mismo Salvador y de sus Apóstoles, como se refiere en el Evangelio (b). Estas máximas impias son contrarias á las exposiciones de todos los Padres de la Iglesia; y estos principios horriblos, opuestos á las exposiciones de los mismos Judíos enemigos

(a) *Episc. Instit. Theol. lib. 3. cap. 13. et Grot. in Matth. (b) Matth. cap. 22. v. 41. Luc. cap. 4. v. 16. 17. 18....*

para anunciar con palabras claras y bien expresivas toda la historia del Mesías muchos siglos ántes de su nacimiento, de manera que esta profecía se parece á una narracion de hechos ya obrados y cumplidos: tal fue la seguridad de la inspiracion divina. Estos hombres ilustrados declararon puntualmente el tiempo preciso de la venida del Mesías, añadiendo, para mayor seguridad de los que le esperaban, las señales mas visibles y los acaecimientos mas pú-

del Evangelio, pues todos los Rabinos, así antiguos como modernos, aplican la mayor parte de las profecías en su sentido literal y primitivo al Mesías. Véase, por exemplo, lo que dice Rabi Salomon Jarchi en los Salmos II y XXI: רבותינו פתרוהו על מלך המשיח ונכון הדבר לפותרו על דוד עצמו לתשובת המינים שפקרו בו; Cuya traduccion literal es: *Nuestros antiguos Rabinos explicaron estos dos Salmos (esto es el segundo y el veinte y uno) del Rey Mesias; pero al presente nos parece mejor explicarlos del mismo David, para dar con esto una respuesta á los Christianos que los explicaren de su Mesias...* De lo dicho se puede concluir, que Grocio para formar su Comentario no consultó ni á la explicacion que dió Jesuchristo y sus Apóstoles en varios lugares del Evangelio á las profecías, mucho menos á los Padres que bebiéron el agua pura de la doctrina verdadera de las mismas fuentes originales, y ni aun á la Sinagoga; sino que renovó las falsedades y errores de

Episcopio, que aprendió sus disparatadas explicaciones en la escuela de los Celsos, Porfirios y Julianos. Pero Origenes en el primer libro contra Celso; San Geronimo en su prefacio al libro de Daniel, y en el capítulo 11. de dicho Profeta; San Cirilo Alexandrino en el libro VIII contra Juliano, y otros de los Padres primitivos, respondieron á los Socinianos y al mismo Grocio con los argumentos que hicieron á Celso, á Porfirio y á Juliano. Ni estos, ni todos los hereges que les siguieron, no han podido jamas hacer frente á estos argumentos. A las obras de los mencionados Santos Doctores remité al lector; mas con todo no dexaré de notar en varias ocasiones en este tomo las explicaciones extravagantes y falsas que publicó Grocio en su citada obra: al mismo tiempo probaré la verdad de la doctrina católica y de la explicacion ortodoxá de los Padres, no solo por la naturaleza de la misma profecía é historia, sino tambien por el original del texto en qüestion.

blicos y notorios que debían suceder en aquella famosa época, de modo que los sabios y los ignorantes, como tambien los Judíos y los Gentiles, debían dar fe á todas las profecías en vista del cumplimiento de una parte de ellas. Los Profetas aseguraron que el Mesías vendria ántes que se apartase el cetro de Judá y la legislacion del pueblo Hebreo, así lo anunció Jacob: este Patriarca, estando próximo á la hora de su muerte, llamó á su presencia á todos sus hijos para intimarles, por medio del espíritu profético, lo que sucederia á su posteridad en los últimos dias *; y entre otros muchos prodigios que les indicó, todos los cuales se verificaron, les aseguró *que el cetro no se apartaria de Judá, ni el Legislador de su posteridad, hasta que viniese el Mesías* *. Nadie puede negar que la nacion Hebraea fue siempre gobernada (desde su primer establecimiento por David hasta que los Romanos se hicieron dueños de la santa ciudad de Jerusalem) por un Príncipe ó Legislador de la Tribu de Judá *, la qual, por esta causa, comunico su nombre á todas las posesiones de los Hebreos y á cada uno de ellos ². Esta profecía

* Genes. c. 49.

* Ibid. v. 10.

* 1. Mach. cap. 8, 9, 11, et 13.
2. Mach. 11.

² El Talmud en el tomo intitulado *Abodazara*, capitulo primero manifiesta con la mayor claridad, que solo al Príncipe descendiente de la familia de David y de la Tribu de David perteneciese la legislacion, pues dice: **את על פי שדיה המלך משבש אחר כגון החשמנים הנשיא ראש**

המנהרין היה תמיד מרוד ועל פי ישפשו התורה Cuya traduccion es: *Aunque el Rey era algunas veces de otra Tribu, como lo eran los Macabeos de la Tribu de Levi; pero con todo siempre el Xefe del Sanbedrin fue de la Tribu de Judá, y este mandaba en todo lo que pertene-*

tan clara y expresiva, y que ha sido conocida y sabida en todos tiempos por el pueblo Hebreo, la con-

* *Deuter.* 33. 7. firmó Moyses en su bendicion profética *, de manera que desde aquel tiempo fue la Tribu de Judá mirada con el debido respeto, reverenciando al gran Mensajero que saldria de ella. En el tiempo mas remoto, en el mismo principio en que se formó la república de Israel, el divino Oráculo
 † *Jud.* 1. v. 1. 2. honró á la Tribu de Judá * con la primacía en

necia á la observancia de la ley, á los derechos civiles, y al gobierno político de la nacion; pero el Rey únicamente en lo militar. Esta tradicion antigua de los Judos deshace todos los argumentos que hasta ahora han hecho contra la profecía de Jacob y su cumplimiento perfecto en Jesuchristo, especialmente añadiendo á esta tradicion la otra, que no es ménos importante, que dice:

אַרְבַּעִים שָׁנִים קֹדֶם הַחֲרֹבָן
 הָיְתָה גְלִתָּהּ מִן־הָרִיב מִמִּקְוֵי־מֵת
 וְכַתְּלָהּ דֵּינֵי נַפְשֹׁתַי מִיִּשְׂרָאֵל:

Esto es: *Quadráginta annis ante ex-cidium urbis Hierosolymitanas puls-sum est Synedrium loco suo, at-que cessaverat inter Judaeos cog-nitio de criminibus capitalibus.* Y esta época cayó justamente poco despues de la muerte de Jesuchristo, pues en aquel mismo tiempo que entre el Mesías en su reyno se apartó la legislacion de la nacion que le negaba, dexando de ser su pueblo y su herencia sus impios perseguidores, y sus mas crueles y abominables enemigos.

3 El texto dice: *Post mortem Iosue, consulerunt filii Israël Do-*

minum, dicentes: Quis ascendet ante nos contra Cbananaeum, et erit dux belli? Dixitque Dominus: Iudas ascendet: ecce tradidi terram in manus eius. La mayor parte de los Padres tomarón este texto por una figura del Salvador Jesuchristo, que es el verdadero conquistador, y el único y verdadero vencedor, en cuya mano está toda la tierra, el qual fue destinado para ser el capitan de nuestra salvacion; pero aunque se explique este pasage en su sentido literal, con todo se ve en él que el Señor eligió la Tribu de Judá ántes que todas las demas, aunque la precedió la de Símon (pues la de Ruben tomó su parte en la tierra de Moab al otro lado del Jordan, y la de Leví no tenia posesion alguna en la tierra de Canaan, por ser consagrada al culto del Señor en el tabernáculo y templo); lo que prueba claramente que esta Tribu fue respetada ya desde aquel tiempo que Jacob y Moyses anunciaban su grandeza y su gloria por medio del Mesías, que debia nacer de ella.

la conquista de la tierra de Canaan. Y la eterna Sabiduría anunció por boca de Nathan *, que de David, de la Tribu de Judá, saldría un Hijo, cuyo trono es eterno, y cuyo reyno sin fin ⁴: y para hacer la señal del tiempo de la venida del Mesías mas visible y notoria, añadieron los Profetas, que el Señor deseado * ⁵, el glorioso Mesías, vendría en su segundo templo; que la gloria de la casa del Dios de los cielos y de la tierra * sería mayor que la del templo fabricado por Salomon, pues en este se presentó la magestad y la magnificencia del Señor encubierta con nubes * y nieblas, pero en aquella se dignaria Iehova manifestarse en su mayor esplendor en la sagrada persona del Mesías *, que es el enviado de la Alianza y el ángel del Testamento *, que purificaría á los elegidos * ⁶, y establecería la

* 2. Reg. 7. 8.

* Malach. 3. 1.

* Agg. 2. 8.

* 3. Reg. 8. 11.

* Agg. 2. 10.

* Malach. 3. 2.

* Ibid. v. 3.

4 Mejor sabia explicar el Angel Gabriel las profecías del Mesías que Grocio, pues el celestial enviado anunció á la purísima María la milagrosa concepcion del glorioso Hijo de Dios, y la dixo de este magestuoso Hijo suyo: *Et dabit illi Dominus Deus sedem David patris eius, et regnabit in domo Iacob in aeternum, et regni eius non erit finis*; explicando la profecía de Nathan en su sentido literal y primitivo del Mesías.

5 El Profeta Malachías dice: *Ecce ego mitto angelum meum, et praeparabit viam ante faciem meam; et statim veniet ad templum suum Dominator, quem vos quaeritis, et angelus testamenti, quem vos vultis;*

ecce venit.... Los Judios mismos convienen en que este Dominador y Angel del Testamento es el Mesías prometido: lo que prueba claramente que este Mesías dominador es el glorioso Iehova, pues el texto dice: *Veniet ad templum suum*, vendrá á su templo; y el templo se llamó únicamente *la casa del Señor, el templo de Iehova de los exercitos....* y la ruina del templo prueba incontestablemente que el Mesías ya viuo....

6 Baxo del nombre *Filios Levi*, los hijos de Leví, se entienden los elegidos de todos los pueblos, y los que se unen en la Iglesia de Jesuchristo de todas las naciones y lenguas; aquella multitud de fieles

paz en los corazones de los fieles, y los henchiría de gozo y de alegría, al mismo tiempo que llenaría de gloria y de eterna memoria ⁷ al templo de

que tienen la señal del Cordero immaculado en la frente, y que vencen con la fuerza de su Salvador y Redentor, se lavan en la sangre preciosa de la purísima víctima sin mancha; estos son distinguidos de los demas moradores del mundo, y separados de todos los demas hombres, como fuéron los hijos de Leví de las demas Tribus para el servicio del templo y culto del Señor (a); y como estos no recibieron parte alguna de las posesiones de la tierra de Canaan, porque el mismo Señor era su heredad (b), así los verdaderos hijos de Leví, los fieles imitadores de Jesuchristo, desprecian todas las delicias del mundo, pues aunque viven en él, no son de él, sino de su Señor y Salvador (c).

7 Los Rabinos antiguos aseguraron que la magnificencia, hermosura y riquezas del segundo templo no llegaron nunca á las del primero, que fue fabricado por Salomon; y en efecto el mismo Profeta declaró (d), que comparando el primer templo con el segundo, tuvo aquel muchas ventajas; y varios del pueblo, que alcanzaron á ver el primer templo, lloraron en vista del segundo, que no se parecia en nada á aquel. Abarbanel, uno de los Rabinos mas sabios de España, que llenó varios volúmenes para defender la causa

infeliz de su nacion (e): para deshacerse de esta dificultad explica la palabra כבוד de la gloria del Señor, pero no de la magnificencia y magestad del mundo. Oigamos á este Rabino: הכבוד אינו העושר ולא היופי ולא רוב התמורה הבנין כי הכבוד באמת נאמר על כבוד יהוה; שמלא את המשכן; Esto es: *At gloria pro opulentia aut elegantia vel longa aedificii duratione, non accipitur.... Nomen gloria vere dicitur de gloria Iehovae, quae aedem a Salomone ex aedificatam replevit....* Hasta aquí habla el mencionado Rabino; pero su conclusion no solo es contraria á sus propias palabras, sino tambien á las palabras claras y expresivas del Profeta, pues de lo dicho arriba concluyó Abarbanel, que la profecía de Ageo no pertenecía al segundo templo, en que no habia gloria alguna temporal ni espiritual, sino á un tercero templo, en que se cumpliría todo lo prometido por el Profeta; y el mismo Profeta aseguró: *Magna erit gloria domus istius novissimae.* Hablando del segundo templo le llamó este último templo, lo que prueba que no habrá ni puede haber otro; porque en el segundo templo, que era el último, vino el Mesías, el deseado de todas las naciones, el que le llenaba con su gloria y magestad.

(a) *Ios.* 13. 14. (b) *Deut.* 18. 2. (c) *Io.* 17. (d) *Agg.* 2. 4. (e) *In Agg.*

Jerusalen con su misericordia y justicia. Esta profecía de Aggeo fixó el tiempo de la venida del Mesías en el segundo templo, al qual llamó el último, diciendo: *En este último templo vendrá el deseado de las naciones.* Esta expresion clara pone fin á todas las esperanzas de otro Mesías fuera de aquel cuya venida precedió á la destruccion del segundo templo por los Romanos. Y para no dexar duda alguna en los corazones de los hombres sobre la verdadera época y el tiempo preciso de la venida del Salvador del mundo, anunció el Espíritu de la verdad por boca de Daniel* el cómputo mas ajustado; esto es „empezando desde que salió la órden dada por el Rey de Persia Artaxerxes* para reedificar la santa ciudad de Jerusalen* (que habia estado arruinada hasta aquel tiempo, como declaró Nehemías á aquel Príncipe; no obstante que habian salido ántes tres diferentes decretos por Ciro, Darío, y por este mismo Artaxerxes en el año séptimo de su reynado, los quales comprehendian únicamente la permission de reedificar el templo, pero nada hablaban de la ciudad) hasta la entrada pública en ella del glorioso Ungido del Señor, Rey de la gloria y Príncipe de la paz, se contarían sesenta y nueve semanas de años, que componen el número de quatrocientos ochenta y tres; y en la mitad de la última semana de años, que hace el número de todas ellas igual de setenta, esto es, despues de tres años y medio mas de los quatrocientos ochenta y tres mencionados, se-

* Cap. 9. v. 24.

* 2. Esdr. 2. 3.

ria muerto el Ungido del Señor, el Mesías verdadero, pero no por sus culpas, sino para expiar la iniquidad de la casa de Jacob, y para acabar con el pecado y dar fin á la prevaricacion ⁸.” Este tiempo fue determinado de manera que nadie podia errarle sin obstinacion: en efecto Josepho aseguró, que en su propio tiempo estaba todo el pueblo de Jerusalem y de Judá con la mayor espectacion de la venida del Mesías, como lo profetizó Daniel ⁹, que

⁸ El nombre משיח *Mestiar*, significa *Ungido*; y como á los Reyes, Sacerdotes y Profetas los ungiéron, conviene este nombre á qualquiera de estos, como se hallan innumerables exemplos en los sagrados libros, como por exemplo en Isaías cap. 45. que dice el Texto: *Christo me Cyro*....: pero donde la sagrada Escritura dice משיח, sin indicar la persona, se entiende constantemente el Mesías prometido, el Salvador del mundo, y el Redentor glorioso, como en el Salmo II, y en otros lugares. En nuestro Texto de Daniel se dice nada mas que משיח נגיד *Mestiar el Príncipe, el Xefe*, sin indicar en toda aquella profecía la persona de quien habla: esta no puede ser otra sino la del glorioso Redentor del mundo, pues este no solo es el verdadero Mesías unguido con el óleo de alegría (a), sino tambien el verdadero (נגיד) Príncipe y Xefe, como expresamente lo declaró Isaías (b): **הוּן עַד לְאוֹמִים: נִתְּנוּ נְגִיד וּמִצְוָה לְאוֹמִים:**

Ecce testem populis dedi eum, ducem ac praeceptorem gentibus. De aquí se prueba la falsedad de la interpretacion que hizo de este pasage de Daniel el Padre Harduvinno, siguiendo en ella el sistema de Marsham.

⁹ Las setenta semanas de Daniel han causado y todavía causan á los incrédulos Rabinos las mayores dificultades, pues desde la destruccion del templo de Jerusalem hasta el día de hoy no cesan de inventar explicaciones, y producir interpretaciones para ajustar esta profecía clara con su modo de pensar; pero jamas han alcanzado, y nunca podrán alcanzar satisfaccion alguna hasta que con toda la Iglesia crean que se cumplió con la venida de Jesuchristo. La antigua Sinagoga, aquella que precedió al nacimiento de nuestro Salvador, explicó esta famosa profecía de las setenta semanas del Mesías, como se ve en el *Talmud Ferosolimitano* en el tomo *Sanbedrin*, capit. XI, y en *Josephos*

(a) *Psalms*. 44. v. 7. (b) *Cap.* 55. v. 4.

fixó el tiempo de la redencion en aquella misma época.

Pero aunque el cómputo de las setenta semanas de la profecía de Daniel no fuese conocido ahora por nosotros con aquella claridad que se puede desear ¹⁰ (lo que pudiera suceder por falta de

mas los Rabinos que vivian despues de la muerte de Jesuchristo se apartaban de las explicaciones de sus mayores, é inventáron, como diariamente inventan, nuevas interpretaciones así de esta como de varias otras profecias, para evitar por medio de ellas los argumentos irrefragables que les hace la Religion christiana; pero tan infelices son sus intérpretes que apenas se hallan dos de ellos que concuerden en una misma explicacion. Esta variacion é inestabilidad de los mas sabios entre los Judios debe servir á estos para vencerse „que la verdad de la santa Religion christiana es siempre „firme y constante, sin padecer „jamás alteracion alguna; quando al contrario la falsedad y la „mentira agitan el espíritu, el „qual jamás puede alcanzar tranquilidad con ellas.“

¹⁰ Aunque entre los Padres se hallan varias opiniones acerca del principio del cómputo de las semanas de Daniel, no obstante todos concuerdan en que el fin de ellas se verificó en la muerte de Jesuchristo nuestro Redentor, pues el Texto es claro y bien expresivo. Con todo,

en estos últimos tiempos se han levantado algunos expositores que se han apartado de la explicacion unánime de los Padres, substituyendo en su lugar otra nueva, la qual no solo es agena de la narracion histórica y del contexto, sino tambien opuesta á la letra del texto original (del qual pretendian sacar su nueva interpretacion). El principal de estos nuevos expositores es el Caballero Ingles Eduardo Marsham (a): este explicó toda la profecía de Daniel y su cumplimiento en la profanacion del templo por Antiocho Epifanio; pero Marsham no podia jamás ajustar con su modo de explicar el nombre de משיח, ni el de קדש נגיד אלהים; mucho ménos el verbo que precede al nombre משיח, que es יכרת, pues este no conviene al templo ni al santuario, y mucho ménos á la ciudad de Jerusalem, sino á una persona viviente. יכרת משיח Occidetur Christus, no puede significar será destruido-el templo; pues יחרב, es la voz propia en Hebreo para significar la destruction de una cosa inanimada; ni puede significar משיח el templo

(a) Marsham Aegypt. Saecul. VIII. pag. 568.

noticias exáctas de algunos de los hechos de un tiempo tan remoto), con todo no puede haber duda alguna en el objeto principal de la profecía; esto es, que la persona indicada por ella es la gloriosa del verdadero Mesías; pues la descripción que el sagrado Texto hace de ella, y el carácter del

que no fue ungido jamás, sino únicamente el tabernáculo..... El Padre Harduvino (a) sostuvo este sistema de Marsham; mas innumerables pasajes de su disertación demuestran que este Jesuita no estudió la sagrada Escritura con aquel cuidado que es necesario para ser su expositor; pero con el mayor sentimiento veo al erudito Calmez subscribir en parte á aquella explicación de Marsham y Harduvino, contraria al verdadero sentido de la profecía (b), mas tengo la satisfacción de ver al fin confesar á este sabio: *Verba ipsa vaticinii pronum habent sensum in Iesuchristo, et Messia, vero uncto Domini expiandis sceleribus Iuda, Israël, atque omnium denique mortalium neci tradito.....* Yo por mi parte creo firmemente con los Padres y la mayor parte de los sabios, que el sentido primario y literal de esta famosa profecía se cumplió perfectamente, contando desde el tiempo del Rey Artaxerxes, en el año vigésimo de su reinado, hasta la muerte del Salvador Jesuchristo; esto es, que

el cómputo de las setenta semanas empezó con la orden que expidió Artaxerxes Longimano en favor de Nehemias para la reedificación de la ciudad de Jerusalem, pues la profecía de Daniel nos asegura que desde aquel tiempo hasta la muerte del Mesías serian setenta semanas (c). Y aunque salieron otros tres decretos ántes de la orden de Artaxerxes, el uno dado por Ciro en el primer año de su reinado (d) en Persia; otro por Darío (e) confirmando el de Ciro, y el tercero por este mismo Artaxerxes Longimano en el año séptimo de su gobierno (f), ninguno de ellos tuvo otro objeto sino la edificación del templo, y nada contienen acerca de la reedificación de la ciudad de Jerusalem; y la profecía de las semanas de Daniel tiene por época la orden de la reedificación de la santa ciudad de Jerusalem (g): *Scito ergo, et animadvertite: ab exitu sermonis, ut iterum aedificetur Jerusalem, usque ad Christum ducent.....*; mas en el año vigésimo de Artaxerxes, por petición de Nehemias (h), salió la orden para la res-

(a) *Hardov. de Septuag. hebdom. Dan. advers. R. P. Bern. Laray, pag. 880.* (b) *Dissert. de Sept.* (c) *Dan. 9. v. 24. 25.* (d) *1. Esdr. 1. 1.* (e) *Ib. 6. 1.* (f) *Ib. 7. 1.-11. 12....* (g) *Dan. 9. 25.* (h) *2. Esdr. 2. 5.*

sugeto indicado en la profecía, no convienen á otro sino al glorioso Hijo de Dios, al Santo de los Santos, al Mesías, el Príncipe y Xefe de las naciones, y Cabeza de los pueblos; pues él se llama el Ungido del Dios de Jacob *, Rey y Gobernador de los pueblos *, que segun Isaias **, acabaria con el pecado, expiaria por la prevaricacion, y desharia la iniquidad, llevaria sobre sus hombros las enfermedades, y los pecados estarian puestos sobre él, y con su muerte daria la vida á muchos.

En efecto en aquel mismo tiempo esperaron los habitadores de la tierra de Judá é Israel con la mayor confianza y seguridad la redencion por el pro-

* *Psaln. 2. v. 1.** *Isai. 55. 4.*** *Ibid. 53. 4.*

tauracion de Jerusalem: *Si videtur regi bonum* (dixo Nehemias al Rey Artaxerxes en el referido año vigésimo de su reynado), *et si placet servus tuus ante faciem tuam, ut mittas me in Iudaeam ad civitatem sepulchri patris mei, et aedificabo eam.... Et placuit ante vul-tum regis, et misit me.... Et dixi regi: Si regi videtur bonum, epistolas det mihi ad duces regionis trans flumen, ut traducant me, donec veniam in Iudaeam; et epistolam ad Artaph custodem saltus regis, ut det mihi ligna, ut tegere possim portas templi, turris domus, et muros civitatis, et domum, quam ingressus fuero. Et dedit mihi rex iuxta manum Dei mei bonam mecum....* (a). Esta época cayó justamente en el año 4260 del período Juliano; 3550 de la creación

del mundo; de la fundación de Roma 281, y desde aquel tiempo hasta el año 30 de Jesuchristo (en que fue bautizado por San Juan, empezando desde luego su ministerio de Salvador y Redentor) fueron sesenta y nueve semanas, ó 483 años completos; y en la mitad de la semana setenta fue muerto el Mesías, después que exerció su misión por espacio de tres años y medio: esto es lo que dice Daniel (b): *Septuaginta hebdomades abbreviatae sunt super populum tuum....* y Jesuchristo á sus discípulos: *Sed propter electos abbreviantur dies illi.* Sucedió la muerte del Salvador en el año 4746 y medio del período Juliano; del mundo 4036 y medio; de Roma 767 y medio, y de la era Christiana 33 y medio.

(a) 2. *Esdr. cap. 2. v. 5. 7.* (b) *Cap. 9. v. 2.*

metido Mesías, como refiere Josepho, que fue testigo de vista, y como indica el Talmud, pues dice que el Mesías, el Redentor y Salvador vendría ántes que fuese destruido el templo y la ciudad de Jerusalem ¹¹. Pero todavía predixo con mas claridad Daniel el tiempo de la venida del Mesías en su famosa vision profética. Este hombre, respetado por los mismos infieles y por sus Príncipes, á los quales explicó un sueño que sus magos y hombres grandes ignoraban; este varon ilustre por todas circunstancias, empleado en los negocios mas importantes de la monarquía mas poderosa y floreciente de aquel tiempo; este Daniel, de la Real familia de David, y de la nobilísima sangre de los

¹¹ El Talmud, tomo *Sanbedrin* pág. 97, dice: תנא דבני אליהו ששה אלפים שנה היה עלמא שני אלפים תוהי שני אלפים תורה ושני אלפים ימורא: המשיח: Cuya traduccion literal es: *Traditio domus Eliae; sex mille annis durat mundus. Bis mille annis inanita (sine lege). Bir item mille annis lex: denique bis mille annis dies Christi.* Esta tradicion Hebraea es muy conforme á la profecía de Daniel de las setenta semanas, como tambien á lo que verdaderamente sucedió desde la creacion del mundo hasta la venida del Mesías, pues dos mil años duró la Ley natural ántes de Abraham; y desde que este Patriarca recibió el mandamiento de la circuncision (que fue la primera Ley dada despues del

pecado original) hasta Jesuchristo, pasáron otros dos mil años; y sea esta tradicion verdadera, ó no, nos prueba siempre que los Judíos antiguos esperáron al Mesías en aquel mismo tiempo en que nuestro Salvador Jesuchristo vino al mundo. No ménos lo prueba la conducta del famoso Rabino Equiba, que empezó á creer á las falsas pretensiones del impostor Barcoziba, pues sabia que en aquel tiempo debía venir el Redentor; la de Josepho, que pensó del mismo modo del Emperador Vespasiano, aunque gentil; y la de la secta de los Herodianos, que tomarón al ímpio Herodes por el Redentor de Israel. Todo esto demuestra que los Judíos de aquel tiempo esperáron á cada paso al Mesías prometido por los Profetas.

Príncipes de Judá, fue elegido de Dios para anunciar las revoluciones futuras de los estados del mundo, de manera que los hechos mas importantes de las naciones estaban en imágenes vivas delante de sus propios ojos * : él habló con la mayor claridad del destino de las monarquías ; nombró las naciones que no existían todavía en su tiempo ; pintó la situacion de sus estados, el carácter de sus Reyes y sus hechos mas notorios y visibles con los colores mas vivos , y describió con todas las particularidades las potencias baxo de las quales los Hebreos morarian , y la sucesion de los gobiernos, hasta aquel grande y poderoso en cuyo tiempo vendria *el Hijo del Hombre, cuyo reyno es eterno, y cuyo poder y grandeza no pasaria á otro alguno.* Delante de los ojos del Varon de deseos * se presentó la dominacion de los Medos y la de los Persas , en la qual observó el feliz gobierno de Ciro y sus sucesores ; las rápidas conquistas del gran Alexandro , incorporando las monarquías de estos en la de Grecia, á que se seguiria una division que la disminuiriá sus fuerzas , de manera que los quatro que habian de tomar posesion de este vasto reyno , que eran Antipater, Seleuco, Ptolemeo y Antígono , enflaquecerian el poder de la monarquía Griega de tal modo que juntamente con las tiranías y maldades de Antiocho , vendria á parar con todas sus fuerzas , riquezas , artes y ciencias , sus conocimientos y su filosofía , á ser incorporada con la grande y poderosa potencia de

* Dan. cap. 7.

* Dan. 10. 23. -
11. 3.

Roma, la que aniquilaria á todas las demas ¹², y las asumiría en sí misma, haciéndose dueña del mundo conocido.

En el tiempo en que este imperio quarto floreceria, y miéntras dominaria el orbe, y sus costumbres, sus máximas y sus escuelas filosóficas se

¹² Daniel explicó el sueño de Nabucodonosor (a) diciendo, que la estatua de quatro metales significa quatro diferentes imperios grandes, que sucederian uno al otro: el Angel (b) Interpretó la vision de Daniel diciéndole, que los quatro animales significan tambien quatro monarquias. El sagrado Texto nos informa que los tres primeros imperios de ámbas visiones son el de los Caldeos, el de los Medos, y el de los Persas: la monarquia quarta, mas grande y mas poderosa que las anteriores, en cuyo tiempo debía venir el reyno del cielo, que jamas tendria fin (c), no puede ser otra sino el imperio Romano. En efecto la mayor parte de los Padres, y entre ellos el máximo Doctor San Gerónimo y Teodoreto, lo explican así, y todos los mas famosos y mas sabios expositores de los Hebreos; pero no faltan algunos de los antiguos, y muchos de los modernos, que creen que la monarquia quarta es la de los sucesores de Alexandro el Grande, especialmente la de los Lagidas en Egipto, y la de los Seleucidas en Siria. Porfirio, enemigo capital de la Religion chris-

tiana, lo explicó así; y el Padre Houbigant es enteramente de esta opinion, explicando al mismo tiempo varios pasages de la profecía de Daniel de un modo contrario á su verdadero sentido, como hizo con el verso 34 del segundo capitulo del libro de este Profeta, y con otros varios. El sabio Calmet favoreció en parte esta explicacion del Padre Houbigant (d); pero sus argumentos no tienen toda la fuerza necesaria para hacer abandonar la opinion de casi todos los Padres de la Iglesia: al contrario, algunas de sus aserciones son enteramente falsas, como por exemplo, aquella en que Calmet dice: „Segun la „profecía de Daniel debía venir el „Mesías despues de la destruccion „de las quatro monarquias; pero „Jesuchristo vino quando Roma „estaba en su mayor gloria.“ No sé de donde sacó este sabio dicho argumento, pues Daniel nos informa justamente lo contrario, diciendo (e): *In diebus autem regnorum illorum, suscitabit Deus caeli regnum, quod in aeternum non dissipabitur, et regnum eius alteri populo non tradetur: comminuet autem.....*

(a) Cap. 2. (b) Ib. 7. (c) Ibid. 5. (d) In Dan. c. 2. (e) C. 2. v. 44.

establecerian en todas sus dilatadas provincias. En la memorable época en que la paz universal seria restablecida por el imperio que dominaba en todos los demas reynos y provincias¹³, y los habitantes del mundo gozarian la tranquilidad pública; no alzaría la espada ni ensayaria la guerra una gente contra otra.*; en este tiempo tan oportuno las naciones estarian unidas en una sola monarquía, y por este medio seria mas fácil propagar con mayor prontitud las noticias importantes del glorioso nacimiento y de los maravillosos hechos del Mesías por todo el imperio: en esta época en que las ciencias humanas y los conocimientos útiles harian los mayores progresos, despojando á los gentiles de sus preocupaciones, supersticiones é ideas falsas, animándoles para exâminar con imparciali-

* *Isai. 2. 5.*

13 En efecto el Salvador Jesu-christo cumplió perfectamente la profecía de Daniel juntamente con los vaticinios de David (a) y de Isaias (b), pues vino en el tiempo en que el imperio Romano florecia, y quando el Emperador Augusto cerró con la mayor solemnidad el templo de Jano por la paz

universal, que calmó la tierra y el mar: suceso que celebraron los poetas é historiadores (c) como sigue: *Ianum quirinum semel atque iterum a condita urbe memoriam ante suam clausum, in multo brevioris temporis spatio, terra marique pace parta ter clusit.* Y otros nos informa:

*Aspera tum positis mitescent saecula bellis (d).
Cana Fides, et Vesta, Remo cum fratre quirinus,
Iura dabunt: dirae ferro et compagibus arctis
Claudentur belli portae: furor impius intus
Saeva sedens super arma, et centum vinctus abenis
Post tergum nodis, fremet borridus ore cruento (e).*

(a) *Psalm. 71. v. 7.* (b) *Isai. cap. 2. v. 4.-11. 6.-40. 1.-Zach. 3. 8.*
(c) *Oros. lib. 6. c. 22.-Ibid. lib. 7. c. 3.-Aug. de Civit. Dei, lib. 10. c. 27.*
(d) *Sueton. in Oct. Aug. c. 12.* (e) *Virg. Aeneid. lib. 1.*

dad la nueva doctrina del Mesías y sus hechos sobrenaturales, y en que los Judíos conquistados por los Romanos habitarían baxo la protección de estos su santa ciudad y templo, y ofrecerían al verdadero Dios sus sacrificios y holocaustos, estando ya curada de la abominable inclinación que sacó de Egipto á los dioses de los gentiles y á su culto sacrílego, no ménos que á sus hijas, que se entregaron á los Hebreos, para atraerlos por este medio detestable á la falsa adoración de sus ídolos *, pues diéron los Judíos en el segundo templo las pruebas mas constantes del zelo por el Dios de sus padres; en la precisa época en que todo el pueblo Hebreo esperaría el cumplimiento de las profecías y promesas anunciadas con tanta seguridad y certeza por los Profetas, que acreditaron sus palabras con los prodigios mas asombrosos, y padecieron las mayores crueldades, y hasta los mas inhumanos modos de muerte en confirmación de lo que anunciaron, dando al mismo tiempo las pruebas mas ciertas y las señales mas seguras en comprobación de sus vaticinios; en el tiempo en que los ojos de toda la posteridad de Abraham estarían fijos en este objeto admirable de su próxima libertad, revolviendo los sagrados libros de los Profetas con el mayor cuidado, preguntando á los doctores de la Ley y á los sabios de Israel, recurriendo á la universal tradición de sus padres propagada por todos ellos, y en que todo Judá y Jerusalem esperarían con la mayor seguridad la venida del

* *Núm. c. 25. v. 1.*

Mesías ¹⁴: en este tiempo, dice Daniel, será establecido el reyno del Redentor, un imperio glorioso, una monarquía eterna y un reyno celestial, cuyos vasallos serán los Reyes y Príncipes de la tierra *, que adorarán al Mesías, y cuyos súbditos los fieles de todas las naciones *. Este glorioso imperio será como una piedra arrancada sin manos * de la montaña ¹⁵, y ella misma vendrá á ser la montaña

* *Iraí.* 49. 23.* *Ibid.* 2. 3.* *Dan.* 2. 34.

14 En efecto quando San Juan Bautista (a) predicaba la penitencia salia toda la ciudad de Jerusalem y Judá á bautizarse y prepararse para recibir al Mesías, que había de establecer el reyno de los cielos: no pocos de los Judios creyeron que el mismo Bautista era el Redentor prometido; *Existimante autem populo, et cogitantibus omnibus in cordibus suis de Ioanne, ne forte ipse esset Christus* (b). Tal fué en aquella época la espectacion de los Judios sobre el cumplimiento de las profecías de la redencion.

15 Rousseau con sus máximas impías ha causado y causa mucho daño en los corazones de los incautos: este filósofo creyó adquirir este nombre dudando de todo (c); arguyó contra la verdad de la Religion christiana de un modo extraño y nuevo, y poco favorable á sus propios principios. Dice, pues (d) „que las pruebas „de la verdad de nuestra sagrada „Religion son desconocidas en el

„interior de Africa, en la Tartaria, en el Japon, y en todo el „continente de América....“ Establecido ya este principio, pregunta Rousseau „¿qué impresion „causaria en el corazon de un „gentil natural de una de aquellas „provincias remotas, ó que efectivamente produciria en el espíritu de „un pagano habitante de aquellas „tierras al oír contar por la primera vez los sucesos del Cristianismo y sus principales hechos, „que acontecieron en otro tiempo „en un rincón del mundo, á saber „en Palestina?“ Rousseau se respondió á sí mismo diciendo „que „ninguna impresion ni efecto puede „de causar un cuento como este en „la imaginacion de tales hombres.“ De esto saca Rousseau la consecuencia, y afirma „que no debe ni „puede ninguno creer los hechos „de la Religion de Jesuchristo hasta que haya estado en Palestina, „para exáminar los sitios adonde „se obraron los hechos de ella, y „despues en Asia y en toda la Eu-

(a) *Matth.* c. 3. v. 2.-*Marc.* 1. 4.-*Luc.* 3. 15.-*Io.* 1. 20. (b) *Luc.* 3. 15. (c) *V. Encycl. voxi Encyclop.* tom. 5. (d) *Emil.* tom. 3. pag. 155. et 161.

sublime la montaña mas alta, la montaña sobre las montañas, la montaña del Señor, la de la casa del Dios de Jacob, de la qual sale la ley, los preceptos y las palabras del gran Iehova. Este es el tiempo que nadie puede ignorar, pues la grandeza

„ropa, donde se predicó el Evangelio, para verificar, comparar y examinar todos los diferentes cultos, y escoger el verdadero; de lo qual resultaria que todo el mundo estuviese en una continua peregrinacion.“ ¿Quién no ve que este plan apénas es digno de un poeta, y en manera ninguna de un filósofo? Tan miserables son los argumentos de este incrédulo. Y pregunto yo ahora, ¿este modo de pensar y hablar es de un verdadero filósofo, ó es de un hombre que ignora lo que dice? Yo aseguro el segundo pensamiento, y afirmo que Rousseau habia examinado muy poco la Religion que impugnaba. La Religion de Jesuchristo se prueba por los hechos; nadie puede negar estos conociendo la historia profana: los Romanos, enemigos mortales del Christianismo, testificaban sobre todos los sucesos de él: no ménos testimonio le dan sus mayores opositores los Judios, cuyos libros, aunque están llenos de blasfemias contra el Autor de la Religion christiana, demuestran eficazmente los hechos de ella, y son testigos mas poderosos y mas infalibles que toda la Palestina junta. Derramados por todo el mundo llevan consigo á todas partes los libros de los Profetas, que anunciaron la Religion de Jesuchristo;

y sus propias producciones posteriores á la venida del mismo Jesuchristo, manifiestan con la mayor claridad que el Mesias ya vino con todas las circunstancias anunciadas por los Profetas, y relatadas por los Apóstoles. No ménos testifica sobre los hechos de la Religion christiana el estado infeliz de esta misma nacion Hebrea, que está todavla el día de hoy (como anunció el Fundador de nuestra sagrada fe) sin rey, sin sacerdote, sin templo, sin altar, culto, ni patria. ¿Pero adonde están aquellos magníficos templos de Júpiter, de Apolo, de Diana, de Venus..., que se veian por todo el mundo? ¿adonde están aquellos innumerables idólatras esparcidos por el orbe conocido, que hicieron tantos progresos ántes de la venida de Jesuchristo? ¿y puede haber mayores pruebas que las conquistas que hizo la Religion de Jesuchristo con la sola publicacion del Evangelio, venciendo desde su principio las naciones sabias é ignorantes, convirtiendo los maestros y los discípulos de las escuelas de los filósofos, y civilizando naciones enteras, mudando la gente mas bárbara y feroz en humildes y mansos discípulos de la moral mas pura con la sola predicacion? Véase mas de esto en la Carta VIII.

del imperio Romano, sus conquistas y la sujecion del pueblo Hebreo á él, fue destinada para ser la época de la venida del Mesías * 16.

* Num. 24. 24.

En efecto la divina Providencia decretó desde la eternidad el tiempo mas oportuno, pues estando todo el mundo en paz se exâminarian con mas certeza y cuidado los hechos del nuevo Príncipe establecedor del reyno de los cielos: gobernando el mundo un solo Príncipe se comunicaria con mayor celeridad la novedad importante de la universal redencion, pues el Mesías debia establecer su reyno entre las naciones, y su gobierno entre los pueblos, los quales vendrian de todas partes á sujetarse á su Ley; él será la gloria de la casa de Israel y la salvacion de las gentes. Y para facilitar mas el conocimiento de la verdad y de la redencion entre todas las naciones, dispuso el Padre de las luces que unos doscientos años ántes que se cumpliese el tiempo que predixéron los Profetas de la venida del Mesías, se traduxesen los divinos

16 La tradicion de los Judíos que se halla en el Talmud Sanhedrin es conforme á la profecía de Daniel : אמר רב אין כן דוד בן אדום עד שתמשט מלכות הרשעה על ישראל והוא מלכות רומא esto es: *Dixit Rab, filius Davidis (hic Messias est) non prius venturus quam extenderit se regnum improbitatis super Israëlem. Intelligit imperium Romanum, cui sceptro a Iuda ablato, iuxta (b)*

Judaei subiiciendi erant. En efecto, nuestro Salvador Jesuchristo nació despues que toda la Judea fue reducida á provincia Romana; y esto es lo que anunció Daniel „ que „ en el tiempo de la monarquia „ quarta, que es la de Roma, se „ arrancaria de la montaña la pié- „ dra pequena, y que esta misma „ piedra vendria á ser segun David „ la piedra angular, el fundamento „ y la gloria del templo del Señor.“

(a) Matth. cap. 20. v. 30. (b) Genes. 49. 10.

arcanos en la lengua griega , para que todos los pueblos conquistados por las armas de Alexandro y sus sucesores, quando viniese el Redentor le conociesen; y aunque el pueblo Hebreo, siempre zeloso de que su santa Ley no fué profanada por los gentiles, ocultó sus sagrados libros de manera que ninguna lengua profana los pudiese publicar á los infieles, no obstante permitió y aun promovió esta vez (y no sin especial providencia divina) que se anunciásen en la lengua que era en aquel tiempo universal las profecías y las promesas del Mesías.

Aunque en el cautiverio de Babilonia empezáron ya los Hebreos á explicar su Ley en los idiomas de aquellas naciones entre las quales viviéron, con todo no se hizo tan universal ni tan público el conocimiento de los libros sagrados hasta que los Setenta los traduxéron en la lengua griega, pues entónces todos los pueblos los pudieron manejar y estudiar, y no pocos de los sabios gentiles sacáron de ellos sus máximas puras y sus doctrinas sanas, aunque ocultáron al mismo tiempo los manantiales, y las disfrazáron segun su modo de pensar, haciéndose autores de las producciones de los Profetas y hombres santos ¹⁷. Pero no obstante esto los libros sagrados traducidos á la len-

17 ¿Quién puede dudar, leyendo los Autores Griegos y Latinos, que estos conociéron y manejáron los sagrados libros, y sacá-

ron de ellos lo que les pareció á propósito á su asunto? Fuera de lo que dice Tertuliano: *Quis sophistarum, qui non de Propbetarum fon-*

gua griega causáron entre los gentiles el bien deseado; varios de estos se instruyéron en la Ley del Señor, y abandonando sus ídolos adoráron al verdadero Dios¹⁸: las mismas obras de los gentiles aseguran que varios de sus sabios esperáron en el segundo templo al Mesías, Rey de los Judíos y

re potaverit? inde igitur philosophi sitim ingenii sui rigaverunt (a), apenas se halla una obra antigua de los filósofos en que no se observen no solo las mismas ideas de los Profetas, aunque al mismo tiempo mezcladas con mil fábulas, que añadieron aquellos para disfrazar la verdad y ocultar su fraude; sino que también algunas veces se hallan las propias palabras de los Profetas repetidas por los poetas, historiadores y filósofos gentiles, que vivieron mucho tiempo despues de ellos. El Profeta Isaias en el cap. 7, v. 14, dice: *Ecce virgo concipiet, et pariet filium;* y en el cap. 9, versos 6 y 7, dice: *Parvulus enim natus est nobis, et filius datus est nobis.... Princeps pacis, multiplicabitur eius imperium, et pacis non erit finis.* Y Virgilio, Egloga IV, v. 6, dice:

Iam redit et virgo, redeunt saturnia regna:

Iam nova progenies caelo dimittitur alto.....

Te duce, si qua manent sceleris vestigia nostri,

Irrita perpetua solvent formidine terras.....

Pacatumque reget patriis virtutibus orbem.

Véase en Isai. cap. 35, v. 1, y c. 60, v. 13, y compárese con el v. 18 de la Egloga IV de Virgilio. Isai. c. 40, vers. 3 y 4, y cap. 4, v. 23, con el v. 46 de la misma Egloga. Isaias cap. 35, v. 7, y cap. 55, v. 13, con la mencionada Egloga IV de Virgilio, v. 28. Isaias cap. 11, v. 16, con el v. 21 de la propia Egloga del poeta latino, é infinitos pasajes mas, así de este autor como de los demas, en que se ve claramente que estos tuvieron á los Profetas por modelo, que sus ideas y palabras fueron tomadas de estos.

19 No son únicamente las obras de los gentiles citadas en el texto las que aseguran que varios de sus sabios y príncipes esperáron al Mesías en el segundo templo; las mismas obras de los Judíos testifican que muchos de los gentiles vinieron á Jerusalem, y eligieron esta ciudad para su habitacion, para que pudiesen ver al Salvador quando viniese á Sion para redimir la casa de Jacob: así lo dice el *Talmud Babilónico* en el tomo intitulado *Sanbedrin*, cap. 11, y otras varias de sus antiguas obras: tal fue la general expectacion de la venida del Mesías en el segundo templo, aun entre los mismos gentiles.

(a) *Tertul. Apolog. cont. Gent. cap. 47.*

Salvador del universo: todo el oriente creyó que en aquel tiempo vendria el Libertador del género humano *, que saldria de Judá, y tendria baxo de su dominio á todos los pueblos del orbe. Todo esto sacaron, sin duda alguna, de los libros de los Profetas ¹⁹; pues la celestial Providencia, que eligió á Abraham y su posteridad, y la confió las promesas y profecías, preparó este camino glorioso ántes de la venida del Mesías, publicando por todo el orbe conocido entónces esta misma Ley, que archivó tanto tiempo entre los Hebreos, y la dió despues á conocer á los referidos gentiles. Los mismos Judíos de aquel tiempo celebraron con regocijo y alegría el glorioso hecho de la traduccion de la Biblia, aunque los que nacióron despues de la destruccion

* Tac. Hist. l. 5. Sueton. in Vesp. c. 4. Syb. Carm. lib. 2. Sub. Sin. Lucan. lib. 8. Cicer. lib. de Div.

¹⁹ Oigamos al mismo Tácito: *Plurimis persuasio inerat, antiquis sacerdotum litteris contineri, eo ipso tempore fore ut valescerat orientis, profectique Iudaea rerum potirentur; quae per ambages Vespasianum ac Titum praedixerant. Sed vulgus morae humanae cupidinis, sibi tantam fatorum magnitudinem interpretati, ne adversis quidem ad vera mutabantur (a). No ménos dice Suetonio (b): Percrebuerat oriente toto vetus et constans opinio: esse in fatiis, ut eo tempore Iudaea praefecti rerum potirentur. Id de Imperatore Romano, quantum eventu postea praedictum potuit, Iudaei ad se trabentes rebellarunt.* Lo propio

dice Josepho, que cayó en el mismo error, supuesto por los historiadores gentiles, creyendo que este Rey Salvador prometido seria Vespasiano; aunque Josepho como Hebreo y Sacerdote debia saber que este Redentor prometido habia de nacer de la Tribu de Judá y de la Real familia de David; y siendo Vespasiano gentil no se podia cumplir en él el vaticinio de los Profetas; pero tal era el estado infeliz de este hombre obcecado, que dexó de confesar á Jesuchristo, cuyo elogio hizo en otra ocasion (c), y reconoció á un gentil, á un tirano por el Salvador del mundo y Redentor de los hombres.

(a) Tacit. Hist. lib. 5. (b) In Vespas. cap. 4. (c) Ioseph. Antiq. Iud. lib. 18. cap. 4.

del templo de Jerusalem mudáron este gran dia de júbilo en un dia de lamentaciones y de tristeza, siendo constante que el cielo dirigió la publicacion de sus promesas y la traduccion de sus sagrados libros, de manera que los Gentiles, que serian la posesion del Mesías, le conocerian en su gloriosa venida, y las naciones de la posteridad de Japhet, que habitarian los templos de Sem *, le recibirian * *Gener. 13. 18.* por su Rey y Salvador ²⁰.

Todas estas profecías y promesas se cumplieron ya, pues el cetro se apartó de Judá, y la legislacion del pueblo Hebreo; y desde la destruccion del segundo templo, que sucedió en el tiempo del Emperador Romano Tito, se halla esta desgracia-

²⁰ La historia de la traduccion de la Biblia por los Setenta se halla referida con tanta variacion por los antiguos, que ha merecido poca fe entre los críticos modernos. En efecto Aristeas (a), Josepho, Philon, el Talmud, como tambien los Padres S. Ireneo, S. Justino, S. Epifanio, S. Clemente Alexandrino, S. Hilario...., cada uno de estos la contó de diverso modo. Pero con todas estas variaciones, en la historia de los Setenta el hecho de la traduccion de la Biblia en la lengua griega nadie puede negarlo, pues esta misma version, que se llama de los Setenta, la usáron los Judíos ántes de la venida de nuestro Salvador Jesuchris-

to, como se ven citados algunos pasages conformes á ella, y no al Texto Hebreo, en el Talmud Jerusalemitano, y en otros libros antiguos de los Judíos; y ella recibió despues de la venida de nuestro Salvador su mayor autoridad por las citas que de ella sacó el mismo Jesuchristo y sus Apóstoles, y el constante uso que de ella hizo la Iglesia universal hasta S. Gerónimo; pero con todo creo con el autor del prólogo del libro *Ecclesiastici*, que habia traducciones griegas de la Biblia diversas de aquella version, pues es muy verosímil que los Judíos Helenistas no estuviesen sin ellas, ni aun los que vivieron baxo del imperio Griego.

(a) *Phil. lib. 2. de Vita Moys. p. 659. et seq. - Ioseph. lib. 12. cap. 2. - Talm. Hieros. et Babyl. tom. Meguiloth. - S. Iren. lib. 3. adv. haer. c. 25. seu 21. - S. Clem. Alex. lib. 1. Strom. - S. Iust. Dialog. cum Tripb.*

da nación sin *Rey*, pues se cumplió en ella lo que anunció Moyses „que estando derramada por toda „la tierra, viviria sujeta á Príncipes de otras naciones ²¹:” tampoco tiene *Legislacion*, pues la mayor parte de los preceptos de su Ley no se pueden cumplir y guardar sino en su propia tierra: ademas en ningun pais del mundo, donde se hallan derramados los Judíos, no tienen superiores ni jueces de su propio pueblo, estando siempre baxo de las leyes y tribunales de aquellos á quienes están sujetos y obligados á pagar tributos crecidos por su proteccion ²²: están sin *Templo*, porque ellos mismos confiesan que sus Sinagogas nada mas son que casas de congregacion, y no son ni tienen comparacion alguna con el templo ²³: sin *Altar* ni *Sacrificio*,

21 Así lo predixo Moyses (a), diciendo: *Disperget te Dominus in omnes populos, a summitate terrae usque ad terminos eius: et servies ibi diis alienis, quos et tu ignoras et patres tui, lignis et lapidibus. In gentibus quoque illis non quiesces, neque erit requies vestigio pedis tui. Dabit enim tibi Dominus ibi cor pavidum, et deficientes oculos, et animam consumptam moerore.....*

22 Véase mas de esto en el tomo III, Carta primera; aquí diré únicamente, que parece especial providencia divina que los mismos Judios que vendieron á su Salvador y Redentor por plata, como con la mayor claridad lo habia anunciado el Profeta Amos cap. 2.

v. 6., y como verdaderamente sucedió segun San Mateo cap. 26. tienen que pagar crecidos tributos en todas partes adonde viven, y necesitan comprar su propia proteccion personal de las naciones extranas.

23 Estas son las palabras propias del Talmud Babilónico, que dice: כִּירַת הַכְּנֶסֶת אֵין לָהּ קְדוּשָׁה כְּמוֹ מִקְדָּשׁ וּמִשְׁכַּן אֲשֶׁר בְּהֵם הִשְׁכִּינָה שׁוּרְהָ וְנִתְקַדְּשׁוּ קְדוּשַׁת עוֹלָמוֹם מֵה שְׁאִינוּ כֵן בְּכִירַת הַכְּנֶסֶת:

Esto es, las casas de la congregacion (las Sinagogas) no tienen santidad como el templo y tabernáculo, en los cuales fue visible la gloria del Señor, y fueron santificados perpetuamente; pero no las casas de la congregacion.

(a) *Deuter. cap. 28. v. 64. et 65.*

pues desde la destruccion del templo no han podido ni pueden sacrificar, porque Dios les prohibió por sus Profetas sacrificar fuera del templo ó tabernáculo * : sin *Profetas* ni *Visiones*; y desde que ellos están separados unos de otros no han tenido señal alguna de misericordia de la mano del Altísimo; y mas de diez y siete siglos há claman el Dios de Israel, á quien ultrajaron; suplican al Padre dé las luces y al Señor de la misericordia, la qual despreciaron; miran por el cumplimiento de las promesas que fuéron completadas por ellos mismos; esperan al Mesías prometido, que ya vino en el segundo templo, conforme al vaticinio de los Profetas; y viven en la mayor obscuridad, sin contemplar los libros de los Profetas, que están en sus manos, ni meditar sobre lo que les ha sucedido, ni acordarse de lo que predixo su Legislador y Profeta ²⁴, diciendo „¿cómo seria posible que una nacion „tan grande y tan numerosa se dexara sujetar y „compeler á una esclavitud tan grande y afrentosa, „sino que su Dios la hubiese vendido, y 'su Criador se hubiese extrañado de ella? ²⁵” Y en todas

* *Lev. 16. v. 4. 5.*

24 *Utinam saperent, et intelligerent, ac novissima providerent. Quo modo persequatur unus mille, et duo fugent decem millia? nonne ideo, quia Deus suus vendidit eos, et Dominus conclusit illos (a)?*

26 Las fábulas que algunos viajeros hebreos han inventado para consolar con ficciones y falsedades

á estos, no sirven para otra cosa sino para hacer ridículos á los que creen tales imposturas. Entre las relaciones contrarias á la razon natural se puede contar la historia de los *Viages de R. Benjamin de Tudela*, y la de *R. Petabia de Ratisbona*, pues estos engañaron mucho á los Judíos con sus invencio-

(a) *Deuter. cap. 32. v. 29. et 30.*

partes donde se hallan no tienen sosiego ni tranquilidad; son el desprecio de las naciones, y llevan consigo en todos los lugares la señal de la abominacion; pues no es solo una nacion ó un pueblo el que los aborrece, sino todas las gentes, como si fuese una cosa determinada de propósito entre ellas. ¿Quién no ve en esto la providencia divina y la mano poderosa de Dios ²⁶, que ha destinado las personas de sus propios enemigos para dar el testimonio mas auténtico de la verdad de su Religion y culto, pues ellos, y los libros de la Biblia que veneran, prueban constantemente que el tiempo señalado por sus Profetas para la redencion del mundo ya pasó? Porque ya no existe el segundo templo ni la Monarquía Romana, baxo de cuyo imperio fué anun-

nes y novelas, haciéndoles creer que en algunas de las regiones de Indias se hallan todavía provincias y reynos gobernados por Príncipes Judíos, observando su ley y su culto antiguo.... No merecen respuesta tales mentiras, cuya falsedad es notoria y visible á cada uno; pero supondremos por un momento que estas relaciones sean ciertas; con todo no hay en ellas efugio para los Judíos, pues el templo de Jerusalem, el segundo templo, que segun Aggeo era el último, está ya destruido; y á él (vaticinaron los Profetas) debia venir la gloria del Señor, el Príncipe de la paz, el Mensagero del pacto y de la alianza nueva, el Mesías, el Xefe y Gobernador eterno; de modo que todas las invenciones que

la malicia y la ignorancia son capaces de proponer, no pueden oponerse contra la verdad de la Religion christiana, cuyas pruebas de su legitimidad y verdad disipan todas las tinieblas de la incredulidad. Pero ¿qué mas prueban estas cavilaciones de los Judíos, que la debilidad de su causa, y la vana esperanza de una redencion supuesta! Véase en el tomo III la *Curta primera*.

²⁶ No sé cómo la cateria de los filósofos modernos en vista de pruebas tan convincentes y de monumentos tan auténticos, que demuestran la verdad de nuestra sagrada Religion christiana, pueden oponerse á ella, negando los hechos mas notorios y visibles. Los Judíos, los Christianos de todas

ciado que vendria el Mesías; tampoco se conoce desde aquel tiempo la Tribu de Judá ni la Real familia de David, pues está mezclada entre los demas Judíos sin distincion alguna: la ciudad de Bethlehen, adonde el Mesías debia nacer *, está ya desolada y aniquilada: los quatrocientos y noventa años determinados que anunció Daniel, que se contarían desde el restablecimiento de la ciudad de Jerusalem hasta que el Mesías obrase la universal redencion, ya acabáron ántes de la destruccion de ella: toda la Ley está cumplida, las profecías y promesas verificadas; no hay ni habrá jamas otro remedio para la casa de Israel y la posteridad de Jacob, sino buscar á su Dios y á su Rey *, volviendo á él con todo su corazon, mirándole y es-

* *Micb. 5. 2.** *Zach. 12. 10.*

sectas, los Mahometanos, y aun los Paganos y Gentiles, todos testifican sobre sus verdades; las historias de todos los pueblos así antiguos como modernos, no ménos que la serie de la tradicion en boca de grandes y pequeños, sabios é ignorantes, todo demuestra infaliblemente la certeza de ella; y estos mismos nuevos incrédulos, ellos y su filosofia falsa, sus errores abominables, sus contradicciones, y sus persecuciones servirán á la Religion en las generaciones venideras, la qual dominará sobre ellos, como siempre ha dominado sobre todas las antiguas sectas de los filósofos, que la acometiéron así en su nacimiento é infancia, como desde aquel tiempo hasta ahora: ella aniquiló las máximas,

errores y falsedades de los Porfirios, Celsos, Manés, Marciones, Arios, Luteros, Calvinos, Melanchtones, Bezas, y otros innumerables inventores de doctrinas condenadas, cuya obscuridad y oposicion nos produjo las apologías mas eruditas, las defensas mas sabias, los argumentos mas poderosos, que nos dan el mas seguro testimonio de todos los tiempos sobre la verdad del dogma de la Religion christiana, que enseñaron los Apóstoles, los Concilios, los Padres y la Iglesia universal desde su mismo principio, oponiéndose estos hombres valerosos contra los errores, falsedades y abominaciones que inventáron los enemigos de la fe: así destruirá las abominaciones de los modernos.

perando en él, á quien traspasáron, uniéndose con los fieles que adoran al verdadero Mesías, haciendo con ellos un solo cuerpo, la única y verdadera esposa del Redentor ²⁷.

27 S. Juan (a) dice del Salvador Jesuchristo: *In propria venit, et sui cum non receperunt: quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* „A los suyos vino, „no, vino á la casa de Israel, al „pueblo Hebreo; pero los suyos no „le recibieron, pues dixéron (b) no „queremos que reyne este sobre „nosotros; mas á quantos le recibieron, y le reconocieron por su „verdadero Mesías, lo que hiciéron algunos ántes de la Pasion

„de Jesuchristo, y muchos mas „por la predicacion de los Apóstoles y sus sucesores, á estos les „dió poder de ser hechos hijos de „Dios, y como hermanos de Jesuchristo, herederos de la celestial „felicidad; estos son los que creen „en su nombre, los quales se salvan por la fe en el Redentor, „pues son nacidos no de sangre ni „de voluntad de carne, ni de voluntad de varon; este parentesco y „fraternidad que tienen los fieles „con Jesuchristo, no es carnal, ni „se puede adquirir con fuerzas humanas, sino que es puramente „espiritual; es de Dios.“

(a) Cap. I. v. II. (b) Luc. 19. 14.



CARTA IV.

Á QUIEN EL MESÍAS FUÉ PROMETIDO.

Aunque la luz de la razon natural no está apagada del todo en los hijos de Adam, no obstante no basta ella por sí sola para conocer ¹ y adorar

1 El principio fundamental de Rousseau, y de la mayor parte de los filósofos modernos es, que la *Religion natural sin revelacion alguna bastaria* (a). „Es de extrañar, „dice Juan Jacobo Rousseau, que „se piense necesitar otra Religion „que la natural, pues (añade) Dios „se lo dixo todo á nuestros ojos, á „nuestra conciencia, á nuestro entendimiento. ¿Qué pueden los „hombres añadir mas (b)? El „grande y sublime libro de la naturaleza está abierto á todos los „que le contemplan (c), y habla á „todos los hombres un lenguaje „inteligible á todos los espíritus, „los quales deben usar de sus facultades inmediatas; estas les enseñan á conocer á Dios, á amarle, y á sus obras (d): de aquí resulta directamente que no hay

„necesidad de una revelacion que „enseñe á los hombres cómo se „debe servir á Dios.“ Así habla un hombre á quien los incrédulos reconocen por maestro: exâminaremos estas palabras pomposas suyas: *la Religion natural*, dice, *sin revelacion basta*; pero ¿quál es la Religion natural? los numerosísimos filósofos y sabios que produxéron las naciones antiguas, ninguno de todos aquellos que vivieron sin la verdadera revelacion ni la conociéron, halláron jamas esta Religion natural. *La Religion natural*, segun Rousseau, es *conocer y amar á Dios y á sus obras*; pero ¿cómo ha de ser natural conocer perfectamente al Autor de la naturaleza, cuyo ser es sobrenatural? ¿Y acaso es natural amar debidamente al supremo Ser, al Eterno?...

(a) *Emil. ó de la Educac. tom. 3. pag. 122.* (b) *Ibid. pag. 123.* (c) *Ibid. pag. 163.* (d) *Ibid. 123 y 124.*

debidamente al supremo Ser, autor y conservador de todo lo criado. No hay duda que el hombre tiene en su propio corazon los principios de la Religion, pues á él se presentan, aunque confusas, las ideas iniciales de la deidad, los rayos cuyo esplendor hizo conocer á los sabios de las naciones que hay un Ser supremo, cuya sabiduría y poder son infinitos; pero este mismo conocimiento de un Dios y de un culto, que se halla generalmente entre todos los habitantes del orbe, es tan imperfecto, que cada uno forma de él las ideas que su imaginacion y fantasía le inspira: la razon corrompida de un hombre, y de un hombre concebido en pecado, é inclinado desde el vientre de su madre á las pasiones *, no puede jamas penetrar

* *Psalm. 51.*

¿Es posible que un mortal, una criatura débil, puede saber por su propia razon natural el culto agradable al Criador? Ademas de esto, *si el libro de la naturaleza está abierto delante de todos, y es inteligible á todos*, como supone Rousseau, ¿de dónde vino la crasisima ignorancia y la general corrupcion entre todas las naciones del mundo? ¿De dónde que ninguno de los antiguos pueblos, ningun Caldeo, Druida, astrólogo ni filósofo, fuera de los Hebreos (y los que aprendieron de estos) leyó en este gran libro de la naturaleza abierto é inteligible á todos los mortales? ¿Han concordado jamas los filósofos antiguos entre los Gentiles, y

los modernos incrédulos que se precian de este nombre, han concordado jamas estos, digo, sobre la moral y sobre el divino culto (a)? ¿No formáron, y forma todavía cada uno de ellos una secta separada, de modo que cada qual leyó, y lee diferentemente en este sublime libro de la naturaleza (b)? El mismo Rousseau, segun sus propias palabras, leyó en esta obra grande y sublime de distinto modo que su contemporáneo Voltaire y otros. En vista de lo dicho se ve que el autor del Emilio no examinó este punto como debia, quando se atrevió á afirmar „que de la fantasía „de las revelaciones vienen los di-

(a) *Emil. tom. 3. pag. 181 y 182.* (b) *Ibid. p. 123 y 124.*

por sí sola en los arcanos del verdadero culto debido á la suma perfeccion. Dios no puede deleytarse en el ridículo espectáculo de innumerables modos y maneras de servirle que producen las ideas confusas, obscuras y aun falsas que los hombres se forman de su divinidad y de la adoracion debida á ella: únicamente la revelacion del mismo eterno y supremo Ser adorable puede hacerla conocer, y ella sola puede con perfeccion establecer un culto divino y agradable. En efecto desde que el primer hombre cayó, por su propia eleccion, de aquella perfeccion en que fue formado, reveló el Padre de las luces su suprema voluntad y sus eternos decretos, prometiendo á todos los hijos de Adam una

„ferentes cultos fingidos, institui-
 „dos por los hombres, pues desde
 „que estos comenzaron á suponer
 „que Dios habla, le hizo cada uno
 „decir lo que le agradaba. Si los
 „hombres no hubiesen escuchado
 „sino lo que Dios habla al corazon
 „del hombre, no habria mas que
 „una Religion en el mundo.“ Atri-
 buye Juan Jacobo Rousseau la
 causa de la variedad de cultos á la
 verdadera revelacion, quando no-
 toriamente se deriva su origen del
 mismo libro de la naturaleza reco-
 mendado por él: pues ¿quién ig-
 nora que la idolatria y el politeis-
 mo principiaron mucho ántes de
 que los gentiles tuviesen conoci-
 miento de revelacion alguna para
 imitar y fingir otras tales? Ade-
 mas, las mismas ficciones de las
 naciones en los tiempos poste-

riores suponen una revelacion ver-
 dadera, pues de lo contrario ja-
 mas pensarian en hacer hablar á
 Dios, porque nadie escucharía sus
 invenciones, ni daría crédito á ta-
 les cuentos, que se oponen á la
 cosa mas visible y notoria contra
 aquel libro de la naturaleza, que
 segun el autor del Emilio, está en
 manos de todos, abierto á todos,
 y legible á todo el mundo. De to-
 do lo dicho resulta que Mr. Rous-
 seau al combatir la verdad de la
 revelacion no pensó como verda-
 dero filósofo, ni escribió como
 buen historiador; sus principios
 son tan falsos como sus conse-
 quencias, y no hizo mas que mez-
 clar mil especies, y hablar pa-
 labras pomposas y atrevidas para
 agradar á los incrédulos que las
 admiran.

perfecta y completa regeneracion por medio del Mesías, en el qual todos los hombres tendrian salvacion y redencion, llegando por él á conocer á Dios y á adorarle en espíritu y en verdad, y que al fin hallarian la eterna felicidad, que era el objeto principal de la creacion del hombre ², esto es,

2 Voltaire combatió con su acostumbrada malicia la inmortalidad del alma (a), alegando que es material, y no un espíritu puro criado por Dios de la nada, sino (como el cuerpo) una substancia compuesta de partes, y que tiene fin con la muerte: sus argumentos en favor de esta impia opinion son tan frivolos y de tan poco momento, que cada uno, sin ser filósofo, puede ver su debilidad y su falsedad. El principal de los apoyos en favor de esta opinion condenada es „que todas las propiedades de la materia no están conocidas, y por tanto puede haber en ellas qualidades que pueden hacer pensar, sentir y querer „(que son las propiedades del alma):“ pero este discurso, fundado solamente sobre una duda, no puede jamas apoyar el argumento negativo de Voltaire, y es máxima filosófica y fundamental de todas las verdades, que las propiedades desconocidas de una cosa deben guardar proporcion con la naturaleza de las conocidas en ella, y de ningun modo pueden contradecir ni oponerse diametralmente contra ellas: la materia es divi-

sible, recibe figuras impresas en ella, es movible, y capaz de mutaciones y de desfiguraciones: esta seguramente no puede ser la que piensa, siente y quiere, pues las ideas son indivisibles, lo mismo que los sentimientos y el querer; y no se puede formar *media idea*, ni la *tercera parte de un pensamiento*...., pues como la materia está compuesta de partes, estas la hacen incapaz de pensar ni querer; porque si la parte del lado del oriente pensase de un modo, la parte contraria, impresionada ó movida por otro diferente objeto, pensaría de otro modo....: de esto resulta que el argumento de Voltaire prueba justamente lo contrario á su opinion, y de él se saca la consecuencia, que sola el alma como espíritu puro, inseparable y esencialmente simple, es capaz de formar ideas, de sentir, elegir.... El segundo apoyo de Voltaire en favor de su incredulidad no es mas favorable para ella; y no ménos sofístico que el primero: este impio, socolor de defender la omnipotencia de aquel Dios á quien ofendió tantas veces en sus escritos, dice que afirmar

(a) Nota sobre Lock al fin del Poema sobre la Ley natural.

para conocer y adorar á su Criador, y llegar al sumo bien. En este Mesías no puede haber diferen-

que el *pensar, sentir y querer* son únicamente propiedades del alma, é imposibles al cuerpo material, es negar el poder infinito al supremo Ser, autor y criador de la materia; pero este efugio demuestra únicamente que Voltaire tuvo poco conocimiento de los atributos propios de Dios, pues el Autor de la naturaleza formó así la materia como los espíritus, y á cada una de sus criaturas concedió sus propiedades peculiares, de manera que ni las de la materia pueden convenir á los espíritus, ni la de estos á la materia, porque á cada uno determinó sus qualidades separadas y proporcionadas. ¿Y no sería una ignorancia crasísima decir que el afirmar que no se pueden hallar las propiedades de los espíritus en la materia, es negar la omnipotencia de Dios? De esta misma manera se puede argüir, que el que niega que Dios puede formar otro Dios en todo igual á sí mismo, niega la omnipotencia de Dios. El supremo Autor de todo lo criado tiene todos sus atributos en el grado supremo é infinito; su poder, igualmente que su perfeccion, es eterno; su rectitud no puede contradecirse á sí misma; dando él mismo las qualidades y propiedades á la materia y al espíritu, no se pueden confundir sus leyes (a). En lo demas, todo lo que dice Voltaire sobre el alma en el cap. 35 de la citada

obra, no es mas que repetir los argumentos de los incredulos que le precedieron, los cuales fueron mil veces ya respondidos por los hombres mas sabios de todos los siglos. Véase la excelente obra que escribió el doctísimo Franciscano el P. Hayer sobre la inmortalidad y espiritualidad del alma: aqui dire solamente, que el dogma de la inmortalidad del alma está tan bien probado por la sagrada Escritura, y aun por los escritos de los mismos filósofos gentiles (que sin duda le aprendieron de los libros de los Hebreos, ó de la verdadera tradicion conservada entre ellos), que ni la malicia de Voltaire, ni las sutilezas de Rousseau, ni los que alegaron los incredulos de todos los siglos, han podido ni jamas podrán robar de los corazones de los fieles la consolacion que inspira, y la esperanza que produce. El Salvador, que arguyó á los Saduceos sobre esta misma doctrina, les demostró claramente que Dios es el Dios de los vivos; pero no se llamaria el Dios de los que ya no existen mas (b). Y como la resurreccion de Jesu-christo prueba demostrativamente la resurreccion del cuerpo, así su gloriosa ascension al cielo prueba claramente la inmortalidad del alma, que gozará de la presencia de aquel soberano Señor, si por castigo merecido no fuere privada de esta suma felicidad.

(a) *Discurso sobre el alma por Mr. Voltaire.* (b) *Matth. 22. 32.*

cia de naciones ni de personas, pues como descendiente de Adam (á quien prometió Dios este glorioso Hijo de la muger) todos los hombres deben gozar de este grande y glorioso beneficio; porque están ligados entre sí por el estrecho vínculo de ser hijos del mismo Padre eterno, y descienden del mismo Adam ³. Esta verdadera revelacion del remedio del género humano fue conservada en la memoria de los Patriarcas y hombres distinguidos de la antigüedad; pero la mayor parte de los habitantes del mundo, inclinados á aquella libertad desenfrenada que produjo el pecado, se olvidaron de esta gloriosa promesa, confundiéndola con mil fábulas y falsedades, y mezclándola con sus propias invenciones, que les inspiró su corazon desreglado: dominando en ellos las pasiones, que obscurecieron su razon natural y su entendimien-

3 Los incrédulos de estos tiempos, que no han dexado ni dexan pasar ninguna verdad antigua por su tribunal censorio, dudan mucho de que todos los hombres del mundo desciendan de Adam, pues Voltaire afirmó que los negros é indios son de otra especie que los demas; y aunque la anatomía, la física y la historia natural favorecen y apoyan la afirmativa, con todo; supone este filósofo incrédulo que el cálculo de la cronología de los Chinos es mas verosímil que el de la narracion de Moyses; pero no se puede sacar otra consecuencia del discurso del autor de la *Henriada*, sino que sus

argumentos prueban claramente su ignorancia en las ciencias naturales, que sin duda alguna prueban la verdad de la cronología sagrada, pues los descubrimientos físicos han guardado desde el principio una especie de union inseparable con la edad del mundo; y no puede haber duda en que los descubrimientos fueran mucho mas adelantados, segun la constante experiencia de los tiempos, si la cronología de los Chinos fuese de aquella certeza y seguridad que supone Voltaire. Este cálculo es contrario á la misma historia de la China, y probablemente supuesto por los Europeos modernos.)

to. En este tiempo el Padre de la misericordia se eligió entre todas las naciones los hijos de aquel fiel siervo suyo *, que dexó su patria y su familia en obsequio de la verdad, y que no solo dirigió sus hijos por el camino del verdadero Dios, sino tambien encomendó á su posteridad el servicio del Señor. Este pueblo ha sido el fiel depósito y conservador de las promesas hasta el tiempo de su cumplimiento, y guardaba desde aquella época el archivo de las pruebas mas constantes de la verdadera tradicion, pues todavía el dia de hoy conserva en su pureza las profecías, y guarda la historia del mundo en su original ⁴; de manera que ella

* Genes. 12. 3.

4 No hay duda alguna en que el viejo Testamento, como le tenemos el dia de hoy, es el propio libro, y contiene las mismas profecías que inspiró Dios á Moyses y á los Profetas, sin mutacion, alteracion, corrupcion ni falsificacion alguna, ni ántes ni despues de la venida de nuestro Salvador Jesuchristo; pues ántes de la propagacion del Evangelio, los Judíos, que eran los depositarios de la Ley y de las promesas, le tuviéron con tanta veneracion, le conserváron con tanto zelo, que nada se puede temer de su parte. Este libro grande no solo fue guardado en su original en el arca de la Ley, sino tambien los Reyes, los Príncipes, los Xefes de las Tribus, los Gobernadores de las familias, y cada uno del pueblo, tuvo precision de

tenerle, meditar, contemplar y gastar sus horas ociosas en su lectura (a), enseñarle á sus hijos, hacer de su contenido su comun conversacion con su familia (b), no apartarse de él jamas, siempre tener su Ley, sus promesas y profecías delante de sus ojos, gobernarse, y dirigir sus negocios y toda su vida por él (pues contiene así las reglas políticas y civiles como tambien los preceptos morales y ceremoniales). Todo esto hace casi imposible en aquel tiempo una falsificacion voluntaria y corrupcion maliciosa de parte de los Judíos: ademas de esto desde Moyses hasta la venida de Jesuchristo no faltó jamas un número crecidísimo de Profetas, así en el reyno de Judá como en el de Israel: estos hombres, que nunca callaban

(a) Num. cap. 37. v. 40. (b) Deuter. cap. 6. v. 7. 8.

servió á todos los historiadores como la fuente y pozo de donde sacaron sus relaciones, las quales mezclaron con las falsedades que añadieron, supri-

los pecados del pueblo, y tuvieron valor é intrepidez para amonestar á sus Príncipes y Monarcas, jamas callarian un delito tan horroroso como la falsificacion del libro de la Ley: al contrario, vemos que todos los Profetas hasta Zacarias confirmaban la Ley y las promesas, y testificaban sobre los libros y palabras de los que les precedieron, de manera que Esdras, inspirado de Dios, confirmó toda la Ley y los Profetas. Es verdad que los Reyes de Judá é Israel se apartaron algunas veces del Dios de sus padres; pero este mismo delito, que reprobáron públicamente los Profetas, y amonestáron asi á los Príncipes como á sus vasallos, prueba claramente que nada hicieron contra el libro de la Ley: al contrario, los Profetas, sin duda alguna, proclamarian esta maldad, y no callarian este pecado enorme. La separacion del reyno de Judá del de Israel hace todavia mas difícil la falsificacion de la Ley, pues en ámbas monarquias se halláron innumerables exemplares de ella; y mucho menos peligro tuvo este libro despues de la destruccion del primer templo, quando en todas partes habla copias auténticas de él. El Salvador Jesuchristo aprobó á Moyses y á los Profetas; y él y sus Apóstoles (por las citas que de él hicieron)

testificaron sobre su legitimidad. Jesuchristo, que no calló los desórdenes de los Fariseos, las falsas tradiciones de los Doctores, y las maldades del pueblo Hebreo, nunca disimularia un fraude tan grande y una abominacion tan horrorosa como falsificar las palabras del Señor, de cuya casa santa se atrevió á echar un número bien crecido de profanadores (a). No ménos seguridad tuvieron los santos libros de la Ley despues del establecimiento de la Ley de Christo, pues desde entónces los Christianos los manejaban con tanto respeto y veneracion, que nada se puede temer ni de la una ni de la otra parte; porque los Christianos y los Judíos, que desde el principio tenian tanta oposicion y aun odio unos contra otros, no callarian jamas ningun error ni falsificacion que una ú otra de estas partes se atreviese á introducir en la Ley: de aquí resulta la imposibilidad de la corrupcion y falsificacion de los libros de la Ley ni ántes ni despues de la predicacion del Evangelio; y se ve en esto la mano poderosa de Dios, que se dignó conservar en su primera pureza sus palabras anunciadas por los Profetas, de manera que estas en su mismo original, como tambien innumerables versiones, se transmitiesen á las últimas generaciones.

(a) *Matth. cap. 21. v. 31.*

miendo en su lugar algunas de las verdades mas interesantes. Á esta misma nacion, que se formó de los descendientes de Abraham, en recompensa del servicio hecho á todas las gentes de la tierra, y mayormente siendo ella el pueblo elegido del Señor, á ella en primer lugar fue prometido el Mesías, que debia nacer de ella, predicar personalmente á ella, y buscar los perdidos de la casa de Jacob: así lo declaró Isaias * diciendo, que el Redentor vendria á Sion para volver los pecados de Jacob. Y en otro lugar repitió dicho Profeta esta misma promesa al pueblo Hebreo, pues hablando del nacimiento del Mesías dice „que este glorioso Niño naceria para nosotros (esto es, para „los descendientes de Abraham, para la casa de „Israel); y este eterno Hijo seria dado á nosotros; „su nombre seria *Emanuel* (esto es, Dios con „nosotros), que gobernaria en su imperio con „juicio y justicia; que seria el Padre de la casa „de Israel y de los habitantes de Jerusalem ⁵;

* Cap. 55. v. 20.

5 Grocio interpretó la profecía de Isaias en los capítulos 7 y 9 conforme á las máximas abominables de los Socinianos (a): este expositor explicó la mencionada profecía de Ezequías, Rey de Judá, diciendo que este Príncipe era el glorioso Niño nacido de una Virgen, que como Monarca religioso mereció el nombre de *Emanuel*: era *Admirable* por sus virtudes,

Consejero por su prudencia, *Fuerte* por la defensa que hizo contra sus enemigos: por tener una numerosa posteridad, que gobernaba la monarquía, se llamó el *Padre de los siglos futuros*; y por la paz con que gobernó su república mereció el nombre de *Príncipe de la paz*, esto es, Rey pacífico.... No sé como un hombre instruido como Grocio ha podido disparatar

(a) Véase Bodin *Colloq. Heptaplan. pag. 5, y esto comparado con lo que dice Grocio en su Coment. sobre Isai. cap. 7 y 9.*

„que salvaria á Judá; que redimiria á Israel su
 „pueblo, y le gobernaria con rectitud; enseñaria
 „el camino del Señor á los hijos de Abraham;
 „anunciaria sus preceptos en Jacob y su ley en
 „Israel; haria una alianza y un pacto nuevo con
 „ellos, y daria sus mandamientos en su corazon,
 „y los grabaria en su interior: que él seria el Pro-
 „feta suscitado de entre sus hermanos, al qual de-
 „bian oir, y hacer todo lo que mandase * : es el
 „poderoso, que vendria con sus fuerzas para con-
 „solar á Jerusalem * ; tendria su premio consigo, y

* *Isai.* 40. 10.

* *Ibid.* 45. 1.

tanto, pues esta exposicion suya se opone claramente contra el texto, y contra la historia de la vida y de los hechos de Ezequias, que se halla bien clara expresada en el capitulo 18 del libro IV de los Reyes. Yo no puedo ménos de acusar á Grocio de una ignorancia crasísima en la Biblia, pues en el mencionado libro de los Reyes se halla con palabras bien expresivas y claras, que Ezequias ya habia nacido, y tenia mas de diez años, quando el Profeta Isaias anunció á Achaz el nacimiento del niño Emanuel. En vista de esto ¿cómo puede pertenecer esta profecía á Ezequias? ¿y cómo puede Ezequias ser el Emanuel prometido? Pero disimularemos por un momento esta ignorancia de Grocio, y no diremos tampoco nada de la explicacion que hicieron de esta profecía los Evangelistas, y examinaremos la explicacion misma

de Grocio con la debida crítica. El dice que Ezequias fue *Admirable* en santidad; pero Isaias le acusó de soberbio (a), pues enseñó el tesoro del Señor á los enviados del Rey de Babilonia: Grocio hace á Ezequias muy prudente, lo qual le mereció el nombre de *Consejero*; pero en verdad poca prudencia demostró en esto, por lo qual irritó á Dios, que le anunció el merecido castigo por Isaias: dicho expositor creyó que la defensa que hizo Ezequias le granged el nombre de *Fuerte*; é Isaias bien claro dice que este Principe tuvo precision, para libertarse del ejército de Sennacrib, de enviarle toda la plata que encontró en la casa y tesoro del Señor y del Rey, cortando al mismo tiempo las preciosas puertas del templo de Dios para regalarlas á dicho Monarca. No mas le conviene el título de *Padre de los siglos futuros* por su nu-

(a) 4. *Reg. cap.* 20. v. 13. 15. 17.

„sus trabajos delante de sí *; él apacentaría como * *Isai. 62. II.*
 „un pastor su rebaño, y á sus corderos los juntaría
 „de todas partes, los encaminaría á las montañas
 „de Israel, á la fuente del agua viva; abriría las
 „cárceles á los presos del pecado, y daría liber-
 „tad á los esclavos de la iniquidad, para que el
 „pueblo de Israel y la casa de Jacob no temiese,
 „ni temblase la posteridad del padre de los creyen-
 „tes *, pues su Mesías, su Rey, su Redentor y su * *Jerem. 30. 9.*
 „Dios los salvaría, los volvería de la cautividad,
 „y los plantaría en su santa ciudad; y les prome-
 „tía no acabar con ellos, aunque los castigaria por
 „su recta justicia segun juicio.”

merosa posteridad, pues ni las palabras hebreas עַד אֲבִי נְכוּנָה significan *Padre de una familia numerosa*, ni fue mas numerosa la familia de Ezequías que la de los demas Reyes de Judá: ademas la significacion propia de las mencionadas palabras es *Padre de la eternidad*, ó *Padre eterno*: voz que de ningun modo conviene á Ezequías. Ni tampoco puede convenir el último epíteto del Profeta á Ezequías, porque no fue tan pacífico su reinado como supone Grocio, pues se vió muy incomodado por el Rey de Asiria y por sus éxércitos, como se ve claramente en el mencionado libro de los Reyes. En fin no puede haber duda alguna en que las explicaciones que hizo Grocio de esta profecía son contrarias al verdadero sentido del

texto, contrarias á la historia y á la cronología del mismo sugeto de quien explicó estas promesas, contrarias á la aplicacion que de ellas hicieron los Apóstoles en el Evangelio, contrarias al texto original y al contexto de los pasages citados; y no hay ni puede haber efugio ni excusa para un hombre que se empeña en contradecir á la verdadera explicacion de los Apóstoles, Padres y Concilios desde el principio; pues el cumplimiento literal de las profecías en Jesuchristo es la mayor prueba de nuestra sagrada Religion, y el mas firme apoyo de nuestra santa fe: *Et habemus firmiorem propheticum sermonem (a)*. De todo esto intentaron los Socinianos é intentó Grocio privarnos; pero la verdad es inmovible.

(a) 2. *Petri cap. I. v. 19.*

En efecto apénas hay un capítulo en todo el viejo Testamento en que no se halle una promesa anunciada por los Profetas al pueblo de Israel ⁶, pues todos los Patriarcas y fieles esperaron con la mayor confianza el cumplimiento de ellas y la salvacion y redencion por el Mesías. El padre de los creyentes, aquel gran Abraham, que tuvo valor para ofrecer al Señor su único y amado hijo, no tenia otro objeto con su obediencia y humildad sino adorar á su Dios, amarle y creer en sus promesas: la constancia de Isaac en alargar su garganta al cuchillo para cumplir el mandamiento del Señor, no procedió de otra cosa sino de la confianza y seguridad en las promesas: Jacob, ansioso de recibir la bendicion y las promesas, peleó con el ángel, hizo frente á su irritado hermano, pere-

6 Los capítulos 30 y 31 de Jeremías hablan claramente de la última vocacion del pueblo Judayco, y de su union en la Iglesia de Jesuchristo con los demás fieles; „Tú (a), pues, siervo mio Jacob, „no temas, dice el Señor, ni te „atémorices, Israel, porque soy „el que te salvó de lejos y á tu „posteridad de la tierra de la cau- „tividad; y Jacob volverá, des- „cansará y seosegará... Yo, dice „Iehova tu Redentor, estaré con- „tigo para salvarte, acabaré con „todas las naciones gentiles, pero „contigo no acabaré, porque Ieho- „va redimió á Jacob...., que ven- „drá á dar al Señor alabanzas en

„lo alto de Sion....“ Estas son las promesas que hizo Dios á los Judíos por boca de Jeremías, que se cumplirán en los últimos dias.... y esta profecía de Jeremías concuerda perfectamente con la de Amós, pues hablando (b) este del castigo de los Judíos por sus pecados y desobediencia, dice „que el Señor „no destruirá enteramente á Ja- „cob, sino mandará que la casa „de Israel sea derramada y con- „fusa sobre la tierra.“ Padecerá el castigo merecido entre las naciones, però al fin volverá á su Dios y á su Rey, y será unida con los demás fieles en la Iglesia en la celestial Jerusalem.

(a) *Ierem. 30. v. 10.* (b) *Cap. 9. v. 8. 9.*

grinó en tierras extrañas, y puso su esperanza en aquel Señor, cuyas promesas le animáron, le consoláron, y le aseguráron la victoria sobre sus enemigos: Joseph en la tierra de Egipto, en la esclavitud, en la prision, apartado de su querido padre, de sus amados hermanos, castigado injustamente, y encerrado en una obscura cárcel por la maldad de aquella que buscó todos los medios para apartarle de la pureza y de la virtud que su religion le inspiró; este fiel siervo del Señor debia su constancia á la seguridad y á la confianza que las promesas le inspiráron; tuvo siempre presente la salvacion y la redencion; y siendo ya Gobernador en Egipto mandó que despues de su muerte, quando Dios sacase á su pueblo de aquel reyno, llevasen sus huesos consigo á la Tierra de promision: Moyses, el gran Legislador y Profeta, con palabras nada equívocas pronosticó del Redentor * y del Profeta, del Ángel del pacto y del Mensagero de la alianza: no ménos hizo su discípulo y sucesor Josué; este ántes de su muerte juntó el pueblo de Israel, le amonestó, y renovó las promesas que el Señor hizo á esta nacion, y le aseguró su perfecto cumplimiento. Todos los Profetas del Señor, desde Josué hasta la edificacion del templo, no dexáron jamas de recordar al pueblo estas mismas promesas que Dios hizo á sus padres; fortificaban estos enviados del Señor á los débiles del pueblo, y constantemente proclamáron la redencion y la salvacion. Las mismas mugeres

* Exod. 23. 20.

* I. Reg. 2. 10.

ilustres, inspiradas del Señor, cantaron cánticos de alabanzas á Dios, y en ellos no se olvidaron de las prometidas conquistas del Rey de la gloria*, y la exáltacion del Mesías y su salvacion. El santo Rey David publicó en varias ocasiones, en el Tabernáculo del Señor, las promesas del Mesías, de manera que desde su tiempo la fe del Redentor se extendió por todas partes, pues los Salmos que mandó cantar públicamente anunciaban con la mayor claridad las profecías y las promesas de la salvacion hechas á los Patriarcas, á los Profetas y á los elegidos del Señor en todos tiempos. Este gran Rey, cuyo valor, intrepidez y grandeza le granjearon la estimacion de sus mismos enemigos; este gran David no se olvidó en ningun tiempo de su Salvador y de su Redentor el glorioso Mesías prometido: en casa de sus padres, y en el palacio de su Rey, en el tiempo en que guardó los rebaños, y en el campo enfrente de sus enemigos, como soldado y General, como súbdito y Rey, no apartó nunca de su corazon las promesas del Mesías, las cuales le sostenian en sus adversidades, le fortificaban en sus dolores, y le hicieron vencer las mayores dificultades: él siempre levantó sus ojos á su Redentor clamando por su auxilio: quando la flaqueza humana y la pasion le instigaron á ofender á su Dios y á pecar contra su Salvador, en el instante que el Profeta Nathan en nombre de Dios le avisó su mensaje, confesó su delito, y clamó por misericordia, publicó su penitencia he-

cha por un pecado público, se humilló delante del Señor, y dió el exemplo mas constante y mas notorio á todos los pecadores para que vuelvan al Señor. En efecto los castigos que Dios se dignó darle, que tanto perturbáron la tranquilidad de su corazon, los recibió con una humildad admirable, perdonando al mismo tiempo á sus enemigos, que habian sido los instrumentos de ellos. Este Monarca fue especialmente favorecido de Dios, que le hizo penetrar sus arcanos, descubriéndole la misteriosa historia del Mesías y de su glorioso reyno, prometiéndole que este debia salir de su familia: sus visiones fuéron claras, y muy freqüentes é individuales: algunas veces celebró el triunfo del Redentor, y en otras ocasiones le lloró afligido y paciente: en un tiempo le vió en la tierra rodeado de enemigos, despreciado, ultrajado y blasfemado, y en otro le contempló sentado á la derecha de la divina Magestad *: cantó los progresos, la paz y la tranquilidad de los vasallos y súbditos del Mesías *, la gloria y la magnificencia de su reynado, la estabilidad y firmeza de su gobierno, que subsistiria en toda la eternidad; y que por el Mesías el trono de David y su reyno no tendrian jamas fin ⁷; pues durarian como los días del cielo, y nunca acabarian *.

* *Psalm. 109. 1.** *Ibid. 71. v. 7. 8.** *Psalm. 71. 5.
-2. Reg. 7. 16.*

7 San Juan Chrisóstomo (a) dice que el reyno de David subsiste todavía y subsistirá en todos los

tiempos y siglos, porque Jesuchristo como hijo de David reynará en toda la eternidad, pues no es el

(a) *Hom. 33. Act. c. 15.*

Sabiendo David que el Mesías sería ungido Rey de Sion y Príncipe de Jerusalem, deseó acelerar su venida con la conquista de esta ciudad, y al mismo tiempo se propuso edificar el templo; pero el Señor, cuyos eternos decretos solamente por él mismo son conocidos, avisó á David por medio de su Profeta Nathan, que su hijo Salomon edificaria una casa para la gloria del Señor, pues su gobierno pacífico tendria mas semejanza al glorioso reyno del Mesías, que estableceria el templo celestial, que jamas seria arruinado: en efecto, Salomon desde que empezó á gobernar en Israel principió á edificar la habitacion del Dios de Jacob: este Rey no ignoró que los cielos y los cielos sobre los cielos no son suficientes para la infinita

número crecidísimo de ciudades y pueblos el que compone un reyno, sino los vasallos. ¿Y adónde se halla monarquía alguna que abunde en tantos súbditos como el imperio de Jesuchristo? Estos se distinguen mas que los vasallos de los Príncipes de la tierra, pues no solo dan su vida y todo lo que tienen y poseen para sostener su gobierno, y para extender su poder á costa de su sangre, sino que tambien le aman con la mayor ternura, le siguen en sus mayores trabajos, no le abandonan jamas en vida ni en muerte, le alaban siempre, le bendicen por sus gracias, y le glorifican por sus castigos justos.... Los Judios modernos en sus oraciones

confiesan que el reyno de David subsiste todavia el dia de hoy, pues dicen (a): **דוד מלך ישראל וקיים**.... Esto es, *David, el Rey de Israel, vive y subsiste*; no pudiendo ser esto de otro modo sino en el Mesías Jesuchristo; pues claramente dice el capít. 2, v. 10 del tercer libro de los Reyes, que David murió, y fue sepultado en Jerusalem; y por tanto es muy verosímil que el compositor de esta oracion (que todos los Judios rezan sin comprenderla), cuyo nombre se ignora, creyó en el Salvador Jesuchristo, indicando su fe en esta oracion, aunque los ciegos Judios que lo ven en sus propios libros, con todo no lo creen.

(a) *Libro de oraciones en las de la luna nueva.* ●●

gloria del Señor; pero quiso cumplir el supremo precepto, y formó un templo, una casa de oracion en que se hizo en figuras y sombras lo que el Mesías perfeccionaria en la realidad y verdad *. Luego que acabó aquel Monarca este magnífico templo estableció en él coros de músicos, que diariamente cantasen alabanzas á Dios, las promesas y las profecías del Mesías que su sabio y religioso padre dexaba preparado en sus Salmos. En el tiempo en que los Sacerdotes ofrecian los holocaustos y las víctimas por los pecadores, y estos mismos tenian que estar presentes para clamar al Dios de la misericordia pidiéndole perdon de sus ofensas, declarando al mismo tiempo su fe en el Mesías *, los Levitas cantaban los Salmos, deseando en ellos el cumplimiento de la Ley y de las profecías por medio de la preciosa víctima, cuya sangre es mas gloriosa que la de los animales sacrificados.

Salomon fue uno de aquellos Príncipes que estudian para gobernar con justicia y juicio, y hacer felices á sus fieles vasallos; en efecto este Monarca sobresalió á los demas sabios de su tiempo en sabiduría y en conocimientos; meditó la Ley de Dios y la sabiduría celestial; contempló las perfecciones de su Dios y Señor, y no dexó de cultivar las ciencias humanas. Los sabios de su tiempo, los Príncipes y los Monarcas le honraron; de léjos viniéron para instruirse de la boca de Salomon, que profundizó las ciencias naturales, y adelantó en ellas mucho mas de lo que fue conocido

* *Aberhen. in*
3. *Reg. 8.*

* *Talmud tom.*
Karbonorb.

hasta su tiempo: investigó la naturaleza de las plantas, de los árboles, de los animales, y de todos los seres criados conocidos en su tiempo: escribió cánticos, formó parábolas, contempló el cielo, examinó el curso de los astros, y no dexó nada que pasase delante de sus ojos sin su exâmen: sus conocimientos eran mayores que los de los Egipcios, Caldeos, y de los sabios del oriente⁸: formó leyes para el mejor gobierno de sus súbditos: estableció escuelas públicas para la juventud, arregló los gastos anuales de su palacio* y el de sus ministros, estableció en su pueblo la navegacion, fomentó el cultivo de la tierra, protegió el comercio, aumentó la poblacion, edificó varias ciudades hermosísimas...., é hizo todo lo que un Príncipe sabio debia hacer; pero no se olvidó de escribir las obras mas famosas que el Espiritu de la verdad le inspiró: publicó las sentencias mas saludables para los hombres, instruyéndoles en una moral celestial, mas elevada y mas perfecta que la que las ciencias pueden dirigir é inspirar; y elevándose este Rey, por medio de sus meditaciones en el Señor, y de sus contemplaciones en las excelencias del Mesías prometido, y auxiliándole el Espiritu de la verdad, que le dirigió, cantó la grandeza de su Salvador y la magnificencia de su Redentor, junta-

3. Reg. 4. 29.

⁸ *Dedit quoque Deus sapientiam arenam..... Et praecebat sapientia Salomoni et prudentiam multam Salomonis sapientiam omnium orientalium et Aegyptiorum....*

mente con la eterna felicidad de los redimidos (que unidos en un cuerpo inseparable de su fundamento, no se apartarán jamas de él). En esta divina obra se despojó Salomon de la carne, de las pasiones, y de todo lo que es tierra, y cantó con una lengua purificada las ideas mas puras y los pensamientos mas castos: celebró la misteriosa union del divino Esposo con la celestial Esposa, así como el amor divino de una alma santificada hácia su glorioso Santificador; y últimamente le dirigió el Espíritu celestial para deshacer con sus argumentos sólidos, y fundados sobre la verdadera sabiduría, las falsas opiniones de los hombres, que se deleytan en las cosas del mundo, y desprecian las verdades celestiales, los combatió con las observaciones que hizo, y que su propia experiencia y los hechos verdaderos le acreditaron. En este libro del Eclesiastés arguyó Salomon á los varios incrédulos que habia en su tiempo (y que no faltan aun en el nuestro), sean los que niegan la existencia de un Dios, sean los que no confiesan la inmortalidad del alma, ó sean los que ponen toda su esperanza en los deleytes de la vida presente: á cada uno de estos probó que el hombre que contempla la naturaleza no puede ménos de reconocer en ella un Ser supremo, todo poderoso, de sabiduría infinita, que por su bondad formó al hombre racional, dotándole con una alma celestial, elevándole por medio de esta sobre los demas seres de este mundo; y facilitándole por medio

de su auxilio y gracia ⁹ el modo de conocer á su Criador, cumplir su ley y los preceptos que le fuéron dados, para recibir de la mano de su eterno

9 Uno de los incrédulos modernos publicó un compendio del libro del *Cántico de los Cánticos* y del *Eclesiastés*, poniendo en boca de Salomon las impiedades y abominaciones de Voltaire (el qual se cree ser autor de esta infame obra). No me detendré en esta nota para oponerme contra lo que extractó del libro del *Cántico de los Cánticos*, pues temo repetir sus palabras impuras y sacrílegas, que sin duda ofenderían á los lectores, porque todas sus ideas no se dirigieron á otro objeto sino á incitar las pasiones en los corazones de los hombres, á dar una libertad desenfrenada á la naturaleza, y á hacer al hombre aun mas insensato que los irracionales, y cubrió al mismo tiempo sus abominables máximas con el nombre respetable de Salomon, falsificando las palabras castas de este con sus impiedades. No hay duda alguna en que todo hombre de razon y de sentimiento despreciará las abominaciones y falsificaciones de este impuro y atrevido autor. El extracto que hizo del libro del *Eclesiastés* tuvo otro objeto diferente, que fue el de fomentar entre los hombres su condenada doctrina y máxima abominable del Ateísmo y Materialismo, negando la inmortalidad del alma, el premio y el castigo en la otra vida, y las

demás impiedades de los modernos pseudofilósofos; ignorando, ó afectando ignorar, el objeto principal de Salomon, y pervirtiendo sus palabras, tomó un diálogo por un discurso retórico, imágenes y figuras por realidades, preguntas y cuestiones por réplicas y respuestas, y confundió toda la famosa y sapientísima obra del *Eclesiastés*; pero sobre todo se denota en este impio extracto, ó sea compendio, una mala fe tan grande y falsificacion tan notoria, que no hay exemplar de ellas en ningún autor, pues en él se cortan los versos del *Eclesiastés*, y se extracta de ellos únicamente lo que le parece á su impio autor favorecer su opinion, omitiendo del mismo verso lo que no le agrada: en una parte aumenta, y en otra disminuye las palabras del mismo libro; y todas las explica no por el contexto, sino segun su propia fantasía y opinion. El principio de su compendio empieza con estas palabras impias, que pone en boca del *Eclesiastés*:

*Dans ma bouillante jeunesse
J'ai cherché la volupté;
J'ai savouré son ivresse.
L'ennui, la satiété,
Ont averti ma vieillesse
Que tout étoit vanité.*

El texto de donde este infame autor sacó su abominable version es este (a): **הבֵּל הַכְּלִיִּים אָמַר** (a)

(a) *Eccles. cap. I. v. I. 2.*

bienhechor el premio merecido por su obediencia; pero que tambien este Criador justísimo castigará con la pena merecida á los desobedientes que desprecian su gracia, y no cumplen sus preceptos.

קהלת הכל הכלים הכל הכל
מה יתרון לאדם בכל עמלו
שיעמול תחת השמש Esto
es: *Vanitas vanitatum (dixit Co-
beloth) vanitas vanitatum, et om-
nia vanitas. Quid utilitatis est ho-
mini de universo labore suo, quo la-
borat sub sole?* ¿Adónde habla el
Eclesiastés de su juventud, ni de
su vejez? ¿En qué lugar de la sa-
grada Escritura halló este infeliz
poeta que la juventud de Salomon
fue desordenada y desarreglada,
para atreverse á poner en su boca
las palabras que dice: *Et ai savioure
d'ivresse de la volupté*, yo ha-
bia gustado la embriaguez de la
concupiscencia? Al contrario nos
informa la Historia sagrada (a),
que expresamente declara, que la
juventud de Salomon fue sin man-
cha y sin pecado notorio.... No
ménos infidelidad demostró el
compendiador en omitir entera-
mente el verso 17 del capítulo 3
del Eclesiastés, y el 12 del ca-
pítulo 8, que dicen: *Et dixi in
corde meo: iustum, et impium iu-
dicabit Deus, et tempus omnis rei
tunc erit*: „Dixe en mi corazon,
„que Dios juzgará al justo y al
„impio; entónces será el tiem-
„po de todas las cosas.“ *Atta-
men peccator ex eo quod centies fa-
cit malum, et per patientiam sus-
tentatur, ego cognovi quod erit bo-*

num timentibus Deum.... „Mas por
„esto mismo, que el pecador cien-
„veces hace mal, y se le sufre con
„paciencia, he conocido yo que
„serán dichosos aquellos que te-
„nen á Dios.“ En el verso 5 del
cap. 9 puso únicamente estas pa-
labras: *Mortui vero nihil noverunt
amplius, nec habent ultra mercedem;*
y omite la mitad del verso, que
dice: *Quia oblivioni tradita est me-
moria eorum;* pues estas últimas
palabras explican las primeras, y
demuestran que el Eclesiastés ha-
bla en este verso del premio de
que están privados los muertos por
los servicios que hicieron á los
hombres, que estos se olvidan de
sus mayores amigos, que no exis-
ten mas; pero el compendiador,
quese empeñó en hacer al Eclesias-
tés Materialista, creyó que la pri-
mera parte del mencionado verso
era suficiente para su intento; mas
se olvidó que Salomon declaró ex-
presamente en esta obra (b): *Et
cuncta, quae fiunt, adducet Deus in
iudicium pro omni errato, sive bo-
num, sive malum illud sit.* En fin
todo este extracto ó compendio es-
tá lleno de malicia, de falseda-
des é invenciones del impio autor,
que intentó con él burlarse de los
dogmas de la Religion; mas no
hay duda en que sus impiedades
pererarán con él.

(a) 3. Reg. 11. 4. (b) Eccles. 12. 14.

En fin Salomon, lleno de sabiduría celestial, publicó por todas partes la fe del Mesías y las promesas de la salvacion, de manera que desde su tiempo se hizo la creencia de la redencion mas universal, y fue conocida por todo el pueblo de Israel. En efecto los Profetas, desde Salomon, empezaron á hablar de las excelencias del Mesías, y de su gloriosa redencion, con una claridad admirable. El Profeta enviado por el Señor para anunciar la fatal sentencia á Salomon, despues que su corazon se apartó de su Dios *, le aseguró al mismo tiempo, que el Señor no apartaria enteramente el cetro de su posteridad, dexándola el gobierno de alguna Tribu, y Jerusalem para su residencia, para cumplir en su familia las promesas del Mesías *. Isaias, inspirado del Señor, y favorecido con las visiones mas claras y sublimes, renovó en la memoria del pueblo las promesas hechas á él: este gran Profeta declaró * al Rey Achaz, en presencia de todo Jerusalem, la maravillosa encarnacion del Dios fuerte, el glorioso nacimiento del Padre de la eternidad, y el feliz gobierno del Pimpollo * que saldria de David. Anunció al mismo tiempo este inspirado varon á Jerusalem una consolacion perfecta, pues dice que el castigo * de su pecado le sufriria su mismo Dios, que llevaria sobre sus hombros las iniquidades del pueblo. Isaias no habla vez alguna en que no recuerde las promesas del Mesías, amonestando á los iniquos del pueblo Hebreo, y anunciándoles su castigo mere-

* 3. Reg. 11. 13.

* Gener. 49. 10.

* Isa. c. 7. v. 14.
et c. 9. v. 6.

* Ib. c. 11. v. 7.

* Ibid. 40. 1.

cido: no se olvida de consolar á los justos con la gloriosa salvacion *, profetizando la destruccion de las monarquías idólatras, no dexa al mismo tiempo de hacer mencion de las excelencias del reyno del Mesías *, cuyo trono es eterno, y cuyo gobierno no tendrá fin. La claridad con que este muy illustre varon instruyó al pueblo en las misteriosas profecías del Mesías, y la abundancia de sus visiones, explicadas por él mismo, hicieron la deseada impresion en el corazon de los buenos y fieles del pueblo; jamas mereció entre ellos Profeta alguno el lugar de Isaias, á quien por esto llaman *el Principe de los Profetas* *. No ménos confirmó las esperanzas del pueblo de Israel el gran Jeremías; este les anunció expresamente el glorioso renuevo, la raiz de David, que vendria para salvar á Judá y á Israel *, en cuyos dias no se diria mas: *Vive el Señor, que sacó á Israel de Egipto* ¹⁰, porque esta redencion no mereceria ya

* *Is. 50. v. 1. 10.** *Ibid. c. 14. 15.*

נשיא
הנביאים.
Talm. Sabbath.

* *Ierem. 23. 7.*

10 Jeremías profetizó el Mesías baxo el nombre de *Iehova el Justo*; y dice: *Propter hoc ecce dies veniunt, dicit Dominus, et non dicent ultra: Vivit Dominus, qui eduxit filios Israél de terra Aegypti, sed: Vivit Dominus, qui eduxit et adduxit semen domus Israél de terra Aquilonis, et de cunctis terris, ad quas eieceram eas illuc, et habitabunt in terra sua.* Esto es: „Despues que el Salvador glorioso, Iehova el justo, redimió al género humano de la esclavitud del pe-

„cado, de un enemigo mayor que Faraon, y de unos trabajos „mas grandes que los de Egipto „to (a), llamará de todas partes „por medio de sus Apóstoles y sus „sucesores, á su verdadero Israel, „para unirse en la casa que está „fundada encima de la montaña „gloriosa (b).“ Esta profecía se cumplió en el tiempo de la vocacion de los Gentiles, y se cumplirá perfectamente quando Dios uniria el pueblo Judayco á su santa Iglesia.

(a) *Hiron. in Ierem. 23. tom. 3. pag. 635.* (b) *Ipsi. 2. 2.*

lugar donde se dirá: *Vive el Señor, que sacará y unirá á Israel de la tierra del aquilon y de todas las regiones donde habitaren.* Ezequiel, con

la propia claridad que los demas Profetas, consoló á Israel con las promesas del Mesías, diciendo que

* *Ezech. 34. 22.* Dios suscitaria sobre ellos un Pastor bueno *, un

* 777 Pastor fiel, Mesías el amado *, el único y verdadero Pastor, que les curaria sus enfermedades, que

* *Ibid. 37. 21.* les apacentaria, que les uniria en un rebaño * sobre las montañas de Israel. En el tiempo en que

estos grandes Profetas (cuyos vaticinios se extendieron mucho mas que la profecía de los otros llamados *menores*, y cuyas obras son mas voluminosas que las de estos) anunciaron al pueblo Hebreo

la venida del Mesías y las felicidades de su redencion: los demas, que no ménos que estos fueron favorecidos con el espíritu profético, declararon en

todas partes la próxima libertad por el Redentor: unos la proclamaron en Jerusalem, y otros en Samaria; estos al reyno de Judá, y aquellos al de Israel: no cesaron jamas ni se cansaron de anunciar

la gloria de la casa de Israel en las ciudades y en los campos, en el templo y en el santuario, á los príncipes y á los vasallos, al sacerdocio y al pueblo, profetizando y asegurando el cumplimiento de

las promesas. Oseas habla claramente del tiempo en que Israel seria * numerosísimo, uniéndose entónces Israel y Judá, tomando para gobernarse al

único Xefe, esto es, al Mesías verdadero, á quien Ezequiel llamó el único Pastor *, y esto explicó

* *Cap. 1. v. 10.*

* *Cap. 34. v. 23. et c. 37. v. 24.*

el mismo Oseas en otro lugar de su profecía *, diciendo que este único Xefe es el amado y glorioso Rey de Israel, el eterno David ¹¹.

* Cap. 3. v. 4-5

Joel ¹², hablando del celestial maestro que el

11 El texto dice (a): *Et erit numerus filiorum Israël quasi arena maris, quae sine mensura est, et non numerabitur; et erit in loco ubi dicitur eis: Non populus meus vos: dicitur eis: Filii Dei viventis. Et congregabuntur filii Iuda, et filii Israël pariter: et ponent sibimet caput unum, et ascendent de terra: quia magnus dies Iezrabel.* No puede haber duda alguna en que esta profecía pertenece literalmente y en su sentido primitivo al Mesías, que es el **אָחָד ראש אֶחָד** *Caput unum*, como también la de Ezequiel, que le llamó **אָחָד רֹעֵה** *Pastorem unum*; pues de lo contrario diría Oseas únicamente **ראש**, sin añadir la palabra **אָחָד**; Ezequiel **רֹעֵה**, sin la voz **אָחָד** como se halla en toda la sagrada Escritura (b). Pero con todo no faltan expositores que explican esta profecía (aunque sin fundamento) de Zorobabel, bien que ninguno de estos pueden explicar el principio del texto, que dice: *Et congregabuntur filii Iuda, et filii Israël pariter*; pues en el segundo templo no hay mención alguna de tal unión del reino de Judá con el de Israel; y si la hubiese, como suponen estos expositores, no lo callarían los Profetas y varones santos que escribieron

después de Zorobabel, como Esdras, Nehemías, Aggeo, Zacarías, Malachías..., y aunque no les niego que muchos del reino de las diez tribus volviéron de su cautiverio, y se unieron con los Judíos; pero el número de ellos no fue tan crecido, ni su unión tan pública y visible, que el Profeta la celebrase de un modo tan singular; y mucho menos verosimilitud tiene que Zorobabel sea el sugeto distinguido con el nombre enérgico de **אָחָד ראש אֶחָד** *Caput unum*.

12 En el texto he puesto los Profetas según el método que observa la Biblia Hebrea y la Vulgata; pero la orden cronológica de ellos es como sigue:

JONAS profetizó en el tiempo del Rey Joas y de Jeroboan II, en el reino de Israel.

OSEAS profetizó en el reinado de Jeroboan II y de Ozías, Rey de Judá, en el reino de Judá e Israel.

AMOS en el tiempo en que sucedió el temblor de tierra, cuando Ozías gobernó á Judá; en ámbos reynos de Judá y de Israel.

ISAÍAS empezó en el año que murió Ozías, y profetizó en el reinado de Joathan, Achaz y Ezequías.

MICHEAS en el mismo tiempo del

(a) Osee cap. 1. v. 10. (b) Num. cap. 14. v. 4.

Joel c. 2. v. 23.

Señor prometió á Israel * para enseñarle las verdades, dice que entónces derramará su espíritu sobre todos para que conozcan al Señor; pues él es-

reynado de Joathan, Achaz y Ezequías.

NAHUM en el reynado de Manasés, Rey de Judá.

SOFONIAS baxo del gobierno de Josías.

JEREMIAS comenzó en el año decimotercio de Josías, y continuó profetizando hasta despues de la destruccion de Jerusalem por Nabucodonosor.

JOEL parece que profetizó en el principio del gobierno de Joachín.

HABACUC vaticinó en el propio tiempo, poco ántes de la venida de los Caldeos.

DANIEL empezó á profetizar en el primer año de la cautividad, quando Joachín reynaba todavia en Judá; y continuó sus profecías hasta el tiempo de Ciro, Rey de Persia.

EZEQUIEL comenzó en el año quinto de la transmigracion de Jeconías, esto es, en el quinto año del reynado de Sedecias, y con-

tinuó hasta el año 34 de la cautividad de los hijos de Judá en Babilonia.

ABDIAS profetizó despues de la destruccion de Jerusalem.

BARUCH escribió en el año quinto despues de la ruina del templo.

AGGEO comenzó á profetizar en el año segundo del reynado de Darío, hijo de Hystaspis, en el mes sexto del año Sabático, ó Santo.

ZACARIAS principió dos meses despues de Aggeo.

MALACHIAS parece que profetizó en el tiempo de Nehemías.

La órden de los Profetas menores, que se observa en los exemplares Griegos, es diferente de la de los Hebreos y de la Vulgata: la antigua version Latina sigue la de los exemplares Griegos; pero no se puede saber por qué los exemplares Hebreos eligieron la órden que tienen, pues no es cronológica, ni tampoco se dirige al objeto de las profecías, que segun parece es el de la órden de los exemplares Griegos.

Orden de la Biblia Hebraea y Vulgata.

1. OSEAS.	5. JONAS.	9. SOFONIAS.
2. JOEL.	6. MICHEAS.	10. AGGEO.
3. AMOS.	7. NAHUM.	11. ZACARIAS.
4. ABDIAS.	8. HABACUC.	12. MALACHIAS.

Orden de la Biblia Griega y Latina antigua.

1. OSEAS.	5. ABDIAS.	9. SOFONIAS.
2. AMOS.	6. JONAS.	10. AGGEO.
3. MICHEAS.	7. NAHUM.	11. ZACARIAS.
4. JOEL.	8. HABACUC.	12. MALACHIAS.

tará en medio de su pueblo * obrando en su presencia prodigios y maravillas * ; porque Jehova, * *Ibid.* v. 28. que habita su santo monte de Sion, es la esperanza de Israel * y la fortaleza de Jacob: en aquel tiempo será Jerusalen santa donde ningun extraño habitará * ¹³: el glorioso Salvador estará en medio * *Ibid.* v. 17.

¹³ Esta gloriosa profecía la explicó el Príncipe de los Apóstoles á los Judíos en Jerusalen (a), diciendo „que el maravilloso espectáculo que vió Jerusalen en los Discípulos de Jesus en el día de Pentecostés, fue el cumplimiento de „la profecía de Joel.“ Ninguno de los Doctores Hebreos, ni de los Fariseos y Escribas, ni ninguno de toda la multitud del pueblo que presenció y oyó este elegantísimo discurso, se atrevió á disputarle el cumplimiento literal de la promesa anunciada con todas las circunstancias seis siglos ántes de aquel tiempo, pues la misma nacion Judía esperaba su cumplimiento en los propios términos. La oracion patética, y las penetrantes palabras del Apóstol, movieron los corazones de los Judíos de tal modo, que un número crecidísimo de su auditorio se convirtió; y por tanto todos los Padres explicaron esta profecía en su sentido literal y primitivo del Mesías, que es el verdadero maestro de la justicia: חֲמוּרָה לְצַדִּיקָה *Doctorem unum iustitiae*; pero Grocio en su comentario eligió la explicacion que han hecho de ella al-

gunos Judíos modernos, diciendo que no pertenece al Mesías, sino que se cumplió literalmente en Isaías, en Ezequiel, y aun en la muger de Isaías y en sus hijos (pues todos estos profetizaron), y de estos dice Joel: *Effundam spiritum meum super omnem carnem* (b). Ni los Judíos inventores de esta interpretacion, ni Grocio nos dexaron las razones que les movieron á disparatar tanto, como decir que en dos ó tres personas se cumplió la profecía, que dice: כָּל בָּשָׂר *Omnem carnem*; mucho ménos conviene la interpretacion de Grocio con el verso 23. del propio capítulo 2 de Joel, pues el חֲמוּרָה לְצַדִּיקָה *Doctorem unum iustitiae* no puede ser Isaías, ni ningun otro Profeta, sino únicamente el glorioso, el grande, el magnífico, y el bien conocido Maestro de la justicia (c) (pues todo esto demuestra la letra הַ' ו' en la palabra חֲמוּרָה), esto es, el Salvador y Redentor del mundo, de quien dice Isaías que la justicia será (d) la cinta de sus lomos, y á quien llamó dicho Profeta (e) por este mismo nombre de Maestro, diciendo: וְהָיָה עֵינֶיךָ יִרְאוּ אֹתוֹ

(a) *Act. Apost.* 2. 14. (b) *Cap.* 2. v. 28. (c) *Isai.* 11. 4. (d) *Ib.* v. 5.

(e) *Ibid.* cap. 30. v. 20.

de ella , donde abundarán las felicidades y las delicias.

El Profeta Amós repitió las promesas hechas á Israel, diciendo „que el Dios de Israel, el Señor „de los exércitos volveria la casa de Israel de la „cautividad *; la qual jamas será otra vez cauti- „vada ¹⁴.” Esta profecía no puede entenderse de la salida de Babilonia y de la restauracion del segundo templo, pues este fué otra vez destruido por Tito, y el pueblo de Israel llevado por los Ro-

* Amos 9. 14.

מוריד *Et erunt oculi tui videntes praeceptorem tuum.* El Padre Houbigant y otros (a) creen que la palabra hebrea מוריד, traducida por la Vulgata *Doctorem*, significa *Pluviam*, y traduxeron el mencionado texto de este modo: *Et filii Sion exultate, et laetamini in Domino Deo vestro, quia dedit vobis pluviam iustitiae, vel ad iustitiam;* pero no se halla exemplo en la Biblia donde la palabra מוריד sola signifique la *lluvia*, sino que esté unida con la voz גשם, ó מלקש, pues toma su origen del verbo ירה, que significa *tirar*; y unida con las palabras גשם, ó מלקש, que quieren decir *lluvia*, entónces significan ámbas voces *lluvia violenta ó tempestuosa*; y por tanto la explicación de estos sabios no es conforme al original ni á la Vulgata y demas versiones antiguas; tampoco lo es la de los Setenta, que traduxéron Βραμιαρα, *Escas* pues estos mismos vertieron la propia

voz en Isaias, cap. 30, v. 20, de otro modo.

14 El Profeta Amós habló con la mayor claridad de la redención del Mesías: „He aquí que vienen „días, dixo el Señor (b), (así profetizó Amós) en los quales enviaré „hambre en la tierra, no hambre „de pan, ni sed de agua, mas de oír „la palabra del Señor....: en aquel „día (c) yo levantaré el taberná- „culo caído de David...., y tornaré „la cautividad de mi pueblo Is- „rael, y los plantaré sobre su tier- „ra, la qual yo les dí, y nunca „mas serán arrancados de ella, „dixo Iehova su Dios. Este es el „tiempo en que (segun la expresión del propio Profeta) el sol se „pondrá al medio día (d), y la „tierra se cubrirá de tinieblas en „el día claro, quando las fiestas „serán convertidas en llantos, los „cantares en lamentaciones, y los „regocijos en lágrimas sobre el „Unigénito.....“

(a) V. Houbigant, et Eduard. Level. sup. Joel. (b) Cap. 3. v. 11.
(c) Ibid. 9. 11. (d) Ibid. 8. 9.

manos á un cautiverio mas grande y mas duro que el de los Caldeos, y no puede caber duda alguna en que la perfecta y completa redencion de que habló Amós es la gloriosa salvacion de los pecadores de la esclavitud de Satanás, y de la redencion grande y universal del Mesías.

El Profeta Michêas con palabras bien expresivas anunció al pueblo Hebreo la redencion del Mesías, declarándole „que en estos últimos días seria la montaña de la casa del Señor fundada sobre todas las montañas * ; que en este tiempo juntaria el Señor los que fuéron derramados entre las naciones *, pues el grande y eterno Gobernador * naceria en aquella misma época en la ciudad de Betlehem *, y haria que Jacob fuese como el rocío del Señor fecundando á las demas gentes *, y atrayendo los pueblos al conocimiento verdadero de Dios: entónces dirian estos *ahora tambien nosotros adoramos al Dios de Jacob * en la santa Sion.*” El Profeta Nahum, declarando la ruina de la ciudad de Ninive por haber levantado su mano contra Israel *, dice „que vendria el tiempo en que el Salvador estableceria la paz ¹⁵

* Mich. 4. 1.

* Ibid. v. 6.

* Ibid. 5. 2.

* Ibid. v. 7.

* Ibid. 4. 2.

* Nab. x 15.

15 El texto dice: *Ecce super monte pedes evangelizantis, et annuntiantis pacem: celebra Iuda festivitates tuas, et redde vota tua: quia non adiciet ultra ut pertranseat in te Belial: universus interiit.* Es de notar, no solo en este Profeta, sino en todos los demas, que quando anunciaron el merecido

castigo á los iniquos y la ruina de los pecadores, no dexaron jamas de consolar al mismo tiempo á los buenos y á los fieles con las promesas, pues en esta profecia de Nahum, dirigida contra Ninive vaticinando su destruccion, se halla la mencionada profecia de consolacion para los creyentes.

„para los habitantes de la tierra de Judá, y estos
„celebrarian sus solemnidades y sus fiestas sin que
„los extraños y los iniquos les inquietasen.” Ha-

* *Cap. 3. in tot.*

bacuc cantó las gloriosas promesas de Israel * di-
ciendo: „Quando el grande, el glorioso y santo
„Dios venga con su fortaleza escondida para re-
„dimir á Jacob y para salvar á su pueblo, entón-
„ces le verán los montes y le temerán; pasará la
„inundacion de aguas, el abismo dará su voz, y
„la hondura alzará sus manos; el sol y la luna pa-
„rarán en sus estancias, porque al mismo tiempo
„que Iehova holle la tierra con su ira, y trille las
„gentes con su furor, salvará á su pueblo por su
„Mesías.” Sofonías proclamó la alegría de Israel

* *C. 3. v. 3. 14.*

y el regocijo de Jerusalem *, porque el Rey de Is-
rael, el Señor de los exércitos estaria en medio de
ella, que haria volver á Jacob, y unirse á él para
ser su pueblo y su herencia. Aggeo declaró las
gloriosas promesas, y aseguró su próximo cumpli-
miento en el Mesías, que en breve llenaria de

* *C. 2. v. 8. 10.*

grandeza y de gloria aquel templo *, el qual no
llegaba en hermosura exterior ni magnificencia y
grandeza mundana al que edificó Salomon *; pero

* *Agg. c. 2. v. 4.*

* *Isai. c. 9. v. 6.*

en aquel vendria el Príncipe de paz *, que es-
tableceria la paz perpetua. Zacarías en varias oca-
siones repitió la promesa de la redencion y de la
salvacion por medio del Mesías al pueblo Hebreo *:

* *Cap. 3. v. 8...*

*Yo, dixo Zacarías en el nombre de Dios, yo haré
venir mi siervo el Pimpollo (esto es, el Mesías,
á quien llamó Jeremías el Pimpollo justo, el gran*

Iehova *; é Isaias el Pimpollo del Señor, que es * *Ierem. 23. 6.* para la magnificencia y gloria *); *esta es la piedra * Isai. c. 4. 2.* en que yo esculpiré su escultura, y por ella quitaré el pecado de la tierra en un dia. Este renuevo causaria á Jerusalem la alegría más grande, y á Sion el mayor regocijo, pues es el Salvador justo, el Redentor humilde y paciente *. Y Malachías, * *Zach. 9. 9.* el último de los Profetas del viejo Testamento, cuyas palabras nos ha guardado la divina Providencia en su pureza, este gran Profeta declaró que el Señor cumpliria á Israel sus promesas enviándole el mensagero que prepararia los corazones para recibir el Angel de la alianza y el Enviado del pacto, cuya venida es para purificar á su pueblo *, * *Malach. 3. 2.* para salvar á su herencia, para redimir á sus hijos, y para hacer á los fieles herederos del cielo. Pero no solo al pueblo de Israel prometió Dios el Mesías, sino tambien á los gentiles, á todo el mundo, y señaladamente á los pecadores; pues esta venida y redencion fue prometida á Adam, y así no depende de la Ley de Moyses, ni del pueblo Hebreo, sino que pertenece á todos los descendientes de Adam; y por eso no se halla mencion clara y especial de ella en la Ley ni entre los preceptos y mandamientos que dió Dios á los Hebreos; pues la Ley de Moyses, que segun Jeremías * fue el pacto que * *Cap. 31. 31.* Dios hizo con este pueblo al salir de Egipto, nada mas era que la figura y sombra de la alianza nueva del Mesías, era la copia del original mas noble y mas sublime; que enseñó en enigmas y parábolas

lo que esta obraria y executaria en verdad y en realidad. El pacto de la Ley de Moyses era únicamente para la posteridad de Abraham, que como conservadora de las promesas, las archivaria hasta su cumplimiento; pero la alianza del Mesías es universal, pues es como la que hizo Dios con Noe * para no destruir mas el mundo con el agua del diluvio, la qual comprehende todos los habitantes de la tierra, pues todos son de la posteridad de Noe; así la salvacion del Mesías prometida á Adam, y repetida á Noe, es para todos los descendientes de estos ¹⁶; y por eso no se halla en todo el antiguo Testamento mandato, precepto ó ley que imponga

* *Isai.* 54. 9.

¹⁶ El texto de Isaias dice (a): *Lauda sterilis quae non parit: decanta laudem, et bimni quae non pariebat: quoniam multi filii desertae magis quam eius, quae habet virum, dicit Dominus..... Sicut in diebus Noë istud mihi est, cui iuravi ne inducerem aquas Noë ultra supra terram: sic iuravi ut non irascar tibi, et non increpem te.* Pero los incrédulos, que no omiten nada que segun su razon corrompida pueda decirse contra nuestra sagrada Religion christiana, nos arguyen que no se halla ningun precepto en el viejo Testamento que se dirija directamente á la fe en el Mesías, y en las promesas de su passion, muerte y resurreccion....; y de esto sacan la consecuencia de que en el tiempo de Moyses no fue conocida esta fe....; mas su ar-

gumento se deshace enteramente, considerando que esta fe era mucho mas antigua que la Ley de Moyses, y mas universalmente conocida, pues desde Adam no faltaron jamas varones ilustrados y fieles; todos los Patriarcas y Santos la tuviéron, y jamas fue olvidada, aun Job y sus compañeros hablaron con la mayor claridad del Mesías. Ya ha probado San Pablo á los Hebreos que los antiguos fieles, aun los que nacióron ántes de Abraham la poseyéron (b); y además de esto todos los preceptos y leyes del viejo Testamento eran una serie de figuras de la venida del Mesías....; y no hay duda que los sabios y verdaderos Israelitas fueron instruidos así en el espíritu como en la letra de la Ley y de los preceptos.

(a) *Cap.* 54. v. 1. 9. (b) *Ad Hebr.* cap. 11....

á los Hebreos la particular obligacion de creer en la venida del Mesías y en las promesas que Dios hizo á Adam de enviar el Hijo de la muger para destruir el reyno del pecado y vencer á la serpiente, porque este mandamiento y estas promesas tocaban á todo el género humano, en que está tambien comprehendido el pueblo á quien confió Dios el tesoro de las profecías, que las anunciaron con la mayor claridad. En efecto despues que Dios se dignó declarar á los hijos de Adam la victoria y el triunfo sobre la serpiente que conseguiria el Hijo de la muger *, los Patriarcas, los Profetas y hombres inspirados repitieron esta, y anunciaron otras promesas del mismo objeto, declarando constantemente que este glorioso Salvador de los hombres naceria de una Virgen del pueblo Hebreo, y este salvaria á los Gentiles. . . . Noe, inflamado del Espíritu divino, declaró * „ que la posteridad ¹⁷ de Ja-

* Gen. 3. 55.

* Ibid. 9. 27.

17 Nuestra Vulgata dice: *Dilatet Deus Iapheth, et habitet in tabernaculis Sem, sitque Chanaan servus eius*; pero el Texto Hebreo, como le tenemos el día de hoy en las Biblias con la Masora, dice: **יִפְתָּה אֱלֹהִים לְיִפְתָּה וְיִשְׁכֵּן בְּאֹהֲלֵי שֵׁם וְיִהְיֶה כְּנָעַן עַבְדֵּי לַמֶּלֶךְ** Esto es: *Dilatet Deus Iapheth, et habitet in tabernaculis Sem, et sit Chanaan servus eis*, mudando el singular לְיִפְתָּה *eius*, que sin duda alguna estaba en el original y verdadero texto, en plural, לַמֶּלֶךְ *eis*; pero creo que es error de los copiantes que confundieron el verso antecedente, que tie-

ne el mismo pronombre plural, con este. La explicacion de este famoso pasage es esta: „ Noe maldixo á su hijo Cham por lo que le „habia hecho, y al mismo tiempo „pronosticó la suerte de sus otros „dos hijos con su posteridad, profetizando que Dios habia elegido „la de Sem para su constante habitacion:“ esto es, que tendrá siempre entre los descendientes de Sem sus elegidos; pero al fin entrarán los gentiles de la posteridad de Japheth para habitar la Iglesia en lugar de la de Sem; y los descendientes de Cham servirán tambien al Mesías.

„phet habitaria en los tabernáculos de Sem, y los descendientes de Cham y de Canaan le servirian.”

Á Abraham aseguró el Señor que en su posteridad se bendecirian todos los pueblos de la tierra * ; y Jacob en la hora de la muerte confirmó esta promesa, declarando á su hijo Juda la dicha de ser padre y progenitor del glorioso Redentor, asegurando al mismo tiempo * que este es la espectacion de los Gentiles, y que á él se unirian las naciones ¹⁸.

Moyses, despues que anunció al pueblo de Israel su grandeza y la dicha de ser escogido entre todas las naciones de la tierra *, establecido en el pais mas fértil y mas digno del pueblo del Señor, que le mandó fabricar en medio de él su santo templo, en que se hizo visible su gloria y su magestad, favoreciéndole con su presencia, enviándole Profetas que le amonestáron y corrigieron; mas al fin este ingrato pueblo (pronosticó Moyses) en tor-

18 Las palabras hebreas de este verso son: וְלוֹ יִקְוֶה עַמִּים. *Et ei erit aggregatio populorum.* La Vulgata traduce: *Et ipse erit expectatio gentium*; cuya traduccion me parece mucho mas conforme á la verdad que el mismo original como está el dia de hoy, pues no solo la version de los Setenta es conforme á la Vulgata, sino los mismos Rabinos mas famosos entre los Hebreos, como Abenezrá y R. Salomon Jarchi, no supieron hallar la raiz y el origen de esta voz יִקְוֶה que se halla en el texto hebreo; pues esta no se halla en

la Biblia mas que en el verso 17 del c. 30. del libro de los Proverbios, adonde tiene un sentido muy diverso de este. Yo por mi parte creo que es un error que se introduxo por el descuido de los copiantes, que pusieron en lugar de יִקְוֶה ó יִקְוֶה, que significa *expectatio*, la palabra יִקְוֶה, que no tiene significacion alguna; pues aunque los Júdios, Pagnino y otros la traduxeron *aggregatio*, no es este su sentido propio, porque ni קִוֶּה ni יִקְוֶה lo significan, y para verter *aggregatio* debia ser la palabra יִקְוֶה, ó יִקְוֶה, cuya raiz es קוה.

pe abuso de su libre arbitrio, dexaria á su Dios, pues desconoceria á aquel gran Redentor prometido, y despreciaria en él á su Señor, su Padre, su Criador y Establecedor *; pero el Señor le provocaria á zelos con pueblos extraños, á los cuales elegiria : llamaria á la fe del Mesías á los que habian sido enemigos del verdadero culto; y derramaria el pueblo infiel é ingrato por toda la tierra para castigar su infidelidad y su crueldad, el qual no tendria paz ni tranquilidad en ninguna parte (como el fugitivo y cruel Cain, que derramó la sangre de su inocente hermano Abel) hasta que se uniese con los fieles de las demás naciones en la ciudad de refugio *, adonde permanecerá en la fe del Pontífice mas grande y mas glorioso ¹⁹.

David aseguró que la herencia y como el patrimonio del Mesías serian los Gentiles * : que los Reyes de Tarsis y de las islas le ofrecerian dones, y los Príncipes de Saba y de Arabia oblacones * : que por medio de la fe de la salvacion con que Dios favoreceria á los Gentiles, serian conocidos sus caminos * : todas las naciones le alabarian; y los pueblos se alegrarian en él: que todas las gentes (como sus criaturas, á las cuales salvaria con su sangre) le servirian, le adorarian * y le glorificarian. Isaias anunció que en los últimos dias, quando la casa de la montaña del Señor se haria visi-

¹⁹ *Liberabitur innocens de ultoris manu, et reductur per sententiam in urbem, ad quam confugerat,*

manebitque ibi, donec sacerdos magnus, qui oleo sancto unctus est, moriatur....

ble á las naciones por su grandeza y altura, y estas iluminadas por la luz grande, que desvanecería las tinieblas y la obscuridad, entónces subirían á Sion para aprender * de él sus caminos, observarian sus leyes y sus preceptos, pues este glorioso renuevo * que saldría de la raíz de Jesé (añadió Isaias) sería puesto ante los pueblos y gentes como señal y monumento ²⁰; á él vendrían los Gentiles; y

* *Isai. c. 2. v. 2.*

* *Ibid. II. I.*

²⁰ Este pasaje de Isaias presenta las ideas mas sublimes y los pensamientos mas grandes y gloriosos del Salvador y de la conversion de los Gentiles á su fe. Despues que el Profeta hace una descripción patética del nacimiento del Mesías de la Real familia de David, de su gloriosa naturaleza divina y humana, de su recta justicia y equidad, de la paz perfectísima establecida por él, del conocimiento de sus fieles respecto de su divinidad y de su perfeccion, dice (a): *En aquel día la raíz de Jesé, la qual estaria puesta por un pendon á los pueblos*; esto es, Jesuchristo, que nació segun la carne de la familia de David, hijo de Jesé, de la Tribu de Judá, que fue crucificado, levantado en alto (b) (como levantó Moyses la serpiente de bronce) (c), para que atraxese á todos á sí mismo; este Salvador clavado en la cruz es la señal de la redencion, el pendon de la milicia santa, el pabellon de la victoria, el prodigio de la conquista, y la maravilla del mundo

(todas estas significaciones tiene la voz hebrea \square), que traduce la Vulgata *signum*): *ella será buscada de las gentes*; las naciones idólatras, que se han convertido, y que se convertirán, son las gentes que estaban en la obscuridad, y hallaban la luz del Evangelio. La cruz de Jesuchristo, que fué el escándalo de los Judíos y la locura de los Gentiles (d), este Salvador crucificado, la raíz de Jesé, vino á ser la señal y el pendon para la convocación de los Gentiles á su fe y á su Iglesia. *T su sepulcro será magnífico*; no solo que fue sepultado en el sepulcro nuevo y magnífico de Joseph de Arimatea, sino tambien su cruz, su passion, su muerte y su sepultura vinieron á ser la mayor gloria de las naciones fieles, la única consolacion de las gentes, y la esperanza de los pueblos. La palabra hebrea \square está muy bien traducida en la Vulgata *Sepulcrum*; y conviene con Isaias cap. 14, v. 18, y cap. 27, v. 2, pues su raíz es \square *requiescere*....

(a) *Isai. II. IO.* (b) *Ioann. 3. 14.* (c) *Ibid. 12. 27.* (d) *I. Cor. I. 23.*

su reposo sería glorioso, su sepulcro magnífico, su reynado lleno de paz y tranquilidad, y la señal de su victoria la gloria y la magnificencia de los Príncipes de la tierra ²¹. Què en aquella feliz época prepararía el Señor de los exércitos sobre la montaña elegida * la abundante mesa de manjares deliciosos * *Isai. 25. v. 6. 7.* para todos los pueblos, el convite grande y la fiesta de vinos puros para todas las naciones; rompería al mismo tiempo la cadena del pecado *, que * *Ibid. v. 7.* ligó á los pueblos idólatras, y el velo de la obscuridad y de las tinieblas que cubrió á las gentes ²²: entónces los ojos de los ciegos adoradores * de los *Ibid. 29. 18. et 35. 5.* dioses se abrirían para ver la luz grande que les iluminaría *; los sordos oirían con júbilo; los humildes de todas las naciones se regocijarían en su Cria-

21 San Chrisóstomo dice (a): „Antes de Jesuchristo la cruz era la señal de infamia y de exécracion entre todas las naciones; pero desde que Jesuchristo fue clavado en ella, es la gloria y honra de los Reyes y Príncipes, que la fixan sobre sus coronas: es respetada de todo el mundo, que la estima por la cosa mas preciosa, pues brilla mas que el sol.“ Y en otro lugar dice el mencionado Santo Padre (b): „La cruz es quien reconcilió á los hombres con Dios, unió la tierra con el cielo, los hombres á los ángeles, aniquiló el poder de Satanás y de la muerte, destruyó el pecado, desterró el error y el engaño, atraxo la

„verdad, abolió la idolatria, derribó los templos, hizo cesar los sacrificios, revivir la virtud, y fundó la Iglesia: la cruz es el cumplimiento de la voluntad del Padre, la gloria del Hijo, el triunfo del Espiritu Santo: la cruz con su brillantez obscureció la luz del sol, pagó nuestra deuda, cerró la prision de la muerte: la cruz es el refugio de los ricos, la proteccion de los pobres...., y es el fundamento de todas las virtudes....“

22 *Et praecipitabit in monte isto faciem vinculi colligati super omnes populos, et telam quam orditur est super omnes nationes: praecipitabit mortem in sempiternum.*

(a) *Tratado contra los Judios y Gentiles*, pág. 570. (b) *Homil. tom. 3, sobre las palabras Pater mihi, si possibile est, transeat a me calix iste.*

dor y Redentor, que les abriria la puerta de la salvacion: los hijos de los extraños, que se unirian al Señor, que les servirian con amor, y que guardarian con fidelidad su alianza *, serian llevados á la santa montaña, introducidos en su casa santa, haciéndoles participar del beneficio de su redencion: los que habitasen la soledad del desierto * darian fruto á su Dios; florecerian los pueblos, escucharian la voz del Señor, y abandonarían * sus ídolos y su culto sacrilego: las islas se sujetarian al yugo suave de su eterno y misericordioso Padre; las regiones mas remotas se acercarian, uniéndose con su pueblo, y sometándose á su ley.

En efecto la redencion del glorioso Mesías, y la salvacion del grande Redentor, no es únicamente para los hijos de Jacob. El objeto de su nacimiento y de su pasion es para la salvacion de todo el mundo, pues como Criador y Padre universal atraeria á sí á los que estuviesen léjos, abriria las cárceles en que estuviesen atados y encadenados los esclavos de la serpiente, sacaria los que estuviesen en la obscuridad á la luz que brilla, levantaria su pendon * en señal de la convocacion * de las gentes, su prodigioso monumento para los pueblos que vendrian en tropas * á escuchar sus palabras y oir su santa ley; pues su justicia y su salvacion se extendrian por todas partes *; sus enemigos le amarian con ternura; los que estaban apartados de él se le unirian; los hijos de los extraños * serian sus familiares, buscándole los que no preguntaban por

* *Is.* 56. v. 6. 7.* *Ibid.* 29. 17.* *Ibid.* 35. 1.* *Id.** *Ibid.* 11. 12.* *Ibid.* 54. 1.* *Ib.* 51. v. 4. 5. et 52. v. 10.* *Ib.* 56. v. 3. 6. et 65. 1. - 66. 17.

él hasta entónces, porque vendria á juntar las naciones, lenguas y pueblos para salvarlos á todos, y para llenar toda la tierra de su gloria.

Jeremías, el Profeta elegido por Dios desde el vientre de su madre para anunciar la voluntad del Altísimo á los pueblos, este varon santificado declaró * que todas las naciones idólatras que se instruyesen en el camino del Señor, adorando su santo nombre, serian unidas con los elegidos; pues el Señor, el Padre de la misericordia y de la eterna bondad, enviaria los pescadores y cazadores * que juntarian de todas partes adoradores ²³ al verda-

* *Ierem. 12. 16** *Ibid. 16. 16.*

23 El texto dice: *Ecce ego mittam piscatores multos dicit Dominus, et piscabuntur eos: et post haec mittam eis multos venatores, et venabuntur eos de omni monte, et de omni colle, et de cavernis petrarum.* El Profeta Jeremías habla en este capitulo de la dispersion de los Judíos por sus iniquidades, que en su cautiverio dexarian el culto verdadero de su Dios, mezclarian su verdadera Religion con las fábulas é invenciones de sus doctores, adorarian un Dios desconocido á sus padres (a): (*Et eiiciam vos de terra hac in terram, quam ignoratis vos, et patris vestri: et servietis ibi diis alienis die ac nocte, qui non dabunt vobis requiem*); pero estando algun tiempo así, enviaria Dios aquellos mismos pescadores que pescáron á los idólatras, para pescar la casa de Israel; esto es, enviara los predicadores del Evan-

gelio para proclamar á los Judíos la redencion, y abrirá sus ojos para ver la luz del Evangelio. Esta profecía de Jeremías no se cumplió en el cautiverio de Babilonia, en que los Judíos (en lugar de apartarse de su Dios y de su Ley) se unieron á él, le sirviéron con el mayor zelo, de manera que esta misma cautividad curó la inclinacion funesta que tuviéron en su propio país á la idolatría. La santidad de Daniel, de sus tres compañeros, de Mardoqueo, de Esther, y de todos los Judíos que se hallaron en la ciudad de Susan, la de Esdras, de Nehemías, y otros muchos de los que estaban en el cautiverio de Babilonia, prueba que esta profecía no se cumplió en aquel tiempo; y no hay ni puede haber duda alguna que este vaticinio se completó en la destruccion del templo por los Romanos des-

(a) *Ierem. cap. 16. v. 13.*

dero Dios, apartando de los hijos de la prevaricacion los elegidos y los fieles; llevarian la gloriosa y alegre novedad de la redencion á los pecadores, y proclamarian la felicidad de las gentes y la dicha de las naciones.

* *Cap. 2. v. 13.*

El Profeta Oseas * expresamente declaró que el Señor llamaria para ser su pueblo y herencia á los que ántes no lo eran, y tendria misericordia de los que fuéron sus enemigos y contrarios á su ley: uniria los Gentiles con la posteridad de

pues de la pasion de nuestro Salvador Jesuchristo; desde aquel tiempo empezó la nacion Judía á despreciar á su Dios y Salvador, y ahora llama á aquel Dios que desconoció, el qual no les dará tranquilidad ni sosiego hasta que les junte de todas partes, enviándoles aquellos pescadores gloriosos que Jesuchristo eligió (a) para pescar los incrédulos (b) con la vara de la fe de la profundidad, de la idolatría y de la iniquidad, de quienes dixo „que pescarian y cazarian „en todas partes en que se halla- „sen los incrédulos Judíos derramados por el mundo, para juntarlos con el gran rebaño de los „fieles: y entónces, como estos, „glorificarian al Señor por la bondad y misericordia que les mostraría sacándolos de su falso culto „y de su adoracion sacrilega (c).“ Así tambien el pueblo Hebreo, convertido ya á su Dios y á su verda-

dera Ley, dará al Señor la gloria y á Iehova la magestad y la magnificencia, que eligió las naciones para servirle, y los pueblos para adorar su santo nombre: Israel tendrá en aquel tiempo su única esperanza en el Señor (d), que le cura de sus enfermedades, que le salva, y que aparta la iniquidad de Jacob, que le halla sumergido en el pozo de la infidelidad, y errante en el desierto de la incredulidad; le saca y le encamina hácia la eterna felicidad: cantará la posteridad de Jacob un cántico nuevo al Señor de los exercitos, y dirá: „Este es el Dios de la verdad, „de la justicia y de la misericordia, pues él miró desde el cielo, „y vió nuestra afliccion; nos abrió „los ojos para ver la luz de su „Evangelio, nos inspiró con amor „para abrazar la salvacion que „preparó para la eterna felicidad „de todo el mundo....“

(a) *August. tract. 10. de utilit. ieiunii, cap. 9. - Ambros. Hexam. lib. 6. cap. 2. - S. Hieronim. in Psalm. 118. tom. 2. p. 918. - Basil. tom. 1. p. 297.*

(b) *Matth. cap. 4. (c) Vers. 19. (d) Ierem. 17. v. 14. 15.*

Abraham ²⁴; haría de todos un rebaño santo; y á los de la casa de Israel, que despreciasen su salvacion, les llevaria en castigo de su culpa al cautiverio, derramándolos entre todas las naciones de la tierra sin esperanza ni consuelo; pero en los últimos dias volverian á su Dios, buscarian al Rey de la gloria, su amado Redentor y su Salvador *.

* Or. 3. v. 4. 5.

El Profeta Joel, despues que declaró el admirable suceso de la venida del Espíritu Santo sobre los fieles en el tiempo del Mesías *, dice que este enseñaria á todos los pueblos el camino del Señor, y todos aquellos que invocasen el nombre de Iehova en verdad y en justicia se salvarian *: „todos, dice Joel, todos los habitantes del „orbe, todos los que conozcan á Iehova, todos „los que busquen la verdad, serán redimidos.” Esta verdad confirmó Amós *, anunciando á I-

* Joel 3. 1.

* Ibid. v. 5.

* C. 9. v. 11. 12.

24 El Apóstol San Pablo (a) explicó este pasage de Oseas en su Epístola á los Romanos, hablando en ella de los fieles que llamó el Señor de los Gentiles, dice: *Sicut in Osee dicit: Vocabo non plebem meam, plebem meam: et non dilectam, dilectam: et non misericordiam consecutam, misericordiam consecutam. Et erit: in loco, ubi dictum est eis: Non plebs mea vos: ibi vocaduntur filii Dei vivi.* Lo propio dice el Príncipe de los Apóstoles (b): *Qui aliquando non populus, nunc autem populus Dei, qui non*

consecuti misericordiam, nunc autem misericordiam consecuti, „Y como „por el pecado de los incrédulos „Judíos vino la salud de los Genti- „les y la riqueza del mundo; y „por la obstinacion de aquellos vi- „no la gloria y grandeza de estos, „así tambien aquellos serán inex- „ridos en el buen olivo, en el árbol „de la vida, y participarán de la „raiz y de la grosura de la oli- „va (c); alcanzarán misericordia, „creerán en su Mesías, y se uni- „rán en la Iglesia con todos los „creyentes.“

(a) *Ad Rom. 6. 9. v. 25. 26.* (b) *I. Petr. 2. 10.* (c) *Ad Rom. c. 11.*

siendo derramado por toda la tierra, perseguido de todos, ultrajado é infamado en su destierro, sin refugio, sin consolacion ni alivio; dice que este infeliz pueblo seria llevado de un reyno á otro, y agitado como se sacude el trigo en una criba; pero que el tabernáculo de David, que estaba caido, le levantaria el Señor para que todas las naciones de la tierra le heredasen, invocando todos los pueblos en este santo y glorioso templo el nombre del Señor: los Gentiles, así como los de la posteridad de Jacob que buscasen ²⁵ á Dios (pues la venida del Mesías tiene por objeto el buscar los perdidos de todas naciones, para que los trabajos

25 Hablando Amós de la destruccion del segundo templo y del cautiverio general y universal de los Judios, dice: *Ecce enim mandabo ego, et concutiam in omnibus gentibus domum Israël, sicut concutitur triticum in cribo: et non cadet lapillus super terram.* En la destruccion del primer templo, el cautiverio de los Judios no fue ni general ni universal; y nuestro texto de Amós dice: *In omnibus gentibus*, lo que prueba que esta profecía de Amós no puede pertenecer á aquella cautividad, sino á otra mas general y universal, en la qual se cumple lo que predixo Amós: *In gladio morientur omnes peccatores populi mei: qui dicunt: Non appropinquabit, et non veniet super nos malum;* pues en el cautiverio que padecen los Judios por la

culpa de haber crucificado á su Salvador y Redentor, mueren en su pecado todos aquellos obstinados y ciegos de su nacion, que no confiesan á su Mesías; y aun en la destruccion del templo y la ciudad de Jerusalem padecieron muchos miles de estos incrédulos, como refiere Josepho (a), por haber cerrado sus ojos á la luz del Evangelio; pero con todo, otros muchos de esta nacion, con innumerables de los Gentiles, confesaron la verdad, se sujetaron á la suave ley del Redentor, y en ellos se cumplió lo que anunció Amós: *In die illa suscitabo tabernaculum David, quod cecidit: et reaedificabo ut possideant reliquas Idumaeae, et omnes nationes, eo quod invocatum sit nomen meum super eo: dicit Dominus faciens haec.... (b).*

(a) *De Bell. Iud.* (b) *Act. Apost. cap. 15.*

* *Isai.* 45. 14.

al Mesías * y fuesen suyos, y estas naciones le harían la mas profunda reverencia ²⁶), andarian tras de

le traduxéron los Setenta: לְמוֹנֵי יִדְרְשׁוּ אוֹתִי שְׂאֲרֵיתֵי אֲרָם; esto es: *Ut requirant me reliquiae hominum*; porque no solo las palabras que siguen á estas concuerdan mejor con esta lectura, sino que el texto como le tenemos el día de hoy en la Biblia Hebrea no tiene sentido alguno. El Profeta no habla una palabra en toda esta profecía de los Idumeos, ni de ninguna otra nacion en particular; sino de todas juntas, que se convertirían al Señor, y buscarían al Mesías; y así este error viene de la igualdad de las letras hebreas.

²⁶ No hay pasage en la sagrada Escritura mas claro que este, el qual al mismo tiempo que demuestra la divinidad del Mesías (*Tantum in te est Deus, et non est absque te Deus, vere tu es Deus absconditus, Deus Israël Salvator*), prueba la verdadera mision del Salvador para la conversion de los Gentiles (*Labor Aegypti, et negotiatio Aetbiopiae, et Sabaim viri sublimes ad te transibunt....* ¡Pero qué invenciones! pues ningun historiador hace mension de tales batallas ni de tales exercitos: ademas de esto el Profeta no habla de Egipcios, Etiopes y Sabeos vencidos en la guerra, sino de las naciones que voluntariamente adorarán al Dios escondido, confesándole por el único y verdadero Dios: Y bien dice San Jerónimo (b): „Que todos los es-
„fuérzós que hagan los enemigos
„de la divinidad de Jesuchristo,
„no pueden menos que rendirse á
„las evidencias de este pasage.“

otra persona sino al Mesías encarnado pueden pertenecer las palabras: *In te est Deus, et non est absque te Deus, vere tu es Deus absconditus*? En efecto, solamente Jesuchristo encarnado, el Redentor nacido, es verdaderamente el Dios escondido: de él se puede decir con la mayor certeza: „En ti está Dios; no hay otro Dios sin ti; y aunque en tu encarnacion pareceis como lleno de dolores y enfermedades, sois un Dios escondido.“ Grocio explicó esta gloriosa profecía de un modo extraño y desconocido, aplicándola á la victoria que ganó Ciro sobre los Caldeos cerca de la ciudad de Babilonia, y supone que en el exercito de estos había muchos Egipcios, Etiopes y Sabeos, de los quales dice *Isaiás (a): Labor Aegypti, et negotiatio Aetbiopiae, et Sabaim viri sublimes ad te transibunt....* ¡Pero qué invenciones! pues ningun historiador hace mension de tales batallas ni de tales exercitos: ademas de esto el Profeta no habla de Egipcios, Etiopes y Sabeos vencidos en la guerra, sino de las naciones que voluntariamente adorarán al Dios escondido, confesándole por el único y verdadero Dios: Y bien dice San Jerónimo (b): „Que todos los es-
„fuérzós que hagan los enemigos
„de la divinidad de Jesuchristo,
„no pueden menos que rendirse á
„las evidencias de este pasage.“

(a) *Cap.* 45. v. 14. (b) *Lib.* 13. *comment.* in *Isai.* cap. 45.

él como siervos voluntarios, le adorarian y le supplicarian, diciéndole: solo en vos, ó Señor, está Dios, y fuera de vos no hay otro Dios, pues vos sois el Dios escondido.

Michêas anunció á los Gentiles que el Mesías reynaria sobre ellos, pues juntaria los pueblos remotos que ántes despreciaron la verdad, y los llevaria á su casa santa establecida sobre el monte glorioso*; llenaria de gozo y de alegría á los que anduviesen en su camino, porque el Señor, el soberano y poderoso Gobernador habia de salir ²⁷ de Bet-

* Mich. 4. v. 1. 6.

27 מִצְדֵּי צִיּוֹן La torre del rebaño, era uno de los nombres de la ciudad de Betlehen, cerca de la qual había una torre donde los pastores se juntaban para encerrar en ella en las noches rigurosas del invierno sus rebaños: de esta torre hace mención Moyses en el Génesis cap. 35, v. 21, y el Talmud Babilónico en varios lugares (a). Por la version de los Setenta en el v. 16 del mencionado cap. 35 del Génesis se ve que Betlehen mismo fué llamado *Migdál eder*, ó como dicen los Setenta, *טוררי עֵדֶר*, *Turrim gader*. Para mayor claridad explicaremos el texto de Michêas: hablando el Profeta en los versos antecedentes de la venida del Mesías, de la convocacion de los Gentiles, de la conversion de los pecadores, y del reyno glorioso y eterno del Redentor, dice: *Et tu, turris gregis, nebulosa filiae Sion, usque ad te ve-*

niet; et veniet potestas prima, regnum filiae Ierusalem. „Y tú, torre „del rebaño; tú, pequeña y obs- „cura ciudad de Betlehen, hasta „á tí vendrá el Señor; en tí nace- „rá el Rey de la gloria, que rey- „nará sobre el monte santo de „Sion: á tí vendrá la verdadera „potestad, pues en tí nacerá el Om- „nipotente; en tí mostrará el Sal- „vador su mano poderosa, baxan- „do de su glorioso trono celestial „para tomar carne y nacer en tu „reclinto; padecerá por la prime- „ra vez en la efusion de la sangre „de la circuncisión, estando toda- „vía encerrado en tus murallas: en „tí, Betlehen, en tí empezará á „establecer el glorioso y feliz rey- „no de la celestial Jerusalem.“ En efecto eran los pastores de Betlehen, ó de *Turris gregis*, los primeros á quienes anunció el ángel (c) la interesante novedad del nacimiento del Mesías.

(a) *Kidushim*, pag. 55. et 61. (b) *Micb.* 4. v. 8. (c) *Luc.* 2. v. 8.

- * *Micb. 4. v. 8.* lehen *, de la villa de la torre del rebaño, donde ha de demostrar el conquistador de las naciones su poder y gloria, baxando del cielo para morar con los mortales; y siendo él Gobernador eterno y Xefe
- * *Ibid. c. 5. v. 2.* sin fin, elegirá * nacer en uno de los lugares mas pequeños y mas oscuros de sus inmensas posesiones; pero que esta humildad del Mesías le gran gearia el magestuoso nombre de Salvador que junta los pueblos (como expresa Sofonías *), los quales le esperarán con ansia hasta el día de su resurreccion ²⁸; entónces purificará los labios de todas las gentes para que todos invoquen el nombre del Señor, sirviéndole con unánime voluntad y consentimiento, y vendrán los idólatras de léjos para ofrecer oblacones puras al Señor *, porque este glorioso Redentor es el deseado de las naciones *. Los extraños, los hijos de los que estaban separados de Dios, vendrán á unirse con él * ayudándole á edificar el templo del Señor ²⁹, en cuyo tiempo, dice Malachías *, se ofrecerá entre todas las gentes, en todas partes del mundo la oblacion pura ³⁰; en
- * *Isai. v. 10.*
- * *Agg. c. 2. v. 8.*
- * *Zacb. 6. 15.*
- * *Cap. 1. v. 11.*

28 El texto dice: *Quapropter expecta me, dicit Dominus, in die resurrectionis mee in futurum, quia iudicium meum ut congregem gentes; et colligam regna..... Quia tunc reddam populis labium electum, ut invocent omnes in nomine Domini, et serviant ei humero uno. Ultra flumina.... deferent munus mibi.*

29 Véase la nota 172 en la Carta IV del tomo primero.

30 El Señor habló por boca de Malachías con los Sacerdotes de su pueblo, que despreciaron sus preceptos, descuidaron los sacrificios, profanaron el santuario, y encaminaron al pueblo en las abominaciones de los Gentiles, y les dixo (a): *Non est mibi voluntas in*

el mismo vendrá á ser glorioso el nombre de Jehova, y su fama se extenderá entre todas las naciones; su religion, su verdadero culto, su sacrificio y su sacerdocio por todo el mundo, pues desde el oriente hasta el poniente álabarán el glorioso nombre de Jehova, y le darán honores inmortales

vobis: et munus non suscipiam de manu vestra; pero al mismo tiempo prometió que en lugar de estas victimas que desprecia, establecerá una oblacion purísima, ofrecida en todas partes por un sacerdocio mas digno y mas perfecto que el de la tribu de Levi (a): *Ab ortu solis usque ad occasum, magnum est nomen meum in gentibus, et in omni loco sacrificatur, et offertur nomini meo oblatio munda....* Esta oblacion pura y sacrificio glorioso no puede ser otro sino el glorioso cuerpo y sangre del Salvador, ofrecido en todo el mundo sobre los altares de los fieles: y como este fue establecido en lugar de las victimas de la Ley, que eran sus figuras, se ve claramente que el Profeta Malachías le tenia por objeto principal de su profecía; y no como falsamente y sin fundamento alguno pretenden los hereges, que el único sacrificio del nuevo Testamento es las oraciones y sacrificios espirituales, pues estos tuvieron tambien los Hebreos (b), y con todo no fueron eximidos de las victimas y sacrificios legales; y no seria la promesa de Malachías ni cosa nueva ni mas gloriosa que la

de la Ley antigua: ademas de esto, Dios prometió en lugar de las victimas y sacrificios de la Ley una oblacion pura, que se ofreceria en todo el mundo, esto es, en lugar de que el culto de los Judios fue reducido al templo de Jerusalem, al único altar del santuario, y á varios sacrificios, holocaustos, oblaciones....; será en la Ley de gracia extendida su Religion por todas partes, sus altares innumerables, mas su sacrificio puro será una misma y sola oblacion visible; esto es, el mismo cuerpo y la propia sangre de Jesuchristo ofrecido en la cruz y sobre los altares de los Christianos; y como el sacerdocio que prometió Dios en la Ley nueva en lugar del sacerdocio del antiguo Testamento no es imaginario, así la oblacion no puede ser sino real y verdadera, pues seria excusado establecer un sacerdocio sifi que este tuviese que ofrecer un sacrificio, pues todo el mundo sabe que el único y verdadero oficio del Sacerdote es sacrificar ú ofrecer oblaciones; y los mismos Protestantes conociéron esta verdad, y por tanto no se atrevieron á dar este nombre á sus ministros.

(a) *Malach. i. 11.* (b) *Talm. Zevachim, cap. 1.*

por su grandeza y su bondad. Así lo declararon los Rabinos antiguos diciendo * : „El Mesías vendrá „al mundo para dar su ley y sus preceptos á los „Gentiles; para descubrir las verdades celestiales á „los que eran incrédulos, enseñar la verdadera perfeccion á los impuros é imperfectos, y para abrir „la puerta de los cielos á todos los pueblos del mundo ³¹.” Porque como Salvador de los pecadores, y Redentor de los iníquos, llamará á su fe á todos los habitantes del mundo. „Quando se abra „la fuente de agua viva, dice Zacarías *, para purificar la inmundicia del pecado, en aquel dia serán extinguidos de la faz de la tierra los nombres „de los ídolos y cultos falsos de los dioses; no habrá mas profetas falsos y profanos, ni dominará „mas el espíritu de la impureza;” pues el Santo de los Santos pondrá fin á las iniquidades, borrará las transgresiones, pagará el precio de su sangre por el pecado de Jerusalem, y esta se alegrará con su Rey justo, que vendrá para fundar en ella su reyno, y establecer en su recinto su preciosísima casa, de la qual él mismo es la piedra angular y fundamental.

* *Medras Tiliin ad Psalm. 21.*

* *Zach. 13. v. 1. 2.*

אמר רבני חנינא אין ³¹
 מלך המשיח כא אלה לית
 מצורת לגוים וזה שאמר
 הכתוב ודורה ביום ההוא
 שורש ישי אשר עומד לנס
 עמים אליו גוים ידרשון.
 Cuya traducción literal es: *Dixit R. Chanina: Non veniet rex Messias, nisi ut det gentibus mundi praecepta, hoc est quod scriptum est (Isai. 11. 10):*

Erit radix Jesse, quae stabit in vexillum (signum) populorum, eam gentes quaerent. Rabi Chanina dice, que el Rey Mesías no viene sino para dar á los Gentiles preceptos, pues así dice el sagrado Texto (Isaias 11. 10.). En aquel dia buscarán los Gentiles la raíz de Jesé, que será como una señal para los pueblos.

CARTA V.

DE LA VIDA DEL MESÍAS.

El Mesías en todos tiempos ha sido el objeto principal del culto y de la esperanza de los Hebreos. Apenas se apartó Abrahan del culto abominable de los ídolos y de la falsa religion de sus padres, y formando él y su corta familia un pueblo separado de las demas naciones de la tierra, le manifestó Dios su suprema voluntad, prometiéndole que en el Mesías, que saldria de su posteridad, se bendecirian todas las naciones y todos los pueblos del universo. Abrahan creyó en Dios y en sus palabras, y se esmeró en todas las ocasiones en renovar en la memoria de sus hijos y familia * la gloriosa promesa de la redencion del mundo: desde aquella época no faltaron jamas en su descendencia verdaderos fieles, pues el Señor la envió sus Profetas para fortificar la debilidad de su pueblo, y renovar en su memoria las verdades antiguas y la fe santa. Quando la mayor parte de las naciones del mundo obscureciéron las verdaderas tradiciones con sus fabulosas invenciones, cu-

* *Genes. 18. 19.*

briendo las sublimes ideas de la divinidad y de su culto con sus geroglíficos y vanidades ¹, los hijos del padre de los creyentes guardaban en su primera pureza la religion que recibieron y las verdades que practicáron, de manera que resplandeció la luz de los verdaderos conocimientos de la deidad y de su fe en el pueblo elegido; quando todas las demas gentes del mundo estaban cubiertas de obscuridad, de tinieblas y de supersticion; pero el pueblo elegido por medio de sus Profetas conservó la memoria de la promesa del Redentor; aquellos no cesáron de anunciar su venida, acompañando á sus predicciones con las circunstancias mas particulares de su gloriosa persona, pintándola con sus verdaderos y legítimos colores, de manera que nadie puede dexar de conocerle, examinando con sinceridad y contemplando las relaciones de los Profetas ². Estos hombres elegidos por el Al-

¹ David lo declaró en sus Salmos (a): כל גוים שכחוי אלהים; *Omnis gentes obliviscuntur Deum;* y San Pablo en mas de un lugar de sus Epístolas aseguró lo mismo, diciendo de los Gentiles (b): *Promissionis spem non habentes, et sine Deo in hoc mundo. In praeteritis generationibus dimisit omnes gentes ingredi vias suas* (c). No ménos lo prueba toda la Historia profana: en ella se ve claramente que los Caldeos, Sirios, Arabes, Egipcios, Griegos y Romanos se engolfáron en la idolatría mas

grosera, en las ideas mas abominables, y en cultos mas detestables, de modo que mezcláron las fábulas supersticiosas con la verdadera tradicion, y formáron de esta una mitología que sus propios sabios no podian desenredar despues de algun tiempo, ni los Filósofos modernos pueden descifrar.

² No puede haber duda alguna de que los Judios, aun en el tiempo de la venida de nuestro Salvador Jesuchristo, sabian distintamente la mayor parte de las verdades reveladas por los Profetas

(a) Psalm. 9. 18. (b) Ad Ephas. 2. 12. (c) Act. 14. v. 15.

tísimo para no dexar apagar en el pueblo de Israel este importante conocimiento y esta fe santa, con sus profecías y oraciones inflamaban el corazón, é iluminaban el entendimiento, de modo que

acercas del Mesías, como, por exemplo, que este debía nacer en Betlehen (a), de la familia de David (b), de una virgen (c); que el glorioso Redentor tendría un precursor para prepararle el camino (d); que quando viniese estaría en su reyno por toda la eternidad (e); que entónces enseñaría todas las cosas (f); que sería el grande y glorioso Profeta prometido (g), el Dios, el Señor y el Hijo de David (h), el Cordero sin mancha, que quitaría los pecados (i); que obraría maravillas y prodigios (k); que daría vista á los ciegos y oído á los sordos; abriría las prisiones á los presos, y libertaría á los esclavos de su esclavitud (l), y que al fin de su misión padecería la muerte mas cruel; llevaría los pecados de los hombres; daría su cuerpo para (m) ser maltratado, traspasado y muerto,

para ofrecerse como un sacrificio por los iníquos (n), y oblation por los pecadores, para sufrir la maldición, y para llevar sobre sí la ira del Juez ofendido (o); para curarnos con sus heridas, y sanarnos con sus golpes (p): que sería contado con los delinquentes, y sepultado (q) en el sepulcro del rico; que despues de tres dias resucitaria de la muerte (r); que su cuerpo no podría ver la corrupcion (s); que el que era la piedra despreciada por los Maestros de la Ley, vendría á ser la piedra angular y fundamental (t); que las naciones esperarían en él (u); que los Reyes y Principes se levantarían contra él y contra su reyno (v), pero que él les sujetaría, convirtiéndolos á su suprema Ley (x); que vendría precisamente en el segundo templo (y) baxo del imperio de los Romanos (z). No igno-

(a) Mich. cap. 5. v. 2.- Matth. 22. 42. (b) Gen. 49. 10.- Matth. 2. 5.
 (c) Isai. 7. 14.- Luc. 1. 34. (d) Isai. 42. 3.- Malac. 3. 1.- Matth. 9. 14.
 et 17. 10.- Marc. 9. 10. (e) Dan. 2. 44.- Ioann. 12. 34. (f) Ioel 2. 28.-
 Ioann. 4. 24. (g) Deuter. 18. 15.- Ioann. 1. 45. (h) Psalm. 109. 1.-
 Matth. 22. 42. (i) Isai. 53. 7.- Ioann. 1. 29. (k) Is. 9. 5.- Ioan. 7. 31.
 (l) Isai. 35. 5.- Matth. 11. 7. (m) Isai. 53. 12.- Psalm. 21.- Matth. 27.-
 Marc. 15.- Luc. 23.- Ioann. 19. (n) Psalm. 39. v. 7. 8.- Ad Hebr. 10. 5.
 (o) Isai. 63. 4. et 34. 8. (p) Isai. 53. 5.- 1. Cor. 15. 3. (q) Isai. 53. 9.-
 1. Petr. 2. 22.- Matth. 27. 27. et alias. (r) Ose. 6. v. 2. 3.- Matth. 28. 6.-
 Luc. 24. 26. (s) Ps. 15. 10.- Act. 2. 27. (t) Ps. 117. 22.- Isai. 27. 16.-
 Matth. 21. 42.- Act. 4. 2. (u) Isai. 42. 1. Matth. 12. 18. (v) Pr. 2. 2.-
 Act. 4. 26. (x) Is. 49. 23. (y) Agg. 2. 8.- Malac. 3. 1. (z) Dan. 2. 44.-
 Luc. 2. 1.

persuadiéron al pueblo con sus palabras inspiradas, y le enseñáron la suprema ley y la eterna voluntad del Señor.

Estos varones llenos de sabiduría declaráron el

ráron los Judíos todas estas promesas: en efecto quando el Salvador Jesuchristo y sus Apóstoles declaráron en el templo, en las sinagogas, ó en qualquier otra parte, el cumplimiento de las profecías, ninguno de los Doctores, Fariseos, Escribas, ninguno de los Sacerdotes se atrevió á negar la profecía ni la verdad de la aplicacion de ella al Mesías; solo se oyó decir á los enemigos de Jesuchristo „este no es el Mesías ni el Redentor prometido, pues nació demasiado pobre para llegar á estos honores; ni tampoco puede ser el Salvador quien destruye la ley, el templo y los preceptos, pues cura enfermos en el día del sábado, permite que sus discípulos coman sin lavarse las manos, y generalmente hace poco caso de las tradiciones de los padres. Además de esto, este mismo Jesús come con los pecadores y publicanos, perdona pecados con su propio poder, saca los espíritus malignos por medio de Belzebú, y se llama á si mismo hijo de Dios.....“ Estos eran los argumentos que hicieron los Judíos contra Jesuchristo; pero ninguno de ellos dudaba en la verdad de las profecías, ni en su aplicacion al Mesías; solo despreciáron á nuestro Salvador Jesuchristo por su pobreza exterior, por su humildad y

por su rectitud y justicia; estando en aquel tiempo casi toda la nacion Hebrea llena de ideas carnales, de pensamientos temporales, explicando la mayor parte de las imágenes sublimes y espirituales con que pintaban los Profetas la gloria y la magestad verdadera del Mesías de un modo indigno de un celestial Redentor: con todo en aquella época obscura no faltaban algunos verdaderos Israelitas, que esperaban el cumplimiento verdadero de las promesas; estos sí penetráron el arcano de las sagradas profecías: uno de ellos, estando en el templo quando la madre de Christo presentó este glorioso niño, le reconoció al instante por su Salvador, por la gloria de la casa de Israel, y por la luz de los Gentiles: otros, oyendolo hablar, predicar, y explicar los Profetas, le siguiéron, y jamas se apartáron de él: muchos, aunque conociéron la verdad, no se atrevieron á confesarla públicamente, temiendo el poder de los Sacerdotes y Fariseos, que se declaráron desde luego contra él ántes que examinásen su persona, doctrina y prodigios. No faltaban entre los Doctores y Escribas varios que en su corazon le reconociéron por el verdadero Mesías; pero sus intereses temporales no les permitian publicar sus sentimientos. En

glorioso nacimiento del Mesías de una madre virgen *, llamándole al mismo tiempo por los nombres mas sublimes y apellidos mas gloriosos *, diciendo que el Niño naceria para el mundo, y el Hijo seria dado á los hombres; se llamaria el Admirable, pues en él se uniria la naturaleza del Hijo-dado ³

* *Isai. 7. 14.** *Ibid. 9. 5.*

todas las ocasiones hizo el Salvador callar á los Fariseos y Escríbas arguyéndoles de su verdadera misión, probándola por los Profetas: jamas le podian responder; pero desde aquel tiempo hasta el dia de hoy la infelz y desgraciada nacion Judía ha perdido enteramente el verdadero sentido de las profecias y promesas. Sus modernos Rabinos, los autores del Talmud Babilónico, de la Masoreta, y de sus modernas exposiciones de la Biblia, han desfigurado con sus escritos desvergonzados las palabras de los Profetas; han profanado el santuario de la divina revelacion; han preferido sus falsas y abominables tradiciones supersticiosas á la Ley de Dios...., y han pintado la magestad, la gloria, y la magnificencia del Mesías semejante al fausto y la pompa vana de los Príncipes de la tierra; han imaginado que el Salvador exercitaria su poder de un modo visible á los ojos de la carne contra sus enemigos; que vendria armado como uno de los heroes de la antigüedad; que destruiria los reynos y repúblicas de la tierra, y solo los Hebreos gozarian de todas las felicidades imaginables; en fin

han propagado todo lo que puede concebirse en un corazon lleno de ambicion, de venganza, de sensualidad, y de deleytes carnales. No se puede negar que esta misma ceguedad de los Judios del dia de hoy es una de las pruebas mas poderosas en defensa de la verdad de la Religion de Jesuchristo, pues estos (igualmente como sus padres en el tiempo de Jesuchristo) tienen en sus propias manos los libros de los Profetas, confesándolos por legitimos y verdaderos; y con todo se oponen contra la Religion establecida sobre sus profecias y promesas, para cumplirse en ellos lo que pronosticó Isaias, y que reptió S. Pablo (a): *Dedit illis Deus spiritum cumpunctiois: oculos ut non videant, et aures ut non audiant, usque in hodiernum*; y el mismo Salvador explicó á Isaias, diciendo (b): *Et adimpletur in eis propheta Isaiæ dicentis: Auditum audietis, et non intelligetis: et videntes videbitis, et non videbitis....*

3 *Parvulus enim natus est nobis, et filius datus est nobis, et factus est.... et vocabitur nomen eius, Admirabilis, consiliarius, Deus fortis, pater futuri sæculi, princeps pacis.*

(a) *Ad Rom. 11. 8.* - *Isai. 6. 9.* (b) *Matth. 13. 14.*

con la del Niño nacido; el Consejero celestial, el eterno y supremo Juez, criador y conservador de todas las cosas; el Dios de los cielos y de la tierra, el Poderoso y Fuerte para vencer; el Padre de la eternidad y el Príncipe de la paz, que se establecería entre Dios y los hombres: al mismo tiempo declararon los santos Profetas que este glorioso Emanuel (esto es, Dios con nosotros) habitaria en su tierra, gobernaria su república; se sentaria sobre su trono, y su reyno no acabará jamas ⁴; que el Eterno elegiria vivir entre los mortales, uniendo por medio de su encarnacion ⁵ la naturaleza divina con la humana; y aunque los cielos y los cielos sobre los cielos no tienen capacidad para que el Eterno pueda extender en su inmenso espacio su eterno es-

4 *Ecce virgo concipiet, et pariet filium, et vocabitur nomen eius Emmanuel.... (a) multiplicabitur eius imperium, et pacis non erit finis: super solium David, et super regnum eius sedabit: ut confirmet illud, et corroboret in iudicio et iustitia, amodo et usque in sempiternum (b).*

5 Aunque la voz encarnacion no fue conocida en la antigüedad, mas en las profecías del viejo Testamento se hallan bastantes voces equivalentes á esta, que indican el mismo sentido, aunque no con tanta claridad como fue revelada en la Ley nueva, pues los Patriarcas, Profetas, y los demas Santos de la Ley de Moyses no tuvieron conocimiento tan claro y perfecto de

los misterios pertenecientes al Mesías, como le tienen los fieles de la Ley de gracia. Vemos que Isaias (c) llamó al niño recién nacido Dios: Jeremías, al pimpollo de la familia de David, *Iebova el justo* (d): David le confesó por su Hijo y su Señor ántes de su nacimiento (e); y el mismo Padre eterno por su Hijo engendrado desde toda la eternidad (f); que existió ántes de la creacion del sol... (g) ¿ Pueden explicarse de otro modo tantos diversos nombres significativos que hablan de una misma persona, llamándole una vez *Dios y eterno*, y otra *Hombre y criado*, sino por medio de la encarnacion del Hijo de Dios?

(a) *Isai. 6. 7. v. 14.* (b) *Ibid. 9. 7.* (c) *Ibid. 9. 6.* (d) *Ierem. 23. 6.*
(e) *Psalms. 71. 17. - Ibid. 109. 1.* (f) *Ibid. 2. 7.* (g) *Ibid. 71. 17.*

plendor y gloria * , no obstante se dignaria por su misericordia y bondad sin límites habitar en la tierra , encerrarse en el vientre de una muger , vivir algun tiempo una vida humilde y pobre , y sujetarse á las persecuciones mas crueles.

En efecto , los Profetas declararon que el Mesías saldria como un pimpollo * de la familia de David , como un renuevo de la Tribu de Judá * ; y desde el vientre de su madre se llamaria el Fuerte y el Poderoso * . La feliz vírgen elegida por Dios para ser el arca santísima del Mesías y el templo glorioso del Salvador , esta dichosa madre debia ser de la Real casa de David , pues el Señor juró á este Monarca que de su posteridad saldria el Rey , cuyo trono está firme por todos los siglos ⁶ . El feliz nacimiento del Mesías , que nace Gobernador eterno y Xefe sin fin * , debia ser en la ciudad de Betlehen , una de las mas pequeñas y hu-

6 No sé como los Judíos pueden esperar todavía en nuestro tiempo la venida del Mesías de la tribu de Judá y de la Real familia de David , quando la destruccion del segundo templo confundió todas las tribus , de manera que no se halla en todo el mundo siquiera un Judío que pueda saber , ó que presuma conocer la suya. ¿No es este suceso admirable uno de aquellos que demuestran la alta é incomprendible providencia del Señor? pues solo este punto esencial al nacimiento del Mesías

basta para probar á los Judíos su ignorancia , y á los incrédulos su mala fe. En vista de esto deberán reconocer la mano poderosa del Señor ; deben someterse con humildad á la fe establecida por Jesuchristo y á su santa Iglesia , única maestra y expositora de los divinos arcanos ; deben admirar la infinita sabiduría del Señor , que preparó ántes de siglos enteros el cumplimiento de sus decretos , llamando desde el principio á las generaciones venideras (a) : *Vocans generationes ab exordio.*

(a) *Irai. cap. 41. v. 4.*

mildes de la tribu de Judá, cumpliéndose en este suceso los altísimos consejos del Señor ⁷; pues el

7 El maná que Dios se dignó dar á los Israelitas en el desierto por el largo espacio de quarenta años, fue una de las figuras mas visibles del Salvador Jesuchristo, el verdadero pan celestial: así lo explicó el mismo Redentor glorioso á los Fariseos quando estos le pidieron un milagro para probar la verdad de su mision, como hizo Moyses dando á sus padres el pan del cielo en el desierto: el Salvador les respondió (a): *Non Moyses dedit vobis panem de caelo, sed Pater meus dat vobis panem de caelo verum. Panis enim Dei est, qui de caelo descendit, et dat vitam mundo.... Ego sum panis vitae.... Patres vestri manducaverunt manna in deserto, et mortui sunt. Hic est panis vivus... Et panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita...* Los Judios de aquel tiempo, demasiado carnales, no entendieron la respuesta del Salvador, y por eso le dixeron (b): *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?* pero el Salvador repitió otras tres veces lo propio, diciendo para afirmar mas esta verdad: *Amen, amen dico vobis: nisi manducaveritis carnem filii hominis, et biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, habet vitam aeternam.... Caro enim mea, vere est cibus: et sanguis meus, vere est potus...* (c) Los mismos Discípulos

del Salvador creyeron demasiado dura esta expresion de su Maestro y Señor (d): *Multi ergo audientes ex discipulis eius, dixerunt: Durus est hic sermo, et quis potest cum audire;* pero el Salvador les aseguró que despues que enviase su Espíritu para instruirles en las verdades celestiales, comprehenderian sus palabras. En efecto S. Pablo las entendió bien quando dixo (e): *Caelix benedictionis, cui benedicimus, nonne communicatio sanguinis Christi est? Et panis....* Los antiguos Rabinos en sus escritos (f) hablaron mucho de la fiesta del Mesías, llamándola כְּעֹרֶת מִשֵּׁיחַ, diciendo que el pan de aquella fiesta gloriosa seria celestial, el vino espiritual y purísimo; que nadie podria participar de ella sino los verdaderos fieles; que el mismo Dios estaria en aquella mesa gloriosa acompañando á sus elegidos.... No hay duda que esta antiquísima tradicion de los Judios tomó su origen de la verdadera, y de las ideas que tuvieron sus Patriarcas, Santos y Profetas del glorioso sacrificio y víctima del Salvador sobre la cruz, y de la purísima oblacion de su cuerpo y sangre santísimos, que es la fiesta de la union de la fiel Esposa con su gloriosísimo Esposo. El nombre Bettebem es compuesto de las dos voces hebreas בית casa, y לחם pan; esto es la casa del pan.

(a) Ioann. 6. v. 32. 49.... (b) Ib. v. 53. (c) Ib. v. 54. (d) Ib. v. 61. (e) I. Cor. 10. 16. (f) Zobar in Genes. et Talm. Ieros. in Sanbedr.

Mesías, el Maná verdadero celestial saldría del lugar que se llama *la Casa del pan* *, ó la habitacion * בית להם. de los manjares, para llenar de delicias á los hambrientos * y satisfacer á las necesidades. * Is. 55. v. 1. 2.

El nacimiento del Mesías de una madre humilde y pobre (aunque de la familia mas noble y distinguida de toda la nacion) seria ocasion de que los poderosos y los ricos del mundo no le celebrasen: así lo anunció el Profeta de antemano diciendo „que subiria como un renuevo, como una raíz „de tierra seca; no se manifestaria en él belleza ⁸ ni

⁸ David en el Salmo XLIV celebró al Mesías como el mas hermoso de los hombres: *Speciosus forma prae filiis hominum*; y no faltaron en la antigüedad escritores de gran respeto, y Santos Padres que entendieron estas palabras aun de la hermosura corporal de Jesuchristo: opinon que hoy casi puede decirse comun entre los fieles. Pero es muy notable el lugar de Isaias, que parece la contradice (a): *Ecce intelliget servus meus, exaltabitur, et elevabitur, et sublimis erit valde. Sicut obstupuerunt super te multi, sic inglorius erit inter viros aspectus eius, et forma eius inter filios hominum*; si ya no se aplica esta profecía al Mesías, no en su estado natural, sino en su pasion, para lo que puede dar algun fundamento lo que el mismo Profeta añade: *Iste asperget gentes multas*. Pero lo mas fundado, á mi parecer, es entender las palabras del Salmo de la her-

mosura interior del Mesías, no solo en su divina persona, sino tambien en su alma, colmada de todas las gracias y dones del Espíritu Santo: no que el Mesías tuviese aun en su cuerpo la menor deformidad, vicio, fealdad ó imperfeccion, sino un cuerpo y figura regular como los demas hombres; pero que con la gracia divina deramada en sus labios, con la dulzura de sus palabras, con el atractivo de su mansedumbre, compasion, ternura y demas virtudes, y con una respetable magestad, y como resplandor de su divinidad; que se traslucía en su semblante, atraxo á sí tantos discípulos, arrojó del templo sus profanadores, y derribó en el suelo á los que fueron á prenderle con solo decirlos *To soy*. Esto comprehenden las expresiones de S. Gerónimo, y otras semejantes con que se explicaron los antiguos. (*V. Calmet Dissert. de forma...*)

(a) *Isai. cap. 52. v. 13. 14. 15.*

» hermosura, pues sería despreciado de los hom-
 » bres del siglo, y desechado de los varones del
 » mundo; pero al mismo tiempo que los grandes
 » del pueblo Hebreo le despreciarian, vendrian los
 » sabios de las naciones, los Reyes y los Príncipes
 » de tierras remotas * para adorarle y ofrecerle do-
 » nes” La raiz de Jesé *, esto es, el Mesías recién
 nacido, el admirable Padre de los siglos venideros
 levantaria la señal á los Gentiles, saldria la estre-
 » Num. 6. 24. 17. lla de Jacob * para iluminar á los pueblos y enca-
 minarlos por el desierto al lugar deseado 9, como
 hizo la columna de fuego á los Hebreos que bus-
 caban la Tierra de promision. Las naciones 10 que

9 Los altos juicios del Señor y sus eternos consejos se admiran notablemente en la vocacion de los Gentiles á la Iglesia, y las primicias de ellos en las personas de los Magos; pues estos, guiados por una luz celestial, viniéron desde el oriente á Jerusalem para adorar al Mesías, y no hallándole en esta ciudad se dirigieron á los sabios de la nacion Hebrea, cuyos Doctores y Sacerdotes les guiaron á Betlehen, donde en efecto hallaron el Rey de la gloria; y estos extrangeros, Gentiles, y de las naciones idólatras, buscáron su eterna felicidad, quedándose aquellos privados de esta inefable dicha porque no quisieron reconocer á su Dios, á su Mesías y á su Rey de gloria (a): *O altitudo divitiarum sapientiae, et scientiae Dei: quam incomprehensibilia sunt iudicia eius,*

et investigabiles vias eius! Quis enim cognovi sensum Domini? Aut quis consiliarius eius fuit? Aut quis prior dedit illi, et retribuetur ei?

10 Dios se dignó revelar el nacimiento del Mesías á los pastóres hebreos por medio de un ángel, convidando á su pueblo por medio de un enviado celestial á adorar á su Hijo, único Salvador y Redentor del mundo; pero á los Gentiles por medio de un astro inanimado, por medio de una señal sobrenatural, pues así lo prometió por sus Profetas, diciendo: *Et levavit signum in nationes (b)*; y en otro lugar: *Ecce levabo (dicit Dominus Deus): ad genter manum meam, et ad populos exaltabo signum meum. Et afferent filios tuos in ulnis, et filias tuas super humeros portabunt. Et erunt Reges nutritii tui... (c).*

(a) Rom. II. 33. (b) Isai. II. 12. (c) Ibid. 49. 22.

estarian hasta entónces en la obscuridad de la idolatría y en las tinieblas de la supersticion, verian la luz grande * ; pues la estrella empezaria á salir * *Isai. 9. 2.* de Jacob para iluminar el mundo, al mismo tiempo el cetro de Israel se confirmaria en aquel que vendrá para libertar á los hijos de Seth * ¹¹, porque la * *Num. 24. 17.* legislacion y el gobierno no estarian apartados del todo del pueblo Hebreo quando naciese aquel glorioso Príncipe, que llevaria sobre sus hombros el gobierno de David, y que perpetuaria eternamente su trono. Aunque Roma, la monarquía quarta, imperaria en la tierra de Emanuel * ¹², con todo * *Isai. 8. 8.* estaria esta gobernada en aquel mismo tiempo por sus propias leyes y por su propio Senado, teniendo el Presidente de este Consejo con el sumo Pontífice en su poder la legislacion ¹³ civil y eclesiástica; sacrificarian en su templo hasta que el gran-

¹¹ Véase tomo primero, Carta IV, nota 122.

¹² *Et ibit per Iudam, inundans, et transiens usque ad collum veniet. Et erit extensio alarum eius, implens latitudinem terrae tuae, o Emmanuel.*

¹³ Aunque despues que los Romanos se hicieron dueños de la Tierra santa no podian los Judíos pronuntiar sentencia de muerte sobre ningún reo, ni tampoco castigarle con las penas y la muerte acostumbrada segun su ley, no hay duda alguna que el Gobernador Romano que pronunció la sentencia tenia precision de arreglarse y dar sus decisiones conforme á lo que

el Sanhedrin y los Pontífices le aconsejaban, especialmente lo que pertenecia á la Ley de Moyses y al culto de los Judíos, pues Pilatos les dixo á estos: *Accipite eum vos, et secundum legem vestram iudicate eum (a)*; y los mismos Judíos respondieron al Presidente: *Nos legem debet mori.* De esto se prueba que aunque los Judíos tuvieron que conformarse á dar á los reos el género de suplicio de los Romanos, con todo, los que obraron contra su ley fueron por ellos mismos castigados en aquel tiempo con la pena capital.

(a) *Ioann. cap. 18. v. 31.*

de y glorioso sacrificio se ofreciese, y tendrían toda la fuerza la ley, los preceptos y las profecías hasta que se cumplieran en el Mesías. Y aunque

- * *Isai. c. 2. v. 2.* la raíz de Jesé saldría de una tierra seca *, esto es, nacería de una madre pobre y humilde, para cumplir los eternos decretos, las promesas y los vaticinios, no obstante esto su nacimiento se publicaría por los Príncipes de la tierra, y su venida al mundo por los sabios de las naciones; y la alegre novedad y el prodigioso Evangelio se anunciarían no solo en la ciudad de Betlehen y sus contornos, sino por toda la tierra de Judá, y entre los
- * *Psalm. 95. 10.* Gentiles dirán que *el gran Jehova reyna* * ¹⁴; pero este nacimiento humilde atraería al Mesías el desprecio y la desestimación del pueblo Hebreo: así
- * *Cap. 53. v. 2.* lo anunció Isaias * diciendo „que el Mesías subirá „como un renuevo delante de él y como una raíz „de tierra seca; no parecerá en él hermosura ni „belleza, y en verle no hallaremos en él aspecto „para desearle; despreciado y desechado de los

14 Los pastores publicaron el nacimiento de Jesuchristo por toda la tierra, pues así lo significó la palabra griega *διελαύρισται*, y los Magos lo anunciaron entre los Gentiles: ya algunos siglos antes lo profetizó Isaias diciendo (a): *Eccce Dominus auditum fecit in extremis terrarum, dicite Aliae Sion: ecce Salvator tuus venit: ecce merces eius cum eo, et opus eius coram illo.* Aunque el Mesías nació de una

madre pobre y afligida, y en un lugar despreciable, teniendo ya desde su mismo nacimiento la obra de la redención delante de sí, y la cruz, pasión y muerte, que desde luego le siguieron, sin embargo hizo Dios oír su glorioso nacimiento hasta los confines de la tierra, proclamó á Sion su mayor gloria y grandeza, y á los Gentiles su luz, su estrella, su redención y salvación (b):

(a) *Cap. 62. v. 11.* (b) *Luc. 2. 32.*

„hombres; varon de dolores, que conoce y experi-
 „menta enfermedades, y como que escondemos de
 „él el rostro menospreciándole, y no le deseamos:”
 sin embargo algunos pocos entre la nacion Ju-
 día ¹⁵, y los sabios, los Reyes de Tarsis y de Sabá
 le conocerian, le adorarian y le ofrecerian ¹⁶ obla-

15 Simeon y Ana con la mayor confianza y seguridad esperaron en el templo la venida del Mesías, y entrando su santísima Madre en el Santuario para ofrecer su sacrificio de purificacion segun la Ley, y presentarle como primogénito al Señor, estos dos fieles reconocieron desde luego á su Dios, su Salvador y Redentor: el uno prorumpió en estas singulares palabras: *Ahora, Señor, segun tu palabra, dexa morir en paz á tu siervo, porque viéron mis ojos al Salvador;* y la otra alabó á Dios por el cumplimiento de su promesa, confesó al niño Jesus por su verdadero Señor y Redentor, y así lo decia á todos en Jerusalem, *Véase el Texto Griego del verso 38 del capítulo 2 del Evangelio de S. Lucas.*

16 La venida de los Magos al lugar del nacimiento del Salvador Jesuchristo, y la adoracion que le diéron en su infancia, es uno de los milagros mas patentes, y de los prodigios mas visibles del nuevo Testamento; y al mismo tiempo que prueba infaliblemente la divinidad del Salvador del mundo, demuestra el triunfo de la gracia y de la fe en los corazones de unos hombres llenos de sinceridad, sin

preocupacion y sin malicia. La estrella que les apareció en su propio pais, llevó consigo así el ardor con que les inspiró para emprender un viaje tan largo y penoso para buscar al Rey de los Judíos, como la iluminacion para conocer su significacion: al punto que esta luz sobrenatural les apareció, el espíritu les presentó la profecía de Balaan (a): *Que una estrella saldria de Jacob y un Dominador se levantaria en Israel.* La luz interior de la gracia les hacia conocer que este nuevo astro era la señal del nacimiento del Dominador de Israel, y por eso viniéron á Jerusalem en busca del Salvador: preguntaron con intrepidez dónde habia nacido el Rey de los Judíos, y los Doctores y sabios les dirigieron á Betlehen, una de las ciudades mas pequeñas de todo el reyno de Judá: siguiéron el camino de esta ciudad, y llegaron al lugar donde estaba la Madre con el Niño; entraron en un establo (b); hallaron al Criador del cielo y de la tierra en el rincon mas despreciable del mundo; viéron envuelta la gloria y la grandeza de ángeles y de hombres en pobres pañales, visitado de pastores, mostrado por

(a) *Numer. cap. 24. v. 17.*

(b) *S. Hieronym. Epist. 17.*

ciones; le presentarian sus dones, publicarian por todas partes la gloria, la magnificencia, la magestad y la grandeza del Mesías nacido.

Despues que se hubiese publicado en Judea el nacimiento del Mesías, y los varones esclarecidos é iluminados anunciasen públicamente la gloria de la casa de Israel, se oiria en Ramá la voz de Raquel *, se extenderian á todas partes las lamentaciones de las madres afligidas sobre la muerte de sus tiernos hijos: desde la ciudad de Betlehen, sepulcro de la amada esposa de Jacob (que perdió su vida al tiempo que la dió á su hijo *), se escucharian los llantos sobre la cruel muerte de las inocentes víctimas del furor de la incredulidad; las desconsoladas madres perturbarian el ayre con sollo-

* *Jerem. 31. 15.*

* *Gen. 35. 16. 17.*

la estrella, adorado por los Magos, y reconocido por Dios: en este lugar humilde adoraron los Reyes al niño Jesus, sin hallar en su exterior, ni ver en su Madre, ni notar en su situacion cosa alguna que pudiese indicar riquezas del mundo, gloria del siglo, ni grandeza de la tierra. No se escandalizaron de ninguna cosa que se presentó delante de sus ojos, y con una prodigiosa humildad le ofrecieron sus oblaçiones, le presentaron sus dones de oro, incienso y mirra, las producciones mas apreciables de su pais, por las quales le confesaron por su glorioso Rey y Salvador, su Mesías Dios y hom-

bre. No puede haber suceso mas singular; y este, al mismo tiempo que fue anunciado por David cerca de mil años ántes del nacimiento del Mesías (a), se ve por la relacion de S. Mateo (b) en su perfecto cumplimiento. Nadie puede dudar de esto, pues nó solo no se hallaba jamas oposicion contra su legitimidad y verdad, sino que se ve contestada por autores profanos, como Plinio (c) y Chálcidio (d); aunque algunos críticos modernos, por dudar en todo, sospechan la legitimidad de estas relaciones de los profanos, mas no tienen otro fundamento para hacerlo que su propia voluntad.

(a) *Ps. 71. v. 8.* (b) *Cap. 2.* (c) *Lib. 2. c. 25. Hist. nat.* (d) *Com. in Tim. pág. 19.*

zos, y regarían los fértiles campos de Efratá con sus lágrimas en vista de los cruentos sacrificios ofrecidos en el nacimiento del grande y glorioso sacrificio sin mancha, como en otro tiempo derramaron en Egipto la sangre de los niños hebreos, y ahogaron los inocentes de la posteridad de Jacob quando nació su Legislador, y el Redentor de aquella esclavitud * 17: y el Mesías desde la misma hora * *Exod. i. 16.* de su nacimiento hasta el tiempo en que se cumpliese en él la profecía de Daniel *, esto es hasta que * *Cap. 9. v. 25.* fuese muerto sin culpa, tendria que padecer la mordedura de la serpiente; pues desde que saliese como un pimpollo de la tierra seca * seria despreciado de los hombres, perseguido de los mortales, y afligido de los pecadores. Apénas viesse la luz del mundo le buscarían para darle muerte y para borrar su memoria del universo; lo mismo que practicaron los crueles Egipcios con Moyses, procurando con sus injustos preceptos y mandatos inhumanos destruir el mensagero, matando los niños recién

17 El Profeta Jeremías (a) habla en este capitulo del cautiverio de las diez tribus de Israel, representando todo el reyno de estas baxo el nombre de Efrain (por ser su primer Rey Jeroboan, de la tribu de Joseph y de la familia de Efrain), y Raquel, como progenitora de este, llorando sobre la destruccion de sus hijos. El Evangelista San Mateo (b) explicó esta

alegoría profética de los inocentes que por órden del impio Herodes fueron degollados en Betlehem quando nació el Salvador del mundo; y Raquel, cuyo sepulcro estaba cerca de esta ciudad, representa las afligidas madres llenas de dolor llorar la muerte de sus propios hijos, tierno fruto de su vientre; de manera que están conformes el Profeta y el Evangelista.

nacidos ¹⁸. Quando los extranjeros viniesen de lejos á buscar al Rey de los Hebreos para adorarle y ofrecerle dones *, estos le buscarian para darle muerte, y privar al mundo de la gloriosa redencion y salvacion; pero como en Egipto se cumplieron los designios del supremo Autor de todo ser, el qual salvó á Moyses su siervo fiel mientras murieron innumerables inocentes; así mientras se derramase la sangre de un número crecidísimo de tiernos niños, libertaria el Padre eterno á su Hijo único Salvador del mundo. Y como el Legislador hebreo tuvo que huir del país de su nacimiento para salvar su vida de las manos crueles y bárbaras de sus enemigos, así el Maestro de la justicia tendria que escapar para salvar su vida, para cumplir en el espíritu lo que cumplió Moyses y el pueblo de Israel en la letra, pues el Señor llamaria á su Hijo, á quien ama desde Egipto * ¹⁹; y como despues que murió el Rey de

* *Psal. 71. 10.*

* *Ose. c. 9. v. 1.*

¹⁸ Como la mayor parte de los personajes del viejo Testamento prefiguraron al Salvador, como él mismo declaró del Profeta Jonás, no puede haber duda alguna en que Moyses, legislador de la Ley antigua, redentor del pueblo Hebreo de la esclavitud de Egipto, y mediador entre Dios y los Israelitas, fué verdadera figura de Jesu-christo; y así como los enemigos del pueblo elegido buscaron la destruccion y la muerte de Moyses

por medio de una ley general sobre todos los recién nacidos varones hebreos en Egipto, así los enemigos de la salvacion del mundo y del pueblo fiel buscaron la muerte del Salvador por medio de un precepto universal que comprendió á todos los niños de Betlehen.

¹⁹ Los incrédulos oponen este pasage del Exodo (a) contra Moyses, y dicen que este habia hecho la mayor injusticia y crueldad con matar á un Egipcio, á quien ocul-

Egipto que deseó la muerte de Moyses, le llamó Dios para volver á su patria * 20, así muriendo el

* Exod. 2. 32.-
4. 19.

tó en la arena, pues dos de su propia nacion le echaron dicha barbaridad en cara quando se metia para separarlos en una pendencia que tuvieron entre sí, diciendole (a): *Quis te constituit principem et iudicem super nos? num occidere me tu vis, sicut heri occidisti Aegyptium?* pero estos críticos insensatos jamas leen la sagrada Escritura con otro fin que con el de oponerse á ella: endurecen sus corazones con la incredulidad, y obcecán sus ojos para no ver el esplendor que resalta de la Biblia. La sagrada Escritura, que contiene la historia mas fiel de la antigüedad, refiere los hechos con la mayor fidelidad; y Moyses no pudo ni debió omitir un hecho suyo, aunque contrario á su propio honor y estimacion: su pluma, dirigida por el Espiritu de la verdad, expresó los sucesos, y jamas ocultó ninguna cosa por ningún motivo. Así lo practicáron generalmente todos los autores sagrados, pues David pintó con los colores mas vivos la enormidad de su pecado; los Profetas registráron con la mayor puntualidad los hechos de sus Principes y Monarcas; y los Evangelistas no dexáron de referir la negacion del Principe de los Apóstoles: y por tanto los mismos pasages de los libros sagrados que los incrédulos producen con-

tra la Religion revelada, prueban con la mayor claridad su verdad y legitimidad. Pero volviendo á nuestro texto diré lo que respondió S. Agustin á Faustino (b): *Non videtur hoc potuisse Moyses, qui nullam adhuc legitimam potestatem gerebat, nec acceptam divinitus, nec humana societate ordinatam;* mas el Santo Doctor consideró despues que respondió así al incrédulo Manichéo lo que dice la sagrada Escritura en los Actos de los Apóstoles (c), en que el Espiritu Santo nos enseña, que fue por especial orden y providencia divina lo que habia hecho Moyses con el Egipto, pues dice: *Existimabat autem intelligere fratres, quoniam Deus per manum ipsius daret salutem illis....* Por eso concluyó (d): *Ut per hoc testimonium videatur Moyses iam divinitus ad monitus, quod scriptura eo loco tacet, hoc audere potuisse.*

20 Despues que Moyses se refugió en la tierra de Madian le dijo Dios (e): *Vade, et revertere in Aegyptum: mortui sunt enim omnes qui quaerebant animam tuam:* y casi en los propios términos habló el ángel del Señor con Joseph en Egipto despues que se refugió á él con el niño Redentor (f): *Surge, et accipe puerum, et matrem eius, et vade in terram Israël: defuncti sunt enim, qui quaerebant animam pueri*

(a) Exod. 2. 14. (b) Lib. 22. c. 7. (c) Cap. 7. v. 24. 25. (d) August. in Exod. 2. 2. (e) Exod. 4. 19. (f) Matth. 2. 20.

cruel Rey que buscaria la muerte del Mesías, le llamaria el Señor desde Egipto.

Quando se aproximase el tiempo en que el Mesías habia de publicar la universal redencion, tendria que anunciar su venida * una voz que clamase en el desierto para preparar los corazones de los pecadores, purificar las iniquidades con la penitencia, y baxar las alturas de la soberbia y las montañas * del pecado del pueblo elegido ²¹. El ángel del Señor dispondria el ánimo del pueblo * para que recibiese con obediencia y humildad su doctrina, y volveria los corazones de los hijos á las promesas que recibieron sus padres * ²². Y despues

* *Is. 40. v. 2. 3.*

* *Ibidem v. 3.*

* *Malacl. 3. 1.*

* *Ibidem 4. 6.*

²¹ *Isaias dice: Vox clamantis in deserto: Parate viam Domini, rectas facite in solitudine semitar Dei nostri. Omnis vallis exaltabitur, et omnis mons et collis humiliabitur, et erunt prava in directa, et aspera in vias planas. Et revelabitur gloria Domini.... Y Malachias: Ecce ego mitto angelum meum, et praeprabit viam ante faciem meam. Et statim veniet ad templum suum Dominator, quem vos quaeritis, et angelus testamenti, quem vos vultis. Ecce veniet, dicit Dominus. Esta profecia se cumplió perfectamente en S. Juan Bautista, de quien expresamente dice el Salvador Jesuchristo (a): Hic est enim, de quo scriptum est: ecce ego mitto angelum meum ante faciem tuam, qui praeprabit viam tuam ante*

te....; y en otro lugar (b) dice el Evángelista del mismo Bautista: Hic est enim, qui dictus est per Isaiam Prophetam dicentem: Vox clamantis in deserto: Parate viam Domini: rectas facite semitas eius.

²² En vano oponen los Judíos contra la Religion de Jesuchristo (c) lo que objetaron contra ella sus padres, diciendo: *Elias fue anunciado para venir ántes de la venida del Salvador;* y como no vino personalmente, concluyeron que el Mesías tampoco vino. Pero el mismo Salvador les respondió que *Elias vendria (d): Elias quidem venturus est, et restituet omnia;* pues no puede haber duda alguna en que los Profetas del viejo Testamento hablaron de dos diferentes venidas del Mesías, llamando

(a) *Matt. 11. 10.—Marc. 1. 2.—Luc. 7. 27.* (b) *Matt. 3. 3.* (c) *Ibidem 17. 10.* (d) *Ibid. v. 11.*

que el pueblo estuviese preparado por medio de las aclamaciones del Precursor del Mesías, haciendo penitencia y purificando su exterior como figura y señal de la interior purificación, y de la purificación del alma por medio del dolor y arrepentimiento, renovando en su corazón la fe del Mesías, y esperando con la mayor confianza y seguridad su próxima venida²³; confesaría sus pecados,

á la una la *venida de los últimos días* (a); esto es, la venida que finalizaría la ley ceremonial, las promesas y las profecías, y que sería el fin del pecado; pero la segunda venida del Salvador para juzgar el mundo, la celebraron bajo el nombre de *la venida en el día grande y terrible*. El mismo Profeta, que anunció la venida de Elías, habla en el principio de su tercer capítulo de este día tremendo, que se llenará de fuego como un horno, en el qual los pecadores serán como paja, que se consumirán en él: Malachías añadió que antes de este día grande vendrá el Profeta Elías; esto es, antes de la segunda venida del Salvador para juzgar al mundo parecerá dicho Profeta. Los Padres explican así la profecía de Malachías; San Gregorio Papa dice (b): *Qui idcirco venturus in spiritu et virtute Eliae (Ioannem) dicitur, qui sicut Eliae secundum Domini adventum praeveniat, ita Ioannes praevenit primum*; y ésta es la constante tradición de la Iglesia y de la misma

Sinagoga: „que Elías vendrá antes del día del juicio para convertir el pueblo Hebreo á la fe del Mesías, pues hasta entónces estará separado de todos los demás pueblos, para que con su pública confesion de la verdad se fortifiquen los fieles de las naciones, y glorifiquen á su Redentor, su Rey y Salvador.“ Así nos dice San Pablo en su Epístola á los Romanos (c); y parece que San Juan en el Apocalipsis (d) entendió por uno de los dos testigos que vendrían antes del día del juicio, á Elías; pues las palabras: *Hi habent potestatem claudendi caelum, ne pluat...* convienen á Elías (e).

23. Todos los Profetas del viejo Testamento, que profetizaron del reino glorioso del Mesías, le pintaron por medio de figuras é imágenes temporales, como hizo Isaías en el cap. 54, y en otros varios lugares, para que su auditorio, el Israel carnal, pudiese concebir alguna idea de él; mas el santo Precursor del Salvador, que principió sus predicaciones con la pe-

(a) *Isai. 2. 2-Gen. 49. 1. et alias.* (b) *Homil. 7. in Evang.* (c) *Cap. II. v. 12. 13.* (d) *Cap. II. v. 6.* (e) *3. Reg. 17. 1.-Apoc. II. 6.*

y lavaria su cuerpo en el rio Jordan para prepararse á recibir al Redentor y su Ley de gracia, como sus padres se prepararon baxo de la montaña del monte Sinai para recibir la Ley de Moyses * 24; se consagrarían * para ser templo del Dios vivo, y participar de los méritos de la víctima gloriosísima, como consagró Moyses el tabernáculo *, el pueblo y el altar para el pacto de la Ley y la alianza de sacrificios que prefiguraron el Mesías 25. El san-

* Exod. 19. 10.

* Ibid. 29. 4.

* Ibid. 40. 12. — Lev. 8. 6. et 12. 6. — Num. 8. 9. 6. 7.

nitencia, fue el primero que anunció con palabras claras, sin figuras ni sombras, el reyno de los cielos (a), pues hasta su tiempo esperaron la mayor parte de los Judíos un Mesías, cuyo reyno, lleno de gloria mundana y de magnificencia pasagera, les llenase de bienes temporales, y les hiciese triunfantes sobre sus enemigos; pero el Bautista los desengañó por la misma introduccion de sus aclamaciones; les dixo: *Poenitentiam agite, appropinquavit enim regnum caelorum*. No, dixo San Juan, el reyno glorioso del Salvador no pertenece sino á los que le merecen por la penitencia, por la limpieza de su conciencia, por la verdadera fe y esperanza en el Mesías, por la pureza de sus obras y pensamientos. Estos, cuyos pecados son borrados, y cuyas iniquidades canceladas gozarán la dulce tranquilidad del reyno de los cielos, pues el Rey de la gloria habitará en su alma, y por medio de su espíritu les dirigirá á las verdades sublimes; y des-

pues que su cuerpo mortal se revista de la inmortalidad, entónces gozarán los eternos premios, como vasallos y fieles súbditos del Rey de los cielos, y coherederos con Jesuchristo, y por Jesuchristo del mismo reyno y de su gloria.

24 *Vade ad populum, et sanctifica illos bodie, et cras, laventque vestimenta sua.*

25 Entre los Hebreos, así como entre todas las demas naciones (b), se practicó la purificacion por medio del bautismo, lavando el cuerpo entero con agua, esparciéndola sobre los cuerpos impuros, recibiendo los prosélitos en el gremio y en la comunión del pueblo elegido, y haciéndolos participar de los privilegios de la posteridad de Abraham por medio de sumergirlos en el agua de un rio ó de un baño, ó de lavar sus cuerpos en ella, de manera que segun los Hebreos (c): גַּר שְׂמַל וְלֹא טָבַל; כְּאִילוּ אֵינוּ מֵל וְלֹא גַר; esto es: *Proselytus qui quidem est circumcisus, sed non baptizatus, non*

(a) Hieron. in Mattb. 3. (b) Virg. Aeneid. 4. v. 635. — Hesiod. de Oper. et Die, lib. 2. v. 326. Plut. alt. scen. 2. (c) Maym. in Issur. c. 13. n. 6.

to Precursor del Mesías, el Angel del Señor limpiaría las manchas de los habitantes de Judá y de Jerusalem con agua; pero el Redentor glorioso, el Angel del pacto y de la alianza purificaría los elegidos por medio del fuego *, bautizando á los fieles con las llamas del amor celestial *, y engolfándolos en las delicias de su bondad y misericordia. Este glorioso Redentor, cuya venida al mundo es para cumplir la Ley, se sujetaría á ella en todo.

* Malach. 3. 2.

* Cant. 8. 6.

est proselytus. Las mugeres Gentiles que entraron en el gremio de los Hebreos, fueron recibidas por medio del bautismo solamente; y recibiendo este, se las mira en todo como verdaderas Israelitas, y aunque vuelvan á las abominaciones de su anterior culto de los ídolos, no pueden jamas borrar ni apartar de sí el bautismo recibido y su virtud, mirándolas siempre la Sinagoga como Hebreas perversas, y se las castiga del mismo modo y con las mismas penas que á una Hebreá prevaricadora. Y como el modo y la virtud del bautismo fueron conocidos y practicados por los mismos Judíos, por eso quando San Juan le predicó y practicó entre ellos, no halló oposicion alguna de parte de los Fariseos y Escribas en quanto á su forma: únicamente le preguntaron (a): *Quid ergo baptizas, si tu non est Christus, neque Elias, neque Prophetá?* Ellos no dudaron que Elias, ú otro Profeta, igualmente que el Mesías, pudiesen bautizar,

sino que, como San Juan les dixo, no era él Christo ni Elias, ú otro Profeta; por eso le interrogaron con qué autoridad bautizaba; pero él les respondió, *que era aquella voz que clama en el deserto para preparar el camino del Mesías;* aquel Angel prometido para disponer los corazones del pueblo á recibir su salvacion, para predicar la penitencia, y reformar sus costumbres y su moral, y por medio de una purificacion exterior, haciéndoles obrar como fieles hijos de la promesa; pues la purificacion legal, practicada por los Profetas en la Ley de Moyses, nada mas era que una figura de la que el Mesías executaria por medio del fuego de su Espiritu divino, de su gloriosa pasion y resurreccion, purificando el mundo de los pecados con su preciosísima sangre, y santificándole con su espiritu. En efecto despues de la predicacion del Evangelio, ni las purificaciones de la Ley, ni el bautismo de San Juan fueron continuados mas en la Igle-

(a) *Ioann. cap. 1. v. 25.*

Á ocho días de su glorioso nacimiento sería circuncidado conforme á la Ley; pues siendo de la posteridad de Abraham, se finalizaria en él la señal de la eleccion de los hijos del padre de los creyentes, y en él se bendecirian todas las gentes de la tierra, les haria participar de la redencion y salvacion prometidas á Abraham y á todos los fieles²⁶; porque con las obras de la redencion que

sia, sino únicamente el que estableció Jesuchristo (a). S. Pablo expresamente declaró á los de Efeso (b), que los fieles necesitan bautizarse en la forma que instituyó el Salvador, y no les basta el bautismo que recibieron de S. Juan. No obstante este expreso mandato, hay en Persia una secta que se titula *de los sabior*, que mezclan muchas de las supersticiones que practican los sequepes de Zoroastro y los Mahometanos con algunas de las verdades del Evangelio (c), bautizándose segun y conforme al bautismo de S. Juan, de donde se llaman Juanistas. Creen que Jesuchristo era un gran Profeta, y aun el mismo Espíritu Santo; admiten la historia de su pasion y muerte, veneran la cruz, consagran un pan mezclado con vino, le llevan en procesion, y le consumen despues con mucha veneracion: tienen Obispos y Sacerdotes que suceden de padres á hijos, y ofrecen sacrificios creuntós.

26 Los enemigos de la verdad

se oponen siempre á ella con argumentos negativos, sin otro fundamento que su capricho y la aversion que tienen á ella, y por eso no dexan jamas pasar un punto de las verdades reveladas sin que disparen contra él sus venenosas flechas. La práctica antiquísima entre la posteridad de Abraham de la circuncision, no escapó de su atención maliciosa; y con (d) Celso, Juliano, y otro de los antiguos opositores de la fe verdadera, disputan el carácter singular de eleccion al pueblo de Israel, y afirman que la circuncision no comenzó con Abraham, ni fue peculiar á los Hebreos, sino que estos la recibieron de los Egipcios ó de los Fenicios: su principal apoyo es el testimonio de Herodoto (e); pero exáminando sus relaciones se hallan en ellas muchas contradicciones y falsedades manifiestas, cuyo testimonio merece poca fe quando habla de naciones extrangeras. En efecto el historiador Griego tomó tanta libertad en sus

(a) *Matth. c. 28. v. 19.* (b) *Act 19. 1.* (c) *Chardin Voyage de Perse, tom. 1. p. 307.* (d) *Apud Orig. lib. 1. contra Cels. Apud Cyrill. lib. 10. contra Iul.* (e) *Lib. 3. cap. 35. et 36.*

efectuaria serian unidos los hijos de los extraños * con los de Abraham, haciendo de ámbos un * *Isai. 56. 6.* cuerpo, uniéndolos en su santa montaña *, de la * *Ibid. 2. 2.* qual saldría la ley á las naciones, y la palabra del Señor á los pueblos; y estos llevarían la señal de la eterna felicidad, y el distintivo de la perpetua gracia, la qual sucedería á la circuncision, pues ella separó el pueblo de Israel de las demas naciones; pero el

relaciones, é ignoró tanto, que sus narraciones de los Hebreos, de los Egipcios, Caldeos y otras naciones que le precedieron, parecen mas bien novelas é invenciones poéticas, que verdaderos hechos: freqüentísimamente cambia los nombres de ciudades, de lugares, de regiones, de países y de provincias, lo mismo que los de las naciones y pueblos, atribuyendo los hechos de los Hebreos á los Egipcios, confundiendo los Caldeos con los Siros, atribuyendo á los Fenicios y Egipcios una sabiduría que jamas poseyeron. Véanse á Orígenes, San Cirilo y otros de los Padres, que probaron con la mayor claridad la falsedad de la mayor parte de las relaciones de Herodoto, y la verdad de todos los hechos históricos referidos por Moyses; pero á los incrédulos de nuestro tiempo que apoyan la historia de Herodoto, pregunto ¿si los Egipcios y Fenicios hubiesen practicado la circuncision ántes que los Hebreos, cómo ha sido que no la comunicaron á sus colonias que establecieron en aquellos tiempos; las quales tuvieron mucho cuida-

do de guardar el culto y las ceremonias religiosas de la tierra madre de donde salieron? Los Cananeos, los Fenicios, los Filisteos, varios pueblos de Africa, todos estos eran Egipcios de origen; los de Cartago, los Fenicios Españoles, Cadmo el Fenicio con su colonia... ¿cómo no se circuncidaron, teniendo siempre estas colonias comunicacion y trató con Egipto, con Tiro, y todo el pais original, adorando sus dioses, y practicando en todo lo que estos practicaron? ¿No es esto una de las pruebas más convincentes de que ni los Egipcios ni los Fenicios practicaron la circuncision en el tiempo en que se apartaron de ellos dichas colonias? Tampoco puedo concebir cómo la circuncision sea una institucion humana, pues es contrario á toda razon creer que un hombre, una familia ó una nacion concibiese por su propio instinto la idea de circuncidarse en una parte tan delicada y de tanto peligro; pues la ficcion del supuesto Cinocephalo, del qual dicen tomaron la primera idea de la circuncision, es demasíadamente conocida y visiblemente

Mesías, que vendria para unir las naciones en un pueblo fiel, daría fin á todas las ceremonias de la Ley, rompería la muralla de division de entre las naciones, substituiría la verdad y realidad en lugar de las figuras y representaciones, establecería un culto espiritual en lugar del legal, y un pacto y alianza nueva en lugar de aquella que hizo Dios con la casa de Israel quando salió de Egipto * 27.

Jerem. 31. 31.

falsa: y es muy de admirar que los incrédulos que se precian de filósofos hayan edificado sus argumentos sobre unas fábulas notorias á todo el mundo, y por tanto concluyo que no hubo jamas nacion alguna ántes de Abraham, ni persona en todo el mundo que se circuncidase: que el padre de los creyentes por especial orden divina se circunció para señal exterior y visible de los privilegios que Dios le concedió de ser padre del Mesías; y que cada uno de su posteridad hasta la venida del Mesías, fue obligado á practicar esta ceremonia precisa para gozar del derecho de hijo de Abraham. En efecto en el tiempo de Jacob no la practicaron los Cananeos ó Fenicios, como claramente consta del Génesis, cap. 34, v. 14: ni la practicaron los Egipcios en el tiempo de Moyses y Josué, como se ve en el verso 9 del cap. 5 del libro de este; y aun en el tiempo de Jeremías y Ezequiel llamaron á los Egipcios *Incircuncisos* (a). De lo dicho se ve clara-

mente que las relaciones de Herodoto son falsas, y que eran los Hebreos los primeros, y por algun tiempo los únicos, que se circuncidaron; y que no solo es patentemente falso el argumento de los incrédulos, sino tambien es contrario á la razon natural, y prueba al mismo tiempo que los corazones llenos de malicia no son capaces de juzgar de hechos históricos (b) ni de verdades reveladas; pues Marsham, que intentó explicar el citado pasage de Josue, lo hizo con tan poca inteligencia y fe, que su atrevida tentativa descubrió bien su interior.

27 *Lauda (c) sterilis quae non parit: decanta laudem, et binni quae non pariebat: quoniam multi filii desertae magis quam, eius quae habet virum, dicit Dominus. Dilata locum tentorii tui, et pellas tabernaculorum tuorum extende, ne parcas: longas fac funiculos tuos, et clavos tuos consolida. Ad dexteram enim, et ad laevam penetrabis: et semen tuum genter haereditabit.* Esta profecía

(a) *Ezech. 31. 18. et 32. 19.—Jerem. 9. v. 24. 25.* (b) *Marsham Canon. Aegypt. saec. 5. p. 27.* (c) *Isai. 54. v. 1. 2. 3.*

Ya circuncidado el Mesías, la raíz de Jesé, y el pimpollo de la Real familia de David, como primogénito * santificado al Señor, sería presentado en la casa del Dios de Jacob ²⁸, y como tal de-

* *Psalm. 82, 28.*

pertenece á la conversion de los Gentiles, pues Dios llamó á las naciones extrañas á la fe por medio del Salvador Jesuchristo; las hizo participar de las promesas y de la celestial felicidad; y estas, que como mugeres estériles no tenían fruto digno para el Señor, despues de su reduccion por el Mesías parriéron innumerables hijos para el servicio de Dios, de modo que ántes de la venida del Mesías el conocimiento de Dios y el culto verdadero fuéron limitados á una nación sola y á la práctica religiosa de un templo; pero despues que este llamó á las naciones á su Ley, todos conocen á Dios, le adoran y le aman, y su tabernáculo se extiende hasta á las partes mas remotas de la tierra.

28 Dios mandó por Moyses (a): *Sanctifica mihi omne primogenitum quod aperit vulvam in filiis Israel.....* Los incrédulos de nuestro tiempo oponen al libro del Exódo las injusticias que creen hallar en él contra el derecho natural y de las gentes, censurando estos infelices por medio de su razon corrompida y su corazon lleno de malicia, la politica mas sana, las leyes mas rectas y justas, y los preceptos mas equitativos que el Ser supremo promulgó y mandó

observar á su pueblo. Creen estos hombres vanos y soberbios hallar injusticia en la muerte de los primogénitos de los Egipcios en castigo del pecado de sus padres, y creen que visitar el pecado de la idolatría de padres á hijos en tercera y quarta generacion, no se puede justificar de ningun modo, pues no es conforme al derecho que ellos llaman natural; y alegan que de ninguna manera se puede executar el mandato de Dios que ordenó á los Hebreos tomar prestadas de los Egipcios sus mas preciosas alhajas de plata y oro sin devolverlas. Ve aquí la oposicion y los argumentos de unos hombres que executan las crueldades mas inauditas, la injusticia mas notoria, las infamias mas públicas, afectando al mismo tiempo gran zelo por el derecho natural, por la humanidad y por la justicia. ¿Pero acaso son nuevos estos argumentos de los modernos incrédulos? Por cierto que no, pues Marcion, el antiguo opositor de la revelacion, ya se valió de ellos para desacreditar la sagrada Escritura; pero Tertuliano le hizo callar (b) diciéndole: *¡O infeliz herege! yo te bago á tí mismo juez; examina con sinceridad, si puedes, la causa de los He-*

(a) *Exod. 13, 2.* (b) *Cont. Marc. lib. 2. c. 20.*

1. Reg. 1. 11. **dicado al servicio del Señor * desde el vientre de su madre para salvar á su pueblo; y redimir su heredad, como Sanson y Jeremías, que ámbos fuéron destinados para el ministerio de Dios ántes que na-**

breos y de los Egipcios, y después juzgarás de lo que Dios executó con los Egipcios. ¿Pues no mandáron los Egipcios que se maten y ahoguen todos los niños de los Hebreos? Por lo qual dispuso Dios que murieran en castigo de esta barbaridad y crueldad únicamente los primogénitos de aquella nacion injusta; y en lugar de hallar en las dispósiciones divinas atrocidad alguna, se nota en ellas la divina clemencia y misericordia, porque no solo los primogénitos de los Egipcios, sino todos sus hijos merecieron la muerte en castigo de sus prácticas inhumanas. Los Hebreos, que eran una nacion libre, fue recibida por los mismos Egipcios baxo de su proteccion, y por estos mismos sujeta á la mayor esclavitud, olvidándose de los beneficios que Joseph les hizo salvando la vida de casi todos ellos en el tiempo de la hambre, y no acordándose del pacto soléme que hicieron con Jacob y sus hijos quando entráron en su país, executáron un dominio infame y contra todo derecho sobre las personas y bienes de los Hebreos, haciéndoles trabajar dia y noche, y practicáron con ellos inhumanidades y crueldades de un modo extraño y extraordinario:

¿y quién se puede atrever á llamar injusticia al mandato del Señor, que los Hebreos pidiesen las alhajas de plata y oro de los Egipcios en recompensa de una parte del salario que con la mayor justicia les debían? (pues la palabra hebrea מְנוּחָה significa propiamente *pedir*.) ¿Acaso trabajarían los incrédulos sin premio? ¿ó reconocerian por equidad que otra nacion les esclavizase, como hicieron los Egipcios con los Hebreos? No, Dios, el supremo Juez del universo no puede hacer injusticia; porque todas sus obras son perfectas: es un Dios de la justicia y de la rectitud; el castigar á los hijos que practiquen las abominaciones de sus padres; y como Dios y Criador de todas las cosas tiene en su mano la vida y la conservacion de todo lo criado: á nadie hace ni puede hacer injusticia alguna; y aunque ningun ser criado puede penetrar sus eternos decretos ni sus altos juicios: con todo son igualmente perfectos como es él mismo. Remito al lector á las obras citadas abaxo de San Agustin (a), que respondió á las questões que formáron en oposicion á la Biblia los Manichéos y Pelagianos, que son las mismas que las de los incrédulos modernos.

(a) *Lib. 3. de Lib. arbit. c. 23. n. 68. - Epist. 166. ad Hieron. Olim. 28. c. 6. n. 16. comparat. cum lib. 1. Retract. c. 9.*

ciéron. David anunció * „que al Mesías, al esco- * *Psalm. 88. 4.*
 „gido del Señor, le llamaría su Padre, su Dios,
 „y la Roca de su salvacion, y le pondría por pri-
 „mogénito mas exáltado que los Reyes de la tier-
 „ra, le conservaría para siempre su misericordia,
 „y su alianza sería firme con él; su simiente (sus
 „fieles) la pondría para siempre, y su trono como
 „los días del cielo ²⁹.” Ya consagrado el Redentor
 del mundo como primogénito santificado al servi-
 cio del Señor, y presentado en su templo y san-
 tuario, practicaría en el retiro todas las virtudes;
por su propio conocimiento, como anunció Isaías *; * *Cap. 7. v. 14.*
elegiría lo bueno y despreciaría lo malo; estaría
 mas de veinte años oculto al mundo en Galilea,
 en uno de los lugares mas despreciables, para cum-
 plir la profecía del mencionado Isaías, que predi-
 xo * que el Mesías se llamaría el Pimpollo, el Re- * *Cap. 11. v. 1.*
 nuevo y la Flor ³⁰, que *saldría de una tierra se-*

29 El Salmo LXXXVIII perte-
 nece al Mesías, pues David empe-
 zó en él á cantar la gloria y la
 misericordia del Señor: *Miseri-*
cordias Domini in aeternum canta-
bo.... Disposui testamentum ele-
ctis meis, iuravi David seruo meo:
urque in aeternum praeprabo se-
men tuum.... Inveni David ser-
vam nictum: oleo sancto meo unxi
eum.... Ipse invocabit me: Pater
meus es tu: Deus meus, et susce-
ptor salutis meae: et ego primogeni-
tum ponam illum excelsum praer-
egibus terrae: in aeternum servabo

illi misericordiam meam, et testa-
mentum meum fidele ipsi: et ponam
in saeculum saeculi semen eius; et
trorum eius sicut dies caeli.... Toda
 esta profecía no se ha cumplido
 jamas en David ni en ninguno de
 sus hijos, sino en Jesuchristo.

30 El Evangelista S. Máteo di-
 ce (a): *Et veniens habitavit in ci-*
vitae, quae vocatur Nazareth, ut
adimpleretur quod dictum est per
Propbetas: Quoniam Nazaraeus vo-
cabitur: y no hay duda alguna en
 que el Evangelista alude al pri-
 mer verso del capit. 11 de Isaías,

(a) *Cap. 2. v. 23.*

- * *Irai. 53. v. 2.* ca * 31. Estaria el admirable Niño baxo la direccion de sus padres hasta que cumpliese treinta años, como lo estuvo Isaac ántes que su padre le llevara al monte Moria para ofrecerle al Señor y sacrificarle segun el precepto divino 32. El Hijo glorioso y consejero celestial obedeceria para cumplir la voluntad de su Padre *, y llegando el tiempo decretado saldria de Galilea para empezar su mission; vendria al Jordan para recibir el testimonio de su Precursor, y para que su celestial Padre autentificase delante de todo el pueblo su gloriosa persona, como lo hizo siglos ántes por boca de David *, llamándole su Hijo y su Rey ungido por él

donde dice: ויצא דזטר מגזע וישו ונצר משרשיו יפרד;
Et egredietur virga de radice Iesse, et flor de radice eius ascendet.
 La palabra hebrea *Netzer* tiene dos significaciones: llámase los habitantes de la ciudad de Nazareth con este nombre, como se llama *Mitser*, un Egipcio, del nombre *Mitseraim*; y esta misma palabra *Netzer* significa tambien una flor, un pimpollo y un renuevo.

31. El pasage citado de Isaias se puede explicar de dos diferentes modos, pues el Profeta habla del Salvador, y dice: *Ascendet sicut virgultum coram eo, et sicut radix de terra sitiienti*: esto puede significar que el Mesias naceria de una madre pobre y humilde, como una raiz que sale de una tierra seca y desierta; y tambien que el Mesias

viviria en un lugar despreciado y desestimado como fue Nazareth, segun lo que dixo Natanael (a): *A Nazareth potest aliquid boni esse?*

32. La mayor parte de los expositores, así Christianos como Judios, creen que Isaac tenia cerca de treinta años quando Dios mandó á Abraham que le ofreciese por sacrificio: Isaac ignoró el desigño de su padre hasta llegar al lugar donde debia ser ofrecido; pudiera resistir por su edad robusta, pero obedeció al mandato del Señor y al precepto de su padre: Jesuchristo, el verdadero sacrificio por su propia voluntad y eleccion, quiso nacer para sufrir; vino al mundo para obedecer, y tenia siempre su pasion presente á sus ojos; y desde su nacimiento padeció continuamente así en el espíritu como en el cuerpo.

(a) *Ioann. cap. 1. v. 46.*

mismo; y como el Dios de la verdad acreditó en el monte Sinai en presencia de todos los Israelitas al Legislador de la Ley de Moyses, así acreditaría en presencia de Judá y Jerusalén por medio de una voz celestial al establecedor del pacto y de la alianza nueva. Isaias, advertido por el Señor de este maravilloso suceso, dice * „que el espíritu de Dios es-
 »taria sobre el Mesías, el qual será consagrado con
 »la celestial unción para ser enviado á predicar la
 »grande y alegre novedad de la salvacion del mun-
 »do á los humildes, á curar los enfermos, á atar
 »las llagas á los quebrantados de corazon, á pu-
 »blicar la libertad á los cautivos, y á abrir á los
 »presos las puertas de la cárcel ³³,» predicaria con el mayor poder del reyno del cielo en la tierra de Zabulon y de Nephtalí, publicaria la redencion del mundo hasta los confines del Jordan y á la Galilea de las gentes, para que los pueblos obscurocidos y abandonados recibiesen la luz grande y gloriosa que les iluminase * ³⁴; confirmaria sus di-

* *Cap. 61. v. 1. 2.** *Isai. 9. 1.*

33 El texto de Isaias dice: *Spiritus Domini super me; eo quod unxerit Dominus me: ad annuncian- dum mansuetis misit me, ut mederer contritis corde, et praedicarem captivis indulgentiam, et clauris apertionem.* El Evangelista S. Lucas (a) cita el propio pasage de este modo: *Spiritus Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pauperibus...* La palabra hebrea רוּחַ se deriva del verbo

רָוַח *afigir, bumillar...*, y de este el substantivo רוּחַ *pobre, afigido, bumilde, manso...*

34 Los Judios, enemigos del Evangelio, se esmeran en obscurer las profecías del viejo Testamento, que se cumplieron al pie de la letra en nuestro Salvador Jesuchristo, y creen de este modo poder evitar los poderosos argumentos que los Christianos les hicieron. La Masora es la ficcion in-

(a) *Cap. 4. v. 18.*

vinas palabras con los prodigios y las maravillas que obraría en presencia de sus amigos y enemigos, al mismo tiempo que se manifestaría su celestial sabiduría, explicando las profecías de los Profetas: enseñaría la doctrina mas pura y la moral mas sa-

digna y maliciosa, que fue inventada á propósito para deslumbrar á los infelices Judios; y por medio del crecido número de puntos, acentos músicos, varias lecturas, versos, capítulos, separacion de porciones, y union de pasages...., oscurecieron la Biblia hebrea de manera, que Moyses y los Profetas mismos no la conocerian ya, por la confusion y el trastorno que ha causado esta fabulosa y falsa tradicion. El verso 1 del cap. 9 de Isaias sintió mas la mano iniqua de los inventores de la Masora, pues en él intentáron confundir el sentido de la clara profecía, que anunció con tanta certeza y seguridad la predicacion del Mesias, viniendo de la tierra de Zabulon y Nephtali por el camino del Jordán y por la Galilea (de donde efectivamente vino Jesuchristo): y por eso cortáron en dos partes el verso ó discurso del Profeta; con la una cerráron el capitulo octavo de Isaias, y con la otra empezáron el nono para aparentar un asunto nuevo; y para disimular mas su fraude unieron dos diferentes versos en uno, mudando al mismo tiempo la letra ב *Beth* en כ *Capb*, que es engaño facil de executar, por ser estas dos letras muy semejantes en la figura; pues segun la Biblia hebrea del día de

hoy acaba el cap. 8 con este verso:

כי לא מועת לאשר מוצק
לה כעת הראשון הקל ארצה
זבלון וארצה נפתלי והאחרון
זכנוד דרך הים עבר הירדן
! Cuya traduccion

literal es: *Quia non erit ei obscuratio secundum angustiam, quae fuit ei tempore primo, ab eo qui alleviare fecit terram Zebulon et terram Naphtali; et ultimo ab eo qui aggravari fecit, via maris trans Iardem genti gentium; y cuyo verso está traducido muy malo, y lleno de confusion en la Biblia de Ferrara de este modo: „Que no escu-*
ridad á la que angustia á ella,
„como la hora primera (que) hizo
„aliviar á tierra de Zebulun, y á
„tierra de Naphtali, y el postrero
„hizo agraviar: carrera de la mar
„allende del Yardén, galil de las
„gentes;“ y el capítulo nono em-
pieza con este verso, según la Masora hebrea. ... העם ההולכים

העם ההולכים
בחושיך ראה אור גדול *Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam.* En la version de los Setenta acaba el capitulo octavo con la palabra כעת ó כעת: *Qui in angustia fuerit, usque ad tempus;* y empieza el capitulo nono con la voz הראשון *Hoc primum bibe.* Pero segun nuestra Vulgata (la qual no solo tiene el testimonio mas poderoso

na, y demostraría en su gloriosa persona el cumplimiento de las promesas y vaticinios de los Profetas: daría vista á los ciegos, oído á los sordos, curaría con su palabra á los enfermos, y con su mandato resucitaría á los muertos ³⁵, alterando y rom-

del Evangelista S. Mateo (a), sino que las mismas palabras originales de la Biblia hebrea sin puntos, el texto y contexto, todos prueban su legitimidad) se leyó en el tiempo de S. Gerónimo (y probablemente hasta que experimentó la mano osada de la Masora) de este modo: ואל ארץ יביט והנה צרת וחשכה מעות צוקה ואפלה מנחה כי לא מעות לאשר מוצק לה: *Et ad terram intuebitur, et ecce tribulatio, et tenebrae dissolutio, et angustia, et caligo persequens, et non poterit avolare de angustia:* con este verso acaba el cap. 8 que habla de la destrucción del reyno de Israel, esto es, el de las diez tribus; y el nono empieza así conforme á la mencionada Vulgata: בעת הראשון הקל ארץ וכלון וארץ נפתלי והאחרון מבכיר דרך הים עבר הירדן גליל הגוים: העם ההלך כחשך ראה אור.... *Primo tempore alleviata est terra Zabulon, et terra Naphtali: et novissimo aggravata est via maris trans Iordanem Galilaeae gentium. Populus qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam...* Este capítulo habla de la primera predicación del Salva-

dor del mundo, porque como su conducta y su exemplo de piedad, de bondad, de misericordia, y de benevolencia servían á los mortales, y los sirven de sermones; todo el curso de su vida en la tierra era una serie de predicaciones (b), y viniendo de Nazareth á Cafarnaum, cerca del mar, en los confines de Zabulon y Nephthali, empezó á instruir al pueblo de su misión, predicándole la penitencia para recibir el reyno del cielo.

35 A los discípulos de S. Juan Bautista que envió este grande y glorioso Profeta, precursor y testigo de Jesuchristo (para fortalecerlos en la fe del Mesías), para saber de su propia boca si era el Mesías prometido, ó si se debía esperar otro, respondió el Salvador estas palabras singulares (c): *Caeci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur.* „Los ciegos ven, los co- „xos andan, los leprosos son lim- „pios, los sordos oyen, los muer- „tos resucitan, y á los pobres les „es anunciado el Evangelio:“ pues no solo los milagros obrados por el Salvador prueban su verdadera misión, su divinidad y su po-

(a) Cap. 4. v. 15. 16. (b) *Matth.* 4. v. 13. 18. (c) *Matth.* 11. 5.

piendo con su supremo precepto las conocidas leyes de la naturaleza ³⁶: en todas las ocasiones, así en público como privadamente, delante de sus dis-

der, sino tambien la verdad de los vaticinios de los Profetas, que los anunciaron muchos siglos ántes, lo que absolutamente quita todas las dudas que podian originarse en los corazones de los hombres sobre la legitimidad de su persona: en efecto los discipulos de S. Juan, bien contentos de lo que víeron con sus propios ojos, se apartaron del Salvador, no solo para dar á su maestro la respuesta, sino tambien para proclamar como testigos oculares al Mesías, y para testificar sobre la verdad de su mision la legitimidad de su persona, grandeza y poder.

36 Rousseau, que combatió la Religión christiana con la malicia de un incrédulo estudioso, oponiéndose contra ella por medio de sofismas, no dexó de contradecirse mil veces en sus aserciones, de manera que en algunos lugares de sus obras apoya la propia Religión que en otros niega. Oigamos sus palabras y razonamientos (a): „Si „un hombre viniere, dice, y habiase un lenguaje como este: „mortales, os anuncio la voluntad „del supremo Ser, reconoced en „mi voz la de aquel que me envió; yo para daros una señal de „la verdad de mi mision, mando „al sol que mude su curso, á los „astros que formen otro órden, á

„las montañas que se baxen, á las „aguas que se levanten, á la tierra que tome otro aspecto; obrando este enviado de Dios estos prodigios ¿quién no reconocería al „instante al Autor de la naturaleza, „que obró por medio de él? pues „ella no obedece jamas á embusteros.“ En efecto, el Legislador del viejo Testamento, y el Salvador del nuevo, obraron, en confirmacion de sus respectivas misiones, los milagros mas notorios y visibles; y estos no una ó dos, sino innumerables veces, delante de Príncipes, sabios, amigos y enemigos. Moyses, rodeado de Egipcios, demostró la mano poderosa del Autor de la naturaleza, y en presencia de una nacion entera obró prodigios y maravillas: Jesuchristo, delante de Pontífices y Sacerdotes, de Fariseos y Saduceos, curó con su palabra todo género de enfermedades, resucitó los muertos, é hizo otros varios milagros maravillosos, por los cuales se conoce su divino poder y eterna magnificencia. ¿Quién puede negar estos hechos testificados por amigos y enemigos con tanta claridad y conformidad? Pero Rousseau, que se declaró contra toda revelacion (b), no puede creer á Moyses ni á los Profetas, á Jesuchristo ni á los Apóstoles, aunque él mismo de-

(a) *Emil. tom. 3. pag. 134. et 1. 35.* (b) *Ibidem.*

cípulos y apasionados, y en presencia de sus opo-
sitores y contrarios obraría prodigios y maravillas
para cumplir lo anunciado por los Profetas mu-

claró „que qualquier hombre que
„obrase los prodigios que estos
„obráron, no puede ser ménos que
„enviado del supremo Ser, autor
„y único árbitro de la naturale-
„za.“ No se puede dar resolucíon
á unas contradicíones tan claras y
visibles como estas, pues nadie
puede dudar de la verdad y legi-
timidad de los milagros obrados
por Moyses, por los Profetas, por
Jesuchristo y por los Apóstoles;
ningun hombre de mediana razon
puede creer que estos se habian de
engañar, y deslumbrar á un núme-
ro tan grande de espectadores, que
eran comunmente sus mayores
enemigos y contrarios: Moyses pas-
mó á la nacion Egípcia, á la corte
de Faraon, á los sabios de aquella
nacion con sus maravillosos he-
chos; en fuerza de ellos procuró la
libertad de mas de dos millones de
esclavos; en presencia de naciones
enteras mudó el curso ordinario
del mar Roxo, hizo pasar á pie en-
xuto á su numeroso pueblo; y ahogó
en él á los Egípcios sus perse-
guidores; hizo baxar el maná del
cielo diariamente en el desierto
para mantenimiento de toda la
nacion; y esto por el largo espa-
cio de quarenta años, hallando
cada uno de la nacion hebreá lo
suficiente para sí y su familia:
mandó que la tierra se abriese pa-
ra tragar á Coré y á su iniqua fa-
milia, dexando sin lesion alguna á
sus hijos arrepentidos; curó la mor-

dedura de las serpientes ponzoñosas
por medio de una de bronce; y con
su mandato sacó el agua de la ro-
ca.... Los Profetas hicieron otros
tantos prodigios; y Jesuchristo y
sus Apóstoles mayores todavia,
porque resucitaron los muertos....
Los prodigios obrados por Moyses
se publicaron en la vida de la ma-
yor parte del pueblo que los pre-
senció: nadie se opuso á ningun-
o de ellos; al contrario los le-
yeron, los repitieron con el ma-
yor gusto y complacencia, aun-
que en varias ocasiones este mis-
mo pueblo disputó á su Legislador
y Príncipe la autoridad recibida
de la mano del Señor: murmurá-
ron contra su conducta, y se de-
clararon contra él; pero jamas ha-
blaron palabra alguna contra las
relaciones de los hechos maravi-
llosos que se hallan en su libro:
así los Profetas, y así la historia
del Evangelio, contestada por la de
los Romanos y por los libros de
los Judíos. Jesuchristo en presen-
cia de sus discípulos y en la de sus
mayores enemigos los Sacerdotes,
Escribas, Fariseos... obró los pro-
digios mas admirables, multiplicó
cinco panes y dos peces, con qué
satisfizo la hambre de cinco mil
personas, de las quales la mayor
parte eran sus contrarios y oposi-
tores, sobrando al mismo tiempo
mucho mas pan de lo que habia
antes: curó en presencia de los
Fariseos varios enfermos; convir-

chos siglos ántes de su nacimiento; y estos milagros no dexarian duda alguna en el corazon de los fieles de la verdad de su mision y de la legitimidad

tió públicamente el agua en vino; mandó en presencia de todos á los espíritus malignos que dexasen los cuerpos de los que atormentaban; resucitó delante de todos á los muertos, y uno de ellos habia ya quatro días que lo estaba, y ya hedía, haciéndole salir vivo de su sepulcro á vista de muchos de sus contrarios (a). Si el Salvador curó en otras ocasiones á algunos enfermos con ménos publicidad, y no en presencia de tantos testigos, esto no puede de ningún modo debilitar la fuerza de los argumentos poderosos que producen sus milagros públicos, presenciados por amigos y enemigos (de los quales unos vinieron para confirmarse mas en su fe y esperanza; y los otros para oponerse á ellos, aunque no halláron nada que decir contra su legitimidad, sino que fuéron hechos por el poder de Satanás). El Redentor vino al mundo para curar, para salvar y para ayudar á todos; y donde se presentó la ocasion, en público ó privadamente, cumplió con el designio de hacer bien. De la certeza de la relacion del Evangelio acerca de los milagros obrados por Jesuchristo, nadie puede dudar, pues además del testimonio de los mismos Judios, que la testifican en sus libros (b), el de los Apóstoles, de los discípulos y fieles que pre-

enciáron sus hechos, son de una autoridad incontestable: estos hombres sencillos selláron sus testimonios con su propia sangre; padeciéron todo género de muerte por la confesion de Christo y sus obras maravillosas, y hasta el último aliento las publicáron de un modo cierto é indubitable, y con su narracion y predicacion convirtieron casi todo el mundo. De todo lo dicho se ve con la mayor claridad la verdad de la Historia sagrada, y la legitimidad de los milagros obrados por los Profetas, por Jesuchristo y por los Apóstoles; y no hay ni puede haber lugar alguno á las vanas objeciones de Rousseau, que dice (c): „Que los „milagros de los embusteros y „charlatanes se hacen privada- „mente delante de algunos iguo- „rantes en encrucijadas, en apo- „sentos oscuros, en despoblados, „en presencia de poca gente; y „esta ya dispuesta á creerlo todo, „pues un pequeño número de es- „pectadores lo admite todo por le- „gítimo y cierto.“ Los milagros de Moyses, de Jesuchristo... fuéron executados en Egipto en presencia de los naturales de aquel país, en presencia de todo el pueblo Hebreo, delante de toda la ciudad de Jerusalem, de los Sacerdotes y Fariseos, entre los habitantes de varias ciudades de Galilea, en pre-

(a) *Ioann. II. 43.* (b) *Lib. Toldoth Iesse, c. I.—Talm. Sanhedr. c. II.*

(c) *Emil. ibid. p. 135.*

de su persona. Él instruiría al mismo tiempo á los ignorantes en las cosas celestiales; enseñaría á los hombres el camino mas recto de la suma felicidad;

sencia de un número crecidísimo de espectadores, de los cuales la mayor parte no estaban mas dispuestos á admitir y creer los milagros del Legislador hebreo y del Salvador del mundo, que Rousseau mismo; pero la verdad, la legitimidad y la fuerza de lo que observáron, les convenció sin poder oponerse contra los verdaderos hechos de los milagros; únicamente atribuyéron su execucion á Belzebú, ó á otro espíritu maligno. ¿Pero acaso tenia Rousseau en su corazon, y tienen todavía sus impios sequaces en su mente la infame doctrina del impio Espinosa, que negó la posibilidad de obrar milagros? (a) pues este hombre perverso confundió entre sí las leyes de la naturaleza y el Autor de ella, y alegó que las leyes de aquella son los decretos necesarios de su Autor; y como estos son inmutables, porque Dios es inalterable, así son aquellas; mas el sofisma y la falsedad del argumento de Espinosa son visibles á cualquiera que examine sus palabras; pues hacer obrar á Dios necesariamente, es quitarle la libertad, la sabiduría y el poder infinito, y robar al supremo Ser sus atributos esenciales. é inseparables de su existencia; y confundir las leyes de la naturaleza con los decretos

inalterables de Dios, es lo mismo que formar un Dios de la naturaleza. Las leyes visibles y conocidas á los hombres de la naturaleza son los decretos de Dios, por quanto obran conforme á su voluntad; y los milagros, esto es, las obras contra las mismas leyes conocidas de la naturaleza; son igualmente los decretos de Dios: ámbos entráron desde toda la eternidad en sus altos designios, pues el efecto que producen es siempre el mismo: la interrupcion de las leyes conocidas de la naturaleza para efectuar un milagro, un prodigio y una maravilla, entró en el encadenamiento y en la armonía general del universo desde su principio; los milagros lo son únicamente con respecto á los hombres, porque no los ven incluso en las leyes conocidas (b); pero no son ni pueden ser contrarios á los decretos eternos, conocidos solamente al supremo y eterno Ser, é incomprendibles á la razon finita de los hombres (c). Lo repito, todos los movimientos libres de una voluntad criada están presentes delante del Criador glorioso, el que concurre actualmente y de un modo eficaz á todos los efectos reales que son producidos, dexando una libertad perfecta al que obra, y produciendo en los cuer-

(a) *V. Spin. Tract. Theolog. Polit. c. 1.* (b) *August. de Genes. ad lit. lib. 6. c. 13.* (c) *August. de Civit. Dei, lib. 21. c. 8.*

atraería con su divina doctrina á los impíos, á los infieles y á los incrédulos, de manera que sus palabras penetrarian los corazones empedernidos, obrando en ellos maravillosos efectos; convertiria á los idólatras é iníquos; llamaria al verdadero conocimiento á las naciones bárbaras y á los pueblos extraños *, y se mudaria enteramente la condicion y conducta de las gentes de la tierra; abundaria la paz * y la tranquilidad entre los fieles, los cuales todos, como si fuese con un labio * 37, alabarian al

Deut. 23. 2.

Isai. 11. 6. 7.

Sofon. 3. 9.

pos toda la actividad de su movimiento con todas las modificaciones que se ven en él; pero no forma nuevos decretos, pues todas las revoluciones de la naturaleza, todas las mutaciones y todos los prodigios que se notan en ella, proceden de los decretos eternos combinados con sus incomprehen-sibles designios; y por grande mutacion que se pueda observar en sus obras, respecto á nuestros conocimientos, con todo no hay ni puede haber en él ni en la realidad de sus decretos alteracion ni inconstancia alguna. Y con esto cae todo el sofisma de Espinosa de la imposibilidad de milagros.... No ménos se deshace su último efugio y oposicion contra la verdad, diciendo „que si los prodigios son decretos del supremo „Ser, producidos por su voluntad „y previstos desde la eternidad, „entónces dexan de ser milagros, „y no son mas que efectos desco- „nocidos de la naturaleza :“ mas este argumento no prueba mas que

la flaqueza del raciocinio de su impio autor, pues no hay duda alguna que los milagros son efectos de los decretos eternos y de la voluntad suprema, mas no nacen de las leyes naturales, regulares, constantes y conocidas por nosotros; y por eso son siempre prodigios y milagros para los hombres, que pueden juzgar solamente por los principios conocidos y visibles, como por exemplo del fuego que quema, del agua que apaga.... Y como los hechos milagrosos, y los prodigios que obráron Moyses, los Profetas, Jesuchristo y los Apóstoles son ciertos é indubitables, testificados por innumerables testigos de vista, y aprobados por los mayores sabios del mundo, aun sus propios contrarios, ningun argumento negativo sin fundamento ni principios sólidos puede jamas oponerse á ellos.

37 El Profeta Sofonías habla de la salvacion del mundo por medio del Mesias, y de la redencion por medio del glorioso Redentor, que

Señor, sirviéndole en union de espíritu y en conformidad de culto. Pero aunque el Mesías estuviese perpetuamente con el pueblo Hebreo obrando en él todos los prodigios y el bien posible, no dexaria este de perseguirle, despreciando su gloriosa persona, que le parecería demasiado humilde *, mofando su celestial doctrina y sus sabios consejos, por ser contrarios á sus inclinaciones iniquas y pasiones carnales, ultrajando al Dios su Criador, y á la Piedra fundamental su Salvador *. En esta gloriosa Piedra angular, que el Señor pondria en Sion, se escandalizarian la casa de Israel y los habitantes de Jerusalem *; y el Mesías, que vendria para llevar sobre sí los pecados de los hombres, daria su vida por sus perseguidores, sufriria con la paciencia propia del Hijo de Dios, no abriria su boca á todas las blasfemias é injurias con que le cargarían, daria á conocer la fuerza de su omnipotente brazo por medio de su divino sufrimiento ³⁸; con su poder y humildad admirable avergonzaria á sus enemigos, rogando por estos en el mismo tiempo en

* *Isai. 53. 6.** *Deut. 32. 6.** *Isai. 28. 16.*

para salvar al hombre vino al mundo, padeció la muerte de cruz, y fue sepultado; pero en su propio poder resucitó para derramar su ira sobre los infieles, incrédulos, y los que le desprecian, y para dar la suma felicidad á los que esperan en él, uniendo sus fieles en un cuerpo: *Quia tunc reddam populis labium electum* (Heb. שפה כרוּרָה *labium purum*), *ut invocent omnes in nomine Domini, et*

serviant ei numero uno. Esta profecía no se cumplió jamas sino en la Iglesia Católica Apostólica Romana, en la qual así el culto exterior como el interior es de una conformidad admirable; pero no es así el de las sectas en que están divididos los hereges, pues cada una de sus congregaciones tiene otro culto y otras ceremonias.

³⁸ Véase mas sobre esto en la Carta VI de este tomo.

que demostrarían su mayor furor contra él: su admirable conducta le grangearía la veneración y respeto de los mismos pecadores mas públicos y notorios; y algunos de estos le seguirían, y abrazarían su doctrina y su fe.

Como Enviado celestial para establecer la alianza nueva y el pacto eterno con todos los habitan-

* *Ierem. 23. 5. 6.* tes del mundo *, para salvar á Israel y Judá, y extender su redencion hasta los fines de la tierra,

llamaria el glorioso Mesías á todos por medio de sus legados, extenderia su divina enseñanza por medio de sus ministros y mensajeros, á los quales

* *Cap. 1. v. 21.* llamó Abdías * *Salvadores*, por ser los enviados del Salvador y los predicadores de la gloriosa salvacion: estos pescarian á los iniquos, cazarian á los pecadores *

* *Ierem. 16. 16.* por medio de la red de la divina palabra de la redencion, recogerian á los transgresores, enseñándoles á conocer al Dios de la misericordia, y á cumplir su ley y sus preceptos; mas que al llegar el fin de los tres años y medio, ó como dice Daniel, en la mitad de la última de las setenta sema-

* *Dan. 9. v. 24.* nas *, quando ya el Mesías hubiese cumplido con su predicacion y enseñanza, y con los prodigios que debía obrar en la tierra, acercándose el dia conocido

* *Zach. 14. 1. 7.* por el Señor *, entraria en Jerusalem, como lo anunció Zacarías *

* *Ibid. c. 9. v. 9.* : en medio de las aclamaciones del pueblo, de la santa ciudad y del monte Sion, se oirian las voces de alegría y de regocijo al ver entrar por sus puertas al Salvador justo, aunque como un pobre y afligido encima de una jumenta,

llorando la dureza de los corazones del pueblo infiel é incrédulo; entraria el Señor deseado en su templo * para tomar posesion de su casa ³⁹. En aquel tiempo seria el Mesías aclamado por la boca de niños * é inocentes por el *Bendito del Señor*: de todas partes se oirian sus alabanzas y sus elogios; y cumpliendo el Redentor con todo lo que pronosticaron los Profetas, estableceria en lugar de la multitud de holocaustos, oblaciones, víctimas y sacrificios, la única oblacion pura que en todas partes se ofreceria * al Dios de la misericordia; pues, como anunció David *, el Dios de la justicia y de la rectitud no desea ya las víctimas ni los holocaustos de animales sacrificados como figuras y sombras, sino el cuerpo del Salvador, del Mesías y del glorioso Redentor, sobre el qual se impondrian los pecados de los hombres para ser perdonados por sus infinitos merecimientos.

* *Malach. 3. 1.*

* *Psalm. 8. v. 2.*

* *Malach. 1. 11.*

* *Ps. 39. v. 7. 8.*

30. Jesuchristo; echando fuera de casa; conforme á la profecía de del templo los profanadores, di- Malachias: *Et statim veniet ad xó (a): Domus mea domus orationis templum suum Dominator, quem vocabitur, llamando al templo su vos quaeritis.*

(a) *Matth. cap. 21. v. 13.*





CARTA VI.

DE LA MUERTE Y DE LA RESURRECCION

DEL MESÍAS.

Las profecías sublimes y las promesas gloriosas del reyno del Mesías animáron á los fieles de la Ley y á los Patriarcas á sufrir todo género de persecuciones, padeciendo los tormentos más crueles de sus contrarios, y tolerando los oprobrios é injurias de sus opositores con una paciencia digna de leales súbditos del Rey de la gloria; creyeron firmemente que el premio de su fidelidad, de su obediencia y de su constancia llevaría infinitas ventajas á su sufrimiento momentáneo y temporal. En efecto desde Adam celebraron los fieles la gloriosa venida del Mesías y su redencion, no solo baxo de figuras y símbolos que manifestáron su fe y su creencia, sino en todas sus ceremonias religiosas, así en su culto público como en el privado, en la santa congregacion y entre su familia indicáron este suceso grande de la salvacion del mundo. Instruidos estos santos varones desde el principio por la eterna Sabiduría,

y teniendo por maestro á Dios mismo y á sus Profetas, llenos de la luz espiritual y de la celestial ciencia infundida por el Padre de las verdades, fijáron los ojos en la fe de modo que nada podía separarlos de ella: ellos tomaron y participaron de las cosas del mundo como pasajeras; y por objeto principal de su vida y de su ser las celestiales, las espirituales y las de la vida eterna: la religion, las promesas del Mesías ocuparon todo su tiempo de manera que todos sus hechos se dirigieron al objeto principal, á su culto, á su fe, y esperanza: no solo adoraron á Dios en los templos destinados para el culto, que segun los tiempos fijaron para los actos religiosos, sino en todos los lugares y ocasiones celebraron las alabanzas de su Dios, y la magestad, magnificencia y gloria de su Salvador. Sus hijos desde el vientre de sus respectivas madres fueron ofrecidos como siervos y súbditos del Señor: sus nombres, los de sus ciudades y lugares que edificaron para su habitacion, manifestaron su creencia y su esperanza ¹. En todo se distinguieron estos ilustres varones de los demas hombres insensatos de su

¹ No hay duda alguna en que la mayor parte de los nombres de los Patriarcas, de los de las ciudades que edificaron, . . . , se dirigieron al objeto de perpetuar en su memoria la verdadera tradicion recibida del primer padre, de las promesas, de la fe y del culto. . . . Eva llamó á su hijo primogénito *Cain*, diciendo: **קניתי איש את**

יהוה *Possedi hominem Deum*, (pues el artículo **יהוה** es la señal de acusativo), esto es, *tengo el prometido hijo de la muger*, creyendo esta que ya se cumplió la promesa. Cain, despues que Dios le hizo una señal para que nadie le matase, llamó á su hijo y á la ciudad que edificó *Henoch*, esto es *gracia*, por la que Dios le demostró,

tiempo, los cuales se olvidaron de sus prerogativas, de su culto y fe; pero aquellos quando ofrecian una víctima al Autor de todo el ser, lo hacian con la mas profunda humildad, no solo como reconociendo el supremo dominio del Criador, y acreditando con sus ofrendas su gratitud y sumision, sino tambien con la fe viva en los méritos de aquella gloriosa víctima, simiente de la muger *, que para vencer la serpiente recibiria una mordedura en el carcañal. A este soberano y verdadero fin se dirigió la multitud de sacrificios, holocaustos y víctimas que desde el principio se ofrecieron así en tiempo de los Patriarcas como en el de la Ley de Moyses; y es bien verosimil que el mismo objeto tuviesen en su origen los sacrificios de los idólatras, que por la corrupcion del corazón humano degeneraron tan enormemente de su primera institucion; pues no habiendo jamas religion sin sacrificio, conservarían los que habian visto ofrecer desde el principio del mundo, aunque borrada con la fe la verdadera idea el fin que los fieles tenían en estas protestaciones de su culto.

Gener. 3. 15.

Cap. 50. v. 6.

Ibid. 35. 4.

*El Mesías, dice Isaias *, daría su cuerpo á los heridores: el Salvador y glorioso Redentor, anunció dicho Profeta * sanaría al mundo con sus heridos, pues él fue el objeto á que se dirigióron todas las ofertas hechas por los fieles en todos tiempos, porque no solo las víctimas y las oblaciones de los Patriarcas y creyentes, le prefiguraron, sino los mismos personajes de la antigua Ley. Abel el jus-*

to fué muerto por su propio hermano Cain, y su sangre derramada desde la tierra clamó por la debida justicia, que exerció el supremo Juez contra el fratricida cruel, castigándole con la notable y merecida pena de ser prófugo y fugitivo sobre la tierra, poniéndole una señal la qual al tiempo que le hizo conocer de todos por su impiedad, por la violencia y por la barbaridad con que derramó la sangre de su justo é inocente hermano, le preservó la vida en su miserable destierro, haciéndole esta misma insoportable. ¿Quién puede leer este hecho verdadero sin penetrar al mismo tiempo en los arcanos de la divina Providencia que obra, dispone y permite, cumpliendo siempre en todas las cosas sus divinos decretos y sus incomprehensibles juicios? *El Mesías*, el justísimo é inocente Redentor, dice Isaias *, *será cortado de la tierra de los* * *Cap. 53. v. 8.*
vivientes. El Salvador, el ungido del Señor, anunció Daniel *, *será muerto, pero no por su culpa.* * *Cap. 9. v. 25.*
 » Contra el Mesías del Señor * se conjuraria la con- * *Psalm. 21. 14.*
 » grégacion de los malos, traspasarían sus manos y
 » sus pies, derramarían la sangre del Cordero man-
 » so *." Sus propios hermanos, la misma casa de Is- * *Isai. 53. 7.*
 rael, le cortarian de la tierra de los vivientes * sin * *Amos 2. 7.*
 tener culpa alguna..... Esta nacion cruel y bárbara
 que, como Cain, desconocería á su hermano, á su
 príncipe y bienhechor, debia experimentar, segun la
 profecía de Daniel *, el propio castigo de aquel fra- * *Cap. 9. v. 26.*
 tricida despues que fuese muerto el Redentor que
 vendria á su templo para salvar á su pueblo; este

- seria llevado á la mayor esclavitud, y aquel arruinado por el príncipe y el pueblo que vendria *, por haber irritado á su Dios y á su Salvador que le compró *, y este le enviaria al cautiverio; no le dexaria gozar tranquilidad ni sosiego en la tierra de sus enemigos *; en su larga peregrinacion tendrá la señal, será distinguido de las otras naciones, separado de todas las demas gentes de la tierra, conocido por la circuncision que practique y por sus leyes y preceptos, que le distinguen de otros pueblos, aborrecido de todo el mundo, ultrajado por todos, pero jamas aniquilado. El Profeta Amós * anunció todo esto con la mayor claridad: dice, pues, » que el Señor no exterminará enteramente la casa » de Jacob, pero mandará que la casa de Israel sea » derramada confusamente sobre la tierra, y agi- » tada como el trigo que se pasa por una criba sin » que cayga un grano en la tierra.” El Real Profeta declaró en el nombre del Mesías * lo que Dios resolvió sobre sus enemigos, *á los quales no exterminaria para que su pueblo no le desconociera; pero que los derramaria por su poder arrojándolos de su tierra² y privándolos de su amistad.* Y como el castigo de Cain y la señal de su desgracia le hizo conocer en todas partes adonde su inquietud y su desasosiego le llevaban, dando al mismo tiempo las mayores pruebas de la inocencia de su

2 El texto dice: *Deus ostendet mihi super inimicos meos, ne occidat eos: nequando obliviscantur po-*

puli mei. Disperge illos in virtute tua: et depone eos protector meus Domine.

martirizado hermano, y de la recta justicia del Señor, siendo el mismo castigo el testigo mas poderoso de la verdad que consta por el mismo hecho; así el desgraciado pueblo será perpetuamente el monumento irrefragable de la verdad de su merecido castigo por haber, como dice Amós *, ultrajado al Justo, vendido por plata al Inocente, y despreciado á su Salvador, su Redentor y su verdadero Mesías * 3.

* Cap. 2. v. 6.

* Psalm. 2. 2.

Este sentido espiritual y alegórico de la historia indubitable de Cain y Abel es conforme á la tra-

3 S. Agustin dice (a): *Ad hoc autem sunt interrogati Iudaei, ut demonstraretur eos, non ad suum, sed ad gentium salutem, et agnitionem testimonia divina portare. Propter hoc enim illa gens regno suo pulsa est, et dispersa per terras, ut eius fidei cuius inimici sunt, ubique testes fieri cogerentur. Perdito quippe templo, sacerdotio, sacrificio, ipsoque regno, in paucis veteribus sacramentis nomen genusque custodiunt, ne permixti gentibus sine discretionem pereant, et testimonium veritatis amittant; velut Cain accipientes signum, ut cum nullus occidat, qui fratrem iustum invidus et superbus occidit. Hoc nimirum in quinquagesimo octavo Psalmo non incongruenter intelligi potest, ubi Christus ex persona sui corporis loquitur, et dicit: Deus meus demonstrasti mihi de inimicis meis, ne occideris eos, nequando obliviscantur legis tuae. In eis quippe inimicis fi-*

dei christianae demonstratur gentibus quomodo prophatus est Christus, ne forte cum vidissent tanta manifestatione impleri prophetias, putarent scripturas a christianis esse confictas, ut de Christo praedicta putarentur, quae completa cernuntur. Proferuntur ergo codices a Iudaeis, atque ita Deus demonstrat nobis de inimicis nostris, quos ideo non occidit, hoc est de terris non penitus perdidit, ne obliviscerentur legis ipsius, quam propterea legendo, et quaedam eius quamvis carnaliter implendo meminerint, ut sibi sumant iudicium, nobis praebent testimonium. Véase mas de esto en la Carta primera del tercer tomo; aqui solamente notaré que el autor del Emilio no leyó, ó á lo ménos ostentó ignorar lo que dice S. Agustin, pues afirmó en esta su Impia obra, que á la Religion Christiana la faltan pruebas demostrativas.

(a) *Serm. 32. de Temp. 3. de Epiph. id. Serm. 77. fer. 4. post II. Domin. Quadr. id. in Psalm. 56.*

* *Lib. Zohar in
Genes. c. 4.*

* *Maymon. in
lib. More Nebu-
chin c. 2. Pbilon.
Iud. de Mundi
opif. p. 91. et 312*

dicion de los antiguos *; sin embargo los modernos Rabinos para divertir la imaginacion de los Judíos, y apartarlos de la doctrina legítima de sus Ancianos, lo explican de un modo extraño y poco conforme á las verdaderas ideas de la sagrada Escritura *, que por todas partes anuncia los hechos del Mesías y los sucesos de su venida con todas las circunstancias generales y particulares. Pasaré en silencio los demas símbolos del Salvador que se hallan entre los Patriarcas, como en Enoch el predicador de la divina Justicia, á quien Dios asumió; en Noe, como salvador del mundo en el universal diluvio por medio del arca que fabricó; en Abraham, como padre de los creyentes y principio y fundamento de la Ley antigua; en Isaac, como el hijo único primogénito, amado de su padre, y destinado para el sacrificio; en Jacob, como el hijo elegido, lleno de perfeccion, de inocencia, y perseguido de su propio hermano; en Joseph, el hijo querido, envidiado de sus propios hermanos, apartado de su padre, vendido á los Gentiles, tentado por aquella fiera y monstruosa muger, á la qual resistió heroicamente puesto en la prision, y en el tercer año levantado de su miseria y hecho gobernador y jefe de toda la tierra de Egipto, dominando sobre sus propios enemigos, á los quales salvó la vida en el tiempo de la mayor carestía, no ménos que á sus propios hermanos, que le vendieron, le despreciaron y ultrajaron, les tuvo entónces compasion, les perdonó la violencia é injurias que le hicieron,

llamándoles para vivir con él, y haciéndoles participantes de lo mejor de todo aquel país; de modo que la historia de Joseph es la copia mas perfecta del original que los Profetas vaticinaron del Mesías. Callaré las figuras del Salvador que presenta la historia de Moyses, como Redentor de Israel de la esclavitud de Egipto, como Mediador entre Dios y el pueblo Hebreo, como Legislador de la Ley antigua; como Príncipe y Profeta, y como Dios y Juez de Faraon; la de Aaron, como sumo Pontífice, que murió sobre la montaña *; la de Josué, * חור החר, como conductor del pueblo elegido á la Tierra de promision, y como vencedor de los Reyes iníquos, que se levantaron contra él y contra su pueblo; la de Samuel, á quien despreció el pueblo iníquo pidiendo un Rey como los de las naciones; la de David, como nacido de la tribu de Judá, natural de Betlehen, pastor del rebaño de su padre, perseguido y ultrajado de sus propios hermanos y de los que favoreció; la de Salomon, como Príncipe pacífico, edificador del templo, sapientísimo y prudentísimo; la de Job, como el justo castigado, el santo injuriado por sus propios compañeros, despreciado de sus propias gentes, tentado de Satanás, llevado á la mayor calamidad, y por último sacado de las cenizas en que se habia sepultado, y superó todas las penas que llevó con paciencia, multiplicándose entonces sus dichas y felicidades; la de Isaias, de Jeremías, de Ezequiel y de los demas Profetas y Santos del viejo Testamento. Ni tampoco haré men-

cion de las sombras y figuras del Mesías que presenta la historia del tabernáculo, del templo, del arca del testamento, del pan de proposicion y los demas vasos sagrados que Dios mandó que se usasen en el templo de Jerusalem, pues no se halla Rabino antiguo alguno que no confiese que todas las ceremonias de la Ley, con los mismos personajes mas visibles de la república Hebrea, representaron cosas mas sublimes y mas gloriosas que la letra de la Ley y el exterior manifiesta; ellos encierran en sí los sucesos del Salvador, los hechos del Redentor: la historia del Mesías y de su reyno se halla figurada de un modo visible y conocido á los varones ilustrados por el Espíritu de la verdad. Da-

* *Psal. 24. 14.*

* *Cap. 2. v. 7.*

vid nos asegura *, que los secretos del Señor saben los que le temen †: no ménos afirma Amós *, que el Señor reveló á sus Profetas sus secretos. Los sacrificios de la Ley no tenían otro origen que la fe del Mesías, ni habian de tener fin sino con la

* *Dan. 9. 25.*

muerte del Redentor *, como con las palabras mas

4 El Texto hebreo dice: **סוד יהוה ליראתו ובריתו להודיעם:** Cuya traduccion literal es: *Secretum Domini timéntibus eum, et pactum suum illis notum faciet*: esto es, que el Señor revela sus misterios cerca del pacto nuevo del Mesías á los que le temen: la Vulgata traduce este verso de este modo: *Firmamentum est Dominus timéntibus eum: et testamentum ipsius ut manifestetur illis*. Es verosímil que los Setenta, cuya version consultó San Gerónimo asimismo con

el original hebreo quando formó la Vulgata, leyéron **יסוד** en lugar de **סוד**; por eso traduxo *firmamentum* en lugar de *secretum*: pero el error y engaño de aquellos es visible, pues dicho Salmo está compuesto de versos ana-crónticos, de los quales cada uno empieza con una letra del alfabeto hebreo; y á este verso corresponde la letra **ד** Samech, pero no la **י** Iod: por tanto no hay duda en que la lectura de la Biblia hebrea es la verdadera y legítima.

expresivas anunció Daniel, y lo qual está confirmado por la tradicion mas antigua y mas universal entre toda la nacion Hebrea, siendo constante que el Mesías con su muerte daria satisfaccion completa á la Justicia ofendida, sanaria á los creyentes con sus heridas *; pues este glorioso Redentor despues que obrasè prodigios y maravillas en la tierra, instruyendo á los ignorantes y predicando á los impios, despues que su divina presencia y su benevolencia y celestial bondad curase todo género de males, despues de haber hecho todo bien á sus mas crueles enemigos, que le rodearian para destruirle *, y despues que anunció el fin de esta bárbara nacion, que despreciaria su eterna felicidad, desconociendo á su Salvador y Redentor, su muerte y cruz y la suerte de sus discípulos y apasionados, pronosticó todo lo que debia suceder á sus fieles hasta la consumacion de los tiempos, dando á conocer su divina persona y los rasgos de su eterno poder á la congregacion de los malos. Sin embargo de esto, estos le despreciaron *, endureciendo su corazon, oponiéndose contra la verdad, que resplandece como el sol de mediodia, y obcecando sus propios ojos para que no viesen la luz grande que ilumina á los Gentiles; se conjuran contra él; el pueblo con el sacerdocio ⁵ se le-

* *Isai. 53. 5.** *Psalm. 21. 17.** *Psalm. 21. et Isai. 53.*

5. Los Profetas anunciaron la venida del Mesías, profetizaron de su gloriosa persona, y predixeron de su feliz reyno con todas las circunstancias mas precisas, mas

conocidas y notorias: nadie puede dudar de la certeza de su profecía; ni de la verdad que declararon; los mismos hechos testifican de su legitimidad, y no dexan duda al-

vantan contra su gloriosa persona; los príncipes, los grandes y poderosos de la tierra, los maestros de la Ley, los edificadores, le desprecian. El

guna de que Jesuchristo, el Mesías verdadero, vino con todas las calidades necesarias y precisas conforme á los vaticinios de los Profetas; y la primera vista de sus gloriosos hechos y circunstancias indica con la mayor seguridad que él es la persona prometida; y por la comparación del Evangelio con las profecías del viejo Testamento, examinando ámbos libros con la humildad y sinceridad requerida en la palabra de Dios, se ve con la mayor claridad resplandecer la verdad de la luz evangélica: Jesuchristo, para asegurar mas al mundo de la verdad de su misión, y dar á conocer la evidencia de su persona divina, obró prodigios convincentes. A los siglos venideros, y á los fieles que habian de nacer despues de su gloriosa ascension, dexó las profecías que anunció así de su propia muerte como de la de sus Apóstoles, de la persecucion de su Iglesia, de la destruccion del templo, del derramamiento de los Judios sus enemigos y contrarios, que le crucificaban, por todo el universo, y de otras innumerables cosas; de modo que estas predicciones anunciadas con tanta particularidad y certeza, confirman en todos tiempos y edades la verdad del Evangelio. Jesuchristo ascendió al cielo, es verdad; pero su magestad, su gloria, su magnificencia, su

divino poder son visibles en la tierra: la Iglesia, su purísima esposa, recibió de él la abundancia de gracia; su espíritu la conserva en la verdad; su poder la protege de sus enemigos, y la hace triunfar de sus opositores; su gloria la hace respetar entre las naciones, y ella no dexa de obrar en varias ocasiones, por el poder de Jesus crucificado, hechos maravillosos que confundieron á los sabios del siglo, aturdieron á los filósofos del tiempo, y convirtieron millares de almas al Salvador: no necesito traer exemplos; basta leer los anales de todas las naciones que gozan de la luz evangélica: negar hechos autorizados y aprobados con tanta solemnidad, precaucion y examen, no es mas que una soberbia diabólica é ignorancia crasísima, de lo qual resultarian las consecuencias mas funestas en todo lo que pertenece á la fe de las historias probadas. En vista de lo dicho ¿quién se atreverá á contradecir lo claro, lo notorio, lo visible y bien probado? seguramente ningun hombre de razon y de probidad; mas aunque parece que nadie se hallará que levante su mano contra este santuario, con todo ha producido nuestro desdichado tiempo un Rousseau que opone estas palabras (a): „Para juzgar con „alguna probabilidad de la profe-

(a) *Emil*, tom. 3. pág. 132.

Pastor, el Príncipe pastor sería muerto por la espada que levantaria sobre él su compañero, igual y consubstancial: el gran Jehova sería herido en la

„cia, dice, es necesario saber las
 „leyes de la suerte, los sucesos del
 „acaso para saber quales de las
 „predicciones pueden cumplirse sin
 „milagro; al mismo tiempo es
 „preciso saber el genio de los idio-
 „mas orientales para distinguir en-
 „tre una profecía y una figura re-
 „tórica: además de todo esto son
 „inevitablemente necesarias tres
 „cosas (cuya concurrencia es im-
 „posible) para estar convencido
 „de la verdad de la profecía y de
 „su cumplimiento: primero, para
 „creer una profecía y su cumpli-
 „miento es necesario que cada uno
 „sea testigo de vista, oyendo la
 „profecía de boca del Profeta: se-
 „gundo, que presencie por sí mis-
 „mo el cumplimiento: tercero, es
 „preciso que conste á cada uno que
 „este cumplimiento no quadra con
 „la profecía por solo acaso, pues
 „la claridad de un pronóstico he-
 „cho casualmente no hace imposi-
 „ble su cumplimiento, ni el cum-
 „plimiento casual prueba la ver-
 „dad de una profecía.“ Esto es en
 substancia lo que propone Rousseau
 contra nuestra santa Religion (a).
 ¿Pero no confunde este hombre
 sus palabras mismas y sus argu-
 mentos de modo que no se ve en
 ellas mas que una mezcla de ra-
 zonamientos falsos fundados so-
 bre principios erróneos, y palabras
 pomposas y soberbias? Rousseau

mismo se respondió en esta misma
 obra del Emílio (b), pues dice: „Si
 „una persona me dixese que los
 „caracteres de una imprenta cai-
 „dos por casualidad formaron la
 „Eneyda tan arreglada como se
 „balla al presente, no hay duda
 „que despreciaría sus palabras,
 „pues no puedo creer cosa tan
 „contraria al juicio humano.“ En
 este mismo caso están las profecías
 y su cumplimiento: Isaias anun-
 ció con la mayor claridad el rey-
 no de Ciro doscientos años ántes
 de su nacimiento: le llamó por su
 nombre, declaró que este Principe
 conquistaria la Persia y la Caldea,
 daría libertad á los cautivos Jue-
 díos, y les permitiría reedificar su
 templo, el qual no estaba destrui-
 do en el tiempo de este Profeta:
 que en este santuario vendría el
 Mesías, nacería el Niño de una
 virgen, y se llamaría *el Dios fuerte*:
 anunció además todos los suce-
 sos y hechos de este Niño ad-
 mirable; todo lo qual se cumplió
 en él al pie de la letra: y al mis-
 mo tiempo que Isaias declaró es-
 tos vaticinios en Jerusalem, Oseas,
 Amós y Michéas los declararon
 en Samaria: miéntras el uno los
 hizo saber en Judá, los otros los
 diéron á conocer en Israel. Daniel
 pronosticó el suceso de los quatro
 imperios grandes juntamente con
 el nacimiento del Establecedor de

(a) *Dialog. de Raison et de l'Inspir.* p. 144 et 145. (b) *Tom. 3. p. 53.*

* *Isai.* 53. 7.

casa de su amante; pasaria delante de sus enemigos como un cordero que llevan al matadero *; le llenarian sus contrarios de desprecio y de oprobrios;

reyno eterno; y sus profecías parecen mas una narración de hechos despues de su execucion, que vaticinios: y si podemos creer á Josepho (que vivió solo dos siglos despues del suceso) no poco admiró al gran Alexandro el libro de aquel varon illustre, quando el Pontífice le demostró sus conquistas rápidas, anunciadas por él mas de dos siglos ántes. La destruccion del reyno de los Caldeos, de los Moabitas, del de Tiro, de Sidon, de Egipto....., anunciada por los Profetas en el tiempo en que estos estaban en su mayor gloria y grandeza, quando no habia señal ni indicio alguno de decadencia en ellos, fixando al mismo tiempo la época de su destruccion, el modo y las circunstancias de su ruina; todo lo qual se verificó admirablemente. No me detendré mas en este punto, pues la sagrada Historia está llena de las pruebas mas convincentes para deshacer todos estos argumentos fútiles, fantasmas vanos, é imaginaciones falsas de la casualidad y de las leyes de la suerte, que inventó Rousseau, para oponerse con ellos á nuestra sagrada fe. Lo único que pueden los incrédulos exigir de los fieles son las pruebas de que en aquel tiempo fuéron anunciadas las profecías, y en el otro cumplidas, y esto es muy fácil de demostrar, pues ningun incrédulo se atrevió todavía á negar substan-

cialmente la historia de la Biblia comprobada con la de todas las naciones antiguas y modernas, con los monumentos mas visibles y testimonios mas auténticos: los Judíos por una parte, y los Christianos por otra, la confiesan; las ruinas de Jerusalem, del templo; los montes de Sinai, del Carmelo, de Gólgota; el rio Jordan, el Eufrates, el Nilo; la tierra de Egipto, de Caldea, de Persia; el mar Roxo, el de Galilea, el Mediterraneo; la ciudad de Betlehen, de Nazareth, de Roma....., todos estos subsisten todavía el día de hoy. ¿Qué cosa mas segura, mas cierta y mas Verdica se puede hallar en el mundo que la verdad de la Religion christiana? pues ella fue testificada, y diariamente se testifica por los prodigios mas admirables que Dios obra en su comprobacion. Los Profetas y el cumplimiento de sus vaticinios, anuncian su legitimidad; sus mayores enemigos declaran la verdad de sus relaciones y hechos; y los mismos incrédulos, y su oposicion diabólica contra ella (todo lo qual anunció Jesuchristo y sus Apóstoles que debia suceder), nos aseguran de su certidumbre, de su seguridad y fidelidad. No ménos frívola es la oposicion que formó Rousseau contra la seguridad de las profecías „de la ignorancia general de los idiomas orientales, los quales dexáron muchos siglos há de ser lenguas

le cargarían de castigos dolorosos, de penas y miserias, sin que nadie tomase su defensa * 6 : contra su gloriosa persona se unirían los Judíos y los Gen-

Isai. 53. 8.

vivas, y por tanto no se puede saber con la certeza correspondiente qual es estilo poético, figura retórica, ó historia verdadera ;“ pero nada de todo esto se puede oponer contra las relaciones de Isaias, de Jeremías, de Ezequiel y demas Profetas, pues estos pueden anunciar sus vaticinios con el estilo mas sublime y las figuras mas elevadas, ó por medio de una oracion natural, en términos mas enérgicos, ó en voces ordinarias (de todo hay en la Biblia). El carácter esencial de una profecía es la verdadera conformidad con el cumplimiento, y el no poder naturalmente ser prevista ni conjeturada en aquel tiempo : estas señales de la verdad y legitimidad de una profecía son iguales en todos los idiomas. Ademas las versiones antiguas que tenemos de la Biblia fuéron hechas en el tiempo en que la hebrea fue lengua viva, hablada y entendida por los que la traduxéron : estos no hay duda que pudieron juzgar entre las figuras de la retórica, el estilo poético, y narracion sencilla de una historia; y no es únicamente la Biblia hebrea quien contiene las profecías y su cumplimiento, sino la version de los Setenta, la Caldea, la Sirá, y otras de las antiguas; por lo qual no tiene fundamento alguno nuestro opositor con

su argumento, como tampoco con el disparatado principio que estableció para juzgar de la legitimidad de una profecía y de la verdad de su cumplimiento: „que sería indispensable oír de boca del Profeta, y presenciár el cumplimiento:“ lo contrario dirán todos los hombres de juicio, pues una profecía anunciada poco tiempo ántes de su cumplimiento, tiene mas riesgo y ménos certeza, porque puede caber una conjetura fundada sobre hechos antecedentes; pero quanto mas espacio de tiempo se halla entre la predición y el cumplimiento, mas se hace visible y notoria la sabiduría infinita de Dios y su omnipotencia, lo que sucedió perfectamente con las profecías del Mesías.

6 Las palabras originales del texto son estas: **מְעוֹצָר וּמְשֻׁפָּט לִקְחָ וְאֵת דְּרוֹר מִי יְשׁוּחָח כִּי נִגְזַר מֵאַרְצָא הַחַיִּים מִפֶּשַׁע נִגְזַר עָמִי נִגְזַר לְמוֹ:** Cuya traduccion literal es: *De angustia, et de iudicio sublatus est: et generationem eius, quis eloquetur quoniam abscessus est de terra viventium, propter praevagationem populi mei plaga ei.* Los Expositores se han cansado mucho para hallar el sentido verdadero de este pasage obscuro, cuya explicacion se encuentra solamente en las tradiciones; pues el Talmud (a) nos informa que

(a) *Sanbedr. cap. tit. Diné Nefosbotb.*

* *Psalm. 2. v. 1.*

tiles *; vendria á ser como un extraño á sus propios

* *Psalm. 68. 1.*

hermanos *, y como un desconocido á los hijos de su madre: la boca de los iniquos se abriria contra

en el tiempo del Sanhedrin jamas se llevó ningun reo de pena capital desde la sala de la justicia al suplicio, ni se executó en él la sentencia de muerte dada por el Sanhedrin hasta el otro día, dexándole siempre una noche en la prision despues que se fulminó sobre él la sentencia, y por la mañana se revisaba otra vez el proceso para ver si se hallaba algun error en su decision, y si resultase reo en la segunda vista le daban dos sugetos instruidos, los quales en voz alta pregonaban por toda la ciudad ántes que se le sacase de la prision para llevarle al suplicio, y al tiempo que le llevaban al lugar donde se executaba la pena capital, exclamaban en estas palabras: „Fulano, hijo de zuta-
no, de la familia de tal, y de tal
Tribu, ha sido condenado á muer-
te por esta y esta causa, contra
quien testificaron en el superior
tribunal del Sanhedrin tales y ta-
les personas: qualquiera que se-
pa alguna cosa en su favor para
que no se deba executar en el la
sentencia de la pena capital, ó
contra el testimonio de los testi-
gos, ó contra estos mismos, tie-
ne estrecha obligacion de venir
á la sala de justicia (donde todo
el día de la execucion está for-
mado el tribunal del Sanhedrin
para recibir qualquiera informa-

cion favorable para el reo, y sus-
pender la execucion de la sen-
tencia) y declarar delante del
Sanhedrin la verdad, y de lo
contrario es reo de la muerte de
un inocente (a).“ מִצְאוּ לוֹ זָכוֹת.
פְּטַרְהוּ וְאֵם לֹאֹ מַעֲבִירִין אוֹתוֹ
לְמַחֲרֵי וּמְשַׁכְּמִין וּמְרַצִּין
אוֹתוֹ וְנוֹתְנִין לוֹ שְׁנֵי תַלְמוּדֵי
חֻכְמִים וְאֶחָד עוֹמֵד עַל פֶּתַח
בֵּית דִּין וְסוֹדְרִין בִּידוֹ וְסוֹם
רְחוֹק מִמֶּנּוּ כְּדֵי שִׁוְיָהּ רוֹאֵהוּ
וּמְבַרְיִין לִפְנֵי פְלוֹנֵי כֵן פְלוֹנֵי
מִמְקוֹם פְלוֹנֵי עֵבֶר עֵבֶר
פְלוֹנֵי קֵזֶה וְכֹזֶה הַמְקוֹם וְכִיּוֹם
הַזֶּה וּפְלוֹנֵי וּפְלוֹנֵי עֵדוּתוֹ כֹּל
מִי שִׁוְדַע עֵלָיו זָכוֹת יִבְיֵא
וּמְחַוִּירִין אוֹתוֹ אִפִּילוּ מֵאַחַר
פְּעֻמִּים וְאִפִּילוּ הוּא אֹמֵר
יֵשׁ לִי לְלַמֵּד עַל עֲצַמֵי זָכוֹת
..... מְחַוִּירִין אוֹתוֹ. Pero con Je-
suschristo no observaron ninguno
de estos privilegios; le llevaron
desde Cayfas á Pilatos; le entre-
garon al instante despues que le
juzgaron, sin examinar debida-
mente á los testigos (b), y desde el
mismo pretorio le pasaron al su-
plicio para ser crucificado, sin ob-
servar el orden acostumbrado en
semejantes juicios: tampoco le di-
eron pregoneros para proclamar su
nombre y el de su familia, con
los de los testigos para dar á cono-
cer su causa al público, por si áca-
so hubiese uno ú otro que hablase
en su favor: todas sus prerogati-

(a) *Talm. Babil. tom. Sanbedr. c. 6 et 7.* (b) *Ibid. c. 5. et 6.*

él, y su lengua le llenaria de injurias, blasfemias, oprobrios y vituperios *; y en lugar del amor * *Psalm. 108. 1.*
 celestial, que les profesa el Mesías, declararían contra él falsedades y mentiras *: todos conspirarían contra su Redentor para hacerle perder la vida *: aquel que come en su propia mesa, de su pan; aquel con quien comunica los secretos de su corazón * se levantaria contra su persona, y le entregaría en manos de sus enemigos; sus mayores amigos le abandonarían en aquella hora funesta; sus opositores se burlarían de él * diciendo, que pues * *Ibidem.*
 esperaba en el Señor, este vendría ahora en su ayuda, si fuera verdad que le amaba *⁷. Mas no se * *Ib. Psalm. 34.*
 contentaría el pueblo lleno de iniquidades con matar al Ungido de Dios; no se satisfaría su furor, su rabia y su violencia, dice David *, con hacer morir y cortar de la tierra de los vivientes á su Rey y su Salvador, no, le pasarían sus manos y sus pies, le clavarían sobre el árbol, le fixarían sobre la cruz * *Psalm. 54. 15.*
 * *Pr. 21. 8. 9.*
 * *Ibid. v. 9.*
 * *Psalm 21. 18. et Isai. 53.*

vas le negaron injustamente; „pues „desde la angustia de los tormentos con que le afligieron, y del „tribunal de la justicia, le llevaron á la execucion: nadie proclamó su generacion ni su causa, y le crucificaron cortándole „de la tierra de los vivientes: así „lo permitió el Señor, pues el Mesías fue muerto por los pecados „del mundo.“ Este es, segun mi humilde parecer, el sentido de este verso de Isaias; y creo que en lugar de מַעֲזֵר, como está en la Biblia hebrea del día, se debe leer

מַצֵּר ó מַעֲזֵר, pues así leyó San Gerónimo: de otro modo no tiene sentido alguno.

7 Para mejor entender el texto es necesario leer con reflexion los Salmos XXI, XXXIV, LIV, LXVIII y CVIII, pues todo lo que sucedió á Jesuchristo, segun la relacion de los Evangelistas, lo anunció David con la mayor claridad: Jesuchristo mismo aplicó el verso 19 del Salmo XXXIV á sí mismo; y el 1, 8, 9, 18, 19 y 23 del Salmo XXI los explicaron los Evangelistas de Jesuchristo, y así de todos los demas.

como si fuera maldito de Dios, aquel que lleva sobre sí el castigo del pueblo *⁸: y este que sana con sus enfermedades á muchos, y es siempre el mismo bienhechor de los hombres, aun de sus mismos enemigos, no dexaria en estas agonías, en la hora de esta muerte afrentosa; clamar á su Dios, á su Padre y Señor, pidiendo perdon por estos contrarios suyos y perseguidores *, los cuales alejarian de él todas las consolaciones: en aquella hora obscura de dolores, de penas, de sufrimiento y miseria, en la cruel sed de la angustia y de los tormentos le ofrecerian hiel y vinagre * para burlarse de su Redentor y aumentar sus penas; y llenos de crueldad, de venganza y de furia, y obcecados con las delicias del mundo, solo buscarian como despojarle de la poca ropa que tenia para cubrir su cuerpo; y los executores de su cruel muerte repartirian entre sí sus vestidos, y pondrian en suerte su túnica *. Pero el Dios de la verdad y de la justicia se levantara por su causa; mostraria su indignacion por el hecho mas iniquo; „pues en aquel día (dice Amós „por inspiracion del Dios de los exércitos) agita-

* *Isai.* 53. v. 8* *Ibid.* v. 12.* *Pr.* 68. 25. 26.* *Ibid.* 21. 19.

8 Moyses mandó en la Ley no dexar el ajusticiado pendiente de la horca mas tiempo que el del día de la execucion; pero que ántes de la noche le baxasen del suplicio y le sepultasen, dando por razon estas palabras singulares (a): **כִּי קָלַלְתָּ אֱלֹהִים תְּלוּי** *Quia maledictus a Deo est, qui pendet in*

ligno; y S. Pablo las explicó en su Epístola á los de Gálata (b) diciendo „que Jesuchristo, que fue crucificado sobre el árbol de la cruz, „fue hecho por nosotros maldicio, para redimirnos de lo que „fulminó la Ley sobre los pecadores.“ *Christus nos redemit de maledicto legis, factus...*

(a) *Deuter.* 21. 23. (b) *Cap.* 3. v. 13.

„ria los fundamentos de la tierra....; el sol se ocultaría en medio de su carrera, y cubriría la tierra de tinieblas *.” Agéo lo confirmó diciendo „que * *Amos 8. 8.*
 „el Señor haría temblar (en el día en que el Descendido de las naciones fuese muerto) los cielos, la tierra, el mar y el universo todo *.” y Zacarías * *Agg. 2. v. 7. 8.*
 con palabras claras y expresivas anunció „que el día conocido al Señor (en el que el Mesías sufriría) no tendría ni luz ni obscuridad, mas hacía la tarde de aquel mismo día saldría la claridad * 9.” * *Zach. 14. 7.*

Parece, según la descripción que hacen los Profetas del día de la redención en que el Mesías cumpliera la Ley, que toda la naturaleza se movería viendo morir su Redentor, la luz del sol se retiraría de la tierra, el sol se escondería, los fundamentos de la tierra temblarían¹⁰; pues el Señor

9 La pintura que hace Zacarías del día en que el Salvador padeció, es verdaderamente elegantísima, y en un verso nos informó mas que todos los historiadores y poetas de los Gentiles pudiesen hacer en muchos volúmenes. *Et erit dies una*, dice el Profeta inspirado, *quae nota est Domino, non dies neque nox: et in tempore vesperi erit lux. Et erit in die illa: Exhibunt aquae vivae de Ierusalem....* „Será un día, el qual es conocido al Señor, que ni será día ni noche; mas en el tiempo de la tarde habrá luz, y en aquel mismo día, saldrán de Jerusalem aguas vivas, las quales se extenderán á todas partes: no faltarán en ningun

„tiempo, porque Iehova reynará „sobre toda la tierra, y los fieles „morarán en Jerusalem, la qual „jamás será destruida.“ Este día obscuro era el día en que el Salvador del mundo fue crucificado por los pecados de los hombres, quando el sol retiró su luz de la faz de la tierra; pero en la tarde de aquel día, despues que el Salvador cumplió toda la Ley y los Profetas, y murió, la luz del Evangelio y del pacto nuevo empezó á iluminar el mundo; y el agua de la purificación salió en el propio día de Jerusalem para purificar á todos los habitantes del orbe....

10 El texto de Habacuc nos declara la razon del movimiento de

saldria entónces para salvar á su pueblo, y esto por su Mesías, el qual redimiria al mundo con su muerte, y libertaria á los pecadores de la pena eterna con su pasion¹¹. ¿Qué cosa mas clara, mas vi-

la naturaleza quando fue crucificado el Salvador, pues dice(a): *Viderunt te, et doluerunt montes: gurges aquarum transiit. Dedit abyssus vocem suam: altitudo manus suas levavit. Sol et luna steterunt in habitaculo suo, in luce sagittarum tuarum, ibunt in splendore fulgurantis hastae tuae. In fremitu conculcabis: terram in furore obstupescies gentes. Egressus es in salutem populi tui: in salutem cum Christo tuo.* „Viéronte los montes, y te temieron; la inundacion de las aguas pasó; el abismo dió su voz; la hondura alzó sus manos(b); el sol y la luna se paráron en su estancia; á la luz de tus saetas anduviéron, y al resplandor de tu resplandeciente lanza: con ira hollaste la tierra; con furor trillaste las gentes; saliste para salvar tu pueblo, para salvar con tu Christo....“ ¿Qué hermosura! ¡qué elegancia! ¡y con qué claridad no habló este Profeta del suceso mas grande, de la pasion de Christo, que padeció la ira de Dios por los pecadores, á quienes salvó con su muerte!... ¿Quién halló jamas entre todos los poetas Gentiles un trozo de poesia que pueda compararse con este?

11 La total obscuridad del sol,

que sucedió á la hora del medio-dia, y el temblor de tierra quando el Hijo de Dios entregó su alma en manos de su eterno Padre fuéron registrados por los Evangelistas en presencia de todo el mundo (pues los Evangelios se publicáron en el tiempo en que vivieron todavia muchísimos así amigos como enemigos de su narracion), sin que nadie jamas se atreviese á contradecir un hecho tan notorio y universalmente sabido; pero no eran los Apóstoles los únicos que testificáron esta verdad, tambien los mismos autores Gentiles de aquel tiempo, que eran los mas crueles enemigos de Jesus crucificado, y los mayores opositores del Evangelio, notáron estos sucesos admirables, cuya legitimidad y verdad es incontestable(c). La total obscuridad del sol al mediodia no fue ni pudo ser un eclipse natural, como algunos incrédulos han querido persuadirnos; pues la pasqua de los Judíos, celebrada en plena luna, en que sucedió esta, hace que un eclipse de sol sea imposible en aquel tiempo: además de esto, la total obscuridad de un eclipse de sol dura únicamente poco tiempo; pero el Evangelio dice que las tinieblas y la obscuridad en el tiem-

(a) *Habac. c. 3. v. 10.*... (b) *Compárese este verso con el 9 del cap. 9 de Amós.* (c) *Phleg. de Olymp. ap. Euseb. Chron. p. 188. edit. Scalig. African. ap. Euseb. Demonstr. Evang. l. 8. c. 2.*

sible ni mas expresiva se halla anunciada por los Profetas que la muerte del Mesías? sin embargo que estos mismos declararon su grandeza, su magnificencia, magestad y gloria; pues al mismo tiempo que profetizaron de su nacimiento en Betlehem *, aseguraron que es el Gobernador eterno, el Xefe sin fin, *cuya generacion es desde el principio de los dias, desde la eternidad.* Quando hablaron de su muerte inocente, de su cruel pasion, y de su fin trágico *, añadiéron al mismo tiempo, no obstante toda esta miseria, que este mismo es el Mesías, cuyo reyno es perpetuo, y cuyo gobierno como los dias del cielo *. Anunciaron su deshonrosa muerte entre dos malhechores, y su sepultura en el sepulcro del rico *, afirmaron que sus dias no tendrán fin, y sus años serán perpetuos. Le publicaron algunas veces baxo el nombre de Pimpollo ó Renuevo que sale de la tierra *; y al mismo tiempo le llamaron Iehova el justo, esto es, el Eterno sin principio ni fin. Mas no se contradixéron estos varones inspirados, ni puede el Espíritu de la ver-

* Mich. 5. 2.

* Isai. 53. 10.

* Dan. 7. 9.

* Isai. 53. 9.

* Jerem. 23. 6

po de la muerte de Jesuchristo, duraron tres horas, y por tanto no puede ser un eclipse natural, sino uno de aquellos prodigios con que Dios se dignó acreditar la divinidad del Redentor, obscureciendo el mundo al tiempo que el Salvador completó su redencion, como hizo en Egipto en el tiempo que sacó su pueblo de aquella esclavi-

tud (a). Los antiguos Rabinos no ignoraron esta maravillosa obscuridad del sol, pero en lugar de confesar á Jesuchristo por Dios y Salvador, atribuyéron (como hizo en otra ocasion el obstinado Faraon) estas tinieblas y este temblor de la tierra á la ira del Señor contra el mismo Jesuchristo. ¡Qué necedad! ¡qué insensibilidad!

(a) V. S. Aug. Epist. 199. c. 10. n. 34. S. Cbrisost. in Mattb. Hom. 89. et Tertul. Apolog. c. 4.

dad oponerse á sí mismo. Es verdad, y una verdad sublime, que el Hijo de Dios, esto es, el Mesías glorioso, es al mismo tiempo hijo de la muger *, hijo de la Virgen, el hijo dado á los hombres *, el hijo cuyo nombre es Emanuel, que se llama el Dios poderoso *, el justo Iehova y el eterno Príncipe. Este Hijo eterno naceria, segun Isaias *, para nosotros, para los pecadores; vendria pobre *, afligido y castigado, llevando sobre sí las enfermedades de los iníquos para sanarlos: moriria, conforme á las palabras de Daniel *, por las culpas del pueblo, para poner fin al pecado y acabar con la iniquidad, y triunfaria de la serpiente quebrantando su cabeza *, de la muerte como pena del pecado, y del mundo pecador y desordenado; venceria todo el poder de Satanás, y levantaria su espada dura, grande y fuerte sobre el Leviatan, destruyendo todas sus fuerzas; haria visible su omnipotencia en su muerte ¹², y su inmensa fuerza en su resurreccion.

* *Genes.* 3. 15.* *Is.* 7. 14. et 9. 6.* *Ibid.* 9. 6.* *Ibidem.** *Zach.* 9. 9.* *Cap.* 9. v. 25.* *Genes.* 3. 15.

¹² Celso, el infeliz Celso, opone á Jesuchristo su divina paciencia, pues hablando este impio filósofo de su pasion y de sus tormentos, dice: Τί ἄν, εἴ μὴ ἀπειθεῖν, ἀλλὰ ὑπὸ λυγροῦ θεοῦ τί ἐπιδεικνύται; καὶ τῆς ἀισχυρίας τῶν τῶν αὐτῶν ρυτίται. καὶ τῆς ὑβρίωντος εἰς αὐτῶν τε καὶ τῶν ἀλλοτρῶν δικαίων (a). „¿Por qué „no se demostró (Jesuchristo) á „lo ménos en esta ocasion como „un Dios? ¿por qué no se libró

„ahora de esta ignominia, ó no „executó venganzas singulares sobre los autores de estas injurias „y blasfemias?“ Pero la crasisima ignorancia de Celso se demuestra en esta pregunta suya, pues la gloria del Salvador y la magnificencia del Redentor es ser obediente hasta la muerte: no vino al mundo para destruir los pecadores, sino para padecer por el pecado: no nació para la desolacion y destruc-

Los antiguos Rabinos todos, así como la antigua Sinagoga, la universal tradicion en boca de todos los Judíos, todo conviene en que para reconciliar el hombre con Dios, para el perdon del pecado de Adam, y para la redencion universal y perpetua del Mesías, era indispensable que este sufriese, que padeciese, que diese su cuerpo para ser golpeado: que por estos golpes, enfermedades y muerte salvase al mundo, conquistase y venciese

cion, sino para la salvacion y redencion: la venganza y la represalia son en algun modo pasiones humanas; pero perdonar las ofensas y las injurias mas grandes, teniendo en su mano castigar á sus autores, es divino. Jesuchristo, el hijo de Dios vivo, para salvar á los pecadores se sujetó y sometió á todas las persecuciones, penas, crueldades y blasfemias de sus enemigos furiosos, y con una paciencia sobrenatural triunfó de todo. Este solo es digno de honores inmortales, pues nadie sino Christo, nadie sino Jesus puede sufrir esta pasion y estas crueldades sin abrir su boca, haciendo al mismo tiempo todo el bien posible á estos obcecados y bárbaros enemigos: esta compasion es de un Dios, y esta clemencia y bondad de un Jesuchristo. Celso mismo confesó en otro lugar (pág. 404) la crueldad y la inhumanidad de sus supuestos dioses, al mismo tiempo que testifica sobre la paciencia admirable y el sufrimiento prodigioso de Jesuchristo. *Εν μέρει*, dixo

este impio á los Christianos, τα αγαλματα τυτων λοι θρονει καταγελας, ος αντην γε πον Διονυσου η του Ηρακλειου παρονητα ει ελιθωρησας εκ αν ισουα χειρων αππληλαξασ τον γοσα Θεον παρονητα κατατειν ονητες και καλαξοητες, υδερ οι ταυτα δραητες πτηνοδασου. „Vosotros ciertamente os atreveis á burlaros de las „imágenes de nuestras deidades; „pero si Baco en persona, ó Hércules estuviesen presentes, no „tendriais la osadía de mofaros „así; y si tuvierais la presuncion „de hacerlo, sin duda sufririais „severos castigos por vuestra insolencia; mas los que atormentaron la misma persona de vuestro „Dios, y aun le extendieron sobre „la cruz con agonías mortales, no „padeciéron por ello ningun efecto de disgusto.“ Aquí se ve claramente que la objecion de Celso lleva su propia confutacion, y el peso de su calumnia cae sobre sus falsos dioses, al mismo tiempo que lleva consigo el testimonio mas glorioso de la humildad y paciencia de Jesuchristo.

á Satanás, destruyese el pecado, y conduxese al mundo la eterna Justicia, justificando con su muerte á muchos *.

* *Isai. 53. II.*

La mayor parte de los pasages de la sagrada Escritura citados arriba para probar la verdad que hemos expuesto, los explica el Talmud del mismo modo que yo lo explico, como se ve claramente en el tomo intitulado *Sanhedrin*¹³, en el antiguo *Zohar*, y en otros. Asimismo el famoso Rabi Moyses, llamado *el Expositor* *, en su Comentario sobre el libro del Génesis, asegura que Satanás tentaria al Mesías quando naciese, el qual se sujetaria á todos los dolores, sufrimientos, ultrajes é injurias; y aunque esta tradicion antiquísima, y confesada por todos los Judíos se halla al presente muy desfigurada en la relacion de dicho Rabino, sin embargo su testimonio prueba constantemente la verdad de lo que he expuesto sobre las profecías. Ninguno de todos los Rabinos antiguos, nadie en todos los Talmudes, ni aun en el de Babilonia, hubo que no conviniese en que al Mesías y á su pasion se dirigen las profecías citadas¹⁴; todos los antiguos

* רבי משה
הדרשני

¹³ *Sanhedrin, cap. 4 et II. Lib. Medras Eco. Sucaò, cap. Habalil. Lib. Medras Sbir hasbirim. Zobar in Gener. et alias.*

¹⁴ Para no molestar á mis lectores con una cita tan larga del hebreo, la he traducido al latin, y dice así: *Dixit igitur Satan coram Deo: Domine mundi, hoc lumen sub gloriae tuae throno recon-*

siae et generationis eius. Ait Satan coram eo: Domine mundi permittite me, et adversabor Messiae et generationi eius. Dixit ei Deus, non poses contra eum. Ait rursus Satan ita avidus in hoc, ego destruum ipsum de mundo, verumtamen nec unam illius generationis animam ego destruum. Moxque coepit Deus sanctus loqui cum Messia: eique dixit, Messia iuste mi, isti qui reconditi

unánimemente lo explicaron así, pues en aquel tiempo la recibida tradición estaba todavía mas pura y ménos falsificada; pero los Judíos modernos, que con malicia diabólica intentan obscurecer las profecías y falsificar su antigua tradicion que habla del Mesías, fingen otras nuevas, y explican la sagrada Escritura segun su propia fantasía, contraria á la misma letra del texto, opuesta á la narracion en general y al sentido literal del mismo pasage, poco favorable á la sublimidad y elegancia con que los Profetas acostumbraron hablar en otras ocasiones. ¿Cómo, por exemplo, se puede aplicar el Salmo XXI á la Reyna Ester, ó el capítulo LIII de Isaias á Moyses ó á Josías, á Jeremías y al pueblo Hebreo como una persona ¹⁵?

sunt apud te huiusmodi erunt quod futurum, et ut peccata eorum inducant te in iugum grave, oculi enim tui non videbunt lumen, et aures tuae audient opprobrium magnum, naris tuas odorabit fuetorem, et os tuum gustabit amaritudinem, adhaerebitque lingua palato tuo, et haerebit cutis tua ossibus tuis, attenuabiturque fortitudo tua a luctu et gemitu. Estne ergo voluntas tua in eis? Si enim tu super te hasc susceperis, bene quidem erit; sin autem, ecce ego abigam ea ex nunc. Respondit Messias, Domine mundi, ego lactus suscipio super me tribulationes istas, et tormenta eo pacto, ut in diebus meis vivifices mortuos (a)....

15 Grocio, que aseguró en una de sus obras (b) que el cap. 53 de Isaias no se puede explicar literalmente de ninguna otra persona sino de Jesuchristo, se retractó en otra (c), alegando que desde el verso 7 del cap. 52 hasta el fin del 53, habla el Profeta literalmente de Jeremías; y si se entiende alguna profecía de Jesuchristo en este pasage, es únicamente por el sentido figurado y misterioso..... Esta asercion abominable de Grocio no es nueva, pues un Rabino la indicó ántes que él (d); pero exâminando bien lo que dice, se nota desde luego su falsedad, porque Jeremías no nació de padres pobres y humildes; no salió como

(a) *Expos. lib. Genes. R. Moys. Hadarr.* (b) *De Verit. Relig. christ.* l. 5. c. 19. (c) *Grot. Comment. in Isai.* (d) *R. Saadias Gaon in Isai.* 52.

Pues así varían, y así disparatan los Rabinos en sus exposiciones modernas, mudando al mismo tiempo de explicacion en explicacion siempre que alguno de sus contrarios los reconviene y les hace cargo de la infidelidad y falsedad de sus exposiciones anteriores; y para evitar los poderosos argumentos sacados del sentido literal y primitivo del sagrado Texto que los expositores Católicos les hacen, recurren á la infame Masora, la qual se aumenta de dia en dia

un pimpollo de una tierra seca; lo contrario nos informa la sagrada Escritura, que dice que Jeremías descendió de la familia sacerdotal, la mas opulenta y mas rica de la ciudad de Anathoth. Ni causaron los pecados del pueblo las prisiones de Jeremías, ni las iniquidades de la multitud sus desdichas, pues él no llevó los pecados de los hombres, ni fue castigado de Dios para salvacion del mundo, ni murió por la redencion de su propia nacion, la qual fue llevada en su tiempo á Babilonia, sin que este Profeta tuviese en sí poder para salvarla é impedir su desgraciado cautiverio: tampoco murió Jeremías con los iniquos, ni fue sepultado en el sepulcro del rico; no curó á nadie con sus heridas, ni fue tan manso en sus desdichas como un cordero delante del matador, pues le vemos al salir de la prision (a) oponerse contra sus enemigos con palabras energicas, y al mismo tiempo mostró demasiada conmocion de ánimo como

impaciencia (si es lícito decirlo así) diciendo: *Maledicta dies, in qua natus sum: dies, in qua peperit me mater mea, non sit benedicta. Maledictus vir, qui anuntiavit patri meo, dicens: Natus est tibi puer masculus (b)*. Jeremías, en lugar de someterse á la muerte, suplicó á los Príncipes y Sacerdotes sus enemigos que le salvaran la vida (c): este Profeta, en lugar de no abrir su boca, y sufrir con paciencia todos los dolores, penas y castigos, los temió, y se huyó de Jerusalem para libertarse de ellos. En fin jamas se cumplió ni se pudo cumplir en Jeremías ni en ningun hombre lo que anunció Isaias en esta profecía, especialmente en el verso 12 del cap. 53, que parece es el resumen de toda la profecía, que dice: *Ideo disperiam ei plurimo: et fortium dividat spolia, pro eo quod tradidit in mortem animam suam, et cum sceleratis reputatus est: et ipse peccata multorum tulit, et pro transgressoribus rogavit.*

(a) *Ierem. 20. v. 3. 4.* (b) *Cap. 20. v. 14.* (c) *Cap. 37. v. 19. et 38. 15.*

con sus nuevas explicaciones, figuradas y fundadas sobre un punto ó un acento ¹⁶, sobre la fábula irrisoria de las razones misteriosas de los puntos, le-

16 Los sabios no están acordes sobre el preciso tiempo en que los puntos ó vocales de la lengua hebrea fueron inventados, como ahora se enseñan generalmente entre todos los Judíos, y en muchas de las cátedras de los Christianos. Capelo, que entendió perfectamente la lengua hebrea con las demas orientales, probó con los testimonios mas auténticos de los antiguos, y con toda la fuerza de la razon, que los puntos que se ven el día de hoy en la Biblia hebrea son de invención moderna, y que en el tiempo de Moyses, de los Profetas, de Esdras, de los Setenta, de Jesuchristo, de la propagacion del Evangelio por los Apóstoles y sus discipulos, de San Gerónimo. . . . , no había tales puntos; y los Buxtorfios, padre é hijo, sostuvieron la antigüedad de los puntos, su utilidad y necesidad; mas sus argumentos no tienen fuerza alguna, y sus citas de San Gerónimo en favor de su opinion prueban justamente lo contrario. Pero el pobre Capelo tiene la desgracia de que muchísimos de los que estudian la lengua hebrea no lo hacen mas que superficialmente; se contentan con leer la gramática impresa de Buxtorfio, ó su compendio de Leusden, ú otra gramática sacada de estas, las cuales están llenas de reglas largas y muy confusas de los puntos ó vocales largas, breves y bre-

visimos; de la pronunciacion de la *gnain*, *ain*, ó *ngnain*; de puntos musicales, del *dagbes*, *mapic* y *raphta*; de reglas gramaticales falsas y superfluas, confundiendo la verdadera gramática natural de la lengua hebrea con la artificial, y sujetando este idioma y sus ideas iniciales á las de la lengua latina. . . . : y despues que han estudiado por algun tiempo dichas gramáticas, y leen tal qual la Biblia con puntos con el auxilio de algun diccionario hebreo, se creen bastantemente instruidos para fulminar la sentencia contra Capelo y los demas sabios que le siguen: haciéndose estos hombres jueces de lo que ignoran, y condenando lo que no comprehenden; arrojan palabras vanas y soberbias contra un método verdaderamente sabio y legitimo, que no entienden, vociferan contra los que desprecian con mucha razon su charlataneria, y calumnian con oprobrios á los que no se contentan con su modo de estudiar; pero la mayor parte de estos hombres se ciñen á hablar, sin atreverse á publicar y dar razones de sus disparates. No puede haber duda alguna en que en tiempo de los Setenta, de Aquila, de Simachó, y del mismo S. Gerónimo, no existieron todavia los puntos: esto se prueba de la variada lectura de estos de algunos pasajes de la sagrada Escritura, y de lo que se nota el día de hoy en la

tras mayúsculas ó minúsculas que se hallan en la Biblia hebrea; de los caracteres inversos y colgados que se encuentran en ella; sobre la grandeza de las

lectura de la Biblia con puntos. S. Gerónimo lo notó en varias ocasiones; por exemplo, en su explicación del verso 10, cap. 11, de Oseas; en el verso 3, cap. 13, del mismo: en el cap. 3, vers. 4 y 5, de Habacuc; en el verso 22, cap. 9, de Jeremías; en el verso 14, cap. 26, de Isaías; y en el verso 9, cap. 31, del mencionado; en el cap. 31, v. 18, de Sofonías, y en su Epístola 26 á Evagrio. Tampoco habia tales puntos hasta quinientos años despues del nacimiento de nuestro Señor, pues ninguno de los dos Talmudes hace mencion de ellos; y aunque en varios lugares de estas obras se ve la precision de hablar de ellos, si los hubiese en aquel tiempo; lo contrario se nota en dichos libros; particularmente en el Talmud Babilónico (a) se explica el verso 25 del cap. 19 del libro del Deuteronomio de un modo que prueba con la mayor claridad que en aquel tiempo no habia puntos en la lengua hebrea. No ménos prueba lo reciente de la invencion de los puntos la constante y escrupulosa tradicion observada entre todos los Judíos en todas partes, esto es, que en sus sinagogas no pueden leer en público en otra Biblia hebrea, sino en las que no tienen puntos ni versos y capítulos; y quando ántes de la lectura solem-

ne que hacen levantan la Biblia sin puntos para mostraria al pueblo, este con voz alta dice: *Este es el libro de la Ley que nos dió Moyses*; y si se halla un punto, un verso, un capítulo en el libro de la Ley, su lectura está prohibida en la sinagoga segun las constituciones Rabinicas (b), por no ser como la Biblia original y tener mas que recibieron de Moyses y de los Profetas. Lo que algunos oponen contra la novedad de los puntos del verso 18 del cap. 5 del Evangello de S. Mateo, prueba la ignorancia de estos hombres en la lengua griega, pues *ἵστα ἴν, κραιία κραιία οὐ μὴ παρήλθῃ ἀπὸ τοῦ νομοῦ, ἕως ἄν πάντα γένην* está muy bien traducido en la Vulgata por *loza unum, aut unus apex non praeteribit a lege, donec omnia fiant*. La voz griega *κραιία* significa *apex*, esto es, el punto ó la raya que forma la cabeza ó el pie de la misma letra, lo que se llama en hebreo *קִיץ* y que corresponde perfectamente á la voz *κραιία*: los autores griegos antiguos se sirvieron de esta voz en el propio sentido, como *Νόμου κραιίαν, Legis apicem.....*, y explican la voz *κραιία* por *γραμμῶτος ἄκρον*, *la extremidad de la letra*. No hace mas fuerza la objecion de algunos diciendo, que no se halla lengua sin vocales; y de

(a) *Bababat. cap. 11. sobre el v. 25 cap. 19 del Deuter.* (b) *Líb. Iore dea bilcoth Safer thora.*

letras finales, la forma y figura de cada una de las veinte y dos del alfabeto, no dexando pasar sin explicacion la cabeza recta del *Aleph*, ni el pie torcido del *Thau*. Pero todo este artificio Rabínico, que se dirige á deslumbrar á los Judíos de las verdades anunciadas por los Profetas, se descubre no solo por las muchas versiones de la Biblia, que desde luego clamaban y claman contra él, sino tambien por los libros de los antiguos Doctores Hebreos, que no solo explican estas profecías del mismo modo que las he explicado, sino tambien se nota con la mayor claridad que su exposicion se opone generalmente contra la Masora y demas explicaciones modernas de los Judíos.

esto sacan la consecuencia que los puntos hebreos son antiguos y necesarios; mas no solo es este principio una falsedad visible y notoria, pues ninguna de todas las lenguas orientales los tuvo antiguamente, ni la lengua samaritana los tiene aun el dia de hoy, sino que es bien sabido que la lengua hebrea tiene algunas letras que no pueden ser ménos que vocales, las quales los Setenta y las demas versiones antiguas las explican así, como por exemplo, *Aleph, He, Vau, Iod*,.... En fin ninguna de las oposiciones de los defensores de los puntos tiene fuerza alguna ó valor para deshacer los argumentos sólidos que se presenten contra ellos: los puntos no tienen otro mérito que hacer perder el tiempo á los jóvenes que intentan aprende-

der la lengua hebrea; además causan sin duda alguna una alteracion notable en el texto, obscurecen muchísimos pasages de la sagrada Escritura, y fuéron inventados á propósito por los Judíos en oposicion á la Religion christiana. Pero no quisiera que entiendan por lo dicho arriba, que yo desprecio la verdadera y necesaria gramática hebrea; lo contrario he demostrado en el discurso de esta obra, y creo que no puede hallarse persona alguna mas escrupulosa en esta parte que yo, como lo verá el público en una disertacion mia, que he leído en la Cátedra de Historia literaria de los Reales Estudios de esta Corte, sobre la verdadera gramática y ensenanza de la lengua hebrea, la qual se publicará juntamente con otras.

De todo lo dicho se ve con la mayor claridad que el Mesías prometido y anunciado por los Profetas es el Niño admirable, que se llama el Padre de los siglos venideros, el Hijo glorioso, cuyo nombre es Iehova el justo; y como le proclamaron los Profetas por el Rey glorioso, Salvador magnífico y Redentor magestuoso, así le declararon por el Pobre y Afligido, Sufrido y Paciente; y como le anunciaron por el Mesías eterno y Príncipe sin fin, así le pronosticaron por el Cordero llevado al matadero, el Conquistador y Vencedor, que habia de sufrir la muerte mas cruel; pero triunfaria sobre ella y sobre el sepulcro, porque el Padre de los cielos no dexaria el alma de su Ungido en el infierno, ni que su Santo probase la corrupcion * del cuerpo en el sepulcro ¹⁷: y aunque le causaria por la tarde lágri-

¹ Psalm. 15. 10.

17 La palabra original **שְׁאוֹל** que la Vulgata traduce *Infernus*, significa propiamente un lugar en que se deposita el alma, pero no para que esté en él perpetuamente, pues la raíz de esta palabra es **שָׂא**, *prestar*, y su idea primitiva es una cosa dada por algun tiempo, con el fin de devolverla: y esta voz **שְׁאוֹל**, ó **שְׁאוֹלָה**, que se halla tantas veces en el viejo Testamento, nos presenta la verdadera idea de la doctrina católica del purgatorio, ó el lugar de la deposicion del alma para purgarse, y satisfacer por medio de penas por los pecados perdonados con la sangre del Salvador;

pues aunque Dios anunció por boca de Nathan el perdón del pecado de David (a), con todo no dexó de castigarle con la muerte del niño nacido de Betsabé. Ana, la madre de Samuel, no ignoró esta doctrina, pues la declaró en su cántico profético diciendo, *Dominus mortificat et vivificat, deducit ad infernos (שְׁאוֹל) et sublevat*; ni la desconoció Judas (b) Macabeo, que juntó doce mil dracmas de plata, y las envió á Jerusalem para ofrecer sacrificios por los pecados de los muertos. Por tanto en toda la sagrada Escritura donde se halla esta palabra no tiene otra significacion que *el lugar de depósito*;

(a) 2. Reg. 6. 12. v. 13. 14. (b) 2. Macch. 12. 43.

mas con su muerte *, le llenaria de alegría por la mañana con su resurreccion * ¹⁸; le alargaria infinitamente sus dias por haber dado su cuerpo hasta la muerte *, y en sus manos prosperarian los deseos del Señor: seria curado de la herida que debia padecer para sanar á los hombres; y despues del segundo dia seria vivificado, y al tercero resucitado * ¹⁹. Job anunció la resurreccion del Mesías con las palabras mas claras y expresivas, pues este santo varon en las mayores penas y aflicciones, quando sus compañeros, sus amigos, y su propia muger le ultrajaron y le injuriaron, y quando perdió la felicidad temporal, se consoló con la resurreccion de su Redentor *, por el qual y por cuyo mérito resucitaria, tendria la eterna gloria, y le recompensaria el Señor por los trabajos que padeciese en esta vida ²⁰.

* *Psal. 29. 1.** *Ibid. v. 4. 6.** *Isai. 53. 12.** *Osee 6. v. 1. 2.** *Job. 19. 25.*

pues las penas del infierno nos las pinta Isaias de otro modo, diciendo de los condenados: *Vermis eorum non morietur, et ignis eorum non extinguetur* (a). Véase en los cap. 2 y 13 de los Actos de los Apóstoles cómo explicaron S. Pedro y S. Pablo el citado pasaje del Salmo XV.

¹⁸ El texto dice: *Domine eduxisti ab inferno animam meam: salvasti me a descendantibus in lacum..... Ad vesperum demorabitur fetus: et ad matutinum laetitia.*

¹⁹ El texto de Oseas dice: *In tribulatione sua mane consurgens ad me: Venite, et revertamur ad Domi-*

num: quia ipse cepit, et sanabit nos: percutiet, et curabit nos. Vivificabit nos post duos dies: in die tertia resuscitabit nos, et vivemus in conspectu eius. En este pasaje se hace otra vez visible la mano falsificadora de la Masora, que dividió el primer verso del cap. 6, poniendo la mitad de él al verso último del cap. 5, y con la otra mitad empieza el cap. 6, pues su principio en la Biblia hebrea es este: *לכו ונשובה אל יהוה* *Venite, et revertamur ad Dominum, ven y volveremos al Señor.*

²⁰ Véase la nota 13 y la 56 de la Carta IV del tomo primero.

(a) *Isai. cap. 66. v. 24.*

Los Judíos jamas se olvidáron enteramente de la promesa de la resurreccion del cuerpo por medio de la del Mesías (pues segun el Talmud creen que el Mesías será el primogénito de la resurreccion): y aunque algunos del pueblo, por no comprenderla, la negáron, como hicieron los Saduceos y los Samaritanos, sin embargo estos siempre fuéron excluidos del número de los fieles, y sus obras se han juzgado indignas de tener lugar en el cánón de los libros sagrados ²¹; y aún entre los Gentiles se halláron varios de sus sabios que tuviéron conocimiento de esta tradicion antigua y verdadera, revelada por Dios desde el principio, y confiada á los elegidos y á los prudentes ²² de su pueblo,

21 Los Saduceos no admitiéron los escritos de los Profetas, sino únicamente los de Moyses; y por eso quando Jesuchristo los arguyó sobre la resurreccion, se la probó por el Pentateuco diciendo (a): *Por lo que mira á la resurreccion de los muertos ¿no leisteis las palabras que Dios os dice (b): Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? No es Dios de muertos, sino de vivos.* Este argumento hizo callar á los Saduceos, como refiere el sagrado Texto; pero los Profetas habláron con la mayor claridad de la resurreccion, como se ve en Isaías capit. 26, v. 19, y cap. 66, v. 14; en Daniel c. 12, v. 2; en Ezequiel c. 37, vv. 1, 2...; en Job cap. 19, v. 25; en

el Salmo CIII, v. 29 y 30; en Oseas cap. 6, vv. 2 y 3; en el libro de la Sabiduría cap. 3, vv. 1, 2 y 3; y en el Eclesiastés cap. 46, v. 14.

22 Los Egipcios, los Pitagóricos y los Platónicos creyéron una especie de resurreccion del cuerpo (c), no ménos que los Caldeos, de los cuales dice Teopompo que creyéron la resurreccion y revivificacion de los cuerpos (d). La *Metempsychosis* de Pitágoras, la transmigracion de las almas, la animacion de varios cuerpos por una misma alma, enseñada en la escuela de Platon, conforme al testimonio de S. Agustin (e), no fuéron otra cosa sino una alteracion y corrupcion de la verdadera tradicion. Las máximas de Platon hi-

(a) *Matth.* 22. 31. (b) *Exod.* 3. 6. (c) *Plat. in Polit.* (d) *Theop. Philip. 7. ap. Laert. in pruem.* (e) *De Civ. Dei, l. 14. c. 19. et l. 22. n. 2.*

los quales se consoláron con esta felicidad en sus trabajos y aflicciones, porque sabian que su Redentor vive, y que por su resurreccion * ellos tambien * *Job 19. 25.* llegarían á resucitar; inculcáron esta verdad subli-

ciéron notables progresos entre los Judios, como se ve en Josepho (a), en Philon (b), y en algunos lugares del Talmud, sin embargo que Porfirio mismo las abandonó enteramente, avergonzándose de unos principios tan contrarios á la misma razon natural (c). Pero los libros sagrados de la Biblia contienen esta doctrina en su mayor pureza: nuestro glorioso Jesus la enseñó constantemente, no solo en los que él mismo se dignó resucitar en presencia de innumerables del pueblo, sino la confirmó con su propia resurreccion. Los Apóstoles en todas ocasiones habláron de la gloriosa resurreccion de su Salvador, justificando su fe en Jesus crucificado y resucitado. S. Pablo dice á los de Corinto (d): *Si autem Christus non resurrexit, inanis est ergo praedicatio nostra, inanis est fides vestra: invenimus autem et falsi testes Dei: quoniam testimonium diximus adversus Deum quod suscitaverit Christum, quem non suscitavit, si mortui non resurgunt.* Pero el impio Espinosa (e), que inventó las sutilezas mas abominables para combatir las verdades reveladas, no podia dexar de levantar su mano sacrilega contra la resurreccion del Sal-

vador, aunque no tuvo valor para negarla del todo viéndola testificada con tanta certeza y seguridad; inventó una explicacion alegórica de ella, apoyando los desvarios y falsedades que sacó de su perverso corazon, y que tomaron principio en su imaginacion con el venerable nombre y la gloriosa memoria de San Pablo, citando este pasage del Apóstol en prueba de sus impías máximas, pues dice á los Corintos (f): *Et pro omnibus mortuus est Christus: ut, et qui vivunt, iam non sibi vivant, sed ei, qui pro ipsis mortuus est et resurrexit...* ¿Pero qué se puede sacar de este texto? por cierto nada mas sino que Christo murió por todos, y que los que viven, no viven sino para Christo, que murió y resucitó: no se ve ni en este verso, ni en otro alguno de todas las Epístolas de San Pablo, que este explicase la resurreccion como una alegoria; lo contrario se nota que el Apóstol de las gentes se esmeró en todas sus oraciones en hablar con la mayor claridad de la resurreccion de Jesuchristo (g): *Tradidi enim vobis in primis quod et accepi: quoniam Christus mortuus est pro peccatis nostris secundum Scripturas: et quia sepultus est, et quia*

(a) *De Bell. Iud. lib. 3. c. 14.* (b) *De Gigant. p. 222. et de Confuss. Ling. p. 270.* (c) *De Civ. Dei, lib. 22. c. 12. n. 2.* (d) *1. Corinth. 15. 14.* (e) *Epist. 23. et 25. ad Oldenb.* (f) *2. Cor. 5. 15.* (g) *1. Cor. 15. 3.*

me á sus hijos, y la enseñaron así en palabras como en todas sus acciones, como hizo Abraham al comprar el campo de Mambre para sepulcro suyo y de su muger y familia; como hizo * Isaac al en-

* Gen. 25. 10.

resurrexit tertia die secundum Scripturas.... En el Areópago confesó públicamente la resurreccion de los muertos (a), aunque sabia que aquellos filósofos se ofenderian de ella. Si el Apóstol habló á los fieles de Corinto de una resurreccion espiritual con Christo, no se entiende ni puede entenderse que la de Christo fue únicamente espiritual y alegórica, pues sería contradecirse á sí mismo; sino que la muerte y la resurreccion de Jesuchristo consiguió á los fieles el perdón de sus pecados, justificándolos en los ojos de Dios con su propia sangre, y santificándolos con su espíritu, pues estaban muertos en el pecado, privados de la vida espiritual, resucitaban con Jesuchristo por medio de su verdadera resurreccion. Los incrédulos modernos, y entre ellos el autor del Emillo, sintieron la debilidad de las máximas impías de Espinosa, salieron en su defensa con nuevos argumentos abominables; y aunque sus palabras no son del todo nuevas, pues se hallan derramadas y esparcidas entre las impías obras de Cerinto, de Simon Mago, de los Nicolaitas, de Celso, de Porfirio, de los Manichéos...., sin embargo tienen el mérito que los impios modernos las juntaron, haciendo de todas las heregias an-

tiguas un solo cuerpo de oposicion contra la sagrada Fe católica. Estos nuevos opositores y contrarios objetan á la resurreccion de Jesuchristo que no tenia otros testigos que sus propios discípulos: „Pues, „dicen, fue crucificado á vista de „toda Jerusalem, debia tambien „resucitar en presencia á lo mé- „nos de los que presenciaron su „muerte, para que estos publicasen „su triunfo como han publicado „su ignominia; y haciéndolo así „no sería su resurreccion un pro- „blema, y sus propios enemigos „se verian precisados á dar testi- „monio de ella.“ Pero ¿quién no observa en estas palabras la malicia y la ignorancia de sus autores? pues exige del Altísimo hacer sus milagros y obrar sus prodigios donde él y sus infames compañeros quieren, y en el tiempo y en presencia de los que ellos eligen: piden que Jesuchristo hubiese resucitado en presencia de sus enemigos para hacer su resurreccion creible: bien está; pero ¿no resucitó en efecto Jesuchristo en presencia de sus mayores contrarios y opositores? ¿quién eran los centinelas, y los guardas puestos por los Sacerdotes, Fariseos y Escribas? ¿eran estos sus discípulos, sus Apóstoles, ó sus apasionados? por cierto que no, pues de la pa-

(a) Act. cap. 17. v. 31.

terrar á su padre en el mismo sepulcro de su madre Sara, como hizo Jacob * mandando á sus hijos ^{Genes. 47. 30.} le llevasen desde Egipto hasta la Tierra de promision para enterrar sus huesos con los de sus padres; y Joseph, que mandó á su posteridad le llevasen al tiempo de la redencion de aquella esclavitud á

labras del Evangelista San Mateo se prueba que los guardas del sepulcro de Jesuchristo eran de la compania de soldados que tenian los Judios para la guarda del templo (a), y no de los soldados de Pilatos (b): *Ait illis Pilatus: Habetis custodiam, ite; custodite sicut scitis.* ¿Y no sabian los Principes, Sacerdotes, Escribas y Fariseos con la mayor seguridad, despues que sellaron la piedra del sepulcro de Jesuchristo, que este resucitó? En esto no puede haber duda alguna, pues ellos mismos, persuadidos por el testimonio de los guardas que pusieron, los quales eran de su propia faccion, y por lo que observaron en la muerte de Jesuchristo, daban dinero á los centinelas porque dixesen que mientras dormian, sus discipulos robaron su cuerpo; y aunque este mismo testimonio lleva consigo las señas seguras de falsedad, pues durmiendo los guardas no puede haber mas justificacion del robo que de la resurreccion, por ser posible que uno ú otro hubiese sucedido en aquel tiempo en que durmieron los centinelas: con todo, no mas creerian los incrédulos de nuestro tiempo en la resurreccion de Jesu-

christo, como hacen con los demas milagros públicos que executó, aunque estuviesen presentes todo Jerusalem y Betania: digo no creerian mas si todos sus enemigos hubiesen presenciado su resurreccion, pues si todos estos estuviesen presentes á la sazón, ó se convertirian en vista del gran prodigio, ó no se convertirian: si se hubiesen convertido, como en efecto habia muchos que vieron á Jesuchristo despues de su resurreccion, y creyeron en él, los modernos incrédulos no se contentarian con su testimonio, por ser siempre de discipulos, de amigos, de apasionados. Si no se hubiesen convertido, esto es, si los que presenciaban este prodigio y maravilla de la resurreccion hubiesen continuado en su incredulidad, no harian mas que los guardas, los Sacerdotes, los Escribas y otros, que negaron el hecho verdadero que presenciaron, ó por enemistad, por dinero, ó por otras razones abominables; porque quando el Salvador sanaba los enfermos y resucitaba los muertos en presencia de la multitud, los impios Fariseos, no pudiendo negar el hecho que presenciaron, le atribuian al

(a) *Chrisost. Hom. 90. in Matth. (b) Matth. 27. 65.*

la Tierra santa; y los demas Patriarcas y Profetas, pues sabían que llegaría el tiempo en que se abrirían los sepulcros, y saldrian de ellos los que dormían en el polvo, los unos para gozar la eterna gloria con el Mesías, que murió y resucitó, y los otros para la perpetua pena *.

* Dan. 12. 2.

poder de Satanás; y no ménos harían estos con la resurreccion del Salvador si la presenciasen, diciendo que Satanás se vistió de un cuerpo de ayre semejante al de Jesuchristo para engañar al mundo. Ademas de esto sus propios discipulos, sus mayores amigos no estaban mas dispuestos para creer su resurreccion que sus mismos enemigos, hasta que ellos mismos le hablaron, le tocaron....; y estos hombres pobres, afligidos, y perseguidos por los grandes, por los Príncipes, por los Sacerdotes y por los Fariseos, con una sencillez maravillosa, y una sinceridad natural, declararon lo que vieron, y anunciaron la verdad que presenciaron: su crecido número, su poca experiencia en las intrigas del mundo, la inocencia que se nota en sus declaraciones, la santidad y pureza de su vida, su conducta irreprehensible, su moral mas pura, enemigos mortales de la mentira, castigando severamente á un discipulo que faltó á la verdad en una cosa de muy poca importancia (Act. 5.), su constancia invencible; estos sostenian este testimonio de la resurreccion de su Maestro en la prision, delante de sus jueces, en medio de mil tormentos y crueldades, en presencia de sus

mas fieros enemigos, en la misma hoguera, alargando su pescuezo al cuchillo, extendidos en la cruz.... ¿Quién puede dudar de la verdad de su deposicion? ¿quién puede negar sus palabras? pues un hombre puede sufrir la muerte por un punto de doctrina que cree verdadero, y es sin embargo falso; pero ¿quién sufriria la muerte mas cruel para atestiguar un hecho por cierto, sabiendo que es falso? Bien; y muy bien observó el sabio Pascual, *que es facil creer á testigos que se dexan degollar en confesion de su testimonio*. No ménos prueban la verdad de la resurreccion de Jesuchristo las prodigiosas conversiones que hizo en aquel mismo tiempo la predicacion de los Apóstoles y demas discipulos que predicaron al Salvador crucificado y resucitado, derribando por todas partes los templos de los ídolos, sujetando á Judios y Gentiles á creer; y el ver que los que causaron la muerte del Mesías, y no quisieron creer su resurreccion, están derramados por todo el mundo, testificando con su infeliz estado la muerte del Salvador; y con la baxeza, en que se ven despreciados y abominados de todos, su gloriosa resurreccion, no ménos segura que admirable.

CARTA VII.

DE LA ASCENSION DEL MESÍAS,

Y DE SU SEGUNDA VENIDA.

Del Mesías, el Padre de los siglos venideros, vaticinaron los Profetas, que brotaría como un renuevo de la Real familia de David, de la noble Tribu de Judá, que nacería de una vírgen en Betlehem, sería ofrecido como víctima purísima, sobre uno de los montes de Moría, sepultado con magnificencia y gloria, y que resucitaría conforme al vaticinio de los Profetas; este glorioso Salvador resplandecería en su reposo como el sol, y los rayos de su luz gloriosa disiparían las tinieblas que le rodearían y encubrirían; su brazo fuerte y omnipotente le sostendría *, y su diestra le salvaría †; se levantaría como un leopardo *, se ensalzaria como un leon ‡, no se echaría hasta haberse comido

* *Irai. 63. 5.*

† *Num. 23. 24.*

1 *Circumspezi, et non erat auxiliator: quaesivi, et non fuit qui adiuvaret: et salvavit mihi brachium meum, et indignatio mea ipsa auxiliata est mihi.*

2 *Ecce populus ut laena consurgit, et quasi leo erigetur: non accubabit, donec devoret praedam, et occisorum sanguinem bibat. (Hebr. כלבית Quasi leopardus.)*



la presa y bebido la sangre de los muertos.

- Los espíritus celestiales, los ángeles de la paz, llorarian amargamente * ³ la muerte de su Príncipe; los ministros puros, los querubines y serafines, los tronos y dominaciones se admirarian en vista de lo que sucederia con el Mesías del Dios de Jacob; los cielos temblarian *, la tierra se conmovieria, el sol se obscureceria, las peñas se partirian, y las ovejas del rebaño se dispersarian *: de todos sus amigos ninguno le consolaria *, por haber descendido del cielo el fuego de la ira del Señor: Iehova, el glorioso Iehova, su compañero é igual *, vendria á ser por un momento su contrario *, descargaria sobre él el castigo que merecia el pecado del pueblo; vendria de Edom con sus vestidos colorados por las gotas de sangre derramada en la prensa el dia de la venganza *, pagaria por Jerusalem el precio de su reconciliacion *, llevaria consigo el premio de sus trabajos, saliendo victorioso de la prision del sepulcro; se levantaria de la tierra para volver á su primer lugar * ⁴, para subir á lo alto, para cautivar la esclava
- * *Isai. c. 33. v. 7.*
 * *Agg. 2. v. 7. 8.*
 * *Zachar. 13. 7.*
 * *Lament. 1. 2.*
 * *Zach. ut supr.*
 * *Lam. 5. v. 12...*
 * *Isai. 66. 1.*
 * *Ibid. 40. 1.*
 * *Osse 5. 15.*

³ *Ecce videntes clamabunt foris, angeli pacis amare flebunt.*

⁴ Calvino en su Comentario sobre S. Mateo, dice que quando Jesuchristo estaba pendiente de la cruz, sus penas le hicieron desesperar; y por eso clamó á su eterno Padre con estas palabras (a): *Eli, Eli, lamma sabacthani? Deus meus, Deus meus ut quid dereliquisti me?* ¡Qué impiedad, qué abominacion

decir del Hijo de Dios, que por su inefable amor se ofreció voluntariamente para reconciliar el hombre con Dios, como aseguró David en su nombre (b), y como declaró Isaías en su profecia (c), qué blasfemia, repito, afirmar del Dios fuerte y del Padre de la eternidad que perdiere la esperanza, y que estaba sin consolacion alguna! La desesperacion no puede tener lugar

virtud, y para tomar dones para los hombres y para los mismos rebeldes, á fin de que volviéndose estos á su Señor pudiesen morar en Dios * ⁵; pues su celestial y eterno Padre llamaria á su glorioso Hijo al trono de su magestad * para sentarle á su derecha, participando con él, como substancial suyo, su gloria y su gobierno ⁶: dominaria á su celestial

* Ps. 97. 19. 20.

* Ibid. 109. 1.

en un corazon tan grande, tan valiente, tan poderoso como el del glorioso Mesias; pues su divinidad, esto es, su naturaleza divina, unida con la humana, no puede dexarle sin valor, sin seguridad y sin esperanza. Todo lo que sucedió en la pasion de Jesuchristo lo previó y lo anunció de antemano á sus Apóstoles. Si su santísima humanidad sentia los dolores que la ira del supremo Juez ofendido por el pecado de Adam descargaba sobre él para la reconciliacion de los pecadores con Dios, no fue esto otra cosa sino lo que él mismo deseó; y por su propia voluntad tomó sobre sí el oficio de mediador y reconciliador, satisfaciendo por su eleccion misma con estas penas que sufrió, y con la cruel muerte que padeció, á la justicia del Señor; pero las llevó con la paciencia digna de un Hijo de Dios, y con la seguridad y certeza de la victoria natural al Omnipotente. ¡O incomprehensible verdad la que Dios mismo se dignó revelar á los mortales para la consolacion de los fieles!

5 El Texto hebreo dice: וְאֵת; סוֹרְרִים לְשֹׁכְנֵי יוֹה; Cuya traduccion literal es: *Et etiam re-*

belles, ut habitarent Dominum Deum: esto es, los mismos Judios, que negaron á Jesuchristo en el principio, que se rebelaron contra él, y que le crucificaron, volviendo á sujetarse á su Evangelio y á su fe habitarán en el Señor, y serán parte de su cuerpo visible, que es su santa Iglesia; pero la Vulgata traduce este verso: *Etenim non credentes, inhabitare Dominum Deum*; esto es, los Gentiles, que eran incrédulos, serán convertidos á la fe de Jesuchristo.

6 Grocio con su explicacion impropia de este Salmo le desfiguró de una manera deplorable, pues explica las expresiones mas hermosas, mas enérgicas y mas fuertes que el Espíritu de la verdad inspiró á David de un modo extraño y desconocido, en todo contrario á la elegancia acostumbrada de David, y opuesto al contexto. Su abominable exposicion no es conforme al original del texto ni á la Vulgata, ni á ninguna de las antiguas versiones de la Biblia: se opone contra todos los Padres y antiguos expositores de la sagrada Escritura, y aun contra las explicaciones de los Rabinos antiguos,

Jerusalen desde los cielos; sujetaria á sus enemigos; y beberia del torrente en el camino *, por eso no tendria fin su dominio, ni su reyno se acabaria: las puertas de la eternidad se abririan para que entrase el Rey de la gloria *, porque el Varon de magnificencia, de manos inocentes y de corazon recto, que cumpliria su promesa, y llenaria su juramento, ascenderia á la santa montaña del Señor para entrar por las puertas del cielo, y sentarse en el trono de la gloria 7, pues grangearia por su

Psalm. 109. 7.

Ibid. 23. 7.

que se hallan en el Medras Tilim y otros de sus antiguos libros. Solamente las obras de los Socinianos y de los Judios modernos son los fundamentos sobre que fabricó Grocio sus ilusiones, pues todo lo que escribió en su Comentario sobre este Salmo se halla en Episcopo, Faustino, R. Salomon Jarchi, Kimchio. . . . Véanse las autoridades de Grocio.

7 La ascension de nuestro Salvador Jesuchristo tuvo no ménos testigos de la mayor sinceridad que su resurreccion y los demas milagros que se dignó hacer estando todavia con sus Apóstoles y discípulos; y desde el mismo día que sucedió este prodigio empezaron los Apóstoles y demas festigos de vista á proclamarle por todas partes, predicando en las ciudades y lugares, en Jerusalen y en Galilea, en las calles y sinagogas: persuadieron con su narracion sencilla á los hombres mas sabios de aquel mismo tiempo, y convirtieron á la

fé de Jesus crucificado, muerto, resucitado y ascendido al cielo, Judios y Gentiles, maestros y discípulos, doctos é ignorantes; y la cruz, que fué escándalo á los Judios, y como una necedad para los Griegos, vino á ser el objeto de honor y de gloria. ¿Habia acaso en aquel tiempo oposicion formal de parte de los habitantes de Jerusalen y de Judá contra la relacion de la ascension de Jesuchristo? De ningun modo, pues todo lo que hicieron los Sacerdotes, Príncipes, Fariseos y Escribas, nada mas era que prohibir á los Apóstoles hablar de Jesus crucificado y resucitado, para que no atraxesen al pueblo á su fé con su predicacion y con los prodigios que obraron en su nombre (a). *Quid faciemus hominibus istis? quoniam quidem notum signum factum est per eos, omnibus habitantibus Ierusalem: manifestum est, et non possumus negare*, dixeron los Sacerdotes y Fariseos de los milagros de los Apóstoles.

(a) *Act. cap. 4. v. 16.*

obediencia ser cabeza invisible de las naciones fieles que en su santo monte le adorarian * : un pueblo desconocido le serviría, le obedecería al momento que oyese su voz ⁸: él tendría especial cuidado de sus hijos, los que su ley siguen con verdad, y que están unidos á él por la fe y por la esperanza fundada sobre sus palabras; les guardaría siempre con su espíritu, que difundiría en abundancia sobre ellos ⁹, de los cuales no se olvidaría jamás por tenerlos grabados en las palmas de sus manos * con la señal de las heridas recibidas en la casa de su amante *, que no le dexarian echar de la memoria la alianza que hiciese con ellos; y aunque los montes pasarian, y las alturas se desharian, su misericordia y su pacto de la paz jamás sería roto *, ni su amor se disminuiría. Ellos, unidos en un cuerpo, formarían aquella amable Esposa, de quien el glorioso Esposo dice * *que es toda hermosa, sin tener en sí mancilla, cuyos labios son pa-*

* *Psalm. 17. 44.** *Is. 49. 14. 16.** *Zach. 13. 6.** *Isai. 54. 10.** *Cant. 4. v. 7...*

⁸ *Eripies me de contradictionibus populi: constitues me in caput gentium. Populus, quem non cognovi, servavit mihi: in auditu auris obedivit mihi.*

⁹ La profecía de Joel dice: **אֶשְׂפֹּךְ אֶרְאֵי רוּחִי** (a): *Deramaré mi espíritu*. Esta palabra **אֶשְׂפֹּךְ** significa en su original *derramar con abundancia, derramar sin interrupción y sin intermisión*; no usando aquí el Espíritu Santo la voz **אָמַן**, que co-

munmente se usa en la Biblia, sino esta palabra singular: lo que prueba claramente la abundancia de su santo Espíritu de la verdad, que prometió el Señor á su Iglesia, que jamás se apartó ni se apartará de ella, como también lo confirmó Jesuchristo diciendo „que las mis-
„mas puertas (b) de los infiernos,
„esto es, todas las fuerzas de Sata-
„nás no prevalecerán contra ella,
„pues él estaría en medio de su san-
„ta Sion hasta el fin de los días (c).“

(a) *C. 3. v. 1. - Bibl. hebr. et Vulg. 2. 28.* (b) *Matth. 16. 18.* (c) *Ib. 28. 20.*

nal que destila miel y leche debaxo de su lengua; pues como madre tierna alimentaria á todos los fieles con la verdadera é incorrupta palabra de su Dios que es pura, sin mezcla de errores: ella es la maestra de las naciones *, la Sion celestial, que enseñaria la ley á los pueblos, y el verbo de Jehova á las gentes * 10.

* *Lament. 1. 1.*

* *Isai. 2. 2.*

10 Rousseau no solo se atrevió á negar la autoridad de la santa Iglesia, en comun con los demas hereges, sino tambien se opuso totalmente contra la historia del Evangelio; y despues que arrojó de su boca innumerables impiedades añade (a): „¡Qué, siempre testimonios humanos! ¡siempre nada mas que relaciones de hombres, que recibieron sus narraciones de otros! ¡hombres entre Dios y yo! no, mejor querria oír hablar al mismo Dios, no le costaría tanto hablar conmigo: con esto me podría ahorrar el inmenso trabajo de leer, de estudiar, de exáminar. . . .“ ¡qué impiedad! ¡qué arrogancia! ¿Acaso si el mismo Dios hablase con este infame filósofo, creeria mas que cree á la Biblia? ¿Acaso seria este incrédulo de profesion mejor que Balaan, á quien habló Dios, el qual profetizó, y con todo le ofendió? ¿Y no nos informó el Evangelio de la dureza del corazon de un hombre como Rousseau? pues de esta clase de gente dice: *Si no oyen á Moyses y á los Profetas, tampoco creerán aun quando alguno de los muertos*

resucitase (b). Rousseau no quiere creer el testimonio de hombres; ¿pero cómo puede creer, y cómo creyó las historias de los Egipcios, Griegos y Romanos? ¿Cómo afirmó que hubo una ciudad de Atenas, una nacion Egipcia, una República Romana? La Religion de Jesuchristo, la historia del Evangelio tiene las pruebas mas incontestables de su verdad y legitimidad: no solo se hallan todavia el dia de hoy los monumentos mas visibles de la mayor parte de sus hechos, sino tambien existen innumerables de sus testigos irrefragables: Judíos y Gentiles, verdaderos fieles, é innumerables sectas incrédulas; Roma y Jerusalén, todos en general, y cada uno en particular, anuncian la verdad de la Religion de Jesuchristo: ¿y qué razon dará Rousseau, y ¿qué razon darán sus defensores del universal consentimiento de todas las naciones que tienen á los Judíos en esclavitud, no permitiendolos ni los Christianos, ni los Mahometanos, ni los Gentiles, ni aun los Indios y negros establecer un estado ó una república? ¿qué razon

No ménos poderoso es el testimonio de los mismos doctores y sabios de los antiguos Judíos, que aseguran que el Mesías ya vino, pero que ahora está oculto á los ojos de los mortales en el trono de la gloria, de donde vendrá quando Gog y Mógog, para destruir la fuerza de estos hombres de iniqui-

se puede dar de la cobardía misma de los Judíos (que son en todas partes la gente mas rica y poderosa), y con todo no se atreven, ni se han atrevido desde la destrucción de su templo á formarse en una monarquía, ó volver á su tierra, ni reedificar su templo? pues lo que hicieron en tiempo del apóstata Juliano (a) fue con órden é instigacion de este infame Emperador, que con intento de oponerse al cumplimiento de la profecía de Jesuchristo, que anunció á sus discípulos que no quedaria piedra sobre piedra en el templo, mandó á Alipio de Antioquia, juntamente con el Gobernador de la provincia, ayudar en todo á los Judíos para reedificar su templo; pero Dios le hizo visible su brazo fuerte y omnipotente, de manera que quando abrieron los cimientos del templo salió de ellos un fuego que consumió los materiales, los instrumentos, y los mismos trabajadores, cumpliéndose por este mismo suceso todo lo que declaró Jesuchristo. Pero Rousseau quiere que Dios mismo le hable para aborrarle el trabajo de leer, estudiar, examinar..... ¡Qué hombre tan arrogante y soberbio es este incrédulo

Ginebrino, que intentó dar leyes á su Dios, á su Criador y Hacedor! No hay duda que Dios (si fuese su suprema voluntad) podria hablar con él y con todas las criaturas, como hizo en el monte Sinai con mas de dos millones de Hebreos; pero acaso no creeria Rousseau y todos los incrédulos mas entónces que muchos de los Judíos, que sintieron la presencia del Señor, é hicieron quarenta dias despues el becerro de oro: acaso diria Rousseau, despues que hubiese oido la voz del Señor, como dixo Voltaire, el incrédulo despreciable: „que Dios no apareció en el monte Sinai al pueblo Hebreo, ni este oyó jamas su voz; tampoco eran los truenos, relámpagos, y los otros prodigios que presencié toda la nacion Hebreá, otra cosa que un fraude de Moyses, que los engañó haciendo á mas de dos millones de almas creer que la voz de un eco era la de Dios que pronunció los diez mandamientos; como si fuese posible que los Judíos, los quales, segun el mismo Voltaire, eran albañiles en Egipto, y habian edificado castillos y fortalezas á las orillas del Nilo, no oyesen nunca la voz del eco hasta que

(a) *Amian. Marcell. lib. 23.*

dad, y vestirse con sus vestidos de venganza y de justicia, y para juzgar al mundo, cumpliéndose en él lo que profetizó Abdías * „que el Redentor subiera al monte Sion para juzgar al monte Esau, y que „entonces pertenecería al Señor el gobierno, y reynaria Iehova únicamente en toda la eternidad †.”

Vers. 21.

vinieron al monte Sinai, adonde no puede haber por su situación eco alguno; ó que Moyses tuviese las máquinas eléctricas para hacer en el ayre tronar y relampaguear de una manera tan terrible que todos los Judíos se espantasen....“ Estos son los razonamientos de Voltaire, de los cuales no usaría el mayor fatuo; y con todo, este hombre, admirado por los incrédulos, lo dixo, y no ménos diría Rousseau si oyese hablar al mismo Dios: pues ¿quién le aseguraría que esta era la voz de Dios, y no del eco? El Apóstol San Pedro, que oyó la voz celestial en testimonio de Jesuchristo, con todo prefirió el testimonio de los Profetas, cuyo vaticinio se cumplió al pie de la letra en Jesuchristo. ¿Y quién puede atreverse á negar las profecías de Jesuchristo cumplidas, y las que se cumplen diariamente delante de nuestros propios ojos? ¿Quién no ve la conversion de los idólatras á la Iglesia del Salvador, el estado infeliz de los Judíos, las varias heregías que se levantaron y se levantan diariamente, los enemigos poderosos que acometieron y acometen á la purísima Esposa de

Jesuchristo, su firmeza, su seguridad y su poder? á la qual ni el furor de los Emperadores de la antigua Roma, ni las infames é impías obras de sus opositores y contrarios modernos, han podido ni podrán jamas herir ni aniquilar.

11 La Vulgata, como el texto verdadero de la Biblia hebrea, lee מוֹשָׁעִים, *Salvatores: Et ascendent Salvatores in montem Sion iudicare montem Esau, et erit Domino regnum.* Pero el Talmud, la Masora, y las Biblias Masoréticas leen מוֹשָׁעִים *Salvator eius.* Los Apóstoles, como enviados de Jesuchristo para predicar su Evangelio y convertir al mundo se llaman *Salvadores*, no porque ellos hubiesen salvado al mundo por sus propios méritos, sino como representantes de Jesuchristo, y como plantadores del Evangelio y de la fe en el Salvador crucificado: así lo dixo San Pablo á los Corintios (a) y Jesuchristo aseguró á los Apóstoles (b): *Amen dico vobis, quod vos qui secuti estis me, in regeneratione cum sederit filius hominis in sede maiestatis suae, sedebitis et vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel.*

(a) 1. Corintb. c. 3. v. 6. 7.8. (b) Matth. 19. 28.

Esta antigua tradicion de los Judíos es conforme á lo que anunció Daniel y los demas Profetas * *Dan. 7. 13.*

„que el hijo del hombre vendrá con las
 „nubes del cielo, el qual, igual al Anciano de los
 „días, á quien llega, y en cuya presencia está,
 „este glorioso hijo tendrá poder supremo (que le
 „fue dado por su obediencia), el qual exercitará
 „no solo como autor de la naturaleza y Dios so-
 „bre todas las criaturas, sino como hijo del hom-
 „bre, por haber bebido del torrente en el camino *, * *Psalm. 109. 7.*
 „por haber derramado su sangre como un corde-
 „ro, y sometido á la muerte por los pecadores: en
 „atencion á estas singulares circunstancias del hijo
 „del hombre recibirá el cetro de la fortaleza y el
 „poder en Sion * para gobernar en medio de sus * *Ibidem.*
 „enemigos; juzgará con rectitud, pronunciará la
 „sentencia sobre los mortales, distinguirá entre ove-
 „ja y oveja * *12*, castigará á las que hubiesen des- * *Ezech. 36. 17.*

12 Vos autem greges mei, haec dicit Dominus Deus: Ecce ego iudico inter pecus et pecus, arietum, et bircorum. Nonne satis vobis erat pascua bona depasci? insuper et reliquias pascuarum vestrarum conculcatis pedibus vestris: et cum purissimam aquam biberetis, reliquam pedibus vestris turbabatis. Et oves meae his, quae conculcata pedibus vestris fuerant, pascebantur: et quae pedes vestri turbaverant, haec bibebant..... Aunque esta profecía se dirigió directamente contra los Judíos, que fueron favorecidos es-

pecialmente del Señor con su ley, sus profecías y promesas, las quales despreciaron, abandonaron sus preceptos, ultrajaron sus santos mandamientos, y profanaron su santuario; sin embargo no hay duda alguna en que este vaticinio pertenece tambien á los malos Christianos, que reciben de la mano del Señor la gracia de conocer á su Dios y su Salvador, de oír su Evangelio predicado, y su palabra anunciada en medio de ellos; y como los de la Iglesia de Sardes (a) no guardan lo que oyen, ni se acuerdan

(a) *Apocalip. cap. 3. v. 2.*

»preciado su pasta; en aquel tiempo todos los que
 »duerman en el polvo despertarán, el mar arrojará
 »los muertos que tiene en su seno, todos se levantan,
Dan. 12. 2. »tarán, unos para gozar la felicidad eterna *, y otros
 »para el oprobrio y la eterna condenacion, cada
 »uno conforme á su fe y á sus obras.»

de lo que reciben, desprecian el Evangelio de Jesuchristo, profanan la casa del Dios de los exercitos, son como muertos en el pecado, escandalizan el nombre de Christiano, blasfeman con sus obras y palabras á su Redentor, y crucifican con sus hechos á cada instante á Jesuchristo, que vino al mundo para salvarlos.



CARTA VIII.

DE LA DOCTRINA PURA DEL MESÍAS,

Y DE SU SANA MORAL.

El hombre, producido en el mundo sin su cooperacion y noticia, dotado con la razon que le hace reflexionar sobre sí mismo, y animado con el deseo de ser feliz, no puede tener su origen sino de la mano poderosa de un Autor omnipotente, sabio y supremo ¹. La gloria y la magnificencia de la vida del hombre son pasajeras, las cuales no pueden hacerle verdaderamente feliz, pues las

1. Los padres no pueden ser la causa primaria de sus propios hijos, pues ellos mismos no lo son de la suya propia: ademas ignoran si la criatura es masculina ó femenina, perfecta ó imperfecta; y aun despues de su nacimiento ignoran asimismo la construccion del cuerpo, respecto á los nervios, venas, carne, huesos, humores y demas cosas fisicas que se hallan en el hombre: es imposible, pues, que sean la causa primaria ignorando la produccion y su composicion, el

tiempo de su formacion y el modo de su construccion. Los padres no pueden formar en sus hijos el alma racional, no pueden dotarlos con entendimiento y con la razon, y por eso estos no son mas ni pueden ser sino causas instrumentales, dirigidas por el Omnipotente, que concurre eficazmente con su poder criador y formador, y por su suprema voluntad forma la criatura, dándola vida con todo lo demas necesario para ser racional, y ejercer las funciones de viviente.

aprehensiones de las desgracias y adversidades que pueden sobrevenirle, los contratiempos y desdichas, las enfermedades y la muerte, se presentan á cada instante á su imaginacion, cortan el hilo de su alegría, mudan sus regocijos en tristezas; en vano se esfuerza el hombre á deshacerse de estas contemplaciones, que penetran el corazon, se abren camino, y rompen las puertas de la mente.

El Ateísta, Deísta, Materialista se cansan en inventar excusas para disipar una ó dos veces el terror que infunden estas meditaciones; pero el corazon del hombre no se dexa siempre engañar con ficciones; suspira, tiembla, se queja, y algunas veces exclama con expresiones, que dan el mas seguro testimonio de la agitacion que le atormenta.

Nada en este mundo puede hacer al hombre feliz sino la idea agradable y el conocimiento verdadero de un Ser eterno, sabio y poderoso, que por su infinita bondad le formó para una vida mas gloriosa y mas feliz que la presente, pues de otro modo sería mas apetecible la vida de un irracional, cuya tranquilidad no perturba la reflexion ni el miedo; tampoco le molestan sus conocimientos y las conjeturas de lo que le puede suceder; come sin aprehension de que pueda faltarle el pesebre por la mañana, y duerme sin inquietud alguna por lo venidero: mas el hombre con la razon, que le hace dueño de todas las demas criaturas de la tierra, que le hace vencer, conquistar, sujetar y dominar sobre todas; el hombre, esta criatura noble se

quejaria con justicia contra la razon, que por una parte le eleva sobre los demas seres terrestres, y por otra le hace mas infeliz que ninguno, si no le sostuviesen las dulces esperanzas de que será algun dia felicísimo, si llega á conseguir aquel sumo bien para que fue criado.

El supremo Maestro y Arbitro de la naturaleza es sabio, es poderoso, es libre. Lo que distingue al hombre de las demas criaturas, y que le hace superior á ellas, se lo concedió el Criador supremo para aquel alto fin, para hacerle feliz, para hacerle eternamente feliz: ¿pero adónde está esta felicidad?

La misma razon, que distingue al hombre de los brutos, le inspira la primera idea de la suma perfeccion del Ser supremo. Imitar á esta es una felicidad que las cosas del mundo no pueden dar. Nadie puede ser feliz sin ser perfecto; las pasiones, la corrupcion, la ignorancia no han podido jamas borrar del corazon del hombre aquel gusto y satisfaccion que siente quando obra ó executa una accion buena. Pero hacer una cosa buena, imitar en alguna obra ó accion á la suma perfeccion, no es ser bueno ni perfecto para grangear la suma felicidad.

Las naciones mas bárbaras, los pueblos mas ignorantes, las gentes mas incultas y los hombres mas perversos conocen esta máxîma grande: „que para librarse de las inquietudes de la conciencia, del miedo, del desasosiego del corazon...., para te-

ner esperanza fundada....., para ser feliz en las mayores infelicidades de esta vida, es necesario, es preciso reprimir las pasiones, sujetar los deseos desordenados y desenfrenados, formar en su imaginacion las ideas sublimes del supremo Dador de la vida, contemplar su perfeccion inefable, que consuela con la admirable idea del sumo bien, lo qual deleyta, y llena el corazon de gozo, y hace inspirar su natural inclinacion de ser feliz."

En esto trabajaron los antiguos filósofos, estudiaron sobre este punto todos los dias de su vida; pero no alcanzaron el fin propuesto, pues la obscuridad de la mente, la corrupcion del corazon, el dominio de las pasiones sobre la razon arrastraron tras sí las ideas y pensamientos, de manera que apenas se halla en sus obras y producciones una máxîma buena y un consejo saludable, entre mil disparates y millares de contradicciones, oponiéndose sentencia contra sentencia, máxîma contra máxîma: la mayor parte de sus libros están llenos de fábulas; y sus autores no concordaron jamas en sus principios, despreciaron generalmente la moral, y nada enseñaron de las perfecciones divinas: cada uno de estos hombres leyó en el grande y sublime libro de la naturaleza lo que le parecia y se acomodaba á su gusto é inclinaciones. La opinion favorecida de cada filósofo, y sus máxîmas, las procuraron publicar como fundadas en aquella obra gloriosa de la creacion. Todos vieron el cielo, observaron los grandes globos que continuamente le rodeaban,

sintieron el ardor consumidor del sol, que calienta, ilumina y fructifica, advirtieron el orden regular de los planetas y astros fixos, las revoluciones ordenadas y dirigidas con suma sabiduria: ninguno de todos los antiguos sabios de los Gentiles ignoro la sublime construccion del universo, pues en la mayor parte de su tiempo se esmeraron en contemplar así el cielo como la tierra, investigaron la naturaleza de los seres criados, meditaron sobre la variedad de los vivientes que pueblan el globo terrestre, no se olvidaron de las plantas, minerales, y demas cosas naturales, pues su único objeto era estudiar la naturaleza, y leer en el grande y sublime libro celebrado por los que desprecian la divina revelacion ². Pero jamas se halló entre todos estos hombres un principio fundamental, sentado por regla general, en que todos conviniesen: pues ¿quántas confusiones, locuras, contradicciones y disparates enseñaron sobre la materia primera, sobre los átomos.....? ¿de dónde sacaron estas máximas diversas y doctrinas contrarias, sino del libro de la naturaleza, que leyó cada qual como le pareció?

No mejor acertaron estos hombres en arreglar las costumbres y la conducta, no solo de sus discipulos y contemporáneos, sino las suyas propias, pues el desorden y la corrupcion llegaron en su tiempo al mayor grado, fuera de uno ó dos en cada ciudad,

² Esta expresion usó Rousseau con la mayor frecuencia en su *Emilio*, pareciéndole, y pareciendo á sus discipulos la sentencia mas expresiva, la qual en realidad no es mas que un sofisma y un engaño verdadero: díganme una sola vez que no engañe este libro.

pueblo y nacion: la ignorancia obscurecia toda la faz de la tierra; cometieron las mayores abominaciones y maldades, así maestros como discípulos, sabios como ignorantes. La historia de los Egipcios, Fenicios, Griegos y Romanos nos presenta un campo dilatadísimo de hechos ciertos é indubitables de esta clase. Una infame condescendencia á las maldades del vulgo, y un impio acomodamiento á los errores y engaños del pueblo, juntamente con la práctica de sus costumbres impias, aunque cubiertas de simulacion é hipocresía, no dexa excusa alguna en su favor, pues las impiedades, que sentaron plaza fixa en todas partes donde establecieron sus escuelas y academias, deshonorarán perpetuamente su memoria, y desacreditarán su filosofía y enseñanza.

¿Dónde aprendieron estos filósofos su inconstancia, su condescendencia á los cultos abominables de los dioses...., del libro de la naturaleza? Si esto es así, lo leyeron, lo interpretaron y lo explicaron contrario á la verdad, pues nada se halla en esta grande obra de la idolatría que se extendió en tiempo de estos maestros de la filosofía por todo el mundo, ni tampoco de la prevaricacion de costumbres que se hizo general por todos los pueblos, lo que prueba que este grande libro de la naturaleza no está tan claro é inteligible como suponen los enemigos de la verdad; á lo ménos los antiguos sabios de los Gentiles le leyeron y le entendieron mal: ¿y quién nos asegura que los mo-

dernos filósofos le saben leer mejor?

La revelacion, como guia infalible y segura, enseña la verdadera felicidad: la confió el Autor de todo ser á los primeros padres, los cuales la enseñaron á sus hijos; pero muchos de estos mezclaron esta fuente original y única del conocimiento verdadero y puro con sus propias invenciones, obscurecieron las máximas reveladas por la eterna Sabiduría con sus ficciones; y despues de algun tiempo llegó la ignorancia general á tal punto, que desconocieron al Autor que los formó y al Omnipotente que los conservaba. De en medio de estas tinieblas eligió Dios la posteridad de Abraham; á los hijos del padre de los creyentes escogió el Señor para afianzar en ellos la revelacion, que contiene los conocimientos necesarios para adquirir la suma felicidad.

Y para que se distinguiese este pueblo de las demas naciones de la tierra, que eligieron los caminos mas perversos, le mandó Dios observar la circuncision, señal segura de su preeminencia; por la qual adquirió desde luego todos los privilegios y promesas de Abraham: y multiplicándose en poco mas de dos siglos hasta un número espantoso, de suerte que su misma muchedumbre llenó de rezelos y miedo á los Egipcios, que le habian reducido á una bárbara y cruel esclavitud con la mayor injusticia; Dios, el supremo Rey y Señor de todos los reynos y naciones, le sacó del cautiverio con mano fuerte y brazo poderoso y extendido,

demostrando, así á los fieles esclavos como á los infieles que les oprimian, que á él solo pertenece el poder, la soberanía y la gloria. Por este medio cumplió el supremo Juez sus altos designios, conformes en todo á la mas perfecta justicia y rectitud; y destruyó, despues de haber puesto en libertad á su pueblo, y aniquiló aquella nacion perversa, cruel y bárbara, llena de abominaciones, que habia desconocido á su Criador, que se opuso obstinadamente á sus mandatos y preceptos, que llenó de ignominias sus anales, dexando á la posteridad los monumentos de su infamia é injusticia ³; que pensó eternizar con sus pirámides soberbias su nombre, eternizando juntamente sus crueldades hácia un pueblo libre, cuyos padres se acogieron de buena fe baxo su proteccion, y á los quales debian beneficios de suma importancia; castigó el Señor á los reos, aniquilándolos con su perversa generacion, ahogando á los atrevidos en el mar Roxo ⁴,

3 Los modernos levantan hasta el cielo la sabiduria de los Egipcios, de los quales apenas quedan otros monumentos que las pirámides. ¿Y quién puede asegurar que no fueron los Judíos tanto sus inventores como sus edificadores? Los Hebreos edificaron en Egipto varias ciudades, fortalezas....; y al salir de aquel país los vemos empleados en la construccion de la famosa obra del tabernáculo y demas vasos sagrados, cuya fábrica demuestra su ingenio sublime y sus conocimientos grandes en el arte de construir.

4 Los incrédulos se oponen contra el milagro del mar Roxo, diciendo „que los Hebreos no pasaron mas que un brazo de este; y „que Moyses, que conoció el tiempo del fluxo y refluxo de dicho „lugar, hizo pasar á los Hebreos á „pie enxuto en el momento oportuno; pero que los Egipcios, que „ignoraron estas circunstancias, „entraron en el tiempo en que empezó el refluxo de las aguas, y „antes que pasasen la mitad de „aquel brazo se ahogaron.“ No sé si una objecion como la que acabo de referir será digna de res-

al mismo tiempo que hizo pasar á sus elegidos á pie enxuto. Acercándolos despues de cincuenta dias al monte Sinai, adonde renovó con todos ellos el pacto y la alianza que hizo con Abraham; en este

puesta, pues al mismo tiempo que prueba el poco conocimiento que tienen sus autores de la geografia de la tierra de que hablamos, y de la situacion del mar Roxo, demuestran su ignorancia crasísima de la naturaleza del fluxu y refluxo de los mares. La tierra de Egipto está separada del desierto de Sin por el mar Roxo; nadie puede ir desde Rameses, Socoth, Etham y Phihahiroth, hácia el monte Sinai, sin pasar de uno al otro lado este mar, ó tomar un rodeo grandísimo por Sues, ó Arsinoe, ó ir por la tierra de los Filisteos, de la qual dice el sagrado Texto (a): *Non eor (populum) duxit Deus per viam terrae Philistiiim. . . . Sed circumduxit per viam deserti, quae est iuxta mare rubrum. . . .* La situacion de la llanura que se extiende desde Rameses hasta Sues, ó Arsinoe, es de una naturaleza que hace imposible á un número tan crecido de Hebreos, sus mugeres, niños y equipages de pasar este valle, que está al norte del monte Tora, y está tan estrecho que su mayor anchura es no mas que un quarto de legua, y en muchos lugares algo ménos; pero los Hebreos pasaron desde Rameses, á las orillas del Nilo, hasta *Socoth*, que verosímilmente es el lugar que se llama ahora *Gendeli*, pues ámb-

bas palabras significan *pabellon de un ejército*. Desde *Socoth* viniéron á campar en *Etham*, que conviene con el lugar que ahora se llama *Ramlie*; pues el sagrado Texto dice que *Etham* está situado cerca del desierto, y así es *Ramlie*: de *Etham* viniéron á *Phihahiroth*, que está cerca del mar Roxo, que es el lugar que ahora se llama *Tbouairec*, pues ámbas palabras significan *la boca de varias cuevas*; y en efecto en aquel lugar se hallan algunas de estas, de donde salen arroyos de agua salada, lo que se halla notado tambien por *Estrabon* (b) y *Diodoro*: y toda aquella llanura cerca del mar se llama *Bedé*, que significa en arábigo *prodigio nuevo*: en efecto el pasage de los Hebreos por aquella parte confirma bien este nombre. El mar en aquella parte donde pasaron los Hebreos, no tiene mas que cinco ó seis leguas de anchura, y por tanto no hay dificultad alguna en que toda la nacion lo pasase en una noche, considerando al mismo tiempo que teniendo á los enemigos á las espaldas, no dexarian de marchar con la mayor priesa. No tiene mas fuerza la segunda parte de la objeccion de los incrédulos, pues ellos mismos se confunden y se contradícen: en todos sus escritos celebraron la suma

(a) *Exod. 13. v. 17. 18.* (b) *Strabon. lib. 16. Diodor. lib. 3. n. 39.*

lugar promulgó sus preceptos, anunció sus mandamientos, y se constituyó no solo por Dios de su pueblo, sino tambien por su Rey y Legislador civil, formando sus leyes, así morales como políticas, para gobernar á su república nueva que acababa de formar; acomodándose, como un Príncipe sabio, al tiempo, á la situacion y á la naturaleza y circunstancias de la nacion que dominaba; y conservándose el derecho, inseparable de Dios, de castigar las culpas secretas é iniquidades ocultas, que como tales, por falta de testigos y de otras circunstancias, no pudiesen deducirse en público y como en tela de juicio. De esto hallamos en los sagrados libros de la Biblia varios exemplos: la tierra se abrió para tragar vivos en su seno un número de rebeldes sacrílegos, y el fuego celestial consumió una multitud de profanadores del santuario, haciendo respetar al supremo Rey en sus ministros. Las murmuraciones del pueblo las castigó severamente con las serpientes que envió, cuyo veneno ponzoñoso consumió á los que arrojaron de su boca palabras venenosas. Á la hermana misma del

ciencia y sabiduría de los Egipcios, y la ignorancia de los Hebreos; y en este lugar alegan justamente lo contrario, haciendo á los Egipcios tan ignorantes que no hubiesen sabido el tiempo y la naturaleza del fluxu y refluxu de su propio mar; y á los Hebreos los houraron con el título de sabios, que no solo hubiesen sabido el preciso tiempo del fluxu y refluxu del mar

de los Egipcios, sino tambien el brazo ó lugar del mar donde suponen que las aguas se retiran del todo, dexando todo el espacio grande de terreno en una perfecta sequedad. ¿Quién puede creer á estos hombres, que de pura invencion suya asientan proposiciones contrarias á la geografia, á la historia, á los hechos mas notorios y visibles, y á los mas respetables testimonios?

historiador fiel no la perdonó su detraccion secreta y la falta de respeto con que habló contra su hermano y Príncipe, publicando el Señor por medio de una lepra visible lo que murmuró en secreto ⁵.

5 La mayor parte de los argumentos de los Manichéos en oposicion del viejo Testamento, los han renovado y renuevan en estos tiempos los modernos incrédulos, y alegan que el viejo Testamento se contradice á sí mismo, porque en una parte de él mandó Dios no trabajar en el día de sábado (a), y en otra mandó á Josue (b) rodear la ciudad de Jericó con los Sacerdotes, llevando estos el arca del Testamento en el mismo día de sábado (c). En uno de sus preceptos prohibió hacer, conservar y adorar ninguna imágen (d); y en otra ocasion mandó fabricar querubines, poniéndolos en el lugar mas santo del santuario (e), y construir una serpiente de bronce por único remedio para sanar la mordedura de las ponzoñosas serpientes (f). Aquí se atribuyó Dios el conocimiento de todas las cosas, diciendo desde el principio el fin de las mismas (g); y á Adam le preguntó adonde estaba, no sabiendo encontrarle; y tuvo que preguntar á Cain por su hermano Abel (h), no sabiendo que fué muerto por aquel. En el Decálogo prohibió la fornicacion (i); y al Profeta Oseas mandó tomar por

muger una ramera (k). En sus preceptos puso penas severas contra los ladrones; y á su pueblo mandó tomar por conquista la tierra de Canaan de sus legitimos dueños. ¿Quién (dixeron los Manichéos, y dice el día de hoy la caterva de los incrédulos), quién puede creer que la Ley es buena, sana y justa, quando ella misma declara que su autor es un Dios de zelos, de furor, de venganza? El nuevo Testamento (añaden estos ímpios) no solo contradice al viejo, sino en algun modo reprueba sus mandatos, mejora su moral, y corrige sus preceptos; dicen que el viejo Testamento hace á Dios criador del cielo y de la tierra; y el Evangelio asegura que el mundo fue criado por el Verbo (l). Moyses afirmó que Dios descansó despues de la creacion (m); y Jesuchristo declaró que su Padre obra continuamente (n). La ley del Talion mandó ojo por ojo (o); y Jesuchristo expresamente ordenó perdonar las injurias, y no vengar las ofensas recibidas (p). Este con palabras formales prohibió el divorcio que Moyses estableció, y mandó lo contrario de lo que habia mandado el Legislador hebreo, di-

(a) *Exod.* 20. 11. (b) *Cap.* 6. v. 14. (c) *Exod.* 20. v. 4. 5. (d) *Ibidem* 25. 18. (e) *Num.* 21. 8. (f) *Israh.* 41. 4. (g) *Gen.* 3. 9. (h) *Ibidem* 4. 9. (i) *Exod.* 20. 14. (k) *Ose.* 1. 2. (l) *Ioann.* 1. 3. (m) *Genes.* 2. 2. (n) *Ioann.* 5. 17. (o) *Matth.* 5. 39. (p) *Ibid.* 19. 9.

Al profanador Achán mandó apedrear en presencia de su propia familia, y quemarle con todas sus posesiones, por haber quebrantado secretamente el voto solemne de su Príncipe, robando parte de las cosas

ciendo *prestad á todos sin que podáis esperar ni percibir usura*. Desprecia (estos perversos) el mandato de Dios á Abraham para probar su obediencia con el precepto de que sacrificase su hijo único; se burlan de la relacion sencilla del libro de los Jueces, de la relacion del hecho de Jepté (a) y su hija (en la qual no se halla aprobacion alguna). Esta narracion fiel les disgusta, les irrita, quando al contrario los hechos de Caton, de Lucrecia, . . . les parecen del mayor valor, intrepidez, justificacion y dignos del mayor elogio. En fin les ofende el castigo de Dios executado sobre los Egipcios, sobre los primeros habitadores de la tierra de Canaan, sobre las ciudades de Sodoma y Gomorra, sobre Amalec, sobre Babilonia, y sobre todo el mundo por el diluvio general, favoreciendo únicamente á Noe y á su familia; y concluyen que no pueden creer ni en el Dios que adoran los fieles, ni en su revelacion. A los Manichéos, y otras sectas de los antiguos incrédulos, respondieron los Padres con mucha sabiduría, haciéndolos callar por medio de la defensa incontestable que hicieron de la sagrada historia de ámbos Testamentos (b).

Tertuliano y San Agustin, que emplearon su eloquencia y su estudio en responder á los Marcionitas, á los Manichéos y otros, probáron con la mayor claridad que no se halla contradiccion alguna en la Biblia, pues es necesario distinguir entre el trabajo profano y lo que sea de pura obra de caridad y religiosa: el uno está prohibido en el día de sábado, pues distrae la imaginacion del culto y de la obligacion de santificar aquel día destinado para este fin; y el otro, al contrario, es propriamente un acto del culto y de la religion. La prohibicion de hacer y adorar imágenes es justa para que el pueblo no volviese al culto sacrilego de los ídolos, como acostumbraron en Egipto; pero mandar hacer querubines, fabricar la serpiente de bronce para figurar con ellos cosas sublimes, y traer á la memoria de los mortales las cosas grandes que se executarian (prohibiéndolos al mismo tiempo el dar adoracion illicita á estas figuras), tuvo por objeto el que, siendo todos propensos á olvidar los beneficios, tuviesen ciertas señales para renovar de tiempo en tiempo en la memoria sus primeras obligaciones. Si Dios preguntó á

(a) *Indic. II. 35.* (b) *Lib. 2. cont. Marc. c. 21. 22. 24. 25. August. conf. Adimpl. c. 22. Cont. advers. Legis et Prophet. c. 20.*

consagradas al Ser supremo, como las primicias de la conquista de la tierra de promision, escondiendo su sacrílego hurto en su propia habitacion, lo que no pudo ignorar su familia, que se hizo cóm-

Adam dónde estaba, ó á Cain el paradero de su hermano Abel, mas fuéron estas reconvençiones que preguntas; y una amarga reconvençion no puede indicar ignorancia, sino sabiduría. Si Dios mandó á Oseas casarse con una muger que habia sido ramera, no se puede jamas inferir de esto que le permitió Dios la fornicacion. La justicia y la bondad de Dios son ámbas igualmente infinitas; y el castigo de los malos, de los perversos é impios es un bien verdadero, pues haciéndose estos, por la enormidad de sus pecados, indignos de vivir, y de gozar los beneficios de la vida, los arranca el Señor de la tierra. Si Jesuchristo objetó á los Fariseos sus tradiciones falsas y explicaciones perversas en vengarse de sus contrarios por las injurias personales, y valerse de la ley del Talion cada uno por sí sin la autoridad de los magistrados públicos, no se debe inferir de esto que abrogó esta ley; lo contrario vemos en sus palabras, que dan á los superiores todo el poder necesario para executar la recta justicia, al mismo tiempo que aconseja á los particulares el perdonar las injurias. Tocante al divorcio, Moyses no lo mandó ja-

mas, sino lo permitió; y el Salvador demuestra la razon de esta tolerancia de Moyses (a): y una mera permission civil no excluye del castigo merecido por la parte moral: la tolerancia de un mal para evitar otro mayor, no excluye el castigo de uno y de otro, y así les fue permitido por Moyses percibir usura de los extrangeros (b). Si Moyses declaró que Dios hizo el mundo, y el Salvador afirmó que todo fue hecho por el Verbo, esto prueba que este Verbo es Dios, como lo asegura efectivamente el Apóstol (c). El descanso de Dios despues de la creacion del mundo, expresado por Moyses, no significa otra cosa sino que Dios acabó de formar y criar el mundo; y no puede jamas contradecir su continua accion, con que conserva todo lo criado, lo gobierna, cria las almas, las santifica....; fuera de que la ley del sábado fue para los hombres, no para el mismo Dios. En fin deben los incrédulos modernos considerar bien lo que dice Grocio en su prolegómeno (d): *Distinguamus accurate ius Dei, quod Deus per homines aliquando exequitur, et ius hominum inter se;* y en otro lugar (e): *Si Deus res alicuius auferri præcipiat, non licet*

(a) *Matth.* 19. 8. (b) *D. Thom.* 2. 2. q. 78. art. 1. ad 2. (c) *Ioann.* e. 1. v. 1. (d) *Lib. de Iure bellicet pacis.* (e) *Lib. 1. c. 1. de ibid.*

plíce del delito con su silencio; y con esto dió un ejemplo de justicia y rectitud, haciendo al mismo tiempo visible su poder y gloria, castigando en su propio pueblo, como su Dios y Criador, y su verdadero Rey, lo que su eterna justicia y equidad no dexaria jamas impune en las naciones de la tierra.

El culto ceremonial que promulgó, la multitud de sacrificios, víctimas, holocaustos que ordenó, los sábados y fiestas que instituyó, tuvieron sus fines saludables; pues, fuera de que ocupó un pueblo numeroso en unos exercicios santos, cultivándolos y humillándolos de un modo comprehensible á cada uno de ellos, los apartó de las prácticas abominables de los idólatras, con quienes moraron mas de dos siglos; les prefiguró con estos sagrados estatutos sus altísimos designios, instruyéndolos, por medio de representaciones visibles y

tum fiet furtum; quae vox vitium involvit, sed non erit furtum, quod verum supremo Domino auctore fit. Jamas puede hombre alguno juzgar los caminos incomprehensibles del Altísimo, que con la mayor justicia y bondad puede destruir sus criaturas que desprecian sus beneficios y su piedad, pues siendo libre la voluntad de todos los racionales para obrar bien, si en las pruebas, que segun su beneplácito se digna hacer de su obediencia, no corresponden sino con ingratitude y abuso de sus dones, se hacen indignos de la conservacion, que depende de su poder y provi-

dencia. Nadie puede juzgar de la revelacion y de los hechos históricos narrados en la sagrada Escritura, sin leerlos con sinceridad, sin preocupacion y malicia: los autores inspirados, como hombres santificados y de la mayor probidad, escribiéron con la mayor sencillez todo lo que sucedió, sin discrepar un punto; y si algunos de los hechos que cuentan hacen poco honor á unos ú otros personajes del mayor carácter y autoridad en su propio tiempo, esto mismo prueba la verdad de su historia, y la fidelidad de estos escritores santos é inspirados.

comprehensibles, en las cosas mas sublimes, preparándolos con la alianza de la Ley para recibir el pacto nuevo y glorioso que prometió hacer con ellos *.

* *Ierem.* 31. 13.

Les prometió bendecir sus haciendas, multiplicar sus descendientes, establecer paz y tranquilidad en su país, haciéndolos superiores á todos los pueblos del mundo, sin que les faltase el pan necesario ni los demas frutos de la tierra, dando las lluvias en su tiempo, apartando de ellos las enfermedades..... * Todas estas bendiciones temporales nada mas eran sino darles tiempo, lugar y tranquilidad para contemplar con ménos embarazo y dificultad las promesas espirituales, y meditar la fe verdadera en Dios y en el Mesías, conocida y contestada en las obras por los Patriarcas y justos desde Adam, y recibida de sus padres por una tradicion continuada desde Abraham, que expresamente mandó á sus hijos y posteridad guardar el camino del Señor, sus enseñanzas y estatutos. En efecto todas estas promesas de premios temporales, que se hallan en el viejo Testamento, fuéron hechas á la nacion en general; pero cada uno en particular debia reconocer en ellas los bienes espirituales que les habia de traer el Mesías, á quien debian esperar por su fe, imitando su rectitud y santidad como de su verdadero Padre y glorioso Señor; premio mas sublime que las cosas de este mundo, y felicidad mas verdadera que la que se puede gozar en esta corta vida.

* *Levit.* 26. 3..
et alias.

¹ Cap. 19. v. 25.

Job miró mucho mas allá del sepulcro *, pues esperó el premio de la resurreccion y redencion por el Mesías. Abraham fue justificado por la fe en Iehova sin las obras de la Ley de Moyses (pues

² Genes. 15. 6.

no existió todavía en su tiempo * ⁶); y Dios le propuso á su posteridad por modelo y exemplo de la fidelidad y santidad. Sus hijos y demas descendientes le siguiéron en esta fe y esperanza, pues siendo estos todavía esclavos en Egipto celebráron con la mayor confianza la Pascua, sacrificáron el cordero sin mancha, derramáron su sangre, y rociándola sobre sus puertas, segun el divino mandato, comiéron este sacrificio con el pan ázimo y las yerbas amargas, esperando su próxima libertad en aquella misma tarde ⁷ en que despues de quin-

⁶ El texto dice: והאמן ביהוה ויחשבנו לו צדקה: *Credidit Abram in Iehova, et reputatum est illi ad iustitiam*: Abraham creyó en Iehova, creyó en las promesas del Mesías (creyó en la gloriosa promesa que Dios le hizo en aquel tiempo, que todas las naciones se bendecirían en su simiente, que seria el padre universal de los creyentes....); y esta fe gloriosa, juntamente con la santidad de vida que practicó en imitacion de la perfeccion suma de su Salvador, le fue contada por justicia. Los Calvinistas creen hallar en este pasage apoyo á su perversa doctrina de la *justicia imputada*, siendo justamente este mismo texto opuesto

á esta máxima falsa y contraria al Evangelio: es verdad que San Pablo cita este verso (a) para probar á los Gálatas, que no son las obras de la Ley las que justifican, sino la fe en Christo; pero esta misma, como lo explica Santiago (b), seria una fe muerta si no fuese acompañada con las obras de santidad....: imitando las del Salvador, y practicando todo lo que él mandó practicar, pues sin esto no se hallaria diferencia alguna entre la fe de los Christianos, y la de los espíritus malignos, que creen y tiemblan.....

⁷ El verso 42 del cap. 12 del Exódo presenta una idea sublime de la verdadera redencion en el

(a) *Ad Galat. 3. v. 6. 9.* (b) *Cap. 2. 23.*

ce siglos habia de cumplir el Mesías la ley y las promesas, y redimir al mundo de la esclavitud del pecado por medio del Cordero purísimo, derramando su sangre para la salud del pueblo.

De este glorioso Redentor dicen los Profetas, que estableceria la eterna justicia, formaria un pacto nuevo, daria su Ley en el corazon de los fieles, y les enseñaria las verdades sublimes, desharia la division que la Ley de Moyses estableció entre el circuncidado y el gentil, juntaria como pastor fiel los creyentes de todas las naciones en un solo baño; constituiria entre estos una paz perpetua y un amor fraternal mas fuerte que la misma muerte: el que ántes era feroz como el leon, bárbaro y cruel como el lobo, viviria con sus demas hermanos en la fe con la mayor tranquilidad⁸ y amor;

dia de la Pascua del Cordero por Jesuchristo nuestro Salvador: hablando el texto de la redencion de Egipto dice: *Nox ista est observabilis Domino..... hanc observare debent omnes filii Israël in generationibus suis.* En efecto la antigua tradicion de los Judíos, que se halla en el libro de Zohar (a), dice: ליל שמורים הויה ליהוה הלילה הזה נשמר לגאלת משיח בן דוד. Esto es: *Esta noche (ó tarde) está guardada para la redencion del Mesías hijo de David*; y por eso en las oraciones que rezan los Judíos en el día de Pascua ruegan á Dios

„que envíe el Mesías prometido: „en aquel mismo día, como lo „prometió á sus padres (b).“ שלח נא היום בן דוד כאשר אמרת.

⁸ Voltaire, enemigo de la Religión de Jesuchristo y de sus profesores (c), pintó con los colores que la malicia le sugirió el castigo merecido de las traiciones, maldades, conjuraciones, impiedades y abominaciones que los Soberanos católicos executáron justamente con algunos infames é indignos vasallos suyos: este iniquo filósofo llamó persecucion injusta á la justicia mas recta: furor fanático é ira religiosa, que resulta de la ignorancia y de

(a) In Exod. 12. (b) Lib. Orat. de pes. (c) Poëm. de la Henr. cb. 2.

adorarian en union de corazon y de espíritu á su Dios y Salvador. Entónces cesarian la Ley ceremonial y los sacrificios legales, pues el Mesias, como

la supersticion, á la conducta mas justificada, á la pureza de los corazones benignos y humanos de los Principes piadosos, que se viéron precisados á cortar los ramos podridos, y salvar sus numerosísimos vasallos pacíficos y buenos; y para llenar la medida de sus falsedades dice de los Christianos, *que los homicidas invocan al Dios de la paz* (a): al mismo tiempo acusó á los insignes Mártires, que selláron la verdad de la Religion christiana con su propia sangre, de hombres sediciosos, que merecieron la muerte por haberse levantado contra sus Principes los Emperadores Romanos; y con esto justificó este impio poeta las persecuciones mas injustas, mas crueles y bárbaras (que horrorizáron á los mismos Gentiles contemporáneos) executadas por Neron, Claudio, Domiciano, Maximino, Decio, Diocleciano, Galerio. . . .; y culpa á los Monarcas christianos porque castigan con la mayor justicia, compasion y misericordia los delitos enormes, probados y confesados por los mismos reos. ¿Quién no ve en este hombre un corazon lleno de veneno, de ponzoña y de maldades? ¿Quién puede ignorar los hechos mas notorios, mas visibles y mas ciertos, acometidos por la malicia y mala fe de un hombre

impio y abominable? Todas las historias mas verdícas, los hechos mas testificados, y las relaciones mas conocidas las combatió con sus falsedades, con sus mentiras, con sus sofismas, con su estilo burlesco y con sus bufonadas, despreciando enteramente la verdad, la sinceridad y la formalidad; y para alcanzar sus fines detestables arrojó de su boca las abominaciones é impiedades mas horrosas. No me detendré en esta nota en demostrar la piedad que inspira la Religion de Jesuchristo en los corazones de sus profesores, ni en justificar con monumentos irrefragables los hechos de varios Principes christianos que Voltaire desfiguró, pues en el tomo III trataré á proposito este asunto. Aquí diré solamente, que no es en las escuelas de los filósofos ni en las academias de los incrédulos donde se aprende la moderacion y la dulzura, púes las historias antiguas y modernas nos prueban lo contrario, sino en la fuente purísima de la Religion de Jesuchristo, en el Evangelio, donde se enseña con la mayor perfeccion la irreprehensible conducta de sus verdaderos profesores; pues en él se hallan las lecciones de la moral mas sana, de la doctrina mas pura; en él se enseña á amar al supremo Ser, á

(a) Tom. 7. c. 2. *Des Melanges*: tom. II. c. 5. de *l'essai sur l'hist. gen.*

el original mas perfecto, lo cumpliria todo. Dios, cuyos caminos son incomprehensibles á los mortales, aunque todos son dirigidos con suma sabiduría y amor, conservó el mundo cerca de dos mil años sin otra ley que la revelacion y promesas del Mesías dadas á Adam, confirmadas en los demas elegidos hasta Moyses, al qual dió la Ley y los preceptos: la religion de los Patriarcas no consistió en la multiplicacion de los preceptos legales, sino en creer en Dios, autor y conservador de todo lo criado, y en el Mesías, simiente de la muger, vencedor de la serpiente, y Salvador del género humano. Dirigidos estos varones santos por el espíritu divino caminaron con perfeccion, é imitaron á su Dios y Salvador. Como los hombres se apartaron de este camino de felicidad, tuvo á bien la celestial Sabiduría promulgar su Ley, y grabar sus mandamientos sobre tablas de piedra, añadiendo al mismo tiempo sus ordenanzas y estatutos; prefigurando el Mesías en todas sus ceremonias, y justificando á los que las observaron por medio de la viva esperanza del Salvador que debia venir; pero en lugar de formarse el pueblo, á quien dió su

su próximo, á sus mismos enemigos y contrarios, á hacer bien á todos, perdonar las faltas y omisiones á sus semejantes, desterrar del corazon la venganza, la envidia, la soberbia y la malicia, humillarse.; de modo que este mismo Voltaire confesó en una parte de sus obras „que ninguna de las

„historias de los Mártires christia-
 „nos puede ser objeto para escri-
 „bir una tragedia, por ser éstos
 „víctimas demasiadamente hu-
 „mildes y pacientes, dando su vi-
 „da sin resistencia alguna.“ Así
 se contradice mil veces este pernicioso poeta, é historiador sin exactitud, sin fe ni verdad.

Ley, en una nacion santa para su Dios, degeneró de un modo extraño; y aumentándose los preceptos, se multiplicó la desobediencia en él, y se descubrió por medio de la luz de la Ley la obscuridad del corazon de los que la profesáron; y se apagáron en la mayor parte de esta gente aquellas llamas de amor hácia Dios que tuviéron sus dignos y fieles padres, aquella fe viva en el Redentor que dirigia todas sus obras, y miráron las ceremonias exteriores como las cosas mas esenciales del culto, y como el único objeto de su Religion. Esta misma Ley, que les fue dada para perpetuar en su memoria las verdades recibidas en su mayor pureza, la que los distinguió tanto, y los hizo tan apreciables en los ojos de Dios, esta misma Ley les hizo olvidarse de la verdad de la fe de los Patriarcas, de manera que sus esperanzas se dirigieron á las cosas puramente temporales y pasageras. La Ley santa, que los hizo superiores á las demas naciones, les sirvió de pretexto para ser soberbios, vanos, orgullosos, crueles y aun ignorantes⁹: exceptuándose algunos pocos entre ellos, toda la nacion Hebrea vino á ser como los habitantes de So-

(9) S. Juan Chrisóstomo (a) explica el verso 20 del cap. 5 de la Epístola á los Romanos de este modo: *Lex autem subintravit ut abundaret delictum. Hic haec vox ut non dicit causam sed rei eventum denotat. Neque enim lata lex est*

ut abundaret; sed lata ut minueret et tolleret peccatum; evenit autem non a legis natura, sed ab eorum ignavia et securdia, qui legem accipere. No ménos dicen Teodoro (b) y San Agustin; y los demas Santos Padres insinúan lo mismo.

(a) *Homil. 10. in Rom. 5. 20.* (b) *In Rom. 7. 7.*

doma, y los vecinos de Gomorra * . Dios mismo, * *Is. I. v. 9. 10.*
 por boca de Isaias, reconvino á la nacion Hebrea
 preguntándola ¿qué podia haber hecho su divina
 Magestad á su viña, que no hubiese hecho *, * *Ibid. 5. 4.*
 pues la habia dado su gracia para reconocer en su
 Ley la eterna justicia y la infinita misericordia? En
 efecto en la Ley de Moyses se halla ya sembrada
 la divina moral, que dirige al hombre á la suma
 felicidad; pero en ella estaban estas gloriosas má-
 ximas ocultas baxo de la letra: esta luz grande y
 esta antorcha gloriosa en un lugar obscuro; las
 verdades celestiales estaban entónces cubiertas con
 el velo de Moyses para que el Israel carnal no las
 profanase: en este sentido la letra de la Ley no es
 mas que una letra muerta, sus preceptos exterior-
 es como un yugo insoportable de innumerables
 preceptos, ordenanzas y estatutos, que no pudie-
 sen por sí mismos dar la vida al que las observa- * *Ezech. 20. 25.*
 se * ¹⁰; pero la Ley del Mesías es aquel pacto nue-
 vo prometido por Jeremías, que el Redentor res-
 tableceria, aquel culto verdadero y religion santa
 que enseñaria el Salvador, aquella moral perfecti-

10 En este mismo sentido dice Ezequiel: *Dedi eis praecepta non bona, et iudicia, in quibus non vivent*; y San Pablo: *Nihil ad perfectum adduxit lex (a)*; y en otro lugar: *Reprobatio fit praecedentis mandati, propter infirmitatem eius, et inutilitatem (b)*. Pues es únicamente el espíritu de la Ley aquella

fe en el Mesías, aquella humildad de corazón, esperanza en Dios y sus promesas, aquella conducta perfecta y santidad de vida, que vivifica; pero no la letra en sí misma y el cumplimiento exterior de uno ú otro mandato, acompañado con la soberbia é hipocresía, que en efecto son opuestas á ella.

(a) *Ad Hebr. 7. 19.* (b) *Ibid. 7. 18.*

sima que practicaria el Mesías, compendiando la multitud de preceptos en su Ley suave, y abreviando el crecido número de mandamientos en el del amor mas puro, mas santo, mas perfecto y mas espiritual ¹¹.

En la Ley del Mesías no se hallaria ni division entre los pueblos, ni lugar ó tiempo destinado para el culto verdadero en el espíritu y en la verdad, pues los fieles en todos tiempos le glorificarian, y en todos los lugares le ofrecerian ¹² la obla-

¹¹ Jesuchristo respondió al Fariseo que le preguntó sobre el mayor mandato de la Ley (a): *Diligere Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua. Hoc est autem maximum et primum mandatum. Secundum autem simile est huic: diliges proximum tuum, sicut teipsum. In his duobus mandatis universa lex pendet, et prophetæ.* Este es el amor que inspira la Ley de gracia, amar á Dios mas que á sí mismo, ó por mejor decir, despreciarse á sí mismo, sufrir todas las crueldades de los enemigos de la fe, padecer sus barbaridades y persecuciones por amor de Jesuchristo, y amar á los mismos, como criaturas racionales formadas por Dios, y redimidas con la sangre del Salvador; y aunque la ignoran y desprecian, amarlos por el amor de su Dios y Salvador, que mandó amarlos y hacerlos bien, perdonarlos las ofensas, y dirigirlos á la suma felicidad.

¹² La confusion con que Rousseau se explica sobre el culto debido al Ser supremo, y el conocimiento filosófico lleno de sofismas que demuestra en su discurso sobre la oracion, prueban la flaqueza de su raciocinio, y la malicia de su corazón: digan sus apasionados en su defensa lo que quieran, aquí tenemos sus palabras, que le condenan (b): „Yo, dice, hablo con el „sabio Autor del universo; penetro „con todas mis potencias su divina „esencia; esperaré sus beneficios; „le bendigo por sus favores; pero „no le pido nada: pues ¿qué puedo yo pedirle? ¿debo yo pedirle „que mude para mí el curso ordinario de la naturaleza? ¿qué, „puedo yo esperar que haga milagros para mí? ¿para que yo „obre bien? esto es lo que él desea que haga yo, y él me ha dado poder para hacerlo, pues me „dió para este fin el conocimiento, „para saber y amar lo bueno; y „si yo hago lo malo no tendré ex-

cion pura. En esta santa Ley ¹³ se enseña á pensar santamente, á hablar con discrecion, con juicio, con perfeccion de espíritu; á obrar con rectitud,

„cusa alguna: pedirle que mude
 „mi voluntad? esto seria pedirle
 „lo que él pide de mí; ¿y es lo mis-
 „mo que desear que él hiciese mis
 „trabajos, y yo tomase el premio:
 „pedirle que remedie mis errores?
 „esto tampoco se lo pido, pues lo
 „espero de su justicia y rectitud,
 „de su bondad y piedad.....“
 ¡Buena filosofia, Mr. Rousseau! Si
 Dios requiere de los mortales que
 le bendigan por sus favores, como
 Vm. mismo afirma, ¿qué razon
 puede haber para impedir que tam-
 bien quiera que se le pidan estos
 mismos favores? Sí, Mr. Rousseau,
 no hay duda alguna que los hom-
 bres deben pedir á su Dios para
 que les ayude á obrar bien, pues
 la experiencia misma acredita que
 el conocimiento de los mortales no
 es suficiente para saber y hacer lo
 bueno, puesto que la mayor parte
 de los hombres que le tienen obran
 justamente lo contrario de lo que
 es bueno y justo. Es verdad que
 Dios desea que todos obren bien;
 sin embargo es preciso, es necesari-
 o que su gracia les ayude; si no,
 todos obrarian mal; y el mismo
 conocimiento, la misma luz inte-
 rior que posea el hombre, le dirige
 para pedir, para implorar, para
 instar y para rogar á Dios, no ménos
 que para bendecirle, glorificarle
 y alabarle.

13 Oigamos otra contradiccion

de Mr. Rousseau (a): „Yo, dice,
 „confieso que la magestad de la
 „sagrada Escritura me admira; la
 „santidad del Evangelio habla á
 „mi corazon: véanse los libros de
 „los filósofos con toda su pompa,
 „nada son en comparacion de es-
 „te. ¿Es posible que un libro tan
 „sublime y tan sencillo al mis-
 „mo tiempo, sea obra de un
 „hombre? ¿Es posible que aquel
 „de quien habla esta historia no
 „fuese mas que hombre? ¿qué, es
 „este el tono de un entusiasta, ó
 „de un ambicioso sectario? ¿Qué
 „elevacion de máximas! ¡qué pre-
 „sencia de espíritu! ¡qué finura
 „é igualdad en sus respuestas!
 „¿Dónde está el hombre, el sabio,
 „que sepa agitarse, sufrir y mo-
 „rir sin debilidad, sin flaqueza y
 „sin ostentacion?... ¿Aprendió
 „acaso Jesus de los suyos esta mo-
 „dal elevada y pura, de la qual él
 „solo dió el exemplo mas perfecto
 „con su conducta é instruccio-
 „nes?... Si la vida y muerte de
 „Sócrates eran de un filósofo, y de
 „un sabio, las de Jesuchristo fué-
 „ron seguramente de un Dios.
 „Ademas de esto, el Evangelio no
 „puede ser una historia fabulosa,
 „inventada ni por un hombre solo,
 „ni por muchos, pues su conteni-
 „do es superior á todo lo que el
 „hombre puede imaginar.....“
 Así habló Rousseau, y con todo

(a) *Emil. tom. 3. pag. 165.*

con justicia; y sus verdaderos profesores son, como dice David, hijos del Altísimo, y moradores de la sombra del Omnipotente*.

* Ps. 90. v. 1.

esto afirmó que este mismo libro está lleno de cosas increíbles, que repugnan á la razon, y las quales ningun hombre sensible puede creer..... En él se hallan los misterios de la encarnacion del Hijo de Dios, su nacimiento de una virgen madre, su muerte, su resurreccion, el misterio de la Eucaristia..... Pero ¿por qué son estas cosas increíbles? ¿No es el mismo Dios quien las asegura? ¿No es el supremo Autor de la naturaleza quien las afirma? Ademas ¿qué es la razon corrompida de los morta-

les para medir los divinos arcanos? ¿Es justo, es razonable dexar de creer á Dios autor del Evangelio (como afirmó el mismo Rousseau) porque no se pueden comprender las verdades que él mismo testifica? No puede haber jamas excusa alguna para el hombre al oponerse contra la verdad que él mismo confiesa ser así, porque no se ajusta con su modo de pensar; y esta es la soberbia infernal, de la qual dice el Evangelio (a): *O stulti, et tardi corde ad credendum in omnibus, quae locuti sunt prophetae!*

(a) Luc. cap. 24. v. 25.



ÍNDICE

DE LOS PASAGES DE LA SAGRADA ESCRITURA,

EXPLICADOS EN ESTE TOMO.



GÉNESIS.

CAP. I.

<i>Vers.</i> 26. F aciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram.....	pag.	25
II.		
— 2. Complevitque Deus die septimo opus suum quod fecerat..		229
III.		
— 9. Vocavitque Dominus Deus Adam, et dixit ei: Ubi es?... <i>ibid.</i>		
— 15. Inimicitias ponam inter te et mulierem, et semen tuum et semen illius.....	59, 119, 176, 175, 194	
IV.		
— 9. Et ait Dominus ad Cain: ubi est Abel frater tuus?.....		229
VI.		
— 5. Videns autem Deus quod multa malitia.....		47
IX.		
— 27. Dilatet Deus Iapheth, et habitet in tabernaculis Sem....		119
— 28. Vixit autem Noë post diluivium.....		81
XI.		
— 7. Venite igitur descendamus, et confundamus ibi linguam eorum.....		25
XII.		
— 3. Benedicam benedicientibus tibi, et.....		93
XV.		
— 6. Credidit Abram Deo, et reputatum est illi ad iustitiam... ..		234
XIX.		
— 14. Igitur Dominus pluit super Sodomam et Gomorrham.....		25
XXII.		
— 18. Benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae.....		120
XXXV.		
— 16. Egressus autem inde, venit verno tempore ad terram, quae ducit Ephratam.....		148

244	INDICE DE LOS PASAGES	
7. 19.	Mortua est ergo Rachel, et sepulta est..... Bethlehem..	148
	XLIX.	
— 1.	Vocavit autem Iacob filios suos.... in diebus novissimis..	71, 153
— 10.	Non auferetur sceptrum de Iuda, et dux de femore eius, donec.....	61, 77, 108, 120, 137, 141

É X Ó D O.

CAP. I.

Vers. 15.-16.	Dixit autem Rex... quando obstetricabitis hebraeas.	149
	II.	
— 12.	Cumque circumspexisset huc atque illuc, et nullum.....	150
— 14.	Qui respondit: Quis te constituit principem et iudicem super nos?.....	151
— 23.	Post multum vero temporis mortuus est rex Aegypti.....	ibid.
	III.	
— 1.	Ego sum Deus patris tui, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Iacob.....	204
— 15.	Hoc nomen mihi est in aeternum, et hoc memoriale.....	8
	IV.	
— 19.	Dixit ergo Dominus.... vade, et revertere in Aegyptum..	151
	VII.	
— 1.	Dixitque Dominus ad Moysen: Ecce constituit te Deum Pharaonis.....	11
	X.	
— 2.	Ego enim induravit cor eius, et servorum illius, ut faciem.	37
	XIII.	
— 12.	Separabis omne quod aperit vulvam Domino, et quod primitivum.....	159
— 17.	Igitur cum emisisset Pharao populum, non eos duxit Deus per viam.....	227
— 18.	Sed circumduxit per viam deserti.....	ibid.
	XIX.	
— 5.	Si ergo audieritis vocem meam, et custodieritis pactum meum.....	29
— 6.	Et vos eritis mihi in regnum sacerdotale, et gens sancta..	ibid.
— 10.	Vade ad populum, et sanctifica illos hodie, et cras, laventque.....	154
	XX.	
— 4.	Non facies tibi sculptile, neque omnem similitudinem quae est in caelo.....	229
— 5.	Non adorabis ea, neque coles: ego sum Dominus Deus tuus.....	ibid.
— 11.	Sex enim diebus fecit Dominus..... et requievit in die septimo.....	ibid.
— 14.	Non maechaberis.....	ibid.

DE LA SAGRADA ESCRITURA.

245

XXIII.

V. 20. Ecce ego mittam angelum meum, qui praecedat te, et custodiat..... 99

XXV.

—18. Duos quoque cherubim aureos et productiles facies, ex utraque..... 229

XXIX.

— 4. Et Aaron ac filios eius applicabis ad ostium tabernaculi. 154

XXXIV.

— 7. Qui custodis misericordiam in millia: qui auferis iniquitatem, et..... 48

XL.

—12. Applicabisque Aaron et filios eius ad fores tabernaculi... 154

LEVÍTICO.

CAP. VIII.

Vers. 6. Statimque obtulit Aaron et filios eius, cumque lavisset.. 154

XII.

— 6. Cumque expleti fuerint dies purificationis suae, pro filio.. *ibid.*

XVII.

—3-4. Si occiderit bovem..... et non obtulerit ad ostium tabernaculi..... 83

— 5. Ideo Sacerdoti offerre debent filij Israël hostias suas..... *ibid.*

XVIII.

— 3. Iuxta consuetudinem terrae Aegypti, in qua habitastis... 53

—26. Non faciatis ex omnibus abominationibus istis, tam indigena..... *ibid.*

XXVII.

— 3. Si in praeceptis meis ambulaveritis, et feceritis ea, dabo vobis..... 223

—36. Dabo pavorem in cordibus eorum in regionibus hostium.. 178

NÚMEROS.

CAP. VIII.

Vers. 6. Tolle Levitas de medio filiorum Israëli, et purificabis eos..... 154

— 7. Iuxta hunc ritum: Aspergantur aqua lustrationis, et radant omnes pilos carnis suae..... *ibid.*

XIV.

— 4. Dixeruntque alter ad alterum: constituamus nobis duccem, et..... 111

XXI.

— 8. Fac serpentem aeneum, et posuit eum pro signo: quem. 219

XXIII.

V. 24.	Ecce populus ut leaena consurget, et quasi leo erigetur: don.....	209
XXIV.		
—17.	Videbo eum....., Orietur stella ex Jacob, et consurget virga de.....	144, 145, 147
—24.	Venient in trieribus de Italia.... vastabuntque hebraeos.	77
XXV.		
— 1.	Morabatur autem eo tempore Israël in Settim, et forni- catus.....	74
XXXV.		
—25.	Liberabitur innocens de ultoris manu..... in urbem....	121
XXXVI.		
—13.	Haec sunt mandata, atque iudicia, quae.....	93

DEUTERONOMIO.

CAP. VI.

<i>Vers.</i> 4.	Audi Israël, Dominus Deus noster, Dominus unus est..	21
— 7.	Et narrabis ea filiis tuis, et meditaberis in eis sedens in domo tua.....	93
— 8.	Et ligabis ea quasi signum in manu tua, eruntque.....	<i>ibid.</i>
XVIII.		
— 2.	Et nihil aliud accipient de possessione fratrum suorum...	64
—18.	Prophetam suscitabo eis de medio fratrum suorum..	27, 28, 137
—16.	Ut petisti a Domino..... ultra non audiam vocem.....	28
XXI.		
—23.	Non permanebit cadaver eius in ligno..... maledictus a Deo.....	190
XXVIII.		
—64.	Disperget te Dominus in omnes populos.....	82
—65.	In gentibus quoque illis non quiesces, neque erit.....	<i>ibid.</i>
XXXII.		
— 6.	Haecine reddis Domino popule stulte, et insipiens? num- quid.....	178
— 9.	Pars autem Domini, populus eius: Iacob funiculus.....	120
—21.	Ipsi me provocaverunt in eo qui non erat Deus.... et ego.	170
—22.	Ignis succensus est in furore meo, et ardebit usque ad in- ferni novissima.....	48
—29.	Utinam saperent et intelligerent ac novissima provide- rent.....	83
—30.	Quo modo persequatur unus mille, et duo..... non- ne ideo.....	<i>ibid.</i>
XXXIII.		
— 7.	Haec est Iudae benedictio: Audi Domine vocem Iudae, et ad populum suum.....	62

JOSUE.

CAP. VI.

<i>Vers.</i> 4.	Septimo autem die Sacerdotes tollant septem buccinas.....	229
XIII.		
—14.	Tribui autem Levi non dedit possessionem: sed sacrificia.....	64
XXII.		
—22.	Fortissimus Deus Dominus, fortissimus Deus.....	24
—24.	Et non ea magis cogitatione atque tractatu.....	23
XXIV.		
—19.	Dixitque Iosue ad populum..... Deus enim sanctus et fortis aemulator.....	48

JUECES.

CAP. I.

<i>Vers.</i> 2.	Dixitque Dominus Iudas: ascendet.....	62
XI.		
—35.	Qua visa, scidit vestimenta sua, et ait: Heu me filia mea decepisti me.....	230

LIBRO I. DE LOS RETES.

CAP. I.

<i>Vers.</i> 11.	Domine exercituum..... dabo eum Domino omnibus diebus.....	160
II.		
—10.	Dominum formidabunt adversarii eius..... in caelis tonabit.....	100

II. DE LOS RETES.

CAP. VII.

<i>Vers.</i> 8.	Et nunc haec..... Ego tuli te de pascuis sequentem greges.....	63
—16.	Et fidelis erit domus tua, et regnum tuum usque in.....	101
XII.		
—13.	Et dixit David ad Natham: Peccavi Domino.....	202
—14.	Verumtamen, quoniam blasphemare fecisti..... filius, qui.....	<i>ibid.</i>

III. DE LOS RETES.

CAP. II.

<i>Vers.</i> 1.	Appropinquaverunt autem dies David ut moreretur...	8
	IV.	
—29.	Dedit quoque Deus sapientiam Salomoni et prudentiam..	104
	VIII.	
—11.	Et non poterant Sacerdotes stare et ministrare.....	63
	XI.	
— 4.	Cumque iam esset senex, depravatum est cor eius per...	107
—13.	Nec totum regnum auferam; sed tribum unam dabo filio.	108
	XV.	
—14.	Excelsa autem non abstulit.....	9
	XVII.	
— 1.	Et dixit Elias..... Vivit Dominus..... si erit annis his ros.....	153
	XXII.	
— 5.	Dixitque Iosaphat ad regem Israël: sicut ego sum, ita et tu.....	

IV. DE LOS RETES.

CAP. XX.

<i>Vers.</i> 13.	Laetatus est autem in adventu eorum Ezechias, et....	96
—15.	At ille respondit: Quid viderunt in domo tua?.....	<i>ibid.</i>
—17.	Ecce dies venient, et auferentur omnia, quae.....	<i>ibid.</i>

LIBRO II. DE LOS PARALIPÓMENOS.

CAP. II.

<i>Vers.</i> 7.	Mitte ergo mihi virum eruditum, qui noverit.....	9
-----------------	--	---

LIBRO I. DE ESDRAS.

CAP. I.

<i>Vers.</i> 1.	In anno primo Cyri regis Persarum..... et traduxit...	68
	VI.	
— 1.	Tunc Darius rex praecepit: et recensuerunt in bibliote- ca.....	<i>ibid.</i>
	VII.	
— 1.	Post haec autem verba in regno Artaxerxis regis Persa- rum.....	<i>ibid.</i>

- K. 11. Hoc est autem exemplar epistolae edicti, quod dedit.... 68
 —12. Artaxerxes rex regum Esdrae Sacerdoti scribae legis Dei. *ibid.*

II. DE ESDRAS.

CAP. II.

- Vers.* 3. Et dixi regi: Rex in aeternum vive: quare non moe-
 reat..... 65
 — 5. Et dixit ad regem: Si videtur regi bonum, et si placet... 69
 — 7. Et dixi regi: Si regi videtur bonum..... in Iudaeam... *ibid.*

JOB.

CAP. IV.

- Vers.* 13. In horrore visiones nocturnae, quando solet sopor.... 45
 —14. Pavor tenuit me, et tremor, et omnia ossa mea..... *ibid.*
 XIX.
 —19. Abominati sunt me quondam consilarii mei..... 203
 —25. Scio enim quod Redemptor meus vivit. 20, 205

SALMOS.

II.

- Vers.* 2. Astiterunt reges terrae.... adversus Dominum.... Chris-
 tum..... 179
 — 6. Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem... 69
 — 7. Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui
 te..... 21, 34, 121, 140, 162
 V.
 — 5. Mane astabo tibi et videbo: Domine mane exaudies.... 48
 VIII.
 — 2. Quam admirabile est nomen..... super caelos..... 173
 IX.
 —18. Convertantur peccatores in infernum, omnes gentes.... 236
 XI.
 — 9. Secundum altitudinem tuam multiplicasti..... 144
 XV.
 —10. Quoniam non derelinques animam meam in inferno... 138, 202
 XVII.
 —44. Eripies me de contradictionibus populi..... caput gen-
 tium..... 213
 —45. Populus, quem non cognovi, servivit mihi: in auditu.... *ibid.*
 XXI.
 — 8. Omnes videntes me, deriserunt me: locuti sunt..... 189

- V. 9. Speravit in Domino, eripiat eum: salvum faciat eum.... 189
 —14. Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens..... 179
 —17. Quoniam circumdederunt me canes multi: concilium.... 183
 —18. Foderunt manus meas, et pedes meos..... 50, 137
 —19. Ipse vero consideraverunt..... dividerunt sibi..... 190
 XXIV.
 —14. Firmamentum est Domus timentibus eum: et..... 182
 XXIX.
 — 1. Exaltabo te Domine..... nec delectasti inimicos meos. 203
 — 6. Ad vesperum demorabitur fletus: et ad matutinum laetitiae..... *ibid.*
 —12. Convertisti planctum meum in gaudium mihi..... *ibid.*
 XXXII.
 — 6. Verbo Domini caeli firmati sunt..... 15
 XXXIV.
 —15. Et adversum me laetati sunt, et convenerunt..... 189
 XXXIX.
 — 7. Sacrificium et oblationem noluisti. 28, 49, 50, 137, 162, 173, 210
 — 8. Tunc dixi: Ecce venio. In capite libri. 28, 49, 137, 162, 173, 210
 XLIV.
 — 7. Sedes tua Deus in saeculum saeculi..... 10, 26, 66
 — 8. Dilexisti iustitiam.... propterea unxit te Deus Deus tuus. 10, 26
 L.
 — 5. Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, et..... 47
 LIV.
 —15. Qui simul mecum dulces capiebas cibos: in domo Dei.... 189
 LVIII.
 —12. Deus ostendet mihi super inimicos meos, ne occidas eos..... 178
 LXVI.
 — 2. Deus misereatur nostri, illuminet..... 121
 LXVII.
 —19. Ascendisti in altum, cepisti captivitatem: accepisti.... 34, 211
 —20. Benedictus Dominus..... salutarium nostrorum..... *ibid.*
 LXVIII.
 — 1. Salvum me fac Deus: quoniam intraverunt aquae..... 188
 —25. Effunde super eos iram tuam: et furor irae tuae..... 199
 —26. Fiat habitatio eorum deserta: et in tabernaculis..... *ibid.*
 LXXI.
 — 5. Et permanebit cum sole, et ante lunam in generatione... 101
 — 7. Orietur in diebus eius iustitia, et abundantia pacis.. 15, 73, *ibid.*
 — 8. Et dominabitur a mari usque ad mare: et a flumine.. 48, *ibid.*
 —10. Reges Tharsis, et insulae munera offerent: reges Arabum..... 121, 150
 —17. Sit nomen eius.... ante solem permanet nomen eius... 140
 LXXXIV.
 —11. Misericordia, et veritas obviaverunt sibi: iustitia et pax. 49

LXXXV.

V. 9. Omnes gentes quascumque fecisti, venient, et..... 121

LXXXVIII.

— 4. Disposui testamentum electis meis, iuravi David..... 161

— 17. Domine, in lumine..... et in nomine tuo exultabunt.. 17

— 18. Et ego primogenitum ponam illum excelsum prae..... 159

XC.

— 1. Qui habitat in adiutorio Altissimi, in protectione Dei... 242

XCV.

— 10. Dicite in gentibus quia Dominus regnavit..... *ibid.*

CIII.

— 24. Quam magnificata sunt opera tua Domine! omnia..... 32

CVIII.

— 1. Deus laudem meam..... super me apertum est..... 189

CIX.

— 1. Dixit Dominus Domino meo: sede a dextris meis. 101, 173, 140

— 3. Tecum principium in die virtutis..... 21

— 7. De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput... 212, 217

CXVII.

— 22. Lapidem, quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli..... 137

PROVERBIOS.

CAP. I.

Vers. 15. Fili mi, ne ambules cum eis, prohibe pedem tuum.. 36

ECCLESIASTES.

CAP. I.

Vers. 1. Verba Ecclesiae, filii David, regis Ierusalem..... 106

— 2. Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes: vanitas vanitatum, et..... *ibid.*

III.

— 17. Iustum, et impium iudicabit Deus, et tempus omnis.... 107

VII.

— 30. Solum modo hoc inveni, quod fecerit Deus hominem.... 47

VIII.

— 17. Et intellexi quod omnium operum Dei nullam possit.... 32

IX.

— 5. Viventes enim sciunt se esse morituros, mortui vero.... 107

XII.

— 8. Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes, et..... *ibid.*

— 14. Et cuncta, quae fiunt, adducet Deus in iudicium pro omni errato..... *ibid.*

CÁNTICO DE LOS CÁNTICOS.

CAP. IV.

- Vers.* 7. Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te... 213
 —11. Favus distillans labia tua sponsa, mel et lac..... *ibid.*
 VIII.
 — 6. Pone me ut signaculum super brachium tuum..... 155

ISAIAS.

CAP. I.

- Vers.* 9. Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen..... 139
 —10. Audite Verbum Domini principes Sodomorum, percipite. *ibid.*
 —11. Quo mihi multitudinem victimarum vestrarum, dicit... 55
 II.
 — 2. Et erit in novissimis diebus praeparatus mons domus Domini in vertice montium..... 109, 122, 153, 157, 214
 — 3. Et ibunt populi multi, et dicent: Venite et..... 75
 — 4. Et ludicabit gentes, et arguet populos multos: et..... 73
 IV.
 — 2. In die illa erit germen Domini in magnificentia, et gloria. 117
 V.
 — 4. Quid est quod debui ultra facere vineae meae..... 239
 VI.
 — 9. Et dixit: Vade, et dices populo huic: Audite audientes. 27, 139
 —10. Excaeca cor populi huius, et aures eius aggrava: et..... *ibid.*
 VII.
 —14. Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum. Ecce virgo..... 29, 34, 95, 108, 137, 139, 140, 194, *ibid.*
 —15. Butyrum et mel..... eligere bonum..... 161
 VIII.
 — 8. Et ibit per Iudam, inundans... terrae tuae o Emmanuel. 145
 —13. Dominum exercitum ipsum sanctificate..... 15
 —14. Et erit vobis in sanctificationem. In lapidem..... 15, 27
 IX.
 — 2. Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem. 123, 145, 163
 — 4. Sicut in die Madiam: Quia omnis violenta praedatio.... 137
 — 6. Parvulus enim natus est nobis, et filius datus est nobis
Princeps pacis..... 26, 37, 95, 16, 194, 108, 139, 140, 141
 — 7. Multiplicabitur eius imperium, et pacis non erit..... 140
 XI.
 — 1. Et egredietur virga de radice Iesse, et flos de radice eius..... 122, 144, 161
 — 4. Sed ludicabit in iustitia pauperes, et arguet in... 122, 113, 144

V. 5.	Et erit iustitia cingulum lumborum eius.....	113
— 6.	Habitabit lupus cum agno: et pardus.....	73, 170
— 7.	Vitulus, et ursus pascentur: simul.....	108, 170
— 9.	Non nocebunt, et non occident in universo monte sancto.	22
— 10.	In die illa radix Iesse, qui stat in signum populorum..	122, 144
— 12.	Et levabit signum in nationes, et congregabit profugos.	124, 144
XIV.		
— 15.	Verumtamen ad infernum detraheris in profundum.....	109
XVI.		
— 1.	Emitte agnum Domine dominatorem terrae, de petra...	30
XXV.		
— 6.	Et faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte.	123
— 7.	Et praecipitabit in monte isto faciem vinculi colligati....	<i>ibid.</i>
— 9.	Et dicet in die illa: Ecce Deus noster iste.....	15
XXVIII.		
— 16.	Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem... 27, 137, 171	
XXIX.		
— 17.	Nonne adhuc in modico et in brevi convertetur.....	124
— 18.	Et audient in die illa surdi verba libri.....	123
XXX.		
— 20.	Et dabit vobis Dominus panem arcum, et aquam.....	113, 115
XXXIII.		
— 7.	Ecce videntes clamabunt foris, angeli pacis amare flebunt.	210
— 14.	Conterriti sunt in Sion peccatores.....	48
XXXV.		
— 1.	Laetabitur deserta et invia, et exultabit.....	124
— 5.	Tunc aperientur oculi caecorum, et aures surdorum..	123, 137
— 8.	Et erit ibi semita et via, et via sancta vocabitur.....	137
XL.		
— 1.	Consolamini, consolamini popule meus, dicit Deus... 108, 210	
— 2.	Loquimini ad cor Ierusalem, et advocate eam: quoniam.	152
— 3.	Vox clamantis in deserto: Parate viam Domini.....	<i>ibid.</i>
— 10.	Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet, et brachium... 96	
XLI.		
— 4.	Quis haec operatus est, et fecit, vocans generationes.. 141, 229	
XLII.		
— 1.	Ecce servus meus, suscipiam eum: electus meus, complacuit.....	137
— 3.	Calamum quassatum non conteret, et linum fumigans... <i>ibid.</i>	
— 8.	Ego Dominus, hoc est nomen meum, gloriam meam.... <i>ibid.</i>	
XLV.		
— 1.	Haec dicit Dominus Christo meo Cyro.....	96
— 14.	Haec dicit Dominus: Labor Aegypti, et negotiatio Aethiopiae.....	130
— 15.	Vere tu es Deus absconditus, Deus Israël Salvator.....	29
XLIX.		
— 14.	Et dixit Sion: Dereliquit me Dominus, et Dominus.....	213

- V. 16. Ecce in manibus meis descripsi te: muri tui coram..... 213
 —22. Ecce levabo ad gentes manum meam, et ad populos.... 144
 —23. Et erunt reges nutritii tui, et reginae..... 75, 137
- L.
- 6. Corpus meum dedi percussentibus, et genas meas..... 50, 176
 —10. Quis ex vobis timens Dominum, audiens vocem..... 109
- LI.
- 4. Attendite ad me popule meus, et tribus mea me audite.. 124
 — 5. Prope est iustus meus, egressus est salvator meus..... *ibid.*
- LII.
- 13. Ecce intelliget servus meus, exaltabitur, et elevabitur... 143
 —14. Sicut obstupuerunt super te multi, sic inglorius..... 17, *ibid.*
 —15. Iste asperget gentes multas, super ipsum continebunt... *ibid.*
- LIII.
- 2. Et ascendet sicut virgultum coram eo..... 21, 30, 146, 162
 — 3. Despectum, et novissimum virorum, virum dolorum.. 29, 171
 — 4. Vere languores nostros ipse tulit..... 66, 69, 176
 — 5. Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras.. 137, 183
 — 6. Omnes nos quasi oves erravimus, unusquisque in viam... 52
 — 7. Oblatus est quia ipse voluit, et non aperuit os suum: sicut
 ovis ad occisionem ducetur..... 50, 137, 177, 177
 — 8. De angustia, et de iudicio sublatus est: generationem. 177, 187
 — 9. Et dabit impios pro sepultura, et divitem pro morte sua. 137, 193
 —11. Pro eo quod laboravit anima eius, videbit, et saturabitur. 196
 —12. Ideo disperdiam ei plurimos: et fortium dividet spolia. 137, 190
- LIV.
- 1. Lauda sterilis quae non parit: decanta laudem.. 9, 118, 124, 158
 — 2. Dilata locum tentorii tui, et pelles tabernaculorum..... 158
 — 3. Ad dexteram enim, et ad laevam penetrabis: et semen. *ibid.*
 — 9. Sicut in diebus Noë istud mihi est, cui iuravi..... 118
 —10. Montes enim commovebuntur, et colles..... 213
- LV.
- 1. Omnes sitientes venite ad aquas: et qui non habetis.... 143
 — 2. Quare appenditis argentum non in panibus, et laborem.. *ibid.*
- LVI.
- 3. Separatione dividet me Dominus a populo suo: Et non... 124
 — 6. Et filios advenae, qui adhaerent Domino, ut colant eum. 124, 157
 — 7. Adducam eos in montem sanctum meum..... 124
- LIX.
- 20. Et venerit Sion redemptor, et eis, qui redeunt ab..... 95
- LXI.
- 1. Spiritus Domini super me, eo quod unxerit Dominus me.. 163
 — 2. Ut praedicarem annum placabilem Domino, et diem... *ibid.*
- LXII.
- 11. Ecce Dominus auditum fecit in extremis terrae..... 97, 146
- LXIII.
- 1. Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra? 40, 210

— 2.	Quare ergo rubrum est indumentum tuum, et.....	49
— 4.	Dies enim ultionis in corde meo annus redemptionis.....	137
— 5.	Circumspexi, et non erat auxiliator: quaesivi, et non fuit qui adiuveret.....	209
— 8.	Et dixit: Verumtamen populus meus est, filii non.....	49
	LXV.	
— 1.	Quaesierunt me qui ante non interrogant me.....	124
	LXVI.	
— 17.	Qui sanctificabantur, et mundos se putabant.....	<i>ibid.</i>
— 24.	Et egredientur..... vermis eorum non morietur.....	203

Jeremias.

CAP. IX.

<i>Vers.</i> 24.	Sed in hoc gloriatur, qui gloriatur, scire et nosse me.....	138
— 25.	Ecce dies veniunt..... et visitabo super omnem.....	<i>ibid.</i>
	XII.	
— 17.	Quod si non audierint, evellam gentem illam.....	123
	XIV.	
— 8.	Expectatio Israël, salvator eius in tempore.....	29
— 9.	Quare futurus es velut vir vagus, ut fortis qui non.....	<i>ibid.</i>
	XVI.	
— 16.	Ecce ego mittam piscatores multos dicit Dominus, et piscabuntur eos.....	126, 172
	XVII.	
— 14.	Sana me Domine, et sanabor: salvum me fac, et.....	126
— 15.	Ecce ipsi dicunt ad me: Ubi est verbum Domini?.....	<i>ibid.</i>
	XX.	
— 3.	Cumque illuxisset in crastinum.....	18.
— 4.	Ecce ego dabo te in pavorem, te et omnes amicos tuos... ..	<i>ibid.</i>
	XXIII.	
— 5.	Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et suscitabo David..... 5, 6, 7, 9, 26, 32, 34, 117, 193, 141, 172, <i>ibid.</i>	
— 6.	In diebus illis salvabitur Iuda, et Israël. 7, 9, 26, 40, 142, 172	
— 7.	Propter hoc ecce dies veniunt, dicit Dominus, et non... ..	109
	XXX.	
— 10.	Tu ergo ne timeas serve meus Iacob, ait Dominus.....	97, 98
	XXXI.	
— 15.	Vox in excelso audita est..... Rachel plorantis.....	148
— 31.	Ecce dies venient, dicit Dominus: et feriam domui Israël.....	54, 117, 128, 149, 223
	XXXIII.	
— 16.	In diebus illis salvabitur Iuda..... Dominus iustus.....	26, 32
	XXXVII.	
— 19.	Nunc ergo audi obsecro domine mi rex.....	198

V. 15. Dixit autem Ieremias ad Sedeciam: Si annuntiavero tibi. 198

LAMENTACIONES.

CAP. I.

- 1. Quomodo sedet sola civitas plena populo..... 214
 — 2. Plorans ploravit in nocte..... omnes amici eius..... 210
 — 12. O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, et..... *ibid.*
 — 13. De excelso misit ignem in ossibus meis..... *ibid.*

EZEQUIEL.

CAP. XX.

Vers. 25. Ergo et ego dedi eis praecepta non bona, et..... 239

XXXI.

— 18. Cui assimilatus es o inclyte atque sublimis inter..... 158

XXXII.

— 19. Quo pulchrior es? descende, et dormi cum incircumcisis. 158

XXXIV.

— 17. Vos autem greges mei, haec dicit Dominus Deus..... 217

— 20. Propterea haec dicit Dominus Deus ad vos: Ecce ego... *ibid.*

— 22. Salvabo gregem meum, et non erit ultra in rapinam... 110

— 23. Et suscitabo super eas Pastorem unum, qui pascat..... *ibid.*

XXXVII.

— 21. Et dices ad eos: Haec dicit Dominus Deus: Ecce ego... *ibid.*

— 24. Et servus meus David rex super eos, et pastor..... *ibid.*

— 27. Et erit tabernaculum meum in eis: et ero eis..... 34

DANIEL.

CAP. II.

Vers. 34. Videbas ita, donec abscisus est lapis de monte..... 75

— 44. In diebus autem regnorum illorum, suscitabit..... 242

VII.

— 8. Considerabam cornua, et ecce cornu aliud parvulum... 26

— 13. Aspiciebam ergo in visione noctis, et ecce cum..... 217

IX.

— 24. Septuaginta hebdomades abbreviatae sunt super populum tuum..... 65, 68, 69, 172, 177

— 25. Scito ergo, et animadvertite: Ab exitu sermonis, ut iterum aedificetur Ierusalem. 17, 50, 53, 68, 149, 177, 182, 197

— 26. Et post hebdomades..... occidetur Christus: et..... 177, 178

X.

— 13. Princeps autem regni Persarum..... 71

- XI.
 V. 3. Surget vero rex fortis, et dominabitur potestate..... 71
 XII.
 — 2. Et multi de his qui dormiunt in terrae pulvere..... 208, 218

O S E A S.

CAP. I.

- Vers. 2. Vade, sume tibi uxorem fornicationum, et fac tibi..... 229
 —10. Et erit numerus filiorum Israël quasi arena..... 110, 111
 II.
 —23. Et seminabo eam mihi in terra, et miserebor eius..... 126
 III.
 — 4. Quia dies multos sedebunt filii Israël sine rege..... 111, 127
 — 5. Et post haec revertentur filii Israël, et quaerent..... 111, 127
 V.
 —15. Vadens revertar ad locum meum: donec deficiatis..... 210
 VI.
 — 1. In tribulatione sua mane consurgent ad me..... 173, 203
 — 2. Quia ipse cepit, et sanabit nos: percutiet..... 137, 203
 — 3. Vivificabit nos post duos dies: in die tertia suscitabit.... 137
 IX.
 — 1. Noli laetari Israël, noli exultare sicut populi..... 150

J O E L.

CAP. II.

- Vers. 23. Et filii Sion exultate, et laetamini in Domino Deo..... 112
 —27. Et scietis quia in medio Israël ego sum: et ego..... 113
 —28. Et erit post haec: Effundam spiritum meum super. 113, 137, 213
 III.
 — 1. Quia ecce in diebus illis, et in tempore illo cum conver-
 tero..... 127
 — 5. Argentum enim meum, et aurum..... *ibid.*
 —16. Et Dominus de Sion rugiet, et de Ierusalem dabit..... 113
 —17. Et scietis quia ego Dominus Deus vester habitans in Sion. *ibid.*

A M O S.

CAP. II.

- Vers. 6. Super tribus sceleribus Israël... pro argento iustum.. 179
 — 7. Qui conterunt super pulverem terrae capita..... 177, 182
 VIII.
 — 8. Numquid super isto non commovebitur terra, et..... 191

V. 9.	Et erit in die illa, dicit Dominus Deus..... Sol.....	114
—II.	Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et mittam famem....	<i>ibid</i>
IX.		
—3.	Et si absconditi fuerint in vertice Carmeli.....	178.
—8.	Ecce oculi Domini Dei super regnum peccans.....	98
—9.	Ecce enim mandabo ego, et concutiam in omnibus....	98, 178
—10.	In gladio morientur omnes peccatores populi.....	128
—11.	In die illa suscitabo tabernaculum David quod.....	127, <i>ibid.</i>
—12.	Ut possideant reliquias idumaeae, et omnes nationes....	127
—14.	Et convertam captivitatem populi mei Israël.....	114

ABDIAS.

CAP. I.

Vers. 21.	Et ascendent salvatores in montem Sion iudicare...	172, 215
-----------	--	----------

MICHEAS.

CAP. IV.

Vers. 1.	Et erit: In novissimo dierum erit mons domus Domini.	115
—2.	Et properabunt gentes multae, et dicent: Venite, ascendamus.....	<i>ibid.</i>
—6.	In die illa, dicit Dominus, congregabo claudicantem....	<i>ibid.</i>
—8.	Et tu turris gregis nebulosa filiae Sion usque ad.....	131, 132
V.		
—2.	Et tu Bethlehem Ephrata parvulus es in millibus Iuda.....	19, 26, 33, 34, 85, 115, 132, 137, 141, 193
—7.	Et erunt reliquiae Iacob in medio populorum multorum quasi ros a Domino.....	115

HABACUC.

CAP. I.

Vers. 13.	Mundi sunt oculi tui, ne videas malum.....	38, 48
III.		
—10.	Fluvios scindes terrae: viderunt te, et doluerunt.....	192
—18.	Ego autem in Domino gaudebo: et exultabo in.....	26, 34, 116

NAHUM.

CAP. I.

Vers. 15.	Ecce super montes pedes evangelizantis, et annunciantis pacem.....	115
-----------	--	-----

SOFONÍAS.

CAP. III.

- Vers.* 8. Quapropter expecta me, dicit Dominus, in die..... 132
 — 9. Quia tunc reddam populis labium electum, ut... 116, 132, 170
 — 10. Ultra flumina Aethiopiae, inde supplices mei..... 132
 — 14. Lauda filia Sion: iubila Israël: laetare, et exulta..... 116

AGGEO.

CAP. II.

- V.* 4. Quis in vobis est derelictus, qui vidit domum istam in. 64, 116
 — 7. Adhuc unum modicum est, et ego commovebo..... 191, 210
 — 8. Et movebo omnes gentes: Et veniet desideratus cunctis..... 34, 63, 116, 132, 137, 210
 — 10. Magna erit gloria domus istius novissimae..... 63, 116

ZACARÍAS.

CAP. III.

- Vers.* 8. Ecce enim ego adducam servum meum Orientem.... 73, 116

VI.

- 15. Et qui procul sunt, venient, et aedificabunt in templo... 132

IX.

- 9. Exulta satis filia Sion..... Ecce Rex tuus..... et Salvator..... 26, 34, 117, 127, 194

XII.

- 10. Et effundam super domum David, et super habitatores. 50, 85

XIII.

- 1. In die illa erit fons patens domui David, et habitantibus. 134

- 2. Et erit in die illa, dicit Dominus exercituum: Disperdam. *ibid.*

- 6. Et dicitur ei: Quid sunt plagae istae in medio..... 213

- 7. Framea suscitare super pastorem meum, et super virum. 50

XIV.

- 1. Ecce venient dies Domini, et dividentur spolia tua in.... 172

- 7. Et erit dies una, quae nota est Domino, non dies..... 172, 191

MALACHIAS.

CAP. I.

- Vers.* 10. Quis est in vobis, qui claudat ostia, et incendat altare. 132

- 11. Ab ortu enim solis usque ad occasum..... 54, 132, 173, 183

III.

- V. 1. Ecce ego mitto angelum meum, et praeparabit viam ante faciem..... 63, 137, 152, 173
 — 2. Et quis poterit cogitare diem adventus eius..... ignis confians..... 63, 117, 173
 — 3. Et sedebit confians..... et purgabit filios Levi..... 63
 IV.
 — 6. Et convertet cor patrum ad filios, et cor filiorum..... 132

II. DE LOS MACABEOS.

CAP. XII.

- Vers. 43. Et facta collatione, duodecim millia drachmas argenti misit..... 202

S. MATEO.

CAP. II.

- Vers. 5. In Bethlehem Iudae: Sic enim scriptum est per..... 137, 148
 — 20. Dicens: Surge, et accipe puerum, et matrem eius, et. 148, 151
 — 23. Et veniens habitavit in civitate, quae vocatur Nazareth. 191
 III.
 — 2. Poenitentiam agite: appropinquavit enim regnum..... 73
 — 3. Hic est enim qui dictus est per Isaiam prophetam..... 152
 IV.
 — 13. Et relicta civitate Nazareth..... ut adimpleretur..... 165
 — 15. Terra Zabulon, et terra Nephthalim, via maris..... *ibid.*
 — 16. Populus, qui sedebat in tenebris, vidit lucem magnam.. *ibid.*
 — 18. Ambulans autem Iesus..... vidit duos fratres..... *ibid.*
 V.
 — 39. Ego autem dico vobis, non resistere malo: sed..... 229
 IX.
 — 14. Quare nos, et Pharisei ieiunamus frequenter..... 137
 X.
 — 18. Et ad praesides, et ad reges ducemini propter me.... 137, 149
 XI.
 — 5. Caeci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur..... 165
 — 7. Illis autem abeuntibus, coepit Iesus..... 137
 — 10. Hic est enim, de quo scriptum est: Ecce ego mitto angelum. 152
 — 18. Venit enim Ioannes neque manducans, neque bibens. 137, 149
 XIII.
 — 14. Et adimpletur in eis prophetia Isaiae dicentis: Auditus, audietis..... 139
 XIV.
 — 17. Non habemus hic nisi quinque panes, et duos pisces..... 213

	XVII.	
V. 10.	Et interrogaverunt eum discipuli, dicentes: Quid ergo.	132
—11.	At ille respondens, ait eis: Elias quidem venturus.....	<i>ibid.</i>
	XIX.	
— 8.	Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit....	231
— 9.	Dico autem vobis, quia quicumque dimiserit.....	229
—28.	Iesus autem dixit illis: Amen dico vobis, quod vos, qui.	216
	XX.	
— 3.	Et egressus circa horam tertiam, vidit alios.....	77
	XXI.	
—12.	Et intravit Iesus in templum Dei, et eliciebat omnes....	94
—13.	Et dicit eis: Scriptum est: Domus mea domus orationis..	173
—42.	Dicit illis Iesus: Numquam legistis in scripturis: Lapi- dem.....	137
	XXII.	
—31.	De resurrectione autem mortuorum non legistis.....	204
—32.	Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob....	91
—37.	Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde.....	240
—41.	Congregatis autem Pharisaeis, interrogavit eos Iesus....	59
—44.	Dixit Dominus Domino meo: sede a dextris meis.....	25
	XXVII.	
—27.	Tunc milites praesidis suscipientes Iesum in praetorium..	137
—46.	Et circa horam nonam clamavit Iesus voce magna.....	210
—65.	Ait illis Pilatus: Habetis custodiam, ite.....	207
	XXVIII.	
— 6.	Non est hic: surrexit enim, sicut dixit.....	137
—19.	Euntes ergo docete omnes gentes: baptizantes eos in no- mine.....	156
—20.	Docentes eos servare..... ego vobiscum sum omnibus....	213

S. MARCOS.

CAP. I.

<i>Vers.</i> 2.	Ecce ego mitto angelum meum ante faciem tuam....	152
— 4.	Fuit Ioannes in deserto baptizans, et praedicans.....	75
	IX.	
—10.	Et interrogabant eum, dicentes: Quid ergo dicunt.....	137
	XV.	
— 1.	Et confestim, mane consilium facientes summi sacerdotes. <i>ibid.</i>	

S. LUCAS.

CAP. I.

<i>Vers.</i> 34.	Dixit autem Maria ad angelum: Quomodo fiet istud, quoniam virum.....	137
------------------	---	-----

II.

V. 1.	Factum est autem in diebus illis, exiit edictum a Caesare.....	137
—8.	Et pastores erant in regione eadem vigilantes, et custodientes.....	131
—32.	Lumen ad revelationem gentium, et gloriam plebis tuae Israël.....	146

III.

—15.	Existimante autem populo, et cogitantibus omnibus in corde.....	75
------	---	----

IV.

—16.	Et venit Nazareth, ubi erat nutritus, et intravit.....	56
—17.	Et traditus est illi liber Isaiae prophetae: Et ut revolvit librum.....	<i>ibid.</i>
—18.	Spiritus Domini super me: propter quod unxit.....	59, 163

VII.

—27.	Hic est, de quo scriptum est: Ecce mitto angelum meum.....	152
------	--	-----

XVI.

—31.	Si Moysen, et prophetas non audiunt, neque si quis.....	214
------	---	-----

XIX.

—14.	Cives autem eius oderant eum: et miserunt.....	86
------	--	----

XXIII.

—15.	Et surgens omnis multitudo eorum.....	137
------	---------------------------------------	-----

XXIV.

—26.	Nonne haec oportuit pati Christum, et ita intrare.....	<i>ibid.</i>
------	--	--------------

S. JUAN.

CAP. I.

<i>Vers.</i> 1.	In principio erat Verbum, et Verbum erat.....	12, 231
—3.	Omnia per ipsum facta sunt.....	<i>ibid.</i>
—11.	In propria venit, et sui eum non receperunt.....	86
—20.	Et confessus est, et non negavit: et confessus est.....	75
—25.	Et interrogaverunt eum: Quid ergo? Elias es tu.....	155
—29.	Altera die vidit Ioannes Iesum venientem ad se.....	157
—45.	Invenit Philippus Nathanael, et dicit ei: Quem scripsit.....	<i>ibid.</i>
—46.	A Nazareth potest aliquid boni esse?.....	16
	III.	
—14.	Et sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto.....	122
	IV.	
—9.	Dicit ergo ei mulier illa Samaritana: Quomodo tu.....	129
	V.	
—17.	Pater meus usque modo operatur, et ego operor.....	129
	VI.	
—33.	Panis enim Dei est, qui de caelo descendit, et dat vitam.....	142

V. 48.	Ego sum panis vitae.....	142
—53.	Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad.....	<i>ibid.</i>
—54.	Amen, amen dico vobis: Nisi manducaveritis.....	<i>ibid.</i>
—61.	Multi ergo audientes ex discipulis eius, dixerunt.....	<i>ibid.</i>
VII.		
—31.	De turba autem multi crediderunt in eum, et.....	137
VIII.		
—44.	Vos ex patre diabolo estis: et desideria patris vestri.....	46
—58.	Amen, amen dico vobis: Antequam Abraham fieret.....	12
X.		
—15.	Sicut novit me Pater, et ego agnosco Patrem.....	52
—30.	Ego, et Pater unum sumus.....	12
XI.		
—43.	Haec cum dixisset, voce magna clamavit: Lazare.....	168
XII.		
—27.	Nunc anima mea turbata est.....	122
—34.	Respondit ei turba: Nos audivimus ex lege.....	137
XVI.		
—13.	Cum autem venerit ille spiritus veritatis, docebit vos....	125
XVII.		
—10.	Et mea omnia tua sunt, et tua mea sunt.....	12
XVIII.		
—31.	Dixit ergo eis Pilatus: Accipite eum vos, et secundum legem.....	145

LOS ACTOS DE LOS APOSTÓLES.

CAP. II.

Vers. 14.	Stans autem Petrus cum undecim levavit vocem suam.	113
—27.	Quoniam non derelinques animam meam in inferno.....	137
IV.		
— 2.	Dolentes quod docerent populum, et annuntiarent.....	<i>ibid.</i>
—18.	Et vocantes eos, denunciaverunt ne omnino loquerentur.	212
V.		
— 4.	Nonne manens tibi manebat, et venundatum.....	208
— 5.	Audiens autem Ananias haec verba, cecidit.....	<i>ibid.</i>
— 6.	Surgentes autem iuvenes amoverunt eum, et.....	<i>ibid.</i>
VII.		
—24.	Et cum vidisset quemdam iniuriam patientem.....	151
—25.	Existimabat autem intelligere fratres, quoniam Deus per.....	<i>ibid.</i>
XV.		
—13.	Respondit Iacobus, dicens: Viri fratres, audite me.....	129
—14.	Simon narravit quemadmodum primum Deus.....	<i>ibid.</i>
—15.	Et huic concordant verba Prophetarum, sicut scriptum.....	<i>ibid.</i>
—16.	Post haec revertar, et reaedificabo tabernaculum.....	128

164 INDICE DE LOS PASAGES

	XIX.	
V. 1.	Factum est autem, cum Apollo esset Corinthi, ut.....	159
	XX.	
—20.	Quomodo nihil subtraxerim utilium, quo minus.....	12
—28.	Attendite vobis, et universo gregi, in quo vos spiritus..	12, 51
	XXVI.	
— 1.	Agrippa vero ad Paulum ait: Permittitur tibi loqui pro..	137

EPÍSTOLAS DE SAN PABLO.

A LOS ROMANOS.

CAP. I.

—3.	De filio suo, qui factus ei ex semine David.....	35
	V.	
— 6.	Ut quid enim Christus, cum adhuc infirmi essemus.....	52
—20.	Lex autem subintravit ut abundaret delictum.....	238
	VII.	
— 7.	Quid ergo dicemus? lex peccatum est? Absit.....	<i>ibid.</i>
	VIII.	
— 3.	Nam quod impossibile erat legi, in quo.....	62
	IX.	
— 5.	Quorum Patres, et ex quibus est Christus.....	12, 20, 26
—25.	Vocabo non plebem meam, plebem meam: et non dilectam.....	127
	XI.	
— 8.	Sicut scriptum est: Dedit illis Deus spiritum.....	139
—12.	Quod si delictum illorum divitiarum Gentium, quanto.....	153
—24.	Nam situ ex naturali excisus es oleastro, et contra.....	127
—27.	Et hoc illis a me testamentum: cum abstulero peccata..	153
—33.	O altitudo divitiarum sapientiae, et scientiae Dei.....	144

I. A LOS DE CORINTO.

CAP. I.

—23.	Nos autem praedicamus Christum crucifixum.....	47
—30.	Ex ipso autem vos estis in Christo Iesu, qui factus est....	<i>ibid.</i>
	III.	
— 6.	Ego plantavi, Apollo rigavit: sed Deus incrementum....	216
— 7.	Itaque neque qui plantat est aliquid, neque qui.....	<i>ibid.</i>
— 8.	Qui autem plantat, et qui rigat, unum sunt.....	<i>ibid.</i>
	VI.	
—20.	Empti enim estis pretio magno. Glorificate, et.....	52
	VIII.	
— 6.	Nobis tamen unus est Deus, Pater, ex quo omnia, et...	12

X.

- V. 16. Calix benedictionis, cui benedicimus, nonne..... 142
 XV.
 — 3. Tradidi enim vobis in primis quod et accepi: quoniam..... 52, 137, 205
 — 14. Si autem Christus non resurrexit, inanis est et fides..... *ibid.*

II. A LOS DE CORINTO.

CAP. V.

- 14. Caritas enim Christi..... pro omnibus mortuus est..... 52
 — 15. Et pro omnibus mortuus est Christus..... 52, 205
 — 21. Eum qui non noverat peccatum, pro nobis..... 52

A LOS GALATAS.

CAP. I.

- Vers. 4. Qui dedit semetipsum pro peccatis nostris, ut..... 52
 II.
 — 10. Vivo autem, iam non ego: vivit vero in me Christus... *ibid.*
 III.
 — 6. Sicut scriptum est: Abraham credidit Deo, et..... 234
 — 9. Igitur qui ex fide sunt, benedicentur..... *ibid.*
 — 13. Christus nos redemit de maledicto legis, factus pro nobis..... 52, 190

A LOS COLOSENSES.

CAP. I.

- Vers. 15. Qui est imago Dei invisibilis, primogenitus omnis... 12
 — 18. Et ipse est caput corporis Ecclesiae, qui est principium.. 17

I. A TIMOTEO.

CAP. III.

- Vers. 16. Et manifeste magnum est pietatis sacramentum, quae manifestatum est in carne..... 12, 35

II. A TIMOTEO.

CAP. II.

- Vers. 13. Sit non credimus, ille fidelis permanet, negare..... 12

A LOS HEBREOS.

CAP. II.

<i>Vers.</i> 9.	Eum autem, qui modico quam angeli minoratus.....	52
—17.	Unde debuit per omnia fratribus similare.....	<i>ibid.</i>
VII.		
—18.	Reprobatio quidem fit praecedentis mandati, propter....	23
IX.		
—11.	Christus autem assistens pontifex.....	118
—12.	Neque per sanguinem hircorum, aut vitulorum.....	52
—14.	Quanto magis sanguis Christi, qui per.....	<i>ibid.</i>
X.		
— 5.	Ideo ingrediens mundum dicit: Hostiam, et oblationem.	137
— 6.	Holocautomata pro peccato non tibi placuerunt.....	29
XI.		
— 1.	Est autem fides sperandarum substantia rerum.....	118

EPÍSTOLA DE SANTIAGO.

CAP. II.

<i>Vers.</i> 23.	Et suppleta est Scriptura, dicens: Credidit Abraham..	234
------------------	---	-----

EPÍSTOLA I. DE SAN PEDRO.

CAP. I.

<i>Vers.</i> 18.	Scientes quod non corruptibilibus auro, vel.....	52
—19.	Sed pretioso sanguine quasi agni immaculati.....	<i>ibid.</i>
II.		
—10.	Qui aliquando non populus, nunc autem.....	127
—24.	Qui peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super.....	52

II. DE SAN PEDRO.

CAP. I.

<i>Vers.</i> 19.	Et habemus firmiorem propheticum sermonem.....	97
II.		
—22.	Contigit enim eis illud verbi proverbii: Canis reversus....	137

EPÍSTOLA I. DE S. JUAN.

CAP. III.

<i>Vers.</i> 19.	In hoc cognoscimus charitatem Dei, quoniam.....	52
------------------	---	----

IV.

- V. 9. Id hoc apparuit charitas Dei in nobis, quoniam..... 52
 —10. In hoc est charitas: non quasi nos dilexerimus Deum.... *ibid.*

APOCALIPSIS DE S. JUAN.

CAP. I.

- Vers.* 5. Et a Iesuchristo, qui est testis fidelis..... 17

III.

- 2. Esto vigilans, et confirma caetera, quae moritura erant. 217

XI.

- 3. Et dabo duobus testibus meis, et prophetabunt diebus... 153

- 6. Hi habent potestatem claudendi caelum..... *ibid.*

XIX.

- 16. Et habet in vestimento, et in femore suo scriptum: Rex. 17

Ma

Madag

Madag



